

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES, MENCIÓN EN CIENCIA
POLÍTICA
CONVOCATORIA 2003-2005**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

**REGENERACIÓN URBANA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA
CIUDAD DE GUAYAQUIL**

HENRRY PATRICIO ALLÁN ALEGRÍA

AGOSTO 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES, MENCIÓN EN CIENCIA
POLÍTICA
CONVOCATORIA 2003-2005**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA**

**REGENERACIÓN URBANA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA
CIUDAD DE GUAYAQUIL**

HENRRY PATRICIO ALLÁN ALEGRÍA

**ASESOR DE TESIS: CARLOS DE LA TORRE
LECTORES/AS: FELIPE BURBANO DE LARA
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS**

AGOSTO 2010

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación esta dedicado a todos los “indeseables” de la ciudad de Guayaquil: gays, putas, mendigos, vagos, vendedores informales, etc., expulsados –en nombre del buen gusto, la limpieza y el orden social– por el proceso de regeneración urbana, implementado desde la década de los noventa por el Partido Social Cristiano.

Esta tesis también esta dedicada a mis padres, hermanos, amigos; pero sobre todo a mi esposa Mariela quién contribuyó de manera valiosa en la culminación de esta investigación.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas que contribuyeron para la culminación de esta tarea investigativa, en especial a la planta docente de la FLACSO-Sede Ecuador y de manera particular a Carlos de la Torre, tutor de este trabajo y a Franklin Ramírez y Felipe Burbano de Lara, lectores de esta tesis.

También quiero agradecer a los vendedores informales, especialmente a Ernesto Toledo y Mónica Lucero; a la Fundación Amigos por la Vida (FAMIVIDA) sobre todo a Gonzalo Abarca, quienes contribuyeron con su conocimiento para la realización de este trabajo.

CAPÍTULO I	11
MARCO TEÓRICO	11
1.1 Poder y Tecnología Política.....	11
1.2 La arquitectura un modo de organización política	12
1.3 Anatomopolítica y Biopolítica en los espacios	15
1.4 Habitus, representaciones e identidad	19
1.5 “Artes de hacer” y resistencias	20
CAPÍTULO II	22
CAPITALISMO Y URBANIZACIÓN EN GUAYAQUIL	22
2.1 Desarrollo capitalista y conformación urbana.....	22
2.2 Modernidad, desarrollo capitalista y el proceso de urbanización.....	24
2.3 El desarrollo urbano de Guayaquil: 1930-1980.....	30
2.4 Hiperurbanización de Guayaquil.....	38
CAPÍTULO III	41
REGENERACIÓN URBANA	41
3.1 Neoliberalismo y planificación urbana	41
3.2 Justificación ideológica de la regeneración	45
3.3 Vendiendo la regeneración.....	51
3.4 Autonomía al andar: proyecto Singapur	64
ACUMULACIÓN CAPITALISTA	69
4.1 El financiamiento municipal.....	69
4.2 Sectores populares y autogestión.....	76
4.3 El sistema de fundaciones.....	80
4.4 Incremento de plusvalía y arrastre de inversiones	95
CAPÍTULO V	100

EXPULSIÓN DE LOS INDESEABLES	100
5.1 La reconquista del centro: una gigantesca cruzada	100
5.2 Los informales.	114
5.3 Gays, lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales	134
5.4 Desalojo de estudiantes, jubilados, pandilleros y locos.....	144
5.5 El caso de las cuatro manzanas	148
CAPÍTULO VI.....	153
PRIVATIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA	153
6.1 Sin gobernabilidad no puede existir regeneración.	153
6.2 Seguridad, neoliberalismo y chantaje.....	156
6.3 Policía Metropolitana y represión	178
6.4 Criminalización de la protesta: los casos de la Metrovía.....	181
CAPÍTULO VII	187
RECONSTRUYENDO LA HISTORIA DE GUAYAQUIL.....	187
7.1 Recuperar el “alma histórica”	187
7.2 Guayaquil: “ciudad que no tiene miedo de cambiar su historia”	191
7.3 Cambio nombre aeropuerto y malecón	198
7.4 El Archivo Histórico del Guayas y el Museo de la Ciudad.	201
CAPÍTULO VIII	206
A MANERA DE EPILOGO: NEBOT Y CORREA.....	206
8.1 La hegemonía de Jaime Nebot en Guayaquil	206
8.2 Rafael Correa: crítica al “modelo de desarrollo” de Guayaquil.....	215

REGENERACIÓN URBANA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA CIUDAD DE GUAYAQUIL

Introducción

El 14 de agosto del 2000, cuatro días después de asumir la Alcaldía de Guayaquil, Jaime Nebot hizo un anuncio: el centro de la ciudad se sometería a una suerte de reconstrucción llamada regeneración urbana, proceso que no sólo transformaría el paisaje arquitectónico de la ciudad sino también las relaciones sociales de la población local.

La regeneración urbana no sólo es un proyecto de reconstrucción y embellecimiento de sitios emblemáticos de la ciudad -algunos de ellos antiguos lugares de residencia de las élites locales- sino también a) un proceso de transformación del papel del Municipio local, b) un manejo privado de fondos públicos que facilitan la acumulación capitalista de elites vinculadas al Cabildo, c) una expulsión de las personas consideradas como indeseables, ello en una suerte de limpieza social de las zonas regeneradas, d) una criminalización de la protesta social acompañada de reiterados intentos de privatización de la seguridad y e) una reconstrucción de la historia local que legitime las transformaciones operadas en la ciudad durante los últimos 18 años.

La regeneración urbana aparece como un acto de civilización y disciplinamiento frente a la supuesta barbarie de los sectores populares. En este sentido el problema de investigación -retomando a Foucault- no es construir una historia de la regeneración urbana, sino determinar cuáles son los juegos de poder que se presentan en la misma. La idea es desarrollar una microfísica del poder que permita comprender las formas históricas de configuración de una sociedad, es decir, determinar la lógica de funcionamiento societal en el marco de la regeneración urbana

Por ello se abordan los dispositivos de manejo de la población, sobre todo la planificación urbana y su correlato, la regeneración urbana; así como los discursos e imaginarios en los que se sustenta. Se busca identificar las diferentes construcciones que hacen las élites guayaquileñas de los pobres, de lo antisocial, en el marco de los procesos de cambio urbano.

En este sentido se entiende a la regeneración urbana como una propuesta excluyente, que no sólo estigmatiza y criminaliza al “otro” (pobres, negros, cholos,

montubios, vendedores ambulantes, gays, etc.), sino que le niega la capacidad de constituirse en ciudadano, es más, implica reproducir patrones de dominación, bajo discursos como el higienismo, el orden, el progreso y el adecentamiento de la ciudad. Por lo tanto, esta investigación da cuenta de los mecanismos constitutivos de la exclusión social¹, lo cual además se traduce en una policialización y criminalización de la vida social.

Pero la regeneración urbana también implica un proceso de contribución a la acumulación capitalista de un sector empresarial ligado al Cabildo. Esta relación umbilical entre un empresariado ligado a los servicios y a la construcción, con las elites locales expresadas en el directorio de las Fundaciones Municipales, la Junta Cívica y el Municipio provocan una indistinción entre la esfera pública y la privada, lo cual conduce a un manejo patrimonial de los bienes y recursos públicos.

Finalmente, la regeneración urbana también implica un proceso de construcción y reconstrucción de la memoria histórica, de un intento de legitimar una supuesta vocación autonomista de la ciudad y sus elites, y sobre todo de legitimación de las transformaciones ocurridas en la ciudad bajo el mandato de León Febres Cordero y Jaime Nebot.

En el primer capítulo de este trabajo se desarrolla el marco teórico con el cual se construye esta tesis. En este trabajo el pensamiento de Foucault es utilizado para entender las transformaciones experimentadas en la ciudad de Guayaquil a partir del proceso de regeneración urbana. Las categorías que se desarrollan son: *poder*, *anatomopolítica*, *biopolítica*, *espacio* y *heterotopía*; además de la categoría *habitus* desarrollada por Bourdieu

En el segundo capítulo se describe la urbanización de Guayaquil, desde el proceso de conformación urbana hasta llegar a la hiperurbanización de la ciudad en la década de los ochenta. La pregunta central que guía este capítulo es ¿Que tipo de capitalismo se implantó en la costa ecuatoriana que nos permita dar cuenta de la

¹ El concepto de exclusión social intenta captar “las dificultades de acceso al trabajo, crédito, a los servicios sociales, a la justicia y a la instrucción; el aislamiento, la segregación territorial, las carencias y la mala calidad de las viviendas y los servicios públicos de los barrios populares; la discriminación por género a que están expuestas las mujeres en el trabajo y en la vida social; la discriminación política e institucional o étnico-lingüística en que se encuentran algunos grupos sociales. Todos estos procesos y prácticas de las sociedades complejas son considerados “factores de riesgo social” que comparten determinados grupos de las clases populares (inmigrantes, mujeres, colonos, indígenas, discapacitados)” (Ziccardi 2004: 59)

evolución de la ciudad de Guayaquil?, es decir, que tipo de proyecto de modernidad capitalista trataron de establecer las elites locales en la ciudad, es más: ¿cómo este tipo de modernidad se expresó en el desarrollo de la trama urbana?

En el tercer capítulo se aborda la relación que existe entre el apareamiento del discurso neoliberal y los cambios experimentados en la forma de concebir y planificar la ciudad. Estos cambios fueron posibles gracias a la implementación de un marco jurídico nacional y local que legitimaba la privatización de los servicios públicos, la transferencia a las autoridades locales de competencias manejadas exclusivamente por el Estado Central y un nuevo rol del municipio, ya no como interventor sino como regulador de la vida urbana.

Este capítulo también describe al proceso de regeneración urbana como parte de un proyecto mucho más ambicioso de las elites guayaquileñas, la denominada *autonomía al andar* en donde los sectores empresariales locales juegan un papel fundamental, al punto de definir la política pública del municipio.

El capítulo cuatro aborda las formas “novedosas” de financiamiento del Municipio sobre todo cuando el Estado local abandona su rol interventor, regulador e inversor para convertirse en un facilitador de la inversión privada. En este marco se describe el manejo de los fondos públicos municipales a través de una administración privada, utilizando para ello la figura de las fundaciones municipales. Finalmente, todo el andamiaje jurídico y administrativo de las fundaciones está encaminado a favorecer la acumulación de empresarios ligados al sector de los servicios y la construcción.

En el capítulo cinco se describe el proceso de expulsión de las zonas regeneradas de la denominada *gente de mal vivir*, es decir vendedores informales, gays, lesbianas, travestis, pandilleros, mendigos, locos, y vagos, etc. Este proceso de limpieza social se realizó en nombre de la higiene y el ornato de la ciudad, para lo cual se emitieron una serie de ordenanzas que regulaban el uso del espacio público, así como un sinnúmero de reglamentos que las fundaciones privadas imponían a las personas para la ocupación de las zonas regeneradas.

El capítulo seis aborda el proceso de sobre vigilancia de las zonas regeneradas con un intento de privatizar la seguridad. A ello se debe añadir un proceso de criminalización de todos los grupos y personas que se oponen a las transformaciones implementadas por el Municipio. En definitiva se trata de un reforzamiento del aparato

represivo del estado local para expulsar, lo que las autoridades consideran como *anormal* y se oponía al ideal de transformación urbana.

El capítulo siete destaca la construcción y reconstrucción de la historia local por parte de los intelectuales ligados a las elites locales y a las autoridades municipales, su objetivo es legitimar las transformaciones urbanas operadas por la ciudad de Guayaquil en los últimos 16 años. Finalmente, este capítulo siete realiza un breve análisis de los mecanismos a través de los cuales el Partido Social Cristiano y específicamente el alcalde Jaime Nebot, logran una hegemonía política en la ciudad. Sin embargo a partir del 2007, cuando el nuevo presidente de la República, Rafael Correa Delgado critica y se opone al denominado modelo de desarrollo de Guayaquil, empezará un cuestionamiento a esa hegemonía.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

En esta investigación, el pensamiento de Foucault es aplicado al urbanismo, sobre todo a través de las categorías de: poder, *anatomopolítica*, *biopolítica*, *espacio* y *heterotopía*; también recorro a la categoría *habitus* desarrollada por Bourdieu; *sociedad de control* de Deleuze; las reflexiones sobre capitalismo y modernidad (periférica o barroca) de Bolívar Echeverría y Renato Ortiz. Además retomo los estudios urbanos, especialmente las propuestas de Susana Rotker, Rossana Reguillo, Armando Silva, García Canclini, entre otros.

1.1 Poder y Tecnología Política

En primer lugar, para Foucault no existe un solo poder, sino varios poderes que no derivan de un poder central, que además tienen sus propias formas de funcionamiento, procedimientos y técnicas (Foucault 1999: 239). Un segundo elemento es que el poder no se enmarca exclusivamente en la ley, la regla; el poder no solamente es prohibición, decir “no debes”²; “la función primaria, esencial, y permanente de esos poderes locales y regionales es, en realidad, ser productores de una eficacia, de una aptitud, productores de un producto. (Foucault 1999: 240) y; este producto es un poder continuo, sin lagunas, intersticios, se trata de un poder preciso “atómico e individualizante” (Foucault 1999: 242), es decir, un poder que permita que cada individuo pueda ser controlado hasta el menor detalle, pero que no sea un poder ni oneroso ni predador (Foucault 1999: 243).

Cuando se logra el control del que nos habla Foucault aparece entonces la tecnología política; la misma que tiene dos grandes capítulos:

a) La disciplina que es el mecanismo de poder por el cual llegamos a controlar los elementos más tenues del cuerpo social y por lo tanto a los individuos, ¿cómo vigilar a alguien, su conducta, su comportamiento, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades?, etc. Se trata de una tecnología individualizante del poder, una especie de anatomía política (Foucault 1999: 245) que se desarrolló sobre todo en Francia y en Alemania en los siglos XVII y XVIII.

² Según Foucault el poder en occidente había sido tratado en términos exclusivamente negativos y dentro del marco jurídico, por ello es necesario un análisis no de la representación del poder sino del funcionamiento real del poder, de sus mecanismos positivos.

b) Otro tipo de tecnología que nació en Inglaterra, que no apunta a los individuos en tanto individuos, sino, por el contrario, a la población. Este tipo de poder no implica necesariamente formas de sujeción, confiscar algo a alguien; se trata más bien de un poder que se ejerce “sobre los individuos en tanto que constituyen una especie de entidad biológica que se debe tomar en consideración, si queremos utilizar a esta población como maquina para producir riquezas, bienes, para producir otros individuos” (Foucault 1999: 245-246).

En conclusión, el descubrimiento de la *población* dio paso a la biopolítica; mientras que el descubrimiento del individuo generó la anatomopolítica. Por ello es que las dos grandes revoluciones en “la tecnología del poder” son: el descubrimiento de la disciplina y el descubrimiento de la regulación y el perfeccionamiento de una anatomopolítica y el de una biopolítica” (Foucault 1999: 246).

Ahora bien, la pregunta que surge de inmediato es: ¿Cómo el apareamiento de la anatomopolítica y de la biopolítica nos permite comprender el proceso de regeneración urbana en la ciudad de Guayaquil?, es más, ¿se puede situar a Guayaquil, una ciudad comercial con pocas actividades industriales –aunque si las más importantes del Ecuador- con características patrimoniales y señoriales dentro de la categoría de sociedad disciplinaria esbozada por Foucault para la sociedad francesa? La respuesta es que si, puesto que las técnicas disciplinarias, los espacios de aplicación de la vigilancia (escuela, cárcel, fábricas, cuarteles) y en general la biopolítica no se restringen a una sociedad específica, se trata más bien del análisis de los mecanismos de funcionamiento de los poderes en una sociedad con independencia de un modelo urbano-industrial.

En este sentido el proceso de Regeneración Urbana aparece como una técnica destinada al control de la población, se trata en esencia de una biopolítica bajo el paraguas del ordenamiento urbano. Como bien lo señala el propio Foucault, cuando aparecen las tecnologías políticas empiezan a aparecer “problemas como el del hábitat, las condiciones de vida de una ciudad, la higiene pública.” (Foucault 1999: 246), para lo cual se recurren a técnicas como la estadística y la administración encargadas de la regulación de la población.

1.2 La arquitectura un modo de organización política

La categoría de biopolítica de Foucault puede ser aplicada a los estudios urbanos, puesto que las decisiones de los urbanistas tienen un impacto directo en la población.

De hecho, la biopolítica recurre a los discursos del ornato, la salud pública, el embellecimiento de la ciudad, etc., como mecanismos de manejo y disciplinamiento social. Por ello no es sorprendente que en el Guayaquil de inicios del siglo XXI, la arquitectura cumpla un papel fundamentalmente político antes que técnico, sobre todo en el marco del proceso de Regeneración Urbana³.

En un proceso similar -refiriéndose a los urbanistas de Argentina y Brasil de 1920- Outtes señala que “el proyecto de los urbanistas era disciplinar a la sociedad por medio de la ciudad, sus referentes eran el positivismo, higiene social y la eugenesia. La idea era modificar el comportamiento de la población urbana a través de la introducción de normas, por lo tanto es una práctica disciplinaria similar al encarcelamiento” (Outtes 2005: 17)

Para Foucault antes del siglo XVIII la arquitectura estaba ligada a una necesidad de mostrar el poder y la fuerza del soberano, por eso, palacios e iglesias constituían las principales construcciones. Pero “desde finales del siglo XVIII la arquitectura comienza a estar ligada a los problemas de población, de salud, de urbanismo [...] se trata de servirse de la organización del espacio para fines económico-políticos⁴ (Foucault 1980).

En el caso de estudio, desde fines del siglo XIX los procesos de ordenamiento urbano en la ciudad de Guayaquil han tenido como meta el control de la población, sobre todo la más pobre. A partir de la década de los noventa y, en el marco de los procesos de globalización tenemos que la Regeneración Urbana impulsada en Guayaquil tiene entre otros objetivos: realizar una limpieza sociológica del centro de la ciudad sobre todo de los mendigos, prostitutas, grupos GLBT, vendedores ambulantes, etc., amparándose en discursos como la higiene, el orden, y el progreso. Es evidente entonces que existe una biopolítica en los discursos y la práctica de la Regeneración Urbana.

³ En su estudio sobre Quito, Eduardo Kingman (apoyándose en Derrida y Sennett) señala que: la arquitectura debe ser tomada sobre todo como una categoría social antes que técnica, por lo tanto las intervenciones de ordenamiento urbano constituyen un “campo de fuerza”, un espacio de poder, un campo de significación, pero en disputa (Kingman 2006: 37). Por ello es que de acuerdo al propio autor “Lo que interesa estudiar son las relaciones cotidianas, como campos de fuerza condicionadas por dispositivos y aparatos de poder y por las relaciones de clase” (Kingman 2006: 37)

⁴ En Vigilar y castigar, Foucault señala que la antigüedad es una civilización del espectáculo, por eso la arquitectura de los templos, teatros, y circos; la edad moderna plantea el problema inverso; distribución de edificios destinados a vigilar una multitud de hombres (Foucault 1998: 219-220). Asistimos a una sociedad de la vigilancia y no del espectáculo.

Pero si bien en el Guayaquil de fines del siglo XIX, los médicos desempeñaron un papel protagónico como organizadores del espacio, hoy en día son los urbanistas (sobre todo arquitectos) –los que basados en un lenguaje medico- deciden el uso de los espacios de las residencias y de la ciudad. Parafraseando a Foucault podríamos señalar que a diferencia del pasado, hoy en día en Guayaquil, el saber sociológico no se encuentra en los médicos sino en los urbanistas regeneradores.

La biopolítica se ejerce sobre un espacio que no es “homogéneo y vacío, sino, por el contrario, un espacio que está cargado de cualidades” (Foucault 1984), se trata de relaciones de emplazamiento, que para Bourdieu constituyen “un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación con las otras, y que por tanto, ponen en evidencia la desigualdad o las relaciones de poder [...] es, en definitiva, un sistema de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado” (Rizo 2006: 10).

Los emplazamientos pueden ser de dos tipos: utopías y heterotopías. La utopía es la sociedad perfeccionada, es un espacio irreal; en cambio la heterotopía, es un lugar real, efectivo “diseñado en la institución misma de la sociedad” (Foucault 1984), son utopías efectivamente realizadas. En este mismo sentido, Foucault señala que en las sociedades modernas existen diversos tipos de heterotopías, entre ellas las de desviación, que son:

“Aquellas en las que se ubican los individuos cuyo comportamiento está desviado con respecto a la media o a la norma exigida. Son las casas de reposo, las clínicas psiquiátricas; son, por supuesto, las prisiones, y debería agregarse los geriátricos” (Foucault 1984).

Si bien es cierto, las zonas regeneradas aparecen como una heterotopía, donde los visitantes son sometidos a un proceso de vigilancia y disciplinamiento, como un lugar de encierro de los anormales; también aparece al mismo tiempo, como una utopía donde se concreta las *buenas costumbres*, pues en estas zonas la municipalidad impuso una serie de medidas y reglamentos como la prohibición de jugar a los naipes, beber cerveza en los soportales de las viviendas, no escuchar música a todo volumen, no salir de la casa sin camisa, etc. En este sentido, las zonas regeneradas aparecen como un lugar de concreción de la utopía de los sectores dominantes de la ciudad de Guayaquil, se trata de un emplazamiento donde se concreta la idea de la moralidad, decencia y buenas costumbres, que tienen las elites de la ciudad.

Uno de los principios de las heterotopías es que “suponen siempre un sistema de apertura y uno de cierre que, a la vez, las aíslan y las vuelven penetrables. En general, no se accede a un emplazamiento heterotópico como accedemos a un molino. O bien uno se halla allí confinado –es el caso de las barracas, el caso de la prisión o bien hay que someterse a ritos y a purificaciones. Sólo se puede entrar con un permiso y una vez que se ha completado una serie de gestos.” (Foucault 1984)

Las heterotopías son, “respecto del espacio restante, una función. Ésta se despliega entre dos polos extremos. O bien tienen por rol crear un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio todavía todo el espacio real, todos los emplazamientos en el interior de los cuales la vida humana está compartimentada (tal vez sea éste el rol que durante mucho tiempo jugaran las casas de tolerancia, rol del que se hallan ahora privadas); o bien, por el contrario, crean otro espacio, real, tan perfecto, tan meticuloso, tan bien ordenado, como el nuestro es desordenado, mal administrado y embrollado. Ésta sería una heterotopía no ya de ilusión, sino de compensación” (Foucault 1984)

En este sentido, las zonas regeneradas aparecen como –lo señale anteriormente- una utopía, es decir, un espacio real, perfecto, ordenado, donde se controla algunos de los más mínimos detalles de la vida social. Por eso es que esta zona se acerca más a las colonias inglesas de sociedades puritanas fundadas en Norteamérica o a las colonias jesuíticas en Sudamérica⁵, antes que a una casa de tolerancia.

1.3 Anatomopolítica y Biopolítica en los espacios

El análisis de las zonas regeneradas nos permite realizar una descripción del espacio, entendido este como emplazamiento. De hecho, el espacio es una pieza fundamental para el dispositivo del poder-saber. Una “historia de los espacios” permitirá realizar no sólo una historia de la moralidad, sino también una “historia de los poderes”- “que comprendería desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat, de la arquitectura institucional, de la sala de clase o de la organización hospitalaria, pasando por las implantaciones económico-políticas” (Foucault 1980) hasta la Regeneración urbana.

⁵ Se trataba –según Foucault- de asentamientos totalmente regulados donde se buscaba alcanzar la perfección humana; por eso es que las casas de tolerancia y colonias son dos tipos extremos de heterotopía.

Pero también el espacio se organiza no solo material sino simbólicamente y es transformado por la interacción de las personas a través de su apropiación, es decir, el espacio no sólo es parte del dispositivo saber-poder, sino que en él, los sujetos establecen apropiaciones, resistencias, etc. Por ello es que un análisis del espacio implica también un análisis de la disciplina que es un mecanismo de individualización mediante el espacio, la colocación de los cuerpos en un espacio individualizado que permite la clasificación” (Foucault citado por Boullant 2004: 48). De hecho, existe un vínculo estructural entre poder-saber y espacio-disciplina, por ello es que el espacio es un problema histórico político (Foucault citado por Boullant 2004: 50)

Anatomopolítica en las zonas regeneradas

Foucault anota que la disciplina es el mecanismo de poder por el cual se controla los elementos más tenues del cuerpo social y por lo tanto a los individuos. La disciplina exige la clausura, el encierro, la división en zonas; a cada individuo su lugar (Foucault 1998: 145). La disciplina es una técnica de poder que responde a tres criterios: a) hacer el ejercicio del poder lo menos costoso posible (discreto, invisible, escasa resistencia) b) que los efectos de este poder social alcancen su máximo de intensidad y se extiendan lo más lejos posible c) ligar el crecimiento económico del poder y el rendimiento de los aparatos en el interior de los cuales se ejerce (pedagógicos, militares, industriales) (Foucault 1998: 221).

La disciplina tiene como dispositivo la mirada, para lo cual se construyen “observatorios” cuyo fin son “unas miradas que deben ver sin ser vistas” (Foucault 1998: 176). El poder disciplinario es indiscreto, está por doquier, siempre alerta, no hay sin control, incluso a los controladores; pero también es discreto ya que funciona en silencio y permanentemente. (Foucault 1998: 182)

El modelo ideal de los observatorios es el campamento militar “un poder que actúa por el efecto de una visibilidad general” (Foucault 1998: 176), este modelo se encuentra en el urbanismo, en la construcción de las ciudades obreras, hospitales, asilos, prisiones y, sobre todo en la forma en como se regeneraron varias zonas de la ciudad. En este sentido, la arquitectura “ya no está hecha simplemente para ser vista o para vigilar el espacio exterior, sino para permitir un control interior, articulado y detallado, para hacer visibles a quienes se encuentran dentro” (Foucault 1998: 176); por eso es que la arquitectura no solamente es una técnica constructiva sino un modo de organización social.

El observatorio adquiere la forma de panóptico y, provoca que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. (Foucault 1998: 204), garantiza el funcionamiento automático del poder que no tiene que recurrir a la fuerza para que se cumplan las normas. “El que está sometido a un cuerpo de visibilidad y lo sabe, reproduce por su cuenta las coacciones del poder” (Foucault 1998: 206). La fuerza del panóptico reside en no intervenir jamás, se ejerce espontáneamente y sin ruido (Foucault 1998: 209). El panóptico provoca que las personas no puedan y no quieran transgredir el orden (Foucault 1980)

El panóptico es un modelo generalizable de funcionamiento es una “tecnología política que se puede y se debe desprender de todo uso específico” (Foucault 1998: 209). Es polivalente en sus aplicaciones [...] Es un tipo de implantación de los cuerpos en el espacio [...] siempre que se trate de una multiplicidad de individuos a los que haya que imponer una tarea o una conducta podrá ser utilizado el esquema panóptico. (Foucault 1998: 209). Por ello es que el objetivo del poder disciplinario⁶ es enderezar y reprimir conductas “que no se ajustan a la regla, que se alejan de ella, en suma, las desviaciones” (Foucault 1998: 184) que se escapan a los grandes sistemas de castigo (Foucault 1998: 183); para ello establece una serie de penalidades cuyo principal objetivo es que las personas castigadas sepan que han cometido un error.

Esta descripción de los mecanismos de funcionamiento y objetivos de la disciplina permite entender la serie de reglas que tienen que acatar los visitantes de las zonas regeneradas. Se trata de normas de “buen comportamiento y buen vestir”. Los “infractores” son llamados la atención mediante un silbato, y luego son amonestados verbalmente por parte del personal de seguridad. Como señala el propio Foucault, el castigo disciplinario es menos venganza y más correctivo, es un elemento de un sistema doble: gratificación-sanción. La disciplina recompensa con ascensos y castiga degradando (Foucault 1998: 184); en este sentido debe entenderse el papel del personal de seguridad de las zonas regeneradas: llama la atención a los infractores y es amable y atento con las personas que cumplan con las normas de ingreso.

El sistema de gratificación-sanción establece una división binaria en la sociedad: los que respetan la ley y los que no; locos-de no locos; peligroso-inofensivo;

⁶ El paso de un esquema de disciplina de excepción (ciudad apestada) a una vigilancia generalizada supone una transformación histórica: el surgimiento de la sociedad disciplinaria. (Foucault 1998: 212) hay una extensión y multiplicación de las instituciones disciplinarias. La disciplina aumenta las velocidades, los rendimientos y por lo tanto las ganancias (Foucault 1998: 213)

normal-anormal; guayaquileño no-guayaquileño; ciudadano- no ciudadano, etc. Pero además se establece una distribución funcional: quién es, donde debe estar, porque caracterizarlo, como reconocerlo, como ejercer sobre él de manera individual una vigilancia constantes, etc. (Foucault 1998: 203)

Biopolítica y Regeneración Urbana

Foucault señala que existe un tipo de poder que se ejerce no sobre los individuos (anatomopolítica) sino sobre la *población*, la biopolítica entonces aparece como problemas del hábitat, las condiciones de vida de una ciudad, la higiene pública, el reordenamiento urbano, etc. En este sentido, Deleuze, continúa con la reflexión de Foucault y señala que actualmente las sociedades disciplinarias se encuentran en su apogeo, lo que se expresaría mediante una crisis de grandes centros de encierro, “el individuo pasa sucesivamente de un círculo cerrado a otro” (Deleuze 1995: 277), por lo que estaríamos asistiendo a una transición de la sociedad disciplinaria a la sociedad de control (Deleuze 1995: 273-274), lo que se adopta ahora es el “control al aire libre” (Deleuze 1995: 278), por ejemplo los hospitales son sustituidos por la asistencia domiciliaria.

En la sociedades disciplinarias el poder es masificador e individualizante. “En cambio en las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra (Deleuze 1995: 281). El lenguaje numérico de control es una cifra que permite el acceso o no a la información, las masas se han convertido en indicadores, datos, mercados o “bancos” (Deleuze 1995: 281).

Una de las características de este nuevo tipo de sociedad sería que el control se ejerce mediante un sistema de “geometría variable”. Los encierros son moldes mientras que los controles constituyen la modulación⁷. “Como una suerte de moldeado autodeformante que cambia constantemente y a cada instante.” (Deleuze 1995: 279).

Las sociedades de control son propias de un tipo específico de capitalismo que ya no concentra la producción, es un capitalismo de superproducción que vende servicios y compra acciones, es un capitalismo de productos, de venta de mercados, el departamento de ventas es el alma. (Deleuze 1995: 283). Ahora, el instrumento de

⁷ La fábrica formaba masas. El principio modulador se evidencia en los salarios en las empresas, las cuales crean “sana competencia” entre los individuos. En el caso de la educación el principio modulador se expresa en la formación continua que sustituye a la escuela, y el control continuo al examen. (Deleuze 1995: 280).

control social es el marketing. El hombre ya no esta encerrado sino endeudado (Deleuze 1995: 284).

1.4 Habitus, representaciones e identidad

En este trabajo interesa también determinar el tipo de representación que las elites guayaquileñas realizan de los pobres de la ciudad. Las representaciones constituyen una especie de sentido común que permiten conocer y actuar en el entorno social, material o imaginario, es decir, las representaciones “no sólo son formas de adquirir y reproducir conocimiento⁸, sino que dotan de sentido a la realidad social, transforman lo desconocido en algo natural” (Rizo 2006: 4). Pero las representaciones se crean y recrean en el marco de las interacciones sociales, comunican relaciones entre sujetos, pero también son determinadas por estos a través de sus interacciones” (Rizo 2006: 5)

Las representaciones que las elites guayaquileñas construyen sobre los pobres y excluidos de la ciudad, se encuentran presentes en los discursos oficiales y no oficiales, a través de los medios de comunicación, en la práctica y teoría urbana, en los urbanistas, en los regeneradores, etc. Las representaciones sobre el otro, le asignan un espacio que es construido material y simbólicamente, sobre el cual se establecen una serie de valoraciones y comportamientos asociados a los ocupantes de estos espacios. “Las representaciones sobre los otros son la materia prima en torno a la cual los sujetos construyen su identidad⁹ tanto personal como grupal” (Rizo 2006: 5)

Ahora bien, las representaciones sobre el otro necesitan para efectivizarse del habitus, que es un sistema de clasificación que orienta las valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos, es un conocimiento con el que las personas guían sus prácticas, sin necesidad de racionalizarlas, pero adecuadas a un fin racional. El habitus “constituye también un conjunto de estructuras tanto estructuradas como estructurantes: lo primero porque implica el proceso mediante el cual los sujetos interiorizan lo social; lo segundo, porque funciona como principio generador y estructurador de prácticas culturales y representaciones” (Rizo 2006: 2)

⁸ Las representaciones tienen dos dimensiones: la información y la actitud. La primera trata del volumen de conocimientos que el sujeto tiene sobre un determinado objeto social y la segunda expresa la orientación general, positiva o negativa. “Por este motivo, establecer una representación social implica determinar que se sabe (información), cómo se interpreta (representación misma) y qué se hace o cómo se actúa (actitud) a partir de tal representación” (Rizo 2006: 4)

⁹ Las identidades tienen un carácter no esencial, y por lo tanto relacional; no sólo es un sistema de identificaciones, más bien se trata de algo objetivo y subjetivo a la vez. La identidad se define siempre frente al otro; es la forma como las personas organizan su relación con el entorno y con los demás.

En otras palabras, mediante el habitus, los sujetos construyen las representaciones sociales de si mismos, de los otros y, del espacio que los rodea, es la cultura incorporada a través de la practica, es más, el habitus construye también la identidad.

Ahora bien, la ciudad puede ser vista como un campo en si mismo, a pesar que presenta varios campos. Y es que el campo como lo señala Bourdieu puede ser definido como una “red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu-Wacquant 2005: 150).

Es en la ciudad donde las personas despliegan el habitus, es decir, los roles que han sido interiorizados, pero también definidos por los –campos- en los que participa el sujeto. En esta medida “Las relaciones urbanas son estructuras estructurantes, puesto que otorgan un principio de ordenación pero no aparecen estructuradas es decir, concluidas, sino estructurándose, en el sentido de estar elaborando y reelaborando constantemente sus definiciones y propiedades a partir de una negociación ininterrumpida entre hombres y contexto.” (Rizo 2006: 5).

En este sentido pretendo estudiar las relaciones cotidianas como campos de fuerza condicionados por aparatos y dispositivos de poder y por relaciones de clase e incluso de tipo estamental-colonial. En otras palabras “como entra en juego el poder en las relaciones cotidianas (Kingman 2006: 37)

1.5 “Artes de hacer” y resistencias

Frente a los mecanismos de vigilancia y disciplinamiento, Foucault se pregunta: ¿Cómo se ha opuesto la gente en los talleres, en las ciudades, al sistema de vigilancia, de pesquisas continuas? ¿Tenían conciencia del carácter coactivo, de sometimiento insoportable de esta vigilancia? ¿O lo aceptaban como algo natural? En suma, ¿han existido insurrecciones contra la mirada? (Foucault 1980). Complementando la reflexión de Foucault, Michel De Certeau en su estudio “La invención de lo cotidiano: artes de hacer” pone en duda la pasividad y la disciplina a la que estarían sometidos los

usuarios de cualquier objeto –en el caso de estudio, la regeneración urbana- y señala que el consumo (uso, apropiación, práctica) de todo lo producido (alimentos, un programa televisivo, un plan urbanístico) implica una serie de ardidés para gestionar opciones cotidianas, indisociables de un resolutivo “arte del hacer” (García 2003: 3)

En otras palabras, el consumidor, en su recepción y apropiación del entorno metaforiza el orden dominante y desvía las direcciones propuestas. A una producción racionalizada, expansionista y centralizada, ruidosa y espectacular. Corresponde otra producción astuta, silenciosa y casi invisible, que opera no con productos propios sino con maneras de emplear los productos” (García 2003: 3).

En el caso de los moradores y visitantes de las zonas regeneradas existe una forma de consumo muy particular del proceso de Regeneración Urbana, que implica la apropiación del espacio y modificación de su funcionamiento; es decir, entre la producción de la regeneración y el consumo de ella, hay un intersticio donde los habitantes y usuarios de las zonas regeneradas contraponen a la vigilancia y a la disciplina a través de un quehacer cotidiano que posee una creatividad, “una poiética oculta” (García 2003: 3).

Por ello es necesario anotar que existen procedimientos populares (minúsculos y cotidianos) que juegan con los mecanismos de la disciplina, maneras de hacer que forman la contrapartida, del lado de los consumidores de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico. (De Certeau 1979, citado por García 2003: 4). En fin se trata de evidenciar un pensamiento que no se piensa a sí mismo, que es acto ético y poético a la vez.

En este sentido, la investigación -retomando primero la reflexión de Michel De Certeau y luego de Michel Foucault- intenta describir no solamente, la forma en que los moradores y visitantes de las zonas regeneradas “practican”, leen e imaginan la regeneración urbana para luego metaforizar el orden social, sino también señalar que “el análisis de los mecanismos de poder no tiene como finalidad mostrar que el poder es anónimo y a la vez victorioso siempre. Se trata, por el contrario, de señalar las posiciones y los modos de acción de cada uno, las posibilidades de resistencia y de contra-ataque de unos y otros. (Foucault 1980).

CAPÍTULO II

CAPITALISMO Y URBANIZACIÓN EN GUAYAQUIL

El desarrollo del capitalismo permite comprender el proceso urbanización no sólo en el Ecuador sino también de la ciudad de Guayaquil, en esa medida, este capítulo da cuenta de manera somera de las diferentes fases de evolución de la ciudad, desde el proceso de conformación urbana hasta llegar a la hiperurbanización de la ciudad en la década de los ochenta.

La pregunta central que guía este capítulo es ¿que tipo de capitalismo se implantó en la costa ecuatoriana que nos permita dar cuenta de la evolución de la ciudad de Guayaquil?, es decir, que tipo de proyecto de modernidad capitalista trataron de establecer las elites locales en la ciudad, es más: ¿cómo este tipo de modernidad se expresó en el desarrollo de la trama urbana?

2.1 Desarrollo capitalista y conformación urbana

Producto de un mayor desarrollo capitalista, la región costanera del Ecuador y su principal núcleo poblado –Guayaquil- se insertan en el mercado mundial a través de la exportación de cacao, lo que produce un crecimiento económico y demográfico importante, sobre todo por la migración de la población de la sierra, atraída por la posibilidad de trabajo y por los altos salarios pagados en las plantaciones cacaoteras.

Ahora bien, la producción de la hacienda cacaotera de la costa no condujo a la formación de una burguesía rural que emprenda una modernización del campo, al contrario, buena parte de los grandes hacendados cacaoteros se trasladaron a Guayaquil o Francia para disfrutar de sus ingresos, cuya circulación en el mercado permitió un crecimiento acelerado de la ciudad y en algunos casos la transmutación de la renta en capital a través de la inversión en otros sectores.

Entonces, se produce una paradoja fundamental, que de alguna manera permite explicar el tipo de modernización que operó en el Ecuador: la hacienda cacaotera ni produjo un proletariado rural, ni una burguesía rural¹⁰, la acumulación capitalista se

¹⁰ Tal como lo señala Andrés Guerrero, aunque en las plantaciones costeñas existió un salario para el campesino sembrador de cacao, es decir, una mediación social de tipo moderna; no se debe perder de vista que la exportación cacaotera se dio bajo el sistema de hacienda, a través de inversiones no capitalistas (ampliación de la frontera agrícola) con un alto grado de concentración de la tierra, apropiación de una renta en productos y en trabajo y, la sujeción de la familia campesina a través

realiza por la producción no capitalista de la renta, todo ello sobre una matriz colonial de relaciones sociales. Producto de esta peculiar formación capitalista, lo que tenemos entonces son: unas elites rentistas (oligarquía agro-financiera y comercial) con un discurso liberal (en lo económico y hasta en lo social) que es utilizado como una cortina de humo para ocultar relaciones sociales de tipo racial-estamental.

Si en el campo costeño, la producción capitalista se asentaba sobre un conjunto de relaciones sociales, cuyo cemento ideológico eran las relaciones jerárquicas y coloniales, la situación no era muy diferente en el Guayaquil del siglo XIX.

Las viviendas de las elites locales (en su mayoría terratenientes y comerciantes) estaban ubicadas a lo largo del Malecón sobre el río Guayas: eran de dos pisos, en la planta alta residían las clases altas, mientras que la planta baja estaba destinada para tiendas y almacenes. “El primer piso alto está dividido en un sinnúmero de mal ventilados cuartos ocupados por las clases indigentes, manteros, lavanderas, porteros, etc., mientras que por encima de todo, el piso principal muy a la moda, aloja al sector más respetable y acomodado de la sociedad. Todos tienen una entrada y escalera común; muchas de estas arcas de Noe contienen más de 100 almas y la mayoría muchas más; y [...] con frecuencia se ve en la misma escalera al senador, al esclavo, al burócrata mal pagado, al aguatero y a la ama de casa, cada cual reclamando su parte del domicilio” (Walpole citado por Hamerly 1987: 52)

Pero además, desde el siglo XVII, se empieza a producir la división de Guayaquil en dos, la Ciudad Vieja y la Ciudad Nueva: la primera tenía un trazado irregular y en ella empezaron a residir capas populares, mientras que la Ciudad Nueva tenía el clásico trazado de tablero de ajedrez y en ella se ubicaban los grupos más acomodados (Hamerly 1987: 53).

Para el siglo XIX tenemos que en Guayaquil se nota claramente una segregación espacial además de unas relaciones sociales organizadas en base a criterios jerárquicos, territoriales e incluso raciales. En otras palabras la consolidación del capitalismo en la Costa ecuatoriana no tuvo como contraparte la difusión de valores, normas y comportamientos de tipo liberal, al contrario, este tipo de capitalismo venía aparejado de valores patrimoniales.

relaciones de dominación político e ideológicas de tipo personal y paternalista. Todo este proceso implicó también, la inexistencia de una burguesía rural. (Guerrero 1980: 15-48)

2.2 Modernidad, desarrollo capitalista y el proceso de urbanización

En estricto sentido, el proceso de urbanización arranca en el país cuando el capitalismo se extiende a la formación social ecuatoriana, ello sólo ocurre a partir de 1895, con la Revolución Liberal, la misma que permitió el acceso al poder político del país, de una incipiente burguesía costeña. Se produce entonces una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas, urbanas; es decir, un intento de secularización y modernización del país, incluso un proyecto de construcción de una nación que intentaba superar profundos clivajes¹¹ regionales, étnicos, de clase, etc.

“La profundización del modelo agro-exportador permite un rápido crecimiento urbano regional y una más estrecha articulación entre ciudades por cuanto, a nivel interurbano, se construyen importantes obras de infraestructura (ferrocarril, vías, etc.) [...] y a nivel intraurbano, se promueve la dotación de servicios y equipamientos urbanos [...] De esta manera se logra crear un conjunto de condiciones generales de producción concentradas y de base urbana” (Carrión 1992:57)

El arranque del proceso de urbanización en el Ecuador y concretamente en Guayaquil, no supuso, a diferencia de Europa, un proceso de secularización y modernización societal. De hecho, la confluencia de intereses entre terratenientes, banqueros y comerciantes costeños con gamonales de la sierra no produjo de manera directa una disolución de relaciones premodernas de dominación, que tienen un sustento colonial; al contrario, las oligarquías criollas aprovecharon las instituciones coloniales para garantizar y perpetuar su dominio, no sólo en el campo sino también en las ciudades.

Entonces, la pregunta que surge de inmediato, es ¿Cuál era el proyecto de modernidad que tenían las elites oligárquicas, para el país y para las ciudades en concreto?

Empecemos recordando que terratenientes, comerciantes y banqueros costeños residían en Guayaquil, pero también durante largas temporadas lo hacían en Europa – sobre todo Francia. Los hijos de las elites se educaban en París; para muchas de las ricas familias cacaoteras, la comida, las bebidas, y hasta el idioma cotidiano eran

¹¹ En el sentido que Lipset y Rokkan le dan a este término. Estos autores señalan que en una sociedad existirían profundas brechas económicas-sociales, culturales que se encuentran latentes, entre ellas capital-trabajo, dependencia-autonomía, tradición-modernidad, sin embargo, estos cortes sociales una vez que afloran al escenario político se convierten en clivajes que en algunos estructuran el conflicto político y dan lugar al apareamiento de un partido político. (Lipset y Rokkan 1992)

franceses, “sólo hablaban español para comunicarse con los sirvientes” (Crawford 1980: 235). La burguesía guayaquileña paseaba en París, realizaba sus compras en Bon Marché (Crawford 1980: 71) al estilo del *flaneur* de Benjamín.

La influencia francesa en las elites locales se reflejó en los intentos de convertir a Guayaquil en una especie de París tropical. La noción de modernidad de hacendados, banqueros y comerciantes era una ciudad con grandes calles y bulevares con hileras de árboles, sin callejones, vitrinas con mercancías, construcciones de metal y vidrio, concreto y pavimento, proyectos monumentales, grandes plazas y parques, estatuas, columnas, monumentos de próceres, faroles, luz, saneamiento, construcción; segregación de barrios populares y sobre todo ninguna transformación del orden social.

En este sentido la “modernidad periférica solo podía, por lo tanto, expresarse como un simulacro de la modernidad europea” (Ortiz s/f: 50), la imagen de la modernidad de las elites era la estética de las calles parisinas, pero sin cambio social.

Para las elites guayaquileñas el gran obstáculo para lograr su versión de la modernidad era la existencia de una enorme masa de negros, pardos, zambos e indios; razón por la cual había que excluirlos, segregarlos. Sin embargo, a diferencia de Argentina, no se los podía exterminar físicamente¹² porque sobre sus hombros recaía la reproducción de la economía local tanto urbana como rural. Entonces aparecen una serie de artilugios, que al mismo tiempo que marcan las diferencias entre los grupos, permite su control y subordinación: me estoy refiriendo por ejemplo, al discurso del ordenamiento urbano, de la higiene, ornato, el discurso del respeto, la moral y las buenas costumbres.

El surgimiento de estos discursos y prácticas constituyeron (y constituyen) mecanismos de resolución de la enorme tensión que sufrían las elites: un discurso liberal (que suponía autonomía individual, igualdad ante la ley, predominio de la razón y evaluación de las personas en base a normas impersonales de logro y eficiencia, todos ellos valores universales) con prácticas de tipo patrimonial-racial. La discrepancia entre la representación y la realidad origina una forma dislocada de ver la realidad, esta discrepancia impide mirara de manera crítica formas de pensamiento que proclaman una dudosa universalidad (Rowe-Schelling 1993: 53-54); esta incongruencia deriva en un cosmopolitanismo europeo pero como simulacro.

¹² Como se lo hizo durante las campañas militares de Roca en 1879 en el proyecto denominado: “pacificación de la Araucanía”

Para las elites guayaquileñas la idea de la ciudad moderna estaba ligada con todo lo implique una extirpación de la barbarie, de la inmundicia, de la inmoralidad; valores asociados a los grupos populares. La modernización sólo puede venir desde arriba sin participación popular, de allí la dificultad de construir una nación, pues ello hubiese supuesto la incorporación a la vida política y social de los sectores populares. Modernidad y nación, a diferencia de Europa, son procesos que no necesariamente van de la mano en el caso ecuatoriano.

Por lo tanto, para las elites locales la modernidad es asumida como un acto civilizatorio frente a la barbarie de negros, indios, cholos, mulatos, pardos, etc. La modernidad sólo puede ser alcanzada cuando se extirpe la barbarie, pero no de manera física, sino cuando se blanquee la sociedad, a través de la educación, urbanidad, higiene, buen gusto, buenas costumbres y respeto.

A continuación detallare de manera breve dos de los proyectos de intervención urbana en Guayaquil de principios del siglo XX, que de alguna manera reflejan la visión de modernidad y progreso de las elites locales, es más, muestran como las intervenciones arquitectónicas constituyen un mecanismo de control social, de extirpación de la barbarie. Se trata de un simulacro de modernidad, es decir, una utopía urbana pero sin sociedad.

El fuego regenerador

Uno de los mayores azotes que sufrió Guayaquil fueron los incendios que destruyeron buena parte de la ciudad. El incendio de 1896 arrasó íntegramente la Ciudad Vieja, el Barrio del Puente y parte de la Ciudad Nueva. El fuego consumió sobretudo asentamientos espontáneos habitadas por familias pobres de la Ciudad Vieja; luego del incendio el Municipio intento reordenar la ciudad, proyecto que implicaba la expropiación de terrenos, rectificación de las calles y desaparición de callejones –según las autoridades- con el fin de “evitar el peligro que estos ofrecen por su estrechez”¹³.

Los propietarios de los solares afectados se negaron a este reordenamiento, pero en 1897 ya se habían delimitado las nuevas manzanas (Lee-Compte 1993: 50-56). “Lo que se nota claramente aquí, es el aprovechamiento de un accidente fortuito como el

¹³ Ordenanza de rectificación del plano de la ciudad y fábrica de los nuevos edificios. 27 de octubre de 1896. (Citado en Lee-Compte 1993: 53)

incendio de la ciudad, para imponer un nuevo orden en los barrios pobres, cuyas calles eran estrechas y sucias, al decir, de los personeros municipales de aquella época.

Ahora bien, el caso más insólito de reordenamiento urbano como una técnica de control social se presentó en 1908 cuando una misión de médicos norteamericanos que visitó la ciudad recomendó una serie de medidas para erradicar las pestes que azotaban a Guayaquil, entre ellas: la construcción de un sistema de alcantarillado, pavimentación de calles, aumento del aprovisionamiento de agua y la desinfección y, demolición de los lugares plagados de pulgas, ratas y cucarachas (Gómez 2002: 19).

Entre los edificios a ser demolidos se encontraba el Municipio (más conocido como Casa Consistorial) en cuya planta baja funcionaba una serie de bodegas de abastos (que eran arrendadas a comerciantes y abaceros), además en la parte posterior del edificio se hallaba un mercado de frutas. (Gómez 2002: 19)

Gómez Iturralde¹⁴ (2002) anota que: la mayoría de estas bodegas tenían “cien años infectando un amplio sector del barrio del Centro. Deplorable era su condición como criadero de sabandijas dañinas. Ante el estado de degradación sanitaria, y, la imposibilidad de desalojar por la vía pacífica a quienes se negaban a trasladarse al nuevo mercado, el Consejo maduró la idea de incinerarlas, **¡De pegarles fuego!**” (Gómez 2002: 20)

Después del incendio de la casa Municipal, “El Grito del Pueblo”-periódico local-, en una nota titulada “Demolición e Incendio de la Antigua Casa Consistorial y la Plaza de Abastos” comenta el hecho señalando: “[...] y ardió, cayó, se hundió, pasó a la historia sin que alma compasiva se hubiese dolido [...] ¡Pobre Casa Municipal! había cumplido su misión [...] **¡Y todo por las ratas! ¡Ah, las malditas ratas!**” (Gómez 2002: 21)

Resulta irónico que en una ciudad azotada por los incendios se recurra precisamente a estos como mecanismo de control social de sectores populares que se negaban a abandonar sus abastos; por ello es que el ordenamiento urbano de aquella época aparece como una especie de piromanía controlada. Además, los argumentos que se utilizaron en el siglo pasado para desalojar a los indeseables (la terquedad de los

¹⁴ Se trata de uno de los más connotados intelectuales Guayaquileños, el autor es parte del *patriciado* local, además es Director del Archivo Histórico del Guayas una de las pocas instituciones que produce historiografía sobre la Costa y la ciudad de Guayaquil. Desde el Archivo Histórico se intenta legitimar las tesis autonomistas de Jaime Nebot y del Partido Social Cristiano.

sectores populares para abrazar la higiene y la modernidad) son los mismos argumentos que actualmente se utilizan para regenerar no sólo mercados sino barrios enteros en la ciudad de Guayaquil¹⁵, discursos como el del higienismo permitieron la legitimación del control social.

A principios del siglo XX se había difundido la teoría miasmática que atribuía el desarrollo de las enfermedades al estado de la atmósfera. A partir de este concepto “el medio ambiente se convirtió en el corazón de la reforma social. Para las elites locales, los barrios pobres, las casas de vecindad y los mercados eran sitios peligrosos tanto por el hacinamiento y la basura, lo cual facilitaba la dispersión de enfermedades físicas y morales. Es la época donde la medicina se vuelve social, aparecen instituciones especializadas para el control de epidemias, vacunación, y la institucionalización de la profesión médica. Aparecen los higienistas que son como un doctor urbano (Outtes 2005: 21)

Para el caso argentino y brasileño de los años veinte del siglo pasado, “la eugenesia era también parte del discurso urbano, las favelas y las viviendas insalubres son descritas en términos negativos y asociándolas a una raza; la política urbana es pintada como el reverso de la moneda” (Outtes 2005: 30), por ello es que “el concepto de degeneración es [y sigue siendo] parte del paisaje cultural sudamericano del siglo XX” (Outtes 2005: 30). En esta medida, para las autoridades municipales era necesario establecer mecanismos de planificación urbana que permitan mejorar las condiciones de vida de los estratos más pobres de la sociedad, era imprescindible entonces un proceso de regeneración urbana.

New Guayaquil y remodelación del Malecón

Pero no sólo fueron los incendios, provocados o no, los que permitieron reordenar la ciudad, sino también, proyectos urbanos impulsados por las propias elites terratenientes que tenían bajo su control el poder local.

Estos proyectos, a más de lograr un control de la población buscaban un incremento en la plusvalía de terrenos urbanos pertenecientes a las mismas elites. Así en 1906, se presentó un proyecto de remodelación y ensanche del Malecón con el

¹⁵ Gómez Iturralde señala que: “Como podemos ver, entonces [refiriéndose a la negativa de los vendedores para desalojar la casa consistorial] también había comerciantes de víveres y frutas, reacios a cambiar. Preferían mantenerse en la inmundicia del medio en que trabajaban, antes que pasar a otro lugar que respondía a lo higiénico y moderno” (Gómez 2002: 18).

argumento de la higiene, el embellecimiento de la ciudad y “para ganar una zona de terrenos de gran valor” (Lee-Compte 1993: 63-64).

El proyecto fue suspendido pero “en 1910 el proyecto se reactivó cuando Lautaro Aspiazu¹⁶ a nombre de un “Grupo de Ecuatorianos” solicitó que a más de la obra del agua potable, Casa Municipal y Nuevo Mercado, se haga el ensanche del Malecón” (Lee-Compte 1993: 63-64). Finalmente la propuesta no se llevó a cabo.

También en 1906 el Municipio llamó a un concurso para el traslado de la ciudad al otro lado del río, al actual asentamiento de Durán, el proyecto se denominó *New Guayaquil* y se adjudicó a un arquitecto francés. Pronto se formó la “New Guayaquil Land Company Limited” para promover el nuevo asentamiento. Se trataba de un jugoso negocio que involucraba a las elites locales y banqueros franceses que pretendían especular con los terrenos en donde se asentaría la nueva ciudad. (Lee-Compte 1993: 66-67). La zona donde se iba a instalar New Guayaquil era la hacienda El Recreo perteneciente a una de la familia Stagg.

El proyecto New Guayaquil implicaba una serie de compartimentos estanco en donde existían barrios para los ricos, para los obreros y el barrio indígena; zonas claramente diferenciadas para la industria, el comercio marítimo, zonas de esparcimiento, educativas, religiosas y sanitarias (hospitales). Todos estos compartimentos se ligaban a un centro administrativo. “Si bien, este New Guayaquil tenía en el centro a la Plaza de Gobierno, cada barrio poseía su centro con iglesia, mercados y escuelas. La ciudad resultaba, una federación de barrios.”¹⁷

La nueva ciudad tenía entre otros objetivos: un mecanismo de disciplinamiento social, por ello se la zonificaba, asignándole a cada espacio una función, lo que se buscaba es regular las actitudes y comportamiento de la sociedad en la ciudad. En la nueva ciudad, todo debía ser “perfecto, sobre terreno virgen [...] el proyecto intentaba implantar un modelo cultural ideal y una imagen de una historia que no es nuestra, la utopía no es en este caso la visión de una sociedad perfecta y sus manifestaciones

¹⁶ “Lautaro Aspiazu, gran hacendado cacaotero, era vice-presidente de la Junta General del Banco del Ecuador, vice-presidente de la Compañía de Préstamos y de Construcciones, esto en cuanto al capital financiero; pero también lo encontramos de miembro del directorio de la Empresa de Carros Urbanos, en el consejo de administración de la Empresa de Luz y Fuerza Guayaquil y, por último, en el consejo de administración de la Compañía Nacional de Fósforos. [Además se encontraba en la Compañía de seguros contra incendios y la empresa de teléfonos] Se trata, sin duda, de uno de los capitalistas más poderosos, pero no constituye una excepción.” (Guerrero 1980: 74)

¹⁷ El Universo 2007 (Guayaquil) 28 de mayo. Un siglo después de la New Guayaquil.

espaciales a lo Fourier o a lo Owen, sino que la New Guayaquil era solamente forma vaciada de contenido, el aspecto social era irrelevante” (Lee-Compte 1993: 68).

Además, este proyecto llevaba implícita la visión de una sociedad como cuerpo, donde cada uno de los actores sociales tiene una función y ocupa un lugar específico, se trata de la visión más atrasada de la sociedad, que permite además la *extirpación* de aquella parte del cuerpo social que le es disfuncional y, que por lo general es asociada a los sectores más pauperizados de la sociedad. Es decir, “la ciudad siempre aparece como el lugar de la enfermedad, como un organismo vivo similar a un ente biológico, con funciones específicas; la ciudad es presentada bajo la metáfora de un cuerpo enfermo que contamina al resto de órganos¹⁸ (Outtes 2005: 17-21).

Es necesario anotar que el proyecto New Guayaquil evidencia de alguna manera los primeros intentos de administración urbana y el surgimiento de una nueva tecnología política: el urbanismo (proceso que se consolida a partir de los años setenta con la aplicación del modelo de industrialización). Pero también se evidencia el intento de concebir a la ciudad como una fábrica: taylorismo y racionalismo parecen ser los mecanismos conceptuales utilizados en el proyecto New Guayaquil.

“Este proyecto constituye un ejemplo de planificación orientado hacia la imagen vitrina que las autoridades locales siempre quisieron dar a la ciudad y esa influencia se encuentra en el nombre mismo que se le da: “New Guayaquil”, característico de la importación de modelos urbanísticos extranjeros y de la anglomanía.” (Bock 1992: 103).

Finalmente, es necesario anotar que el proyecto nunca se llevó a cabo por los altos costos que implicaba trasladar la ciudad al otro lado del río y porque al parecer, se trataba de un bluff.¹⁹

2.3 El desarrollo urbano de Guayaquil: 1930-1980

Los años treinta: monumentalidad y consolidación del centro

A fines de la década de 1930 se produce una caída de la exportación cacaotera (debido a la crisis de la economía norteamericana) lo cual crea las condiciones para una migración masiva del campo a la ciudad de Guayaquil. Los recién llegados se

¹⁸ Incluso, actualmente, los urbanistas de la regeneración guayaquileña señalan que “las ciudades son organismos sumamente complejos, espontáneos con personalidad” (Wong 2006: 31)

¹⁹ El Universo 2007 (Guayaquil) 28 de mayo. Un siglo después de la New Guayaquil.

instalaron en el suroeste y en el centro de la ciudad, mientras que las elites se ubicaban en barrios como El Centenario, que fue la primera urbanización planificada y que contaba con todos los servicios.

En esta época se produce en Guayaquil un proceso de acaparamiento de tierras – para ser incorporadas a la trama urbana-, por parte de hacendados, banqueros, instituciones de beneficencia y el propio municipio, los cuales constituyeron un oligopolio de la tierra con el respaldo del poder local, lo que a la postre les produjo beneficios económicos por la incorporación de sus propiedades al suelo urbano (Rojas et al., 1989: 22).

Por ejemplo, la hacienda el Guasmo pertenecía a Juan X Marcos; el sector este de la ciudad era parte de la hacienda La Saiba o Esperanza que pertenecía a George Chambers; otra parte del sector centro-este de la ciudad más conocido como la Sabana, pertenecía al Municipio. Las haciendas La Atarazana y Prosperina eran de propiedad de la Junta de Beneficencia; el fundo Mapasingue pertenecía a la familia Gómez; la hacienda El Tornero era de propiedad de la familia Gómez-Tama; la hacienda El Recreo pertenecía a la familia Stagg. (Rojas et al., 1989: 23)

Además, en los años treinta también se empieza a construir grandes obras monumentales como: la Gobernación, el Municipio, el Hospital, el barrio El Centenario, la Rotonda; aparecen edificios de altura, el cemento empieza a sustituir a la madera y las ideas de modernidad se asocian a las edificaciones de la ciudad. En este sentido las construcciones monumentales, las intervenciones arquitectónicas, los reordenamientos de la ciudad, deben ser entendidas no solamente como meras propuestas tecnocráticas aisladas del contexto histórico, sino como estrategia de control social por parte de las elites locales.

Todas las intervenciones, incluso la actual Regeneración Urbana, están signadas por el discurso del progreso, modernidad, la civilización, la higiene, etc.; son propuestas que establecen una polaridad arquitectónica: entre los territorios modernos y la barbarie; entre zonas higiénicas y zonas inmundas; entre territorios de blancos y los de pardos, negros e indios; mecanismos que recuerdan a la división social colonial entre la República de Blancos y la República de Indios, en el caso guayaquileño podríamos decir también República de negros y pardos.

Los años cincuenta, boom bananero y arquitectura moderna

La crisis económica que el Ecuador arrastraba desde 1930 debido a la caída de la exportación cacaotera, sólo pudo ser superada a partir de la Segunda Guerra Mundial con el predominio de un modelo burgués desarrollista centrado en la agroexportación sobre todo bananera, actividad que subordinó el resto de la producción en su torno. Si bien se trataba de un desarrollo capitalista con anclaje regional²⁰ hay una mayor expansión del mismo en la formación social ecuatoriana.

El dispar desarrollo capitalista del Ecuador permitió el fortalecimiento de las fracciones burguesas ligadas al comercio exterior, se produjo entonces una consolidación regional de la burguesía costeña, la misma que empieza a defender intereses locales antes que nacionales, sobre todo cuando el Estado intenta ejercer su dominio territorial y funcional en la formación social ecuatoriana. Esta misma burguesía, ante la incapacidad para esgrimir un proyecto nacional se refugia en los aparatos de poder local, sobre todo en el Municipio de Guayaquil, desde donde esgrime una ideología regionalista y contrapone un proyecto federalista al centralismo del Estado.

Dado el anclaje regional del capitalismo, los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil (entendida como sociedad burguesa) no podían escapar a esta lógica, en estas circunstancias aparecen organismos corporativos regionales como: la Cámara de Agricultura del Litoral, la Junta de Beneficencia, la Comisión de Transito del Guayas, etc., que son los sitios donde también se refugian las elites locales.

De todos modos, a pesar de la matriz regional de la acumulación se amplía la frontera agrícola costeña, se expanden las relaciones capitalistas de producción, se forma un gran capital comercial y financiero que permite un mayor desarrollo industrial concentrado en Quito y Guayaquil, las inversiones extranjeras sobre todo norteamericanas se multiplican, empiezan a crecer las ciudades, hay un mayor flujo migratorio sierra-costa, se incrementa la estructura de comunicaciones, se ensancha el mercado interno [local y con carácter urbano], etc. (Quintero-Silva 1995, T2: 13)

²⁰ A pesar de la mayor penetración capitalista en la formación social, el Ecuador no pudo disolver, lo que desde su constitución como República, ha sido un rasgo inherente a su desarrollo: la existencia de dos bases de acumulación capitalista, en el caso de la costa centrada en cultivos de exportación al mercado mundial, y en el caso de la sierra, vinculada a la producción para el mercado interno (Quintero-Silva 1995).

En este período, la estructura social se vuelve más heterogénea; la disolución parcial de relaciones no capitalistas de producción sobre todo en el agro costeño permiten el apareamiento de un proletariado rural. La población se concentra cada vez más en la costa y las ciudades de esta región empiezan a poblarse vertiginosamente; el país empieza a dejar de ser rural para convertirse cada vez más en urbano. Si en 1950, el 28% de la población era urbana, para el año 2001, lo era el 61%.

Tabla 1: Urbanización en el Ecuador 1950-2001

Censos	Ecuador Urbano	Costa Urbana	Sierra Urbana
Censo 1950	28,5%	32,6%	26,2%
Censo 1962	36%	40,1%	31,6%
Censo 1974	41,4%	46,2%	38,2%
Censo 1982	49,4%	55,1%	44,9%
Censo 1990	59,2%	66,3%	53,6%
Censo 2001	61,1%	69,5%	55,2%

Fuente: Censos 1950, 1962, 1974, Menéndez 1986: 145. Censos 1982,1990, 2001, Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador 2003.

La agroexportación bananera implicó una creciente masa de campesinos proletarizados que migraban a ciudades intermedias de la Costa para posteriormente trasladarse a Guayaquil, específicamente a los conventillos del Centro de la ciudad y luego a la periferia de la urbe, sobre todo en el oeste y sur-oeste, más conocida como suburbio, zona conformada por terrenos inundables.

Es por ello que entre 1950 y 1974 la población de Guayaquil se triplica y pasa de 259.000 a 814.000 habitantes. De hecho, “durante el período intercensal 1950-1962, la tasa de crecimiento es de 7.3 por ciento por año, una de las más altas de América Latina. Durante el período intercensal 1962-1974, la tasa de crecimiento desciende pero aún es dramática, 5.9 por ciento anual” (Menéndez 1986: 48). Al mismo tiempo la superficie de la ciudad se incrementó y la densidad se redujo.

A inicios de los años cincuenta los recién llegados se hospedaban en casas de parientes en el centro de la ciudad, la mayoría de estos alojamientos no eran más que unos conventillos con pésimos servicios. Sin embargo, la llegada masiva de sectores populares al centro de la ciudad provocó que “los grupos acomodados abandonan

progresivamente el centro²¹ -que se tugariza- para instalarse en barrios más espaciosos y mejor atendidos por la infraestructura y el equipamiento”. (Bock 1992: 97).

Tabla 2: Crecimiento poblacional de Guayaquil 1930-2001

Año	Área (has.)	Población	Tasa de crecimiento poblacional	Densidad promedio Hab/has.
1930	593	116.047		196
1950	1.100	258.966	7,3%	236
1962	2.200	507.000	5,9%	236
1974	4.658	814.064	4,5%	174
1982	8.481	1'175.276	3,0%	138
1990	12.750	1'536.155	3,1%	120
2001	17.284	1'985.379	3,0%	115

Fuente: (Menéndez 1986: 48); (PNUD 2004a: 108); SIISE

Con el desplazamiento de las elites del centro de la ciudad hacia el norte, aparece la idea de “ciudad jardín” propia de los suburbios norteamericanos; el nuevo referente de las elites ya no era Paris, sino Los Ángeles y sobre todo Miami. Entre los nuevos barrios que surgieron en aquella época tenemos Urdesa y los Ceibos, etc.

A mediados de los años sesenta, la creciente monopolización de la tierra apta para urbanizar, así como el derrocamiento de conventillos del centro de la ciudad para dar paso a los grandes edificios²², dejó como única salida a los sectores populares carentes de vivienda propia, la ocupación del Suburbio mediante invasiones.

La permisividad de las autoridades locales frente a las ocupaciones en el sur de la ciudad permitió proteger terrenos de alta plusvalía ubicados en el norte. Es más, esto revalorizó los terrenos de propiedad de la Junta de Beneficencia y de algunos terratenientes locales como Juan X Marcos. (Lee-Compte 1993: 72). Esto se entiende además, por la “trama de interrelaciones existentes entre los miembros de la Corporación Municipal, los dueños de los terrenos y los Directivos de la Junta de Beneficencia; los que además formaban parte de las principales empresas comerciales o bancarias de la ciudad” (Rojas et al., 1989: 22)

²¹ A pesar que el centro de la ciudad se tugariza, este seguirá siendo el lugar de decisión política pública y privada, además de sitio privilegiado del comercio y los negocios (Bock 1992: 76). Incluso, los clubes (la Unión), las salas de cine (El Ponce y el Luque), hoteles, teatros (el Gloria) que eran parte de los sitios de distracción de las elites locales se ubicaban en el centro.

²² En el centro de la ciudad, el auge bananero se expresaría en concepciones arquitectónicas modernas, cuya mejor expresión fue la “proliferación de edificios de altura en el centro de la ciudad y especialmente en el eje de la Avenida 9 de Octubre hacia el oeste” (Lee-Compte 1993: 71).

Este tipo de desarrollo urbano produjo una acentuación de la separación de espacios al interior de la ciudad: en el suburbio, grupos populares²³, y en el noroeste, urbanizaciones-jardín para estratos altos. De todos modos, en los sectores populares, la aparición del populismo en dio paso a la instalación de algunas piletas de agua, relleno de las zonas inundables, etc.

Por su parte el Estado, gracias a las nuevas ideas de planificación y desarrollo urbano impulsa la construcción de grandes obras de infraestructura (como el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar, el Puente Rafael Mendoza Avilés, el Estadio Modelo, el Coliseo de Deportes, la Ciudadela Universitaria, el Parque Forestal, el monumento a Eloy Alfaro, etc.) y planes de vivienda para sectores populares y medios; ello permite la consolidación de un sector inmobiliario ligado al impulso de las obras encargadas por el Estado y por el sector privado.

Los años setenta: renovación urbana y consolidación del suburbio.

A finales de la década del sesenta asistimos a un doble proceso, por un lado, llega a su fin la matriz de acumulación capitalista cuyo eje era la exportación de productos tropicales, y por otro lado, llega a su maduración la sociedad oligárquica ecuatoriana. Surge entonces la necesidad de encontrar un nuevo sistema de acumulación, para cuya realización eran necesarias reformas estructurales destinadas a modificar las bases del poder de la sociedad oligárquica, este proyecto sería llevado a cabo por el propio Estado a través de uno de sus cuerpos: las Fuerzas Armadas.

Así en la década de los setenta se ensaya un nuevo modelo, un sistema de desarrollo centrado en el Estado cuyos principales ejes eran: la Reforma Agraria, la promoción de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones orientado hacia la ampliación del mercado interno, la redistribución del ingreso a través de inversiones en las áreas de educación, salud, bienestar social y desarrollo rural, todo esto gracias a los ingentes recursos petroleros. La intención de estas políticas era clara: generar un nuevo régimen social de acumulación y fortalecer el rol del Estado frente a los grupos tradicionales, el objetivo final era la desoligarquización de la sociedad.

²³ Es necesario anotar que desde los años cincuenta -con el crecimiento del suburbio guayaquileño- se nota en la prensa y en los reportajes periodísticos, una asociación de los asentamientos periféricos, con una bomba de tiempo social, como una zona de peligro (las calles del suburbio son descritas como “oscuras y siniestras”), de anomia social, de suciedad, e incluso de degradación biológica y moral. Se trata de imaginarios sobre las zonas periféricas de la ciudad que aún se mantienen.

La participación del Estado en la economía en algunos casos en asociación con empresarios privados, permitió que se ejecuten grandes obras viales, puertos, carreteras, etc., con lo cual se rompía el aislamiento de algunas localidades y se volvía más fácil la conexión entre grandes ciudades, además facilitó el surgimiento de una multiplicidad de comercios, bancos e industrias, asentadas sobre todo en Quito y Guayaquil²⁴, ciudades que pronto se convirtieron en un polo de migración. Este modelo económico de tipo desarrollista acentuó aún más la tendencia bicéfala de la urbanización ecuatoriana.

En el ámbito urbano el desarrollo capitalista modifica la estructura social con la aparición de nuevos sectores de la pequeña burguesía, el incremento de la clase obrera y las masas proletarizadas urbanas, los llamados marginales. Para atender a estos nuevos sectores sociales el Estado creó un nuevo marco legal y una serie de instituciones como el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y la Junta Nacional de la Vivienda (BEV-JNV) que emprendieron la construcción de viviendas en el Guasmo, Las Acacias, La Pradera, la Floresta, Esteros, Los Sauces, etc. (Aguirre 1980: 171)

Por otro lado, las elites guayaquileñas empiezan a recuperar el centro turgurizado, invirtiendo en edificios de altura, desalojando a los inquilinos que vivían en antiguas mansiones. Es la época en que desaparecen las construcciones de madera, y son reemplazadas por edificios para oficinas, vivienda y comercio (Lee-Compte 1993: 83). La política de renovación urbana impulsada por el Municipio -a mediados de 1970- implicó un proceso de demolición de las casonas del casco comercial argumentando su mal estado y la falta de higiene, esto supuso la expulsión de “4639 personas, mientras que 219 edificaciones fueron demolidas” (Valencia 1982: 49)

En definitiva, en los años setenta en Guayaquil se produce una urbanización “formal” al norte de la urbe; el centro comercial “consolida su primacía urbana al recibir inversiones en edificios de altura” (Villavicencio 1990: 88); mientras que se produce una intensa toma de tierras al suroeste de la ciudad.

Los años ochenta: crisis del modelo desarrollista y sectores populares urbanos

Si hasta mediados del siglo XX, la modernidad en el Ecuador aparecía como una utopía, o en el caso guayaquileño, como un simple remedo de la estética parisina; el fortalecimiento del Estado, el debilitamiento del poder oligárquico, la industrialización

²⁴ En 1973 el 40% de los establecimientos fabriles se encontraban en la provincia del Guayas, el 37% en Pichincha y el 23% en el resto del país. (Aguirre 1980: 35)

y la urbanización; nos hicieron creer que por fin se instalaba en la sociedad ecuatoriana un proceso de racionalización a través de instituciones como el Estado, empresas modernas, universidades, sindicatos, nuevos partidos políticos, etc.; todo ello sustentado en valores universales y abstractos; parecía que la modernidad se instalaba en Ecuador, alejándolo de un pasado no sólo rural y arcaico, sino colonial.

La cristalización de la modernidad ecuatoriana se expresaba entonces en un Estado redistribuidor con una flamante democracia representativa. No pasarían muchos años para darnos cuenta que el ritmo de la modernización tenía velocidades distintas en cada una de las regiones, que “viejas” formas de dominación, como caciquismo, caudillismo, no habían desaparecido; y menos aún el clivaje étnico, de clase y hasta regional.

De la euforia inicial pronto pasamos al desencanto, sobre todo por la imposibilidad de establecer una relación armónica entre democracia política con crecimiento económico y equidad social. Relación que se volvió aún más difícil porque el retorno democrático coincidió con la crisis económica desatada por la deuda externa; el agotamiento del modelo de acumulación capitalista cuyo eje central era el impulso del Estado al proceso de industrialización (ISI), una reorientación de la economía mundial, ahora ligada mucho más al mercado internacional; así como la imposición del neoliberalismo, expresado en una disminución del rol del Estado y en una liberalización de la economía.

Ahora bien, en el caso de los sectores populares urbanos, la crisis del modelo desarrollista se expresó en tres elementos: el desempleo, la pobreza y el asentamiento de la población en los suburbios y tugurios.

El limitado desarrollo industrial implementado en el país impidió que este logre absorber la creciente mano de obra urbana. Si bien es cierto la tasa de desempleo a nivel nacional descendió (en 1970 era de 6%, para 1974 se había reducido al 2,8%) aumentaron las actividades informales; el subempleo que en 1972 era 20,3% en 1975 pasó al 24%, y en 1980 al 30,7%. Ahora bien, en el caso de Guayaquil entre el 5 y el 10% de la población se encontraba en desempleo abierto y entre el 30 y 50% en el subempleo (Menéndez 1986: 65).

La cantidad de recursos que se generaron a partir del proceso de industrialización no implicó una mejor redistribución de la riqueza; en 1975 “el 50% de

los ecuatorianos eran pobres y tenían una participación del 19% del total de los ingresos, en el otro extremo, el 10% más rico de la población se llevaba una tajada equivalente al 34,2% de los ingresos totales” (Rosales 1982: 144). En el mismo año, el 31% de las familias urbanas eran pobres, mientras que en el campo la cifra llegaba a un 80%. Concretamente en Guayaquil el “40% más pobre percibía menos del 20 por ciento del ingreso total de la ciudad y aproximadamente 26 por ciento de los hogares estaban por debajo de la línea de la pobreza urbana relativa” (Menéndez 1986: 50).

Por otro lado, la mitad de la población guayaquileña vivía en los tugurios centrales y en la zona periférica de la ciudad. Si en 1950, el 12% de la población total vivía en el suburbio, para fines de los años setenta esta cifra había llegado al 50%. (Menéndez 1986: 51). La gran cantidad de migrantes²⁵ que llegó a la ciudad de Guayaquil en 1980 provocó una “hiperurbanización que ocasiona y agrava problemas serios como el incremento del desempleo, la sub-desocupación o desempleo disfrazado; la presión de los salarios, el agravamiento de las condiciones de vida de la población en general [...] en fin, el establecimiento y reforzamiento de tugurios y poblaciones marginales (CEDEGE s/a: 52, Citado por Arias 1985: 59).

2.4 Hiperurbanización de Guayaquil

En los años ochenta se acentuaron los rasgos de la urbanización guayaquileña: una “población urbana que supera la correspondiente al nivel productivo del sistema; aceleración creciente del proceso de urbanización; insuficiencia de empleos y servicios para las nuevas masas urbanas y, por consiguiente, acentuación de la segregación ecológica por clases sociales y polarización del sistema de estratificación al nivel del consumo” (Castells 1980: 71).

La llegada masiva de población al suburbio provoca serios problemas de desabastecimiento de servicios vitales, de hecho, para 1980 “sólo el 31% del total de las viviendas de la ciudad de Guayaquil poseía todos los servicios básicos (agua, electricidad y alcantarilla), el 35,4% alguno de los servicios indicados, y el 33,3 ningún tipo de servicio (INEC, citado por Rojas et al., 1989: 13). Es más, en la década de los ochenta, el 60% de la población de Guayaquil se abastecía de agua a través de tanqueros” (Menéndez 1986).

²⁵ El suburbio tiene tasas de crecimiento mucho más altas que las del propio Guayaquil, entre 9,1% y 15%. (Menéndez 1986: 50)

En el campo, la situación no era mejor, en 1972 la población rural que tenía agua potable era del 7% y alcantarillado 1%, para finales de 1977 apenas se había incrementado al 13 y 11% respectivamente.

Tabla 3: Evolución de los servicios básicos en Guayaquil

Indicadores	Años				
	1962	1974	1982	1990	2001
Viviendas sin luz eléctrica	10,4%	5,6%	4,3%	3%	3%
Abastecimiento de agua dentro de la vivienda	39,9%	S/D	51,9%	47,4%	61,4%
Servicio higiénico de uso exclusivo de la vivienda	35,5%	47,5%	56,3%	73%	83%
Eliminación de agua servida por alcantarillado	S/D	66,4%	52,1%	54,5%	51,6%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de Rojas et al., (1989: 52) y Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE 2003)

A principios de los ochenta se consolida el suburbio oeste (se empieza a pavimentar las calles, se dota a la población de algunos servicios como agua, y electricidad, en algunos casos títulos de propiedad) pues allí se instalaron la mayor parte de los ocupantes expulsados del tugurio central debido a la política de renovación urbana del casco comercial de la ciudad. Para 1978 ya estaba ocupada la casi totalidad del suburbio alrededor de 1.000 has., la zona se satura y ya no puede recibir más población. Los nuevos migrantes se trasladan ahora al norte, a las antiguas haciendas de Mapasingue²⁶ y Prosperina (Rojas et al., 1989: 45)

Actualmente Guayaquil es la a ciudad más poblada del Ecuador, con 1'985.379 habitantes, lo que representa el 16,4% del total de la población del país (12'156.508), mientras que Quito concentra el 11,62% con 1'413.719 habitantes (11,62%). La mayoría de la población de la ciudad es joven pues 58% de los habitantes son menores de 30 años. Además, el 25,14% de su población nació en otra provincia, es decir, uno de cuatro residentes de la ciudad -499.056 personas- no nacieron en Guayaquil.

La ciudad tiene un carácter eminentemente comercial y manufacturero²⁷, “posee el principal puerto marítimo y fluvial del Ecuador, donde se moviliza el 73% de las importaciones y el 47% de las exportaciones. La ciudad es sede del 39% de las 1.000

²⁶ Esta hacienda era de propiedad de Cecilia Gómez Pareja, la que aprovechando el paso de importantes carreteras por su propiedad la incorporó a la trama urbana a través de la lotización del predio. (Rojas et al., 1989: 45)

²⁷ El desglose de la PEA en el cantón Guayaquil nos muestra que la principal ocupación es el comercio (28,93%), los servicios personales y sociales (20,71) y la manufactura (12,03%).

compañías más importantes del país [...] produciendo el 18% del PIB y generando el 21% del empleo” (M.I. de Guayaquil 2006. Proyecto BID, Guayaquil: Renovación urbana EC-L1032, diciembre del 2006).

Guayaquil tiene las más altas tasas de pobreza²⁸, subempleo²⁹, carencia de servicios básicos (en el año 2003, el Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC, señaló que en Guayaquil existen cerca de 900 000 personas sin servicios básicos³⁰) hacinamiento³¹ y dificultad de la población para acceder a un lote de terreno para vivienda.

De acuerdo al PNUD, Guayaquil, ocupa el tercer lugar en el mundo en cuanto a precariedad habitacional en relación al número de habitantes (PNUD 2004b: 28). El 40% de los hogares no tiene agua potable y 48% no tiene alcantarillado. En lo que tiene que ver a la vivienda, el 30% de los hogares no disponen de vivienda propia, y el 26,2% vive en condiciones de hacinamiento. En el caso de los lotes para vivienda tenemos que para 1998, el 64% de las propiedades tenía un carácter informal (Arias 2002: 35), es decir, son fruto de invasiones; mientras que el 35,8% son propiedades formales.

Es necesario anotar que a partir de la crisis de 1999 los precios de la tierra y la vivienda se han incrementado en la ciudad de Guayaquil, incluso los terrenos “sin desarrollo”, es decir, que no cuentan con las condiciones de habitabilidad, lo que dificulta el acceso a un lote de terreno a la población más pobre de la ciudad (Arias 2002: 37). Es en este Guayaquil donde se emprende la Regeneración urbana que no enfrenta los agudos problemas descritos, sino la estética de la ciudad.

²⁸ De acuerdo a los datos publicados por el Municipio, la pobreza en la ciudad de Guayaquil se incrementó paulatinamente, el salto más grande se produjo en 1999, fecha de la crisis bancaria y el colapso de la economía. En 1990 el 48,10% de los hogares eran pobres, mientras que en el año 2000 llegaron a representar el 75% (Arias 2002: 54). Ahora bien, Según los datos del censo del año 2001, en Guayaquil la pobreza por consumo se ubica en 42,1% de la población, mientras que la extrema pobreza por consumo es de 8%.

²⁹ El desempleo afecta con mayor fuerza a las mujeres antes que a los hombres: “en 1993, el 12,2% de la PEA femenina estuvo desempleada hasta alcanzar el 17,2% en el año 2000. En tanto que la PEA masculina desempleada creció del 6,3% al 9,9%” (Arias 2002: 60). Ahora bien, según el censo del 2001, la tasa bruta de subempleo en Guayaquil, en el año de 1999 fue del 56%. (SIISE 2003)

³⁰ El Comercio 2003 (Guayaquil) 2 de agosto. Guayaquil: 900. 000 personas de los barrios marginales no tienen servicios básicos.

³¹ El 40% de las viviendas son de caña y madera con una dimensión de 4 por 4 metros cuadrados, que carecen de servicios higiénicos y sistemas de recolección de basura. (PNUD 2004b: 28).

CAPÍTULO III

REGENERACIÓN URBANA

Este capítulo intenta mostrar la relación que existe entre el apareamiento de la ideología neoliberal y los cambios experimentados en la forma de concebir y planificar la ciudad. El neoliberalismo impregnó sus concepciones en el urbanismo, en el caso concreto de Guayaquil se transitó de una intervención urbana cuyo objetivo central era la dotación de infraestructura básica a una reconstrucción de las zonas consideradas emblemáticas.

Los cambios operados en la forma de concebir y administrar la ciudad fueron posibles gracias a la implementación de un marco jurídico tanto nacional como local que legitimaba la privatización de los servicios públicos, la transferencia a las autoridades locales de competencias que eran manejadas exclusivamente por el Estado Central y un nuevo rol del municipio, ya no como interventor sino como regulador de la vida urbana.

En el caso guayaquileño, el denominado proceso de regeneración urbana se legitima no a través de la participación popular sino como parte de una reacción al denominado “caos populista”, imágenes de un Guayaquil sucio y desordenado producto de la barbarie populista serán los mejores argumentos para empezar un proceso de regeneración. A todo ello se suma una intensa campaña de marketing que intenta vender al proceso de regeneración como un modelo exitoso de desarrollo.

Finalmente el capítulo destaca al proceso de regeneración urbana como parte de un proyecto mucho más ambicioso de las elites patricias guayaquileñas, la denominada *autonomía al andar* en donde los sectores empresariales locales juegan un papel importante, al punto de definir la política pública del municipio.

3.1 Neoliberalismo y planificación urbana

Construcción de un nuevo marco jurídico

En los años ochenta del siglo pasado, una nueva moda llega a América Latina: el neoliberalismo. Se trata de un conjunto de recetas económicas, políticas e incluso sociales que empiezan a dar al traste con el denominado Estado de Bienestar.

Básicamente este modelo implicó entre otras cosas: el desmantelamiento del aparato estatal, liberalización de la economía y una mayor inserción al mercado mundial, etc.

Una de las características más sobresalientes del neoliberalismo es que se presenta como una técnica de intervención en la vida social, aparentemente desprovista de toda ideología, apolítica y reducida, por lo tanto, a una simple técnica. El neoliberalismo aparece como un conjunto de saberes racionales, para cuya aplicación es necesario el concurso de tecnócratas, libres -en teoría- de toda influencia política. Ahora bien, estos saberes racionales se orientan sobre todo a optimizar el funcionamiento del mercado.

En esta medida, en los años noventa se ensaya en el Ecuador –bajo el eufemismo de Reforma del Estado- una serie de leyes que constituyeron el marco jurídico para dar paso a: a) proceso de privatización de los servicios públicos, b) descentralización del estado (delegación del poder político, económico, administrativo o de gestión de recursos tributarios) que implicó la transferencia de competencias exclusivas del estado central hacia los municipios³², y c) desconcentración (transferencia de funciones) administrativa y de gestión tributaria.

En 1993 se emite la “Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Prestación de Servicios Públicos por parte de la Iniciativa Privada”, en la cual se anotaba que “el Estado podrá delegar a empresas mixtas o privadas la prestación de los servicios públicos de agua potable, riego, saneamiento, fuerza eléctrica, telecomunicaciones, vialidad, facilidades portuarias, aeroportuarias y ferroviarias, servicio postal u otras de naturaleza similar. La participación de las empresas mixtas o privadas se hará mediante concesión, asociación, capitalización, traspaso de la propiedad accionaria o cualquier otra forma contractual "o administrativa" de acuerdo con la ley. (Registro Oficial 349 del 31 de Diciembre de 1993).

El municipio de Guayaquil aprovechó todas estas regulaciones para intervenir en aéreas anteriormente reservadas sólo para el estado central, por ejemplo, en el año 2000 se autorizó al Municipio la construcción, administración y mantenimiento de aeropuertos mediante la delegación a empresas privadas o mixtas, a través de

³² La “Ley de Descentralización del Estado y Participación Social”, señalaba que la Función Ejecutiva transferirá definitivamente a los municipios, entre otras cosas, puertos y muelles fluviales no fronterizos, el transporte público cantonal e intercantonal, etc. (Registro Oficial 169. 8 de Octubre de 1997)

modalidades de concesión, asociación, o capitalización³³. En la misma fecha se autoriza a la Empresa cantonal de Agua Potable y Alcantarilla de Guayaquil (ECAPAG) para que delegue al sector privado la prestación de los servicios de agua potable y saneamiento³⁴ aun cuando el 48% de las viviendas de la ciudad no poseen alcantarilla y 38% de ellas carecen de agua segura por red pública.³⁵

Es necesario anotar que gran parte de estas reformas que supuestamente promovían, facilitaban y fortalecían la participación del sector privado y de los sectores comunitarios en la prestación de servicios públicos (como fue la denominada “Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana”) fueron realizadas durante la administración del presidente Gustavo Noboa, hombre cercano al PSC.

Pero además fue el propio Municipio el que desde los años noventa venía implementando un nuevo marco jurídico (cerca de 600 ordenanzas) que permitiese entre otras cosas acoplarse a las reformas neoliberales de carácter nacional; ello legitimaba y legalizaba la intervención del sector privado en la provisión de servicios.

En definitiva, a finales de los años noventa se modificó el marco legal nacional y local que permitió legitimar la participación empresarial en aéreas antes restringidas al Estado, así como la privatización de los servicios sociales urbanos.

Cambios en la concepción de ciudad

Es necesario recordar que en la década de los setenta se estableció en el Ecuador un modelo de desarrollo centrado en el Estado y cuyos principales ejes eran: reforma agraria, promoción de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, redistribución del ingreso, etc. Este modelo preveía una intervención directa del Estado en la vida social, económica y política del país; se trataba de un modelo intervencionista, planificador y redistributivo.

En concordancia con el modelo implementado en los años setenta, se empieza a establecer en el país las primeras ideas de planificación y desarrollo urbano, para lo cual se crean no sólo a nivel del gobierno central, sino a nivel municipal, departamentos

³³ La “Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana”, publicada en el Registro Oficial No. 144 del 18 de agosto del 2000, reformó el artículo primero de la Ley de Aviación Civil, para que "previa autorización del Presidente de la República los municipios podrán construir, administrar y mantener aeropuertos."

³⁴ Decreto Ejecutivo 871 publicado en el Registro Oficial No 186 del 18 de octubre del 2000

³⁵ A partir de agosto del 2007 el Municipio de Guayaquil asumió las funciones de ECAPAG. Antes del 2007 el Cabildo emitía un spot publicitario donde señalaba que las inundaciones que afectaban a Guayaquil durante la época invernal no eran su responsabilidad, pues este servicio estaba concesionado.

especializados en la política urbana. La planificación de la ciudad asume entonces dos rasgos esenciales: un “carácter altamente regulador y una cobertura global, bajo las que subyacía un sentido de distribución de la riqueza” (Lungo 2005: 50).

A fines de los noventa bajo el discurso de Reforma del estado, se implementan políticas neoliberales en el Ecuador. Se trata no sólo de un proyecto económico, sino también político e ideológico cuyo principal fundamento es convertir al mercado en el regulador de la vida social, de allí que para esta corriente de pensamiento, se vuelven innecesarios todos los instrumentos de planificación. El neoliberalismo como ideología impregnó el discurso académico, las intervenciones urbanas y la forma de concebir y administrar las ciudades.

En este marco, los urbanistas neoliberales sustituyeron un modelo de planificación urbana concentrado en la dotación de infraestructura física (vivienda, agua potable, alcantarillado, pavimentación de calles, etc.), especialmente de la población más pobre; por un modelo de gestión urbana que enfatiza en la rehabilitación del equipamiento urbano de zonas consideradas emblemáticas

Los urbanistas neoliberales abandonan la planificación de la ciudad como totalidad, para desarrollar proyectos puntuales, emblemáticos y focalizados, como la propia regeneración urbana, todo ello en nombre de un pragmatismo pedestre que intenta dejar atrás la *ciudad ideal* y reemplazarla por la *ciudad real*³⁶. El argumento de los urbanistas neoliberales era que la planificación general de la urbe no había dado resultados y que había consumido inmensos recursos y tiempo, con resultados magros; por ello era necesario plantearse proyectos más modestos.

Uno de los arquitectos participantes en el proyecto de regeneración urbana señalaba: “Hoy en día las tendencias de crecimiento urbano planificado se focalizan en atender estos sectores [se refiere a los centros tradicionales o históricos] en procesos degenerativos y de crisis, en lugar de promover procesos de crecimiento acelerados y poco sostenibles” (Wong 2006: 25) más adelante, anota que las acciones, programas o proyectos que se implementen dentro del proceso regeneración, “contrariamente a los “planes generales” buscan respuestas a problemas de sectores específicos de una ciudad y no a toda la ciudad” (Wong 2006: 27).

³⁶ Para uno de los partícipes de la regeneración urbana, la ciudad perfecta no existe, es un ideal, jamás alcanzaremos un nivel de ciudad que nos satisfaga (Wong 2006: 38).

Si en los años cincuenta, la intervención urbana se centraba en la reconstrucción y extensión de pueblos y ciudades basados en el plan maestro de crecimiento urbano (con actores clave como el Gobierno nacional y local, con mayoritaria inversión del sector público) y cuyo objetivo era el mejoramiento de hogares y calidad de vida. En los años noventa la intervención urbana implica el fin de proyectos masivos y su reemplazo por obras emblemáticas, llevadas a cabo tanto por el gobierno nacional como local en alianzas tanto con el sector público como el privado (Wong 32-33).

En conclusión, planes focalizados, modestos, en el corto plazo y de rehabilitación de zonas emblemáticas; sustituyen a una planificación urbana con grandes objetivos, para buena parte de la ciudad, a largo plazo y centrado en la dotación de infraestructura básica a los sectores populares; la *ciudad real* se sobrepone a la *ciudad ideal*, por lo tanto la planificación urbana pasa a ser un trabajo de los técnicos y no de los políticos.

3.2 Justificación ideológica de la regeneración

El CFP: la primera irrupción plebeya

Desde los años treinta, pero sobre todo a partir de la década de los cincuenta, la llegada masiva de nuevos habitantes al suburbio, la heterogeneidad creciente de la ciudad y la extensión del capitalismo a la formación social ecuatoriana provocaron el surgimiento de nuevos actores sociales que empezaron a cuestionar la legitimidad del poder existente. Los viejos partidos del Estado Oligárquico (Conservador y Liberal) sufren escisiones, aparecen partidos como Concentración de Fuerzas Populares (CFP) que tienen una base popular urbana.

Las élites aristocráticas enclavadas en el Municipio guayaquileño, empiezan a perder el control del poder local en beneficio de una nueva dirigencia política proveniente de los estratos medios y anclada en un nuevo partido político, el CFP. Este partido recurrió a la movilización popular como parte de su estrategia política y, al igual que otros partidos populistas latinoamericanos utilizó un lenguaje maniqueo, donde el pueblo representado por dicha organización, se oponía a la oligarquía.

El CFP logró, entre 1944 y 1960, con algunas intermitencias, el control del Municipio guayaquileño. A través de esta instancia proporcionó a los moradores del suburbio relleno, algunas piletas de agua, energía eléctrica, legalización de la tierra,

pavimentación y hasta empleo en las dependencias públicas. Mediante esta estrategia clientelar, el CFP, gracias a los recursos municipales, “mostraba” a los moradores del suburbio que era capaz de procesar sus demandas, y a cambio esperaba el apoyo político de los pobladores en las elecciones. Sin embargo, el manejo clientelar del Municipio guayaquileño condujo no sólo a una pérdida paulatina por parte de la administración local del control sobre el territorio urbano, sino también a sucesivas quiebras y crisis de la entidad.

El hecho que el populismo llegue a la Alcaldía de Guayaquil significaba que una forma plebeya de hacer política irrumpía en el poder local, ello implicaba un desafío a las élites por eso los constantes roces entre los miembros del CFP y la burguesía agromercantil guayaquileña que controlaba el Municipio.

Y es a partir de esta época que las élites aristocráticas de la ciudad empiezan a asociar al populismo con el desorden, el fin de las buenas costumbres y la decencia. El CPF representa la anti-razón, la irracionalidad; la inmadurez política de los pobres; el caos administrativo y financiero del Municipio, etc. De allí la necesidad de un acto civilizatorio que imponga al populacho y a sus líderes normas de buen comportamiento a través del respeto, la decencia, la moral y las buenas costumbres.

El PRE y el caos bucaramista

A fines de la década de los setenta, la hiperurbanización guayaquileña va a coincidir con el retorno del Ecuador al orden constitucional, además de un ostensible debilitamiento de los partidos tradicionales (CFP, Liberal, Conservador) y el surgimiento de nuevos partidos políticos. Por ello, entre 1979 y 1992 la Alcaldía de Guayaquil estuvo dirigida por dos nuevos partidos *populistas*: Acción Popular Revolucionaria del Ecuador (APRE) y Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE³⁷), ambos herederos del CFP y con gran simpatía en las barriadas populares de Guayaquil.

De manera parecida al CFP, el PRE mantuvo durante la década de los ochenta, una clientela política proveniente de los barrios suburbanos. Esta relación implicó la

³⁷ El Partido Roldosista Ecuatoriano nace en Guayaquil en 1982, su principal líder es Abdalá Bucaram Ortiz. “El partido representa a gran parte de los sectores sociales emergentes, a grupos marginados y a los estratos empresariales surgidos fuera de los círculos oligárquicos tradicionales de la Costa. Estos nuevos ricos (mal denominado despectivamente bajo el gentilicio de turcos) han presionado para formar parte de esa oligarquía (autodefinidos como patricios, y que hacen de la historia familiar y de sus relaciones personales el mayor sustento de su poderío económico). pero el carácter cerrado de ésta, no les permite formar parte de ella. (Freidenberg-Alcántara 2001: 178-179). Es necesario anotar que para las élites patricias de la ciudad, el partido representa a la chusma guayaquileña residente en los Guasmos.

entrega de empleo público en la Alcaldía a los simpatizantes y militantes del partido, lo que condujo a una quiebra administrativa y financiera del Municipio. Esta nueva irrupción plebeya en la política local, significó, al igual que en el pasado, un desafío a las élites patricias de la ciudad, encapsuladas en el Partido Social Cristiano (PSC).

Para el PSC, el PRE representaba el caos, la antimodernidad y la irracionalidad, además sus seguidores (sobre todo habitantes del suburbio) fueron vistos como un populacho altanero y patán. De hecho, un prominente intelectual guayaquileño anota que “en los ochenta aparece la anticuidad y la antimodernidad con el lumpempopulismo del PRE y su pandilla que se entronizó en el municipio [por ello] debía ser extirpado para que la ciudad renazca” (Paredes 2007: s/p).

El rechazo al populismo y a su proyecto de ciudad, es un rechazo a los moradores del suburbio, al nuevo orden social; a la forma en como se fueron estructurando las relaciones cotidianas en los últimos años. Se trata de un temor a la relativa democratización de la ciudad y del país en general, operada a partir de la urbanización, del establecimiento de un modelo de Estado interventor, regulador y distribuidor: Por ello, las constantes imágenes de polución (emitidas por las élites locales a través de los medios de comunicación) del suburbio, de la Alcaldía del PRE, de los vendedores ambulantes, de los moradores de los barrios periféricos, etc.

La regeneración: del atraso al progreso, del caos al orden

Entre 1979 y 1992 los partidos populistas que condujeron la alcaldía de Guayaquil tuvieron una administración desastrosa; sobre todo la del PRE donde se denunciaron: “a) Malversación de fondos municipales; b) pésimos servicios de atención a la comunidad, c) desfinanciamiento para realizar programas de desarrollo, d) desconfianza de organismos internacionales de cooperación, e) alta fragmentación política del cantón, f) desarrollo de una municipalidad paralela que extorsionaba a la población; g) baja autoestima de la comunidad; h) pérdida de valores ciudadanos, i) incapacidad del gobierno local para atender los más elementales servicios” (Moreano Cesar y Orellana Armando PNUD 2004b: 77) y sobre todo la presencia de los denominados pipones³⁸.

³⁸ Simpatizantes del partido que en pago a su desempeño en la campaña electoral recibieron puestos de trabajo en el Municipio, solamente acudían a cobrar su salario sin trabajar.

La pésima administración del PRE fue aprovechada por el PSC³⁹ para lograr la Alcaldía de Guayaquil. Imágenes de una ciudad sucia, caótica y destruida fueron los mejores argumentos no sólo para empezar una campaña llamando a reestablecer el orden en la ciudad, sino para ganar la alcaldía de la ciudad con un gran respaldo popular. De esta manera el PSC controlaría el poder local desde 1992 hasta la presente fecha, a través de dos administraciones: de León Febres Cordero en 1992-1996 y 1996-2000 y tres de Jaime Nebot 2000-2004, 2004-2008 y 2008-2012.

Tabla 4. Resultados de las elecciones para alcaldes: 1992-2009

FECHA	PARTIDO	CANDIDATO	% VOTOS
1992	PSC	León Febres Cordero	67,10%
	PRE	Carlos Bernitt Cevallos	15,74%
		Otros	17,16%
1996	PSC	León Febres Cordero	71,13%
	PRE	Alfredo Adum Ziadé	24,55%
		Otros	4,32%
2000	PSC	Jaime Nebot Saadi	71,66%
	PRE	Alfredo Adum Ziadé	20,73%
		Otros	7,61%
2004	PSC	Jaime Nebot Saadi	56,76%
	PRE	Jaime Jairala Vallazza	30,02%
		Otros	13,22%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de PNUD (2004b: 39) y Tribunal Supremo Electoral. Para el PSC, Guayaquil había sido destruida por el “caos populista” y era hora de empezar una tarea titánica: la reconstrucción de la ciudad, de allí que el alcalde de Guayaquil, señale durante la inauguración de su gestión que:

“Nuestra querida y dolida ciudad ha sido denigrada por la corrupción, hemos tocado fondo, más bajo no podemos caer. Ya sufrimos en carne propia todos los días la falta de servicios públicos. Guayaquil está asentada sobre una bomba de tiempo, un alcantarillado obsoleto, que no presta ningún servicio y que en cualquier momento puede explotar. Las aguas negras se desbordan, el agua que tomamos está contaminada con heces fecales, las calles están destrozadas, el servicio municipal de recolección de basura desapareció. Como es de conocimiento público, funcionarios municipales y

³⁹ Se trata de un partido de notables, ideológicamente conservador e impregnado de clericalismo y muy elitista. “En sus orígenes era aristocratizante. Los miembros eran hacendados, guardaban la tradición del viejo orden confesional del país, tenían relaciones muy abiertas y francas con la Iglesia, antilaicos, anticomunistas y antimarxistas”. A mediados de los setenta pierde el carácter serrano y se convierte en una agrupación de empresarios costeños que buscan trasladar a la política su capacidad gestora y su eficiencia en los negocios (Freidenberg-Alcántara 2001: 33).

concejales en contubernio con empleados de aseo de calles, dismantelaron los recolectores de basura para vender sus repuestos. Inspectores municipales han festinado la vía pública utilizando la coima y el chantaje. En resumen, vivimos en una ciudad caótica y anárquica, producto de esta pavorosa realidad que he demostrado” (discurso de León Febres Cordero emitido en cadena nacional de radio y televisión el 30 de agosto de 1992. PNUD 2003: 24).

Con estas imágenes catastróficas de la ciudad, León Febres Cordero daría inicio a la administración socialcristiana en la ciudad de Guayaquil. Su primer acto como alcalde fue cerrar el edificio municipal por tres meses para reconstruirlo, pues los miembros del PRE –según Febres Cordero- se habían robado hasta los sanitarios del edificio⁴⁰. De esta manera, a partir de 1992, en Guayaquil, el orden corporativo –a través de su tecnocracia urbanista- se imponía al “caos populista”.

Ahora bien, estas imágenes poderosas de una ciudad “abandonada y destruida” (Wong 2006: 153) también sirvieron como un argumento legitimador para que en el año 2000, durante la segunda alcaldía de Febres Cordero, se emprendiera el proceso de regeneración urbana. Se trata de representaciones maniqueas de la sociedad donde se ponen en juego las categorías civilización o barbarie, la primera representada ya sea por León Febres Cordero, Jaime Nebot -en fin, por el PSC-; y la segunda representada por Abdalá Bucaram y el PRE. Con esta lectura de la realidad se busca atemorizar a los ciudadanos frente a la irracionalidad de las masas populistas y, al mismo tiempo, presentar como única opción la supuesta racionalidad, modernidad y progreso de las élites patricias de la ciudad de Guayaquil.

En este sentido “la figura del líder populista cumple además una función crucial para la auto-legitimización de estas élites políticas renovadoras. Ya que el líder populista y sus seguidores son vistos como la anti-razón y la antimodernidad que impiden el progreso del país, se justifica la existencia de estas élites, en tanto estas tienen la responsabilidad moral de dirigir al país hacia la anhelada modernidad y, además, tienen la obligación de orientar a las masas sobre cuáles son sus verdaderos intereses, alertándolas sobre cómo los demagogos se aprovechan de ellas. Las élites

⁴⁰ En esta misma línea argumentativa, Efrén Avilés señaló que León Febres Cordero no asumió de inmediato la alcaldía, pues se demoró tres meses en hacerlo puesto que “el edificio de la alcaldía se caía en pedazos ¡había un prostíbulo dentro del Palacio Municipal! ¡donde había putas! y en la biblioteca se encontró ¡un *matadero* con preservativos tirados en el piso, con lavacara!, ¡y en la biblioteca municipal! La regeneración empieza cambiando el edificio municipal, limpiándolo porque se habían robado hasta las tasas de los excusados ¡eso era el municipio, eso fue lo que dejó el bucaratismo!” (Avilés 2009)

modernizantes [...] argumentan que siempre se necesitará de ellas para que encaucen la opinión pública. Los sectores populares aparecen como masas irracionales, o, en el mejor de los casos, como niños-adultos que no tienen la madurez política para conocer sus verdaderos intereses y por lo tanto son engatusados y manipulados por el líder populista de turno” (De la Torre 2006).

La regeneración urbana también fue una reacción contra el “caos populista”⁴¹, por eso los regeneradores señalan que Guayaquil se vio “en la necesidad de buscar constantemente procesos urbanos que permitan su mejora como urbe, capaz de servir de la mejor manera a sus ciudadanos; los altibajos de ciertos hechos y, fundamentalmente, sus administraciones inestables y políticamente partidizadas han llevado a la ciudad a buscar derroteros de reconstrucción y rectificación” (Wong 2006: 42).

En este sentido, las políticas municipales implementadas a partir de 1992, deben ser entendidas como un acto civilizatorio, en donde las élites de “buen apellido”, educan a ese pueblo sudoroso y descamisado, sobre la moral, las buenas costumbres y el respeto. Por eso es que las élites modernizantes sólo encuentran su razón de ser en la lucha contra la anti-modernidad del populismo, y ven a este fenómeno como un residuo del pasado a punto de desaparecer (De La Torre 1996).

En el imaginario local, el fin del populismo supuso un cambio del atraso al progreso; del desorden y del caos al orden; de la reconstrucción frente a la destrucción; de la estética de los vendedores ambulantes a la estética de Miami; en fin de la barbarie a la civilización. Por eso es que las elites locales tratan de emular los códigos de comportamiento económico, cultural y, sobre todo, político de las potencias occidentales, pero como un simulacro de modernidad⁴², es decir, sin democratizar primero la sociedad.

Incluso para justificar el proceso de regeneración urbana se llegó a utilizar un lenguaje de guerra religiosa, al señalar que los cambios implicaban una gran cruzada contra el desorden. Desde esta perspectiva, esta empresa sólo era posible con líderes y

⁴¹ Como señala el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la propuesta de Regeneración urbana era de tipo reactiva “contra una ingobernabilidad institucional del gobierno local [...] la experiencia de Guayaquil fue ante todo una reacción de tipo política contra una manera de gobernar, antes que la expresión de una concepción del desarrollo humano (PNUD 2004: 38).

⁴² Desde esta misma perspectiva, uno de los escritores más reconocidos de la ciudad señala que “En las dos últimas décadas nuestra ciudad entra en un proceso total de modernización refleja, pero modernidad al fin, que la lleva a estar entre las más modernas de Sudamérica” (Calderón 2004: 75)

autoridades con capacidad y carácter; de allí la necesidad de dirigentes como León Febres Cordero y Jaime Nebot, con *los pantalones bien puestos*.

Tal como lo señala un arquitecto que participó en el proceso de regeneración “resulta sorprendente recorrer los años noventa y recordar la transformación de la ciudad [...] Es un viaje alucinante del caos al orden, del atraso al progreso” (Wong 2006: 17). En efecto, se trata de un viaje alucinante del manejo populista del poder local, al manejo tecno-corporativo de los socialcristianos; del atraso al progreso; del caos al orden; de la destrucción a la reconstrucción⁴³; de la estética de la Bahía⁴⁴ y de los vendedores ambulantes a la estética de Miami; en fin de la barbarie a la civilización.

Por eso es que durante la primera administración de Nebot (2000-2004), el lema de la administración municipal es cambiado de "Guayaquil vive por ti", por el de "Guayaquil, más ciudad". La respuesta del alcalde por este cambio fue que “durante los últimos ocho años, un Guayaquil destruido fue otra vez construido y fue, por fin, otra vez Guayaquil. Ahora, vamos a hacer más obras, más seguridad, más salud, más regeneración urbana, más lotes con servicios, más acción, social...vamos a hacer que Guayaquil sea aún más ciudad...”⁴⁵.

Finalmente, es necesario anotar que de este viaje alucinante del caos al orden, se hizo eco la prensa a través de sus múltiples titulares: “Nace una ciudad: Guayaquil y sus cambios”; León y su liderazgo traducido en 8 años de obras” (PNUD 2003: 27), “Guayaquil renace”, “Guayaquil avanza”, “Guayaquil progresa”, etc., lo cual muestra de alguna manera, la reproducción -sin beneficio de inventario- que realizan los medios del discurso del gobierno local.

3.3 Vendiendo la regeneración

Marketing y ciudad

Gilles Deleuze señala que en sociedades donde el eje del capitalismo ya no es la producción sino la venta de servicios y compra de acciones, el departamento de ventas se convierte en el alma del negocio, mientras que el marketing es el instrumento de control social (Deleuze 1995: 283).

⁴³ En este sentido, no es extraño que para las elecciones presidenciales de 1984, la alianza Partido Social Cristiano y Partido Liberal, se haya denominado Frente de Reconstrucción Nacional.

⁴⁴ La Bahía es un mercado popular de artículos –sobre todo de venta de ropa y electrodomésticos- de contrabando.

⁴⁵ Hoy 2000 (Quito) 13 de agosto. Nebot retoma el plan pan.

En este sentido, la estrategia de marketing es utilizada para legitimar el proceso de regeneración urbana, por ello es que para los planificadores, el éxito del proceso se centra en la estrategia de “vender los proyectos”, entendiendo su venta como la aceptación popular, la concurrencia masiva y el apoyo ciudadano a las obras. El propósito de mercadear sectores regenerados de una ciudad es promover actividades de residencia, consumo y producción (Wong 2006: 174).

En esta concepción, la ciudad aparece como mercancía a vender, y los ciudadanos se convierten en consumidores que tienen derechos en tanto compran, consumen y pasean. Para los regeneradores el proceso de recuperación urbana anotaba de un malecón, un museo, un proyecto de vivienda, un parque, etc., se convierten en “íconos urbanos que atraen gente que son clientes que consumen ciudad” (Wong 2006: 197) es más, “una ciudad es un mercado [y] los proyectos de regeneración urbana [...] representan la oferta creada a partir de las necesidades poco satisfechas y aspiraciones de la sociedad, es decir, a partir de la demanda. Como en todo mercado, la forma en que se ofrezcan los productos es de gran importancia, pues es una buena manera para invitar a los ciudadanos a consumir ciudad” (Wong 2006: 174).

Ahora bien, para Deleuze en las sociedades de control, lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra (Deleuze 1995: 281). El lenguaje numérico de control es una cifra que permite el acceso o no a la información, las masas se han convertido en indicadores, datos, mercados o “bancos” (Deleuze 1995: 281). Y es gracias a estos bancos de información que la regeneración “ha logrado definir un marketing que se acopla a diversos segmentos y situaciones de mercados específicos [y que] ha sido estratégicamente mercadeado, a través de estudios de comunicación. (Wong 2006: 176).

Tal como lo anota Deleuze, es el conocimiento sobre los mercados (target) el que permite el control y el manejo de la población, por ello no debe sorprendernos que para la implementación del proceso de regeneración urbana se haya utilizado un aparato técnico-científico propio de las ciencias humanas. En este sentido, Daniel Wong –arquitecto de la regeneración- señala que “la ciudad de Guayaquil supo integrar, a través de encuestas, talleres, etc., los intereses y necesidades de la ciudadanía en cada una de las decisiones que se tomaban (Wong 2006: 62), por ello no es extraño que el propio Municipio tenga un departamento de Marketing Social.

El peligro de esta concepción es que la participación política y la fiscalización social (accountability) se reducen al marketing y a los resultados de encuestas que ayudan a obtener ciertos parámetros de evaluación de las obras (Wong 2006: 203); mientras que el ciudadano se transforma en consumidor al que hay que satisfacer sus exigencias de ciudad-producto. En este sentido, la regeneración urbana aparece como un producto con un precio, cuya demanda depende del marketing, de allí el “papel preponderante del servicio postventas: retener al cliente” (Headley Smyth, *Marketing the city*. Citado por Wong 2006: 175).

Pero el marketing se concentra en destacar no sólo activos tangibles (puertos, aeropuertos, autopistas, etc.) sino también valores simbólicos e imaginarios de una ciudad, de allí la necesidad de posesionar la marca ciudad y, por lo tanto de reinventar la identidad. La imagen de la ciudad es pieza fundamental para su inserción en el mercado mundial” (Greene 2005: 85), por ello es que para vender la urbe sólo se pone en escena una parte de ella, ocultando otras, sobre todo las desigualdades sociales que aparecen como un elemento negativo para la competitividad de una ciudad (sólo una parte de la ciudad y sus habitantes compiten, este no es el caso de los habitantes de Pancho Jácome, Mapasingue, Guasmo, etc.), de allí la necesidad de “recuperación” de los centros históricos -vía gentrificación- alejando a los indeseables de las cámaras y de las postales (Greene 2005: 85), si se quiere participar del mercado mundial.

Desde esta perspectiva existe a nivel mundial una tendencia de las ciudades por vender sus cualidades, sus ventajas comparativas, para ello recurren al marketing que le da un “valor agregado” al producto ciudad; las urbes se venden como si se tratara de una mercancía más, su objetivo es crear una marca-ciudad; proyectarse como un sitio dinámico, vital, con los servicios modernos que se requieren hoy en día.

La Marca Guayaquil

En Guayaquil, la marca que se intenta posicionar es la de una ciudad regenerada; es decir, una ciudad tropical, maloliente y degradada que se ha transformado en una ciudad de malecones, que es ordenada y progresa⁴⁶. Como lo señala Patricio Tamariz,

⁴⁶ Entre los urbanistas que defienden la regeneración urbana existe una constante comparación de los cambios experimentados por Guayaquil, con los operados en Bilbao, Barcelona e incluso Miami. Se compara a Guayaquil con urbes del Primer Mundo. Este fenómeno es muy similar al de los urbanistas brasileños que a finales del siglo XIX contraponían constantemente Río de Janeiro –ciudad sucia y fea- con Buenos Aires, para entonces convertida en una capital moderna, en una especie de enclave europeo

director del Fondo Mixto de Promoción Turística (institución encargada de promocionar el turismo en el Ecuador) vendemos a Guayaquil como “modelo de regeneración urbana en Latinoamérica”.⁴⁷

En este sentido, no es nada extraño que el único libro que trata de manera sistemática el tema de los cambios urbanos en la ciudad se llame precisamente “Regeneración urbana: marca de Guayaquil” y cuyo autor es uno de los arquitectos que participó en el diseño y construcción de las obras de regeneración.

Ahora bien, el marketing es una actividad cosmética que muestra solamente una cara del producto que se va a vender, por esta razón la estrategia comunicacional debe apuntar a no visibilizar la otra cara del producto-ciudad, y más aún las críticas contra una falsa publicidad o un producto defectuoso, en este caso la regeneración urbana. Por ello es que “las autoridades municipales conscientes de lo que el proyecto significaba para Guayaquil, lo protegieron creando una especie de “blindaje” sobre el proyecto, que lo mantuvo casi indemne de críticas que podían obstruir su avance” (Wong 2006: 177)

Daniel Wong señala que en el caso de Guayaquil, el marketing de la regeneración urbana, es decir de los proyectos públicos, debía ser manejado como privado para que sea exitoso; promocionar las obras “como si fueran privadas, promocionar un proyecto público pero siguiendo las estrategias y las fortalezas que tienen los proyectos privados [...] que todo el mundo sepa lo que se está haciendo.

Además, el marketing de la regeneración urbana debía (y es) ser permanente, para que sus efectos no se diluyan en el tiempo, de allí que era necesario “mantener el momento”, la expectativa de la ciudadanía y de organismos o instituciones, etc. (Wong 2006: 178). “El momento no llega simplemente, se busca y cuando se encuentra se mantiene.” (Wong 2006: 179). Por ello es necesario mantener viva la imagen que los guayaquileños tienen de su ciudad, la estrategia es dar a conocer a los medios de comunicación el proyecto para luego realizarlo e inaugurarlo etapa por etapa, manteniendo así vivo el interés por la obra durante mucho tiempo; entregando cada cierto tiempo una “nueva” obra (Wong 2006: 180).

Desde esta perspectiva, no es extraño que las obras de regeneración urbana hayan sido entregadas a la ciudadanía por fases y en fechas simbólicas. Por ejemplo, el

en Sudamérica. De hecho, a principios de siglo “las élites de Río reconstruyeron el centro de la ciudad para hacerla lo más parecida a una capital europea” (Zamorano s/f: 5).

⁴⁷ El Comercio 2006 (Quito) 22 de septiembre. Seis entidades han logrado atraer el turismo a Guayaquil.

Malecón 2000 fue entregado en dos etapas: la primera en el aniversario de la fundación española de la ciudad, y la segunda el 9 de octubre de 1999, fecha de la independencia local, justo en el momento en que se decretaba en el país un feriado bancario que le costó al estado ecuatoriano cerca de 8.000 millones de dólares.

Mantener el momento implica entregar una misma obra por fases para crear la sensación de estar realizando muchas actividades. Por ejemplo, en términos de marketing la intervención del Malecón tuvo los siguientes puntos: a) “Preparación de la imagen objetivo, b) Ejecución por etapas e inauguraciones sucesivas, las mismas que se hicieron coincidir con fechas de alto contenido simbólico de la ciudad; y c) Evaluaciones periódicas del nivel de aceptación de la ciudad así como las posibles fallas (Wong 2006: 54-55)

Reportajes netamente periodísticos: vendiendo la marca:

La estrategia del Municipio para promocionar a Guayaquil se basó en una fuerte exposición mediática de los proyectos de regeneración, proceso que además incluía la promoción de sus autoridades, todo esto bajo el nombre de un *modelo exitoso de desarrollo*. A continuación se detallan cuatro elementos de la campaña de marketing diseñados para posicionar a Guayaquil:

1) Promoción internacional de la ciudad a través de: a) invitación a reporteros y operadores turísticos para que conozcan la ciudad, b) organización de la Feria Internacional de Turismo en el Ecuador (FITE) y c) participación en ferias de turismo internacionales como las de Brasil, Argentina, Chile, España, Portugal e Italia. Es necesario anotar que parte del financiamiento para este tipo de estrategia provino de recursos públicos del Fondo Mixto de Promoción Turística⁴⁸.

2) Compra por parte del Municipio de espacios publicitarios en los periódicos y revistas más prestigiosas del mundo como el *ABC*, de Madrid; *Le Monde*, de París; el *Miami Herald* y el *New York Times*⁴⁹, de Estados Unidos; *Der Tagges Piegel* de Alemania; el Internacional *Herald Tribune* de Norteamérica y Europa⁵⁰, etc. Entre otras

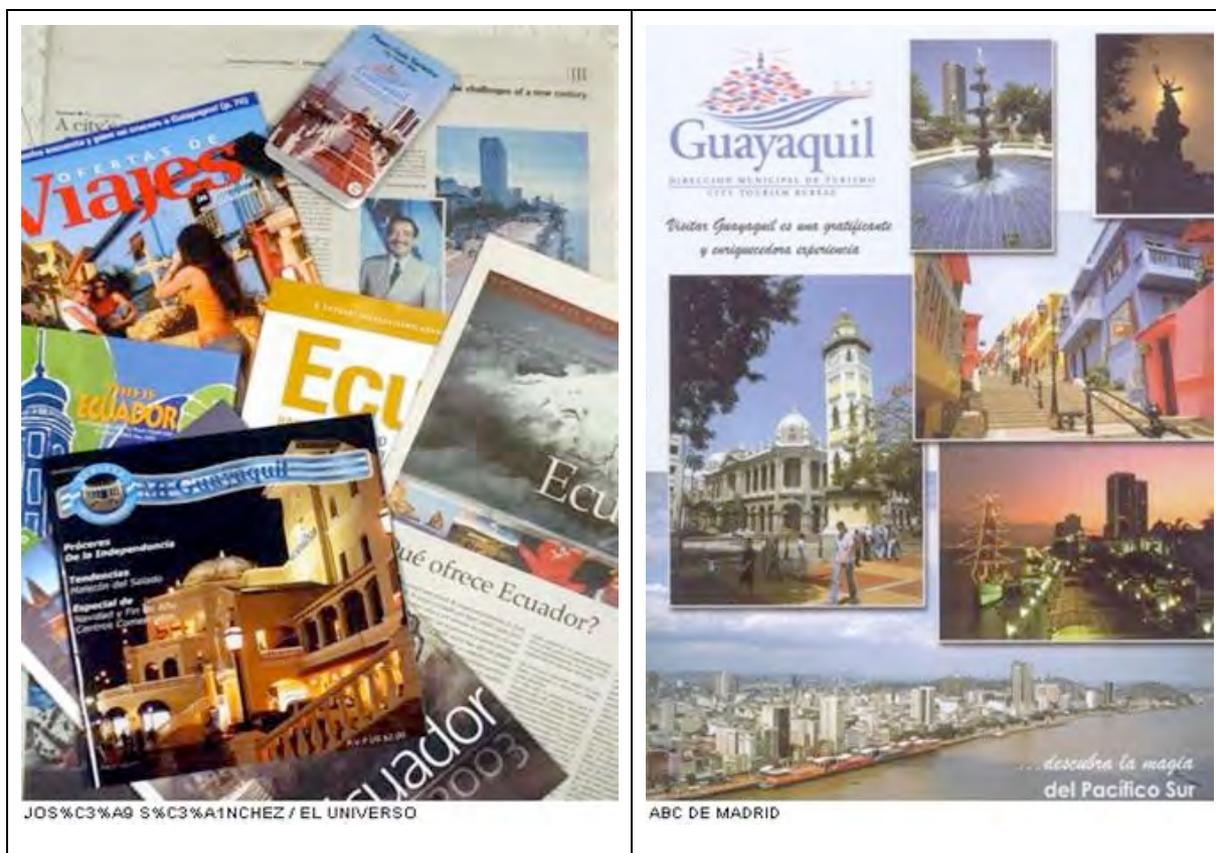
⁴⁸ El Comercio 2006 (Quito) 22 de septiembre. Seis entidades han logrado atraer el turismo a Guayaquil.

⁴⁹ En febrero del 2004 se emitió un publireportaje en el *New York Times*, una revista de 12 páginas, con publicidades del Municipio (la contraportada costó 50 mil dólares), la Prefectura del Guayas, Hotel Oro Verde y otras entidades. El Universo 2004 (Guayaquil) 4 de febrero. El Gran guayaquil. El Municipio promociona a Guayaquil internacionalmente.

⁵⁰ El Comercio 2006 (Quito) 22 de septiembre. Seis entidades han logrado atraer el turismo a Guayaquil.

publicaciones sobre la ciudad están un suplemento del diario *USA Today* (2006); el *The New York Times Magazine* (2007); Revista Viajar de diario *El Tiempo*⁵¹, etc.

Grafica 1. Espacios publicitarios contratados



Fuente: El Universo 2004 (Guayaquil) 4 de febrero. El Gran Guayaquil. El Municipio promociona su modelo de desarrollo a través de publireportajes en revistas internacionales.

Se trata de una estrategia deliberada de inversión por parte del Departamento Municipal de Turismo que, por ejemplo, en el año 2001 destinó cerca de 280.000 dólares para comprar espacios en los medios de comunicación más importantes del país y el mundo, con el fin de promocionar a Guayaquil. A pesar de ello, el área de Comunicación del Municipio atribuía estos reportajes a un trabajo netamente periodístico de estos medios internacionales.⁵²

En los medios donde las autoridades locales pagaron por los publireportajes se pueden leer textos con titulares como: “Guayaquil ¡Sí se puede!”; “Guayaquil: cada día mejor”; “Negocios y viajes en el Gran Guayaquil”; Guayaquil “sorprende al más

⁵¹ El Universo 2007 (Guayaquil) 18 de noviembre. El gran Guayaquil. Ciudad promociona turismo en una revista colombiana.

⁵² El Universo 2004 (Guayaquil) 4 de febrero. El Gran guayaquil. El Municipio promociona a Guayaquil internacionalmente.

experimentado viajero”⁵³; “Guayaquil, la magia del Pacífico Sur”; “Guayaquil y su nueva cara”⁵⁴, “Guayaquil de lo inmundo a lo ejemplar”⁵⁵. En el caso ecuatoriano, en el año 2003, la Revista Vistazo realizó un reportaje de la ciudad titulado, “Guayaquil en su renacimiento: Guayaquil, perla que resurge”⁵⁶.

3) Sin duda alguna, la conversión de Guayaquil en destino turístico implicaba la eliminación de referentes negativos sobre la ciudad. Así, en “noviembre del 2000 el embajador de Japón en Ecuador fue declarado por el Concejo persona no grata por la declaratoria de la Cancillería de ese país a la Asociación Japonesa de Agencias de Viajes, de abstenerse de gestionar itinerarios hacia esta ciudad por considerarla extremadamente peligrosa.”⁵⁷

A más de esta declaratoria, “funcionarios de la Intendencia del Guayas recorrieron las librerías en busca de los ejemplares de Guías del buen viajero, Ecuador, de la editorial española Blume; en ella se mencionaba que Guayaquil no es un gran destino turístico. Su alto índice de criminalidad desmotiva e intranquiliza a asustadizos viajeros. Además, se contrató “una empresa especializada en manejo de información en Internet para que rastreen sitios web donde publiquen textos que afecten a la ciudad y que procuren su actualización”.⁵⁸

4) Publicación de una guía oficial sobre la ciudad, así como invitaciones a editores de revistas y libros turísticos extranjeros para que visiten Guayaquil durante una semana. “De esa visita aparecieron a inicios de este año, publicaciones actualizadas de Lets Go: Perú, Ecuador & Bolivia 2003, de Boston (EUA); Ecuador & The Galápagos Islands (Lonely Planet), de Tucso (EUA); y, Ecuador, del escritor alemán de guías Michael Müller Verlag, con distribución en el mercado europeo”.⁵⁹. Además se imprimieron guías de bolsillo con los principales sitios turísticos de la ciudad

Fruto de esta estrategia de marketing, los medios de comunicación internacional realizaron apologías sobre la ciudad, de acuerdo a Jaime Nebot un periódico norteamericano habría señalado a través de su trabajo “netamente periodísticos” que “es

⁵³ El Universo 2003 (Guayaquil) 20 de julio. Un producto turístico llamado Guayaquil.

⁵⁴ El Universo 2007 (Guayaquil) 18 de noviembre. El gran Guayaquil. Ciudad promociona turismo en una revista colombiana.

⁵⁵ El Universo 2004 (Guayaquil) 18 de julio. La Revista. Prensa internacional: Guayaquil de lo inmundo a lo ejemplar.

⁵⁶ http://www.vistazo.com/gye_renac/arte.htm.

⁵⁷ El Universo 2003 (Guayaquil) 20 de julio. Un producto turístico llamado Guayaquil.

⁵⁸ El Universo 2003 (Guayaquil) 20 de julio. Un producto turístico llamado Guayaquil.

⁵⁹ El Universo 2003 (Guayaquil) 20 de julio. Un producto turístico llamado Guayaquil.

impresionante lo que está ocurriendo con Guayaquil. De este laboratorio social de administración y buen gobierno, debemos aprender los latinoamericanos si aspiramos a un futuro digno, ¿Quién hace once años se hubiese imaginado que un editorial publicado en el Miami Herald distinguiría a Guayaquil de manera tan honrosa?”⁶⁰

O esta otra del grupo editorial Cibeles (español): donde señala la transformación y el progreso de Guayaquil en los últimos diez años se debe en parte a la “continuidad de dos administraciones co-idearias, pero se ha basado en un plan estratégico de desarrollo urbano, de promoción y de administrar la ciudad con eficiencia y honestidad. A pesar de que la economía del Ecuador está en crisis, Guayaquil no para. Es un modelo a seguir para el resto de las ciudades del país en donde se demuestra que el trabajo en equipo, con gente bien preparada, funciona”.⁶¹

Finalmente, es necesario anotar que esta promoción en periódicos y revistas nacionales e internacionales, incluía entrevistas a Jaime Nebot y Nicolás Lapentti, ambos militantes del PSC. De acuerdo al periódico El Universo, “Nicolás Lapentti, prefecto del Guayas (al igual que el alcalde Nebot), se promociona en las publicaciones internacionales, incluso con su fotografía y la de las carreteras reconstruidas en su administración”⁶²

Guayaquil: Paradigma del Progreso o chantaje político.

Como parte de la estrategia para posicionar como un éxito, el denominado “modelo de desarrollo de Guayaquil”, no sólo se recurrió al marketing sino también a la presión política para que las autoridades declaren y condecoren a la ciudad de Guayaquil como paradigma del desarrollo.

Ello sucedió el 9 de Octubre del 2003, durante la sesión solemne -que en honor a la independencia de la ciudad- realizaba el Congreso Nacional en Guayaquil. En aquella cita se declaró a la ciudad de Guayaquil y al pueblo guayaquileño Paradigma del Progreso, Regeneración Urbana y Desarrollo Urbanístico del Ecuador.

“La declaratoria inicialmente no constaba en el programa; fue el diputado socialcristiano Pascual del Cioppo quien solicitó al presidente del organismo

⁶⁰ Discurso de Jaime Nebot en el aniversario de independencia de la ciudad. El Universo 2003 (Guayaquil) 10 de octubre. El Gran Guayaquil. Nebot: ‘Queremos un Seguro Social Municipal Solidario.

⁶¹ Reportaje especial Ecuador 2003. Grupo Editorial Madrid Cibeles. Guayaquil, Una Ciudad Imparable.

⁶² El Universo 2004 (Guayaquil) 4 de febrero. El Gran guayaquil. El Municipio promociona a Guayaquil internacionalmente.

legislativo, Guillermo Landázuri (ID), poner a consideración de la sala” la declaratoria. Posteriormente llegó a la “sesión solemne el vicealcalde Luis Chiriboga Parra, en representación del Alcalde, para recibir el documento y la declaratoria de Guayaquil como Paradigma del Progreso”⁶³

“Terminada la sesión, Del Cioppo explicó que el alcalde Nebot y los concejales no asistieron a la asamblea porque inicialmente el presidente Landázuri y el bloque de la Izquierda Democrática se negaron a incluir la declaratoria. El bloque socialcristiano propuso una redacción del acuerdo que no fue acogido por la Presidencia del Congreso y por el bloque de la Izquierda Democrática; por lo tanto, al enterarse que no se había recogido esa aspiración del pueblo guayaquileño, no vino el cuerpo edilicio”, dijo Del Cioppo. Añadió que se decidió que él hiciera nuevamente la propuesta durante la sesión.”⁶⁴

Como vemos en este caso, no sólo se recurre al marketing sino a la presión política –coincidentalmente en fechas simbólicas para la ciudad- para vender la idea de que en la ciudad se está gestando un *paradigma del progreso*.

Exportando la regeneración

Gracias a la gran campaña de marketing nacional e internacional que vendió a la ciudad de Guayaquil como paradigma del desarrollo, el cabildo empezó a “exportar” su plan de regeneración urbana al continente.

En julio del 2004 se organizó en la urbe porteña la Feria de Gobernabilidad “Guayaquil Más Ciudad: Modelos para Servicios Eficientes” en donde el alcalde Jaime Nebot expuso los planes de regeneración urbana, acción social y eficiencia institucional para los alcaldes de Bogotá, Santa Marta, Pasto y Cartagena, Lima, Rosario y Mendoza⁶⁵. De la misma manera, en noviembre del 2006, se realizó en Guayaquil el VIII Congreso Iberoamericano de Municipalistas, cita donde se discutió el ordenamiento territorial; la planificación y fortalecimiento municipal; la recaudación pública; la autonomía y el desarrollo urbano.

Los primeros interesados en este modelo de desarrollo -según la prensa local- “fueron funcionarios de los municipios de Medellín y Cali; el Presidente de Chile,

⁶³ El Universo 2003 (Guayaquil) 9 de octubre. Política. Guayaquil, paradigma del progreso en Ecuador.

⁶⁴ El Universo 2003 (Guayaquil) 9 de octubre. Política. Guayaquil, paradigma del progreso en Ecuador.

⁶⁵ El Comercio 2004 (Quito) 7 de julio. Guayaquil expone su modelo de desarrollo.

Ricardo Lagos, el vicepresidente de Panamá, Dominador Kaiser (quien recorrió el Malecón 2000 porque tenía planes para desarrollar algo similar en la avenida Balboa de la ciudad capital) incluso, el presidente de Paraguay, Luis González Macchi, habría consultado qué se podría hacer en el sector de los ríos de Asunción.”⁶⁶

Un año más tarde, en el 2003, la prensa señalaba que “el alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, y el empresario argentino y presidente del equipo de Boca Juniors, Mauricio Macri, se reunieron para compartir los programas de desarrollo urbanístico que realiza la Municipalidad porteña”⁶⁷. Además, la prensa destacó que en el 2006, El Salvador estaba “interesado en replicar el modelo en una de sus ciudades y envió una delegación a Guayaquil para conocer sobre los proyectos”⁶⁸

De acuerdo al Universo, en el 2008, visitó Guayaquil el primer vicepresidente de la Legislatura de la ciudad autónoma de Buenos Aires, Diego César Santilli, su interés era conocer cómo se desarrollaron proyectos como la Metrovía, los hospitales del día, así como la regeneración urbana⁶⁹

Como lo señale anteriormente la prensa, específicamente el periódico El Universo reprodujo de manera acrítica los discurso del gobierno local sobre Guayaquil y su denominado modelo exitoso de desarrollo; uno de sus titulares señalaba casi con euforia “Malecón 2000 asesora a Chile y otros países”, cuando en realidad, la misma nota destacaba que “Ricardo Lagos, aprovechó su visita a esta ciudad, en julio pasado, durante la Cumbre de Presidentes de Sudamérica, para hacer los contactos” con las autoridades, pero que no había ningún compromiso firmado.⁷⁰

Regeneración para el consumo interno

A partir de la reconstrucción del Malecón 2000 y de la gran campaña mediática desplegada, una fiebre de regeneración azotó al país. Ciudades costeñas, serranas y amazónicas; medianas y pequeñas; zonas urbanas y rurales; gobernadas por partidos de izquierda y derecha, empezaron a imitar el proceso de transformación urbano de

⁶⁶ El Universo 2002 (Guayaquil) 25 de Septiembre. Malecón 2000 asesora a Chile y otros países.

⁶⁷ El Universo 2003 (Guayaquil) 12 de Febrero. El gran Guayaquil. Nebot se reunió con candidato y dirigente argentino Mauricio Macri.

⁶⁸ El Universo 2006 (Guayaquil) 15 de agosto. Guayaquil muestra su regeneración urbana para proyecto en El Salvador.

⁶⁹ El Universo 2008 (Guayaquil) 30 de abril. El Gran Guayaquil. En Buenos Aires están interesados en planes urbanos.

⁷⁰ El Universo 2002 (Guayaquil) 25 de Septiembre. Malecón 2000 asesora a Chile y otros países.

Guayaquil, como lo señala una nota de prensa, “hasta en los materiales imitan la regeneración de Guayaquil”⁷¹.

Entre estas ciudades tenemos: Puyo, Tena y Coca, en la Amazonía; Esmeraldas, Quinindé, Machala, Milagro, Bahía de Caráquez, Durán, Ventanas y Quevedo, en la Costa; Ambato y Zaruma, en la Sierra; incluso Puerto Ayora en Galápagos; y hasta zonas rurales como Cerecita, Posorja y Playas. Veamos de manera rápida algunos ejemplos del proceso de regeneración en algunas localidades medianas del país:

En el caso de Quevedo, el nivel de “colonialismo interno” llegó al punto de que el alcalde Marco Cortez (militante del PSC) que dirigió la municipalidad por dos períodos, no sólo llegó a copiar el diseño del Malecón 2000 y transplantarlo al Río Quevedo, sino que incluso creó la Fundación Malecón para encargarse de la obra. El absurdo llegó incluso al punto de bautizar al centro de convenciones de Quevedo con el mismo nombre del centro de convenciones de Guayaquil: Palacio de Cristal. En la actualidad, el Malecón está a medio construir y el ex alcalde se encuentra acusado de corrupción.

Grafica 2. Dos Palacios de Cristal, el de Guayaquil y el de Quevedo



Uno de los íconos de la regeneración urbana de Guayaquil es el Malecón 2000, donde está el Palacio de Cristal.



En Quevedo no solo se copió el modelo de la regeneración del malecón, sino también el nombre del centro de convenciones: Palacio de Cristal.

Fuente: Palacio de Cristal de Guayaquil

(<http://especiales.eluniverso.com/especiales/guayaquil/elmalecon.asp.e>).

Palacio de Cristal de Quevedo, fotografía propia

Una nota periodística de El Universo destaca que alcaldes de diferentes tendencias ideológicas tomaron como referencia la regeneración urbana de Guayaquil para realizar los cambios en sus cantones, entre ellos el alcalde de Quinindé, Carlos Barcia (PRIAN)

⁷¹ El Universo 2006 (Guayaquil) 14 de enero. El Gran Guayaquil. La regeneración urbana ‘contagia’ a otros cantones.

quien reprodujo el mismo modelo de lámparas y jardineras en el cantón. En Valencia, se cambio “el modelo de aceras y bordillos; los parques han sido remodelados y siembran plantas y palmas”⁷².

“En Portoviejo, Manabí, también se rehabilita una de las avenidas principales de la ciudad: la Universitaria, donde –al igual que en Guayaquil– se cambiaron luminarias, instalaron adoquines, mobiliario urbano y redes subterráneas. Su alcaldesa, Patricia Briones (PSC), dice que lo han tomado como referencia, pero que no han recibido asesoría. Quien sí la ha recibido es el alcalde de Babahoyo (Los Ríos), Johnny Terán. Y no solo en el tema regeneración, dice, sino en el ordenamiento de comerciantes y mercados”⁷³

Pero el caso mas emblemático de replica de “cosas buenas” es el cantón Durán, donde su alcalde, Dalton Narváez, visitó personalmente “el Departamento de Urbanismo del Municipio de Guayaquil, donde pidió la información que luego, como otros burgomaestres, aplicó en su cantón”⁷⁴

Grafica 3. El malecón de Durán: una mala copia de la modernidad guayaquileña



Fuente: Foto de Durán <http://www.diario-expreso.com/ediciones/2010/03/29/nacional/actualidad/cantones-del-pais-copian-la-regeneracion-de-guayaquil/propia>.

⁷² El Universo 2006 (Guayaquil) 14 de enero. El Gran Guayaquil. La regeneración urbana ‘contagia’ a otros cantones.

⁷³ El Universo 2006 (Guayaquil) 14 de enero. El Gran Guayaquil. La regeneración urbana ‘contagia’ a otros cantones.

⁷⁴ Expreso 2010 (Guayaquil) 29 de marzo. Cantones del país copian regeneración de Guayaquil.

Otro tipo de regeneración es la del cantón Playas. En el año 2008, el alcalde Rodrigo Correa militante del Partido Renovador Institucional (PRIAN) procedió a la construcción de un malecón a orillas del mar, ello implicó el desplazamiento de vendedores de comida y artesanías, sin embargo, una vez concluida la obra, a los regeneradores locales se les había “olvidado” construir los servicios de alcantarillado de aguas lluvias y servidas, por lo que en el 2009, el Prefecto de la provincia del Guayas, procedió a corregir el “olvido”. La regeneración en el cantón Playas, buscaba eliminar el supuesto desorden y sobre todo desplazar el sitio donde los pescadores faenaban y limpiaban la pesca.

En la vía a la Costa, ruta obligada de los bañistas guayaquileños se emprendió un proceso de regeneración urbana que tuvo dos componentes, el primero, el arreglo de algunos pueblos que se encontraban a lo largo de la ruta, como Cerecita y segundo, el ordenamiento vehicular.

Con respecto al primero, la regeneración de la localidad de Cerecita implicó básicamente el pintado del pueblo con colores pasteles, proceso que se enmarca en lo que el “Municipio porteño denomina la extensión de los barrios de excelencia. Fachadas más vistosas y mejores veredas son parte de los trabajos. Queremos que el sitio se vea agradable. Sobre todo en la época playera, cuando más gente pasa comentó el gerente de Fundación Siglo XXI, Wilfrido Matamoros”.⁷⁵

En lo que tiene que ver al reordenamiento vehicular, la construcción de la Vía a la Costa implicó que los vehículos de los turistas ya no ingresen a Zapotal, Progreso y Cerecita, pueblos en donde buena parte de la población vivía de la venta de comida a los viajeros. Tal como lo señala una nota periodística, “por el momento en ninguna de las tres poblaciones existe una planificación para devolver el movimiento comercial que perdieron con la nueva vía rápida hacia los balnearios de Santa Elena”⁷⁶

En el año 2005, la Comisión de Tránsito del Guayas (CTG) prohibió el ingreso a Salinas –icono del turismo playero nacional y lugar de vacacionamiento de las elites guayaquileñas- de los buses de transporte urbano de la ciudad de Guayaquil. En el sector de Progreso (Juan Gómez Rendón), la CTG desviaba los buses hacia una playa

⁷⁵ El Comercio 2004 (Quito) 2 de febrero. La regeneración urbana cambiará el aspecto de la parroquia Cerecita.

⁷⁶ Expreso 2009 (Guayaquil) 13 de diciembre. La vía a Salinas dejó a tres poblaciones fuera del tour costero.

más popular, General Villamil (más conocida como Playas). Los buses obligados a desviarse realizan los denominados charter barriales, una especie de tours populares.

El sistema funciona de la siguiente manera: moradores de barrios populares como El Guasmo, se organizan y juntos contratan un bus de transporte urbano para que muy temprano lleve a los bañistas hasta la playa y los regrese en la tarde. Los buses salían de Guayaquil por lo general a las 5:00 am, en ellos viajaban los vecinos acompañados de sus mascotas. Dado que se trata de un tour popular, los bañistas solían llevar su propia comida en ollas y viandas para no tener que incurrir en gastos. Este tipo de tour, denominado en Colombia, “turismo de olla”⁷⁷, según las elites locales ensuciaba y afeaba la playa de Salinas. La mejor salida, entonces fue desviar estos buses hacia una playa más popular, la de General Villamil

Una nota de prensa sobre los charter barriales señalaba que los conductores debían obtener una serie de permisos a la Comisión de Tránsito del Guayas para evitar que la ciudad se quede sin vehículos⁷⁸. El eufemismo para el proceso de “descholificación” de la playa de Salinas es evitar que Guayaquil se quede sin buses.

Como vemos, el proceso de regeneración urbana que experimentan ciudades intermedias del país se reduce a una mala imitación de Guayaquil; pero además su énfasis es la remodelación de las avenidas principales de las localidades, el pintado de las viviendas, así como el arreglo parques y jardines, dejando en segundo lugar la infraestructura básica, sobre todo agua potable y alcantarillado. Se trata de un simulacro de regeneración.

3.4 Autonomía al andar: proyecto Singapur

Uno de los sueños más acariciados por la elite guayaquileña es el establecimiento de la denominada “autonomía al andar”, se trata de un proyecto denominado Singapur que

⁷⁷ Por ejemplo, en Santa Martha se prohibió el ingreso de buses con bañistas a la playa de El Rodadero. “La medida no es popular pero su objetivo sí es claro: sacar los sancochos, equipos de sonido, y el sucio que generan los llamados 'paseos de olla' de los lugares turísticos. El primera paso es el control a los buses interdepartamentales que ingresan a la ciudad...La intención es que estos vehículos no entren, con todo el cargamento, a los puntos turísticos. Es decir, deberán parquear en zonas como el Terminal de Transporte y sus pasajeros hacer trasbordo en transporte local para ir a la playa. "De esta forma evitamos que carguen las ollas, neveras cargadas y hasta equipos de sonido", dijo un policía de carreteras encargado de revisar los buses que entran a la ciudad. “No gastan un peso y dejan todo sucio”, aseguró, Luis Mendoza, comerciante de El Rodadero, al referirse a este tipo de turismo. El Tiempo 2008 (Bogota) 14 de marzo. Autoridades samarias buscan controlar el 'turismo de olla' en las playas.

⁷⁸ El Comercio 2007 (Quito) 4 de febrero. Charter barrial a playas.

busca la conformación de una especie de ciudad-estado que se incorpore de manera directa al mercado mundial sin pasar por el Estado.

Este proyecto está en consonancia con las transformaciones producidas por la globalización, puesto que “la economía transnacional ya no requiere de territorios como un Estado-nación, sino de ciudades que acojan a capitales altamente volátiles” (Greene 2005: 84). En esta medida no es casual que en una entrevista realizada en julio del 2005, Nebot señale que en la actualidad, “los gobiernos centrales están en crisis en el mundo y los gobiernos locales, salvo excepciones, están en auge en el mundo.”⁷⁹

Para implementar este proyecto, las elites necesitaban desmontar todo el control estatal sobre los recursos de la ciudad y la provincia; evitar la transferencia de las rentas generadas en la ciudad hacia el Estado, a más de exigir a las autoridades centrales ventajas comparativas para Guayaquil⁸⁰, para lograr esto se implementaron dos mecanismos:

El primero consistía en elaborar propuestas jurídicas –de corte neoliberal- que serían el soporte de la “autonomía al andar”, las mismas que eran remitidas o bien al Consejo de Modernización del Estado o al Congreso Nacional –en donde el PSC tenía mayoría-para que sean aprobadas. Gracias a estos cambios en la legislación se transfirieron recursos y competencias del Estado central al municipio local.

Por otro lado, el alcalde Nebot presionaba a los presidentes de turno (primero Jamil Mahuad, Gustavo Noboa, Lucio Gutiérrez y posteriormente Alfredo Palacio) para que contribuyeran al “desarrollo de Guayaquil”, la estrategia era doble: la realización de una consulta popular -donde se plasmaba los postulados de la autonomía- que se realizó en diciembre del 2005⁸¹ y la utilización de fechas simbólicas como el 25 de Julio (fundación de la ciudad) o el 9 de Octubre (independencia) para presentar –en realidad exigir- a los Presidentes de la República “propuestas” para el “progreso” de la urbe.

⁷⁹ El Universo 2005 (Guayaquil) 24 de julio. El Gran Guayaquil. Nebot propondrá liberar impuestos y atraer inversión.

⁸⁰ Como el incremento de la competitividad de la ciudad a través de la mejora de la interconexión con Colombia, la reducción de las tarifas eléctricas, la liberación por diez años del pago del impuesto a la renta a las empresas que instalen servicios intercontinentales de aviación, que hagan puertos internacionales de transferencia de contenedores, industria tecnológica, petroquímica de avanzada, energía eólica o hidroeléctrica, etc. El Universo 2005 (Guayaquil) 24 de julio. El Gran Guayaquil. Nebot propondrá liberar impuestos y atraer inversión.

⁸¹ El Comercio 2005 (Quito) 27 de junio. Estrada y Maruri están detrás de la autonomía guayaquileña.

A más de la utilización de fechas simbólicas, Nebot recurría a frases altisonantes y eslogans como: "Devuélvase a Guayaquil y a sus trabajadores el dinero y los derechos que les arrebató el IESS"⁸²; invitaciones a terminar "con quienes depredan la democracia en el país y a reducir el gasto público, pues no es justo que algunos asalten el Estado mientras el Estado nos asalta a los demás"⁸³; llamados a los presidentes a entregar "las justas rentas de la ciudad" a no "atacar a Guayaquil", todo ello además, con la amenaza de movilizar a las "fuerzas vivas" de la ciudad.

Gracias a esta doble estrategia (creación de un marco jurídico que permita la transferencia de recursos, bienes y competencias y el chantaje político a los gobiernos de turno), el Cabildo logró la transferencia del manejo de los servicios básicos, sobre todo agua potable, alcantarillado y recolección de basura (que luego fueron privatizados), el manejo de puertos, aeropuertos y carreteras; y sobre todo una mayor transferencia de recursos a través de leyes especiales, "donación" del impuesto a la renta, transferencias discrecionales, etc.

De todos modos, las disputas entre el Cabildo local y los diferentes gobiernos limitaron la cristalización completa de la autonomía al andar. Proyectos fracasados de Nebot fueron los intentos de controlar aproximadamente 100 millones de dólares de los fondos del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social -para según el Cabildo- construir 100.000 viviendas; la creación de un fondo nacional (compuesto por los impuestos a: la renta, al valor agregado y a los consumos especiales) que luego sería redistribuido a las provincias de manera proporcional⁸⁴ y sobre todo el intento de privatizar la electricidad, el dragado de los ríos Daule y Babahoyo (para facilitar el transporte fluvial), la aduana, y hasta la seguridad ciudadana. etc.

Es necesario destacar que el plan desarrollado por el Cabildo contaba con el apoyo de las elites locales ancladas en la Junta Cívica, específicamente su Comité Autonomo liderado por Carlos Estrada y Eduardo Maruri (presidente de la Cámara de Comercio de Guayaquil)⁸⁵.

⁸² El Comercio 2003 (Quito) 26 de julio. Nebot propone manejar la Seguridad Social local.

⁸³ El Universo 2002 (Guayaquil) 10 de octubre. Política. Seis convenios firmó Noboa para Guayaquil.

⁸⁴ El Comercio 2005 (Quito) 27 de junio. Estrada y Maruri están detrás de la autonomía guayaquileña.

⁸⁵ El Comité Autonomo de la Junta Cívica lo integran, entre otros, el ex diputado Juan José Illinworth; Renato Carló Paredes, presidente de la Cámara de la Pequeña Industria; Nicolás Romero, ejecutivo de Dole y editorialista de El Universo; Carlos Luis Lecaro de AFP Génesis; Rafael Cuesta de TC Televisión; Carlos Vera de Ecuavisa; el notario Jorge Pino; Enrique Arosemena, director de la Bolsa de Valores de Guayaquil; Henry Raad, ejecutivo de Picca; Francisco Solá, de Norlop; José Antonio Gómez

En este sentido la Junta Cívica ha realizado desde el año 2000 hasta la fecha, el denominado “Encuentro por Guayaquil” evento que en colaboración con la alcaldía establece líneas maestras para el desarrollo de la ciudad. Varias de las propuestas realizadas en estos eventos son las mismas que el Municipio demanda, como por ejemplo, la construcción del puerto de aguas profundas, del aeropuerto, del parque tecnológico, refinería de petróleo, concesiones de los servicios de telefonía, electricidad, vialidad, transporte, seguridad y sistema sanitario; propuestas realizadas en el primer Encuentro por Guayaquil realizado en el año 2000

Prácticamente, a través del denominado “Encuentro por Guayaquil”, la Junta Cívica evaluaba el cumplimiento de sus líneas estratégicas por parte del municipio guayaquileño⁸⁶. En otras palabras, se nota una articulación entre las propuestas de los sectores corporativos y el cabildo local, incluso al punto de que la política pública que se implementa es generada por el sector privado.

¡Donde hay que firmar!

Una muestra de la injerencia del sector privado en la política pública, es el caso del propio proyecto de regeneración urbana, que no nació precisamente de una demanda de los habitantes de la ciudad sino que fue una propuesta realizada por los ejecutivos del banco La Previsora en 1995, incluso de manera muy simbólica la presentación del proyecto Malecón 2000 se la realizó en las oficinas del mismo banco en enero de 1997.

“Por los 75 años de aniversario de esta institución [los ejecutivos], deciden aportar cívicamente a la ciudad y comienzan a impulsar las primeras ideas sobre qué hacer con el Malecón” (Wong 2006: 85). De acuerdo a Efrén Avilés, incluso el diseño del Malecón era otro, pero cuando León Febres Cordero miró la propuesta presentada por Álvaro Guerrero, gerente de la Previsora, exclamó ¡donde hay que firmar! (Avilés 2009)

Ahora bien, con base a la experiencia británica, el banco La Previsora contrato a la universidad de Oxford Brookes para que realice el boceto inicial, los técnicos de la

Iturralde, del Archivo Histórico del Guayas y el historiador Efrén Avilés Pino. El Comercio 2005 (Quito) 27 de junio. Estrada y Maruri están detrás de la autonomía guayaquileña.

⁸⁶ Durante el Segundo Encuentro, en diciembre del 2001, la Junta Cívica evaluaba la no ejecución del nuevo aeropuerto, la autopista Guayaquil-Salinas, etc. En el 2002, durante el Tercer Encuentro, se analizó el avance del dragado del canal de acceso al Puerto Marítimo, construcción del puerto de aguas profundas de Posorja, ampliación del actual aeropuerto, se revisó la industrialización del petróleo en la península de Santa Elena, integración de una vía terrestre-fluvial que una a Guayaquil con el río Amazonas, así como la estrategia competitiva de Guayaquil.

universidad manifestaron que el trabajo en el malecón “no podía ser algo muy tibio, tenía que ser algo de magnitud tal que se convierta en un percutor, una especie de catalizador urbano que permita recuperar a Guayaquil, esos fueron los inicios, los primeros trazos que se dieron para concebir la idea del malecón” (Wong 2007)

Otro ejemplo de la influencia del sector privado en la política pública, lo podemos ver en las fundaciones, donde los gremios corporativos que hacen parte de directorio toman las decisiones. Frente a las críticas de que el administrador de cualquiera de las fundaciones tiene más poder que el Concejo Municipal, el concejal Alfredo Bautista, del PRIAN señaló que los concejales “sí tienen participación en lo que se hace en las fundaciones, aunque no directamente. El Concejo se encarga de aprobar el presupuesto de las obras que realizan las fundaciones municipales.”⁸⁷

En esta nueva concepción de ciudad, el sector privado adquiere un gran protagonismo, incluso, algunos miembros de la empresa privada dirigieron personalmente la política municipal: “demostrando su poder de convocatoria, el alcalde Febres Cordero solicitó la colaboración de la empresa privada y las cámaras de la Producción; y, más allá del apoyo económico, recibió personal calificado del más alto nivel cedido y pagado por la banca privada (PNUD 2003: 26).

En definitiva la forma “eficiente” de administrar la ciudad ha provocado que instituciones de tipo corporativo y gremial como la Junta Cívica, así como filántropos locales manejan en la práctica la política pública local⁸⁸, con el consiguiente riesgo de una indiferenciación entre los intereses públicos y los privados, como lo veremos más adelante.

⁸⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 21 de agosto. Las cifras de las Fundaciones.

⁸⁸ Por ejemplo, la ordenanza del “Plan Regulador de Desarrollo Urbano de Guayaquil” señala entre otras cosas que para cumplir con este Plan, se constituye un comité asesor de Desarrollo Municipal que será presidido por el Alcalde, será un órgano técnico de carácter consultivo para asuntos relacionados con la planificación integral del cantón, estará compuesto por un delegado por: Comisión de Estudios para el Desarrollo de la Cuenca del Río Guayas (CEDEGE), Consejo Provincial, Junta Cívica de Guayaquil, Cámaras de la Producción, Centros de Educación Superior, Juntas parroquiales. Su principal función es contribuir a la formulación de políticas y propuestas de desarrollo económico y social del cantón.

CAPÍTULO IV

ACUMULACIÓN CAPITALISTA

Como lo he señalado anteriormente, para los urbanistas neoliberales, el Estado debe dejar su rol interventor, regulador e inversor para convertirse en un facilitador de la inversión privada. En esta media los gobiernos locales emprenden tres procesos que son:

a) El cuestionamiento a la inversión pública para implementar nuevas formas de movilización del ahorro privado, sin embargo, en el caso de Guayaquil se pudo establecer que esto no pasa de un mero discurso puesto que el presupuesto del cabildo siguen dependiendo en gran medida de las transferencias el Estado.

b) Desde la perspectiva del manejo empresarial de la ciudad, la idea es que los gobiernos locales desempeñen cada vez un menor papel en la política urbana y buscan delegar algunas de sus responsabilidades a la empresa privada, para ello se promueve una asociación público-privada donde los empresarios tienen cada vez un papel protagónico llegando no sólo a establecer la política urbana, sino un proceso de acumulación con fondos públicos.

c) Para los urbanistas regeneradores también es necesario trasladar la responsabilidad de la intervención urbana a los habitantes en general, por ello se los induce a co-responsabilizarse por la dotación de servicios bajo la forma de autogestión, llegando incluso al punto de reducir la política pública a simples concursos que entregan dinero para el arreglo exterior de un barrio. A continuación se describen los tres procesos:

4.1 El financiamiento municipal.

Normalmente, la gestión urbana empresarial suele cuestionar la inversión pública o al menos la minimiza para implementar nuevas formas de movilización del ahorro privado. Sin embargo, en el caso de Guayaquil el financiamiento de la obra pública depende de dineros entregados por el gobierno central, esto a pesar que el Cabildo local tiene un discurso anticentralista y propone un modelo de desarrollo autonómico.

En realidad lo que se ha producido es una competencia con otras regiones y provincias por el excedente del gobierno central (Lungo 2005: 49-50). Los regeneradores suelen señalar que dicho financiamiento se basa en sistemas “novedosos”

de obtención de recursos, y sobre todo inversiones del sector privado. En realidad las formas “novedosas” de obtención de recursos fueron modificaciones a la forma cómo el Estado central asigna los recursos a cada una de las provincias; entrega de créditos de la Corporación Financiera Nacional (CFN) y del Banco del Estado; cobro de las obras de regeneración urbana; concesión de algunos servicios, etc.

Filántropos con avemarías ajenas.

La primera forma “novedosa” de financiamiento fue a través de la promulgación en 1997 - gracias a la mayoría que en aquel tiempo contaba el Partido Social Cristiano en el Congreso Nacional - de la ley de donación del impuesto a la renta; proceso que permitía a las personas naturales o jurídicas destinar el 25% de sus obligaciones a la Fundación Malecón 2000 con el objetivo de financiar la construcción del malecón sobre el río Guayas.

Conocido eufemísticamente como “donación”, en realidad se trataba de un direccionamiento de las obligaciones tributarias que los contribuyentes estaban obligados a pagar. Aunque en un artículo, la Revista Vistazo señalaba acriticamente que para la construcción del Malecón “la ciudad no esperó la entrega de fondos estatales para llevar adelante la obra que ha significado el primer paso para abrir la nueva etapa histórica de la ciudad más poblada del Ecuador”⁸⁹

Gracias a una intensa campaña mediática⁹⁰, el Municipio logró que muchas personas direccionen una parte de sus impuestos, el sistema tuvo tanta acogida que la ley fue reformada para permitir al contribuyente escoger el proyecto al cual destinaba el porcentaje de su tributación” (Wong 2006: 57).

En el año 2001 se modificó esta ley para que las personas naturales o jurídicas puedan direccionar sus impuestos “para la ampliación, construcción, restauración, administración y mantenimiento del Malecón sobre el Estero Salado”. En el mismo

⁸⁹ http://www.vistazo.com/gye_renac/arte.htm.

⁹⁰ La campaña para la donación del Impuesto a la Renta, fue manejada de manera gratuita por la agencia de publicidad Norlop JWT. “A través de cartas, mensajes escritos en los celulares y 300 ánforas ubicadas en gasolineras, farmacias y centros comerciales, la Fundación Malecón 2000 busca que los ciudadanos y las empresas entreguen al Cabildo el 25 por ciento del IR que pagan cada año. Las cartas llegan a través de los estados de cuentas bancarios, de tarjetas de crédito e incluso en las planillas de agua potable, que se distribuyen en los hogares. En la parte superior, y junto a la bandera albiceleste de la ciudad, aparece la leyenda “Juntos por Guayaquil, generación tras generación. Firma por tu ciudad”. La campaña incluye visitas a las empresas para entregar a los empleados los formularios de donación. Los donantes reciben un diploma que los califica como tales.” El Comercio 2005 (Quito) 11 de noviembre. El Municipio en busca de más donaciones.

año se cambio la ley para que las personas puedan “voluntariamente realizar donaciones y subvenciones a favor del Distrito Metropolitano de Quito”. Incluso en el 2002 se podía direccional los impuestos a cualquier municipio del país⁹¹

En el caso del Malecón 2000, si bien es cierto, su construcción empezó con un crédito bancario de 11 millones de dólares, el proyecto culminó con el aporte de más de 100 millones de dólares que se obtuvieron a lo largo de cinco años y que fueron entregados a la Fundación Malecón 2000. Por ejemplo, como se aprecia en la tabla No 5, solo entre el 2003 y el 2006, el Municipio de Guayaquil obtuvo por “donación” del impuesto a la renta, cerca de 82 millones de dólares

Tabla 5: Donación del impuesto a la renta para el Municipio de Guayaquil

Año	Monto	Valor recibido (65% de lo recaudado)
2003	24.394.113	15'970.000
2004	31.068.839	18'900.000
2005	37.918.809	24'647.000
2006	34'500.000	22'425.000
Total	127'881.761	81'942.000

Fuente: www.sri.gov.ec. Elaboración propia.

Ordeñando la vaca.

El segundo mecanismo “novedoso” de financiamiento municipal consistió en presionar al Estado central para obtener transferencias discrecionales; básicamente se trataba de una chantaje al Estado central que fue posible gracias a: a) la mayoría legislativa con la que contaba el PSC; b) la explotación mediática del tema de la inseguridad que ponía a los gobiernos –acusados de no luchar contra la delincuencia- contra la pared; c) la permanente amenaza de movilizaciones y consultas populares a favor de la “autonomía” de la ciudad. Por todo ello coincidentalmente –en términos porcentuales- la contribución del Estado al municipio de Guayaquil se incrementa notablemente una vez finalizadas diversas protestas⁹² en demanda de autonomía y de las “justas rentas que le pertenecen a la ciudad”.

⁹¹ Ley de donaciones a municipios del 25% de impuesto a la renta y Ley 92, Registro Oficial 716 de 2 de Diciembre del 2002

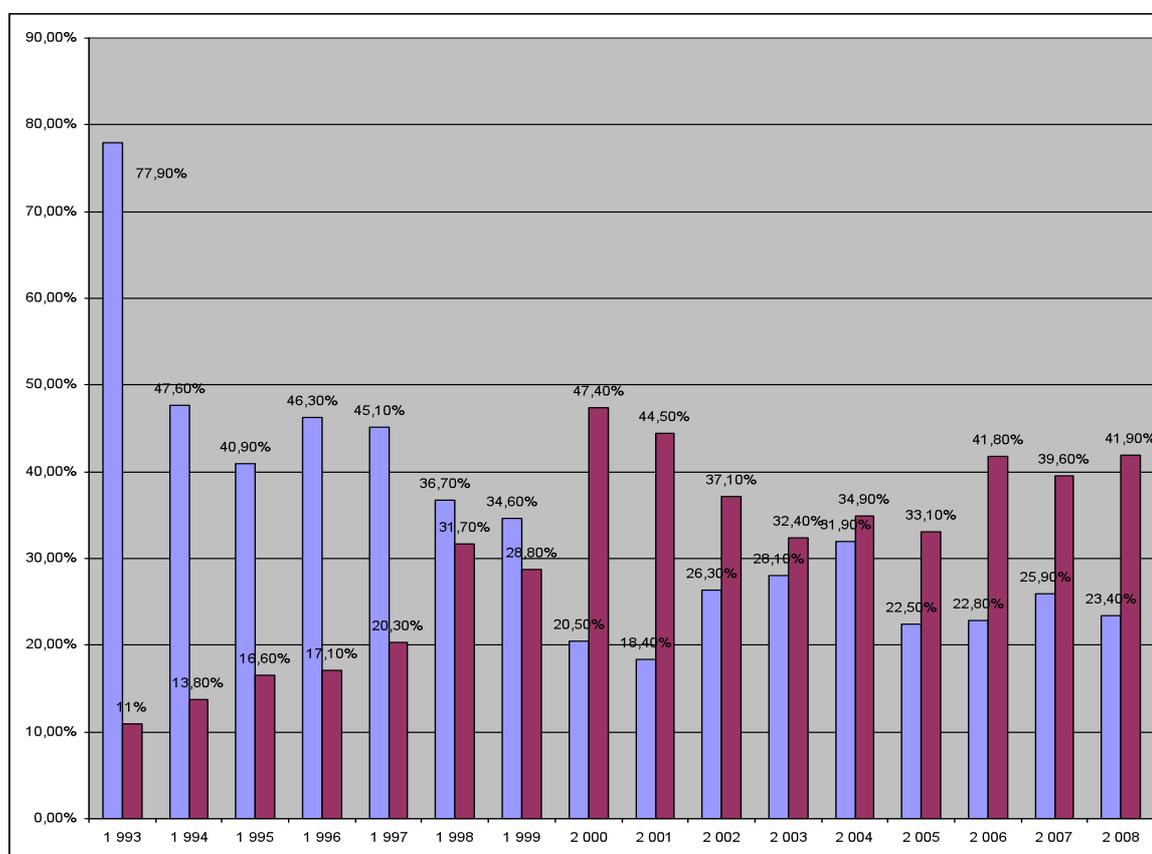
⁹² Por ejemplo, en enero de 1999, se produce una gran marcha en la ciudad para protestar por el retraso en la entrega de recursos, y el 23 de enero del 2000 se realiza una consulta popular para la aprobación de un régimen de autonomía, el mismo que fue refrendado por el 80% de los votantes.

Si se revisa el presupuesto del Municipio desde el año 1993 hasta el año 2000, se observa que los ingresos propios del Municipio disminuyen paulatinamente (a pesar que las autoridades habían anunciado reiteradamente la actualización del catastro), mientras que las transferencia del Estado se incrementan.

Si, en 1993 los ingresos propios (impuestos y tarifas) representaban el 77,9% del presupuesto, para el año 2000 representaron el 20,5%; al mismo tiempo, los ingresos por transferencias estatales pasaron del 11% a al 47,39%, esto pone en evidencia que el dinero recaudado por gestión del municipio ha disminuido paulatinamente desde 1993, mientras que la dependencia de los recursos del Estado aumenta.

La estructura presupuestaria refleja un elevado nivel de dependencia de recursos que provienen de las Transferencias del Gobierno Central, del Financiamiento interno y externo y del Saldo de Caja-Bancos que se ha institucionalizado y representa el 10,47% del total de los ingresos. (Ver Anexos 1 y 2)

Grafico 4: Estructura del presupuesto del Municipio de Guayaquil



Fuente: PNUD 2004b: 51; www.guayaquil.gov.ec. Elaboración propia

La eficiencia municipal.

El tercer mecanismo de financiamiento del Municipio fue la recuperación de la inversión realizada en la regeneración urbana a través del impuesto predial⁹³. En un inicio el Cabildo no comunicó a la población que las obras de infraestructura realizadas iban a ser cobradas a los beneficiarios a través de la tasa de Contribución Especial de Mejoras. En el año 2003 la prensa señalaba que: cuando se regenero el “centro de Guayaquil, los dueños de edificios, locales comerciales y otros negocios se entusiasmaron: el avalúo de los predios iba a mejorar. Lo que no esperaban era que después de los trabajos, el Municipio les pasara la factura.”⁹⁴

En algunos barrios populares no se cobraron los gastos de regeneración, entre ellos la calle Portete, la calle Venezuela desde la 17 hasta la avenida Machala, los cerros Santa Ana, del Carmen, La Playita, Barrios de Excelencia⁹⁵. Sin embargo, en el caso de la calle Venezuela, varios jubilados declararon que se sentían perjudicados por los excesivos costos que tendrían que pagar por la regeneración en su barrio (además de la mala calidad de los materiales utilizados⁹⁶), por lo que solicitaron al Municipio alternativas para pagar los arreglos. La respuesta municipal fue señalar que no existen cobros excesivos y al no tratarse de un barrio popular sólo se cobra “por los gastos de pintura de las casas y cercas”⁹⁷. Es más, el Municipio calificó a las versiones dadas por los vecinos al periódico como “falsas y tendenciosas” por lo que señaló que “procesaría” a estas personas⁹⁸

Incluso, los propietarios de grandes locales comerciales que se beneficiaron del proceso de regeneración señalaban lo excesivo del costo de estos arreglos. “Los trabajos de regeneración urbana que emprendió el Municipio fomentan el turismo, pero no estoy de acuerdo con los costos que tendré que pagar. No estaban presupuestados en los gastos anuales”, señaló uno de los beneficiario, además se cuestionó que se tenga

⁹³ También existe el pago de un impuesto por el uso del cableado subterráneo para TV Cable, internet y fibra óptica. “Es una especie de ‘peaje’, refiere Wilfrido Matamoros, gerente de la Fundación Guayaquil Siglo XXI”. El Universo 2006 (Guayaquil) 13 de enero. El Gran Guayaquil. Las empresas pagan ‘peaje’ en la zona regenerada.

⁹⁴ El Comercio 2003 (Quito) 28 de julio. La regeneración de Guayaquil facturará desde el 2004.

⁹⁵ El Universo 2003 (Guayaquil) 11 de febrero. El Gran Guayaquil. Jubilado no sabe cómo podrá pagar regeneración.

⁹⁶ El Universo 2005 (Guayaquil) 10 de julio. El Gran Guayaquil. La regeneración se cobra en los sectores populares.

⁹⁷ El Universo 2003 (Guayaquil) 11 de febrero. El Gran Guayaquil. Jubilado no sabe cómo podrá pagar regeneración.

⁹⁸ El Universo 2005 (Guayaquil) 13 de julio. El Gran Guayaquil. No se cobran obras en calle Venezuela.

que pagar tanto dinero por “unas rejillas y tapas italianas y por técnicos extranjeros que llegaron a colaborar en la regeneración. Ese no es mi problema”⁹⁹

Pero incluso, en el cobro del impuesto predial se refleja una desigualdad puesto que los predios residenciales pagan mucho más que los dedicados al comercio, a la industria, e incluso los solares que se encuentran vacíos. Es más al parecer existe una ineficiencia en la recaudación del Impuesto predial puesto que de 457.562 predios de la ciudad, apenas se cobra a 367.320 predios, es decir, cerca del 80%.

Lo que vemos aquí es un Municipio que no informa a los moradores de los costos que tendrán que asumir por la inversión en la regeneración; amenazas de juicios a los vecinos que se quejaban por los costos; utilización de materiales mas baratos en zonas populares donde no se cobran los arreglos como la calle Portete¹⁰⁰, incluso, el cobro del impuesto predial no sólo que es ineficiente sino inequitativo.

Tabla 6: Inequidad en el Impuesto Predial. Catastro 2003. Municipio de Guayaquil

Uso del Suelo	# Predios	Área m2	I. Predial	Prom./Predio	IP/Área
Comercio	42.923	14.441.462	1.884.057	336,45	0,13
Industria	1.201	15.847.098	491.143	13.194,92	0,031
Beneficencia	1.729	5.482.803	0.00	3.171,08	0
Residencias	279.942	54.367.197	2.962.866	194,21	0,054
Sol. Vacíos	41.525	94.145.465	697.550	2.267,20	0,007

Fuente: Concejal Octavio Villacrés

Prestamos nacionales e internacionales.

El cuarto mecanismo “novedoso” de financiamiento del municipio son los préstamos nacionales e internacionales. Desde 1992, los créditos entregados por la Corporación Andina de Fomento (CAF) han servido para financiar grandes proyectos en Guayaquil como el programa vial de la ciudad, obras de relleno y de canalización en el Suburbio, el Terminal Terrestre, la autopista Terminal Terrestre-Pascuales, la Metrovía y los túneles Santa Ana, Del Carmen y San Eduardo. Un 70% por ciento de los costos de las obras son financiadas por el organismo internacional y canceladas por el Estado, mientras que el restante 30% es asumido por el Cabildo.

⁹⁹ El Universo 2003 (Guayaquil) 13 de julio. El Gran Guayaquil. Endeudados hasta el año 2009.

¹⁰⁰ Aseveración del director municipal de Urbanismo, Luis Pérez. El Universo 2002 (Guayaquil) 26 de noviembre. El Gran Guayaquil. Portete evidencia cambios con regeneración urbana.

A pesar de que el presupuesto del Cabildo creció en 282% entre el año 2000 y el 2009, hasta ubicarse en 409 millones de dólares, los requerimientos de fondos internacionales han sido cada vez mayores. Sólo entre 1997 y el 2006, la Corporación Andina de Fomento (CAF) le prestó al Municipio de Guayaquil 459 millones de dólares, crédito asumido, en algunos casos por el estado. Nótese que el dinero prestado por la CAF es equivalente a 110% del actual presupuesto municipal.

Tabla 7: Préstamos de la Corporación Andina de Fomento (CAF)

Año	Obra	Monto financiado por el Gobierno Nacional	Monto financiado por el Municipio
1997	Programa vial para la ciudad de Guayaquil etapa I	70'000.000	
1998	Programa vial para la ciudad de Guayaquil etapa II. Túneles Cerro El Carmen y Santa Ana	56'000.000	
2001	Recuperación del Estero Salado	13'000.000	
2001	Autopista Terminal Terrestre Pascuales	57'000.000	
2002	Plan de transporte público de Guayaquil	67'300.000	23'700.000
2004	Túnel de San Eduardo	35'000.000	15'000.000
2004	Terminal terrestre	14'100.000	
2005	Túnel Cerro del Carmen. Puente Carlos Pérez Perazo	98'960.000	
2006	Intercambiadores viales, pavimentación de vías.	24'500.000	
2006	Vía Guayaquil-Salinas	24'000.000	
Total		459'000.000	

Fuente: www. caf.com

Otra gran parte del financiamiento del Municipio de Guayaquil, se lo obtiene a través de los préstamos del El Banco del Estado, que entre el año 2001 y el 2004, le prestó al Cabildo cerca de 84 millones de dólares.

Tabla 8. Algunos créditos del BEDE otorgados al Municipio de Guayaquil

Año	Monto financiado
2003	10'042.533
2004	5'445.229
2005	8'677.254
2006	3'260.000
Total	27'425.000

Fuente: www. bancoestado.com

4.2 Sectores populares y autogestión.

En el caso de los habitantes de barriadas populares de Guayaquil, en nombre de la participación ciudadana en el proceso de regeneración urbana, se los induce a responsabilizarse por tareas que antes eran desarrolladas por el Municipio como el cuidado del mobiliario urbano, la recolección de basura; en otro caso la política pública se reduce a la promoción de concursos entre los barrios para el arreglo de las fachadas de las viviendas.

Roberto Vernimmen, Director del departamento de Acción Social y Educación (DASE) señala que el Municipio tiene un plan con dos ejes de regeneración urbana. “El primero es el más desarrollado. Éste consiste en mejorar el aspecto externo de la ciudad y se aplica en zonas comerciales, bancarias y tradicionales de Guayaquil. Tiene la finalidad de mejorar el ornato de toda la ciudad. El segundo proyecto está orientado a los barrios marginales y consiste en que el Municipio construya una calle, denominada “maestra”. Allí coloca bancas y siembra palmeras, para fomentar a los vecinos a mejorar el entorno. Pero, según Vernimmen, no han continuado porque hay terrenos que están en proceso de legalización.¹⁰¹

En sectores populares, tres fueron los programas de autogestión impulsados por el Municipio:

El primer programa denominado “adopte un parque” fue puesto en marcha en 1996, era un proyecto donde las organizaciones barriales (también instituciones privadas y gremios empresariales) suscribían convenios con el Municipio a fin de cuidar y mantener los parques reconstruidos. “Paradójicamente fue en los estratos de menor nivel económico donde el entusiasmo por mantener y cuidar los espacios verdes se manifestó mayormente” (Wong 2006: 48).

El segundo programa se denominó “Mi mejor cuadra”. Se trata de un concurso entre los moradores de un barrio popular para establecer cual es la calle mejor ornamentada y arreglada. La cuadra ganadora recibe un determinado monto de dinero que se reparte entre los vecinos para resarcirse los gastos realizados. El concurso es organizado por la Dirección de Urbanismo Avalúos y Registros (DUAR) del Municipio; inició en el año 2004 y hasta ahora (2009) se han realizado 12

¹⁰¹ El Comercio 2003 (Quito) 17 de julio. La obra pública no cubre la demanda de la zona marginal.

convocatorias, dos por año, una en julio y otra en diciembre. Son seis premios de 20.000 dólares para cada uno de los barrios ganadores.

Para obtener los recursos necesarios para arreglar las fachadas, jardines y calles, los moradores organizan mingas, rifas, venta de comida, e incluso realizan solicitudes a empresas privadas para que colaboren en los arreglos del barrio.

Los miembros del jurado se encargan de evaluar el “ornato y la higiene”¹⁰², “la limpieza, el orden de las aceras, soportales, viviendas y locales comerciales, fachadas pintadas con colores pasteles, mejoramiento de balcones y jardineras y [sobre todo] la actitud positiva y amable de sus habitantes”¹⁰³. En el 2007, Luis Pérez Merino, director del DUAR señaló que para “esta competencia no solo se toma en cuenta la bonita fachada de la cuadra, pues también se califica que no haya moradores sin camisa, gente libando en las esquinas, ropa tendida, excremento de perros en las aceras y que el volumen de los estéreos no esté a un nivel alto. Este es un concurso que también califica la convivencia”¹⁰⁴

De acuerdo a algunas notas periodísticas, aunque los moradores de los barrios ganadores estaban contentos con los cambios, algunos señalaron a las autoridades la necesidad de agua potable y alcantarilla¹⁰⁵. De todos modos no hay que olvidar que se trata de un programa de maquillaje social del municipio.

Es necesario anotar que de acuerdo a las fotografías publicadas por El Universo, estos barrios se encuentran ornamentados con plantas, las casas están pintadas de colores pasteles; en algunos muros, además se reproduce la iconografía hegemónica del Municipio de Guayaquil como la Torre del Reloj, el monumento de Bolívar y San Martín (La Rotonda) y hasta la figura de “Juan Pueblo” utilizada por el Municipio para que los ciudadanos respeten las normas de urbanidad.

¹⁰² El Universo 2008 (Guayaquil) 28 de agosto. El gran Guayaquil. Se inspeccionan sectores en Mejoremos Nuestra Cuadra.

¹⁰³ El Universo 2007 (Guayaquil) 7 de septiembre. El gran Guayaquil. Barrio de la vía a Daule ganó concurso municipal.

¹⁰⁴ El Universo 2007 (Guayaquil) 17 de julio. El gran Guayaquil. Cuando el barrio refleja una buena actitud obtiene el triunfo.

¹⁰⁵ Esto fue lo que sucedió con los habitantes de la vía a Daule, ganadores del premio en el año 2007, quienes señalaban que el dinero del premio, “servirá para seguir trabajando, pues nos falta conseguir agua potable y alcantarilla. El Universo 2007 (Guayaquil) 7 de septiembre. El gran Guayaquil. Barrio de la vía a Daule ganó concurso municipal.

Grafica 5. La idea de “barrios de excelencia” llega a los suburbios



Fuente: www.eluniverso.com

El último de estos programas de autogestión es el denominado “Barrios de excelencia” cuyo objetivo es extender la denominada Regeneración Urbana -que empezó en el centro de la urbe- a sectores populares del Puerto Principal; la idea es “incorporar estas zonas al mejoramiento estético de infraestructura vial, paisajística y la dotación de mobiliario urbano (bancas, jardineras, papeleras); así como el arreglo de fachadas, jardines y áreas verdes”¹⁰⁶, asfaltado de calles, iluminación y cercamiento de solares vacíos¹⁰⁷.

El programa ha sido implementado desde el año 2002 en barrios populares como las Cooperativa 24 de Octubre de Mapasingue, 4 de Marzo, 8 de Mayo, Prosperina, Bastión Popular, Suburbio Oeste, Guasmo Sur, Juan Montalvo, etc. Según el Municipio, las obras ejecutadas en estos barrios no tienen ningún costo¹⁰⁸. “El aspecto económico el proyecto se basa en el principio de solidaridad, en donde el Municipio absorbe el costo total de los trabajos, mientras los moradores de los barrios beneficiados no pagan ninguna tasa o impuesto por las mejoras; sin embargo, participan en el desarrollo y ejecución de las obras” (Wong 2006: 143).

Una vez arreglado el barrio se organiza una directiva que junto a los moradores deben responsabilizarse del cuidado y mantenimiento de las zonas arregladas, “cada morador debe cuidar su vereda. Las zonas de uso colectivo, como las calles y parques,

¹⁰⁶ El Comercio 2002 (Quito) 24 julio. La participación ciudadana es el eje del programa del municipio porteño.

¹⁰⁷ El Universo 2002 (Guayaquil) 6 de julio. El Gran Guayaquil. Barrios populares son convertidos en excelentes.

¹⁰⁸ El Universo 2005 (Guayaquil) 13 de julio. El Gran Guayaquil. No se cobran obras en calle Venezuela

deben ser limpiadas semanalmente por los mismos pobladores. También riegan las plantas y evitan que las paredes sean rayadas. [De acuerdo a los vecinos] el Municipio nos impulsa a participar activamente, nos capacita en el cuidado de la obra y en reglamentos y ordenanzas.”¹⁰⁹

El eje del proyecto era reconstruir todo una vía en mal estado, la denominada “calle maestra”, para impulsar a los vecinos que no recibieron este beneficio a mejorar su entorno. “La intención es que las muestras piloto de los barrios de excelencia sean imitadas por los vecinos, puesto que el mejoramiento no es solo estético sino también de cumplimiento de las ordenanzas en cuanto a pintura de fachadas, respeto de línea de fábrica, etcétera”¹¹⁰. Si existen barrios interesados la Dirección de Acción Social del Municipio es la encargada de asesorarlos para conseguir créditos -para el mejoramiento de las casas- en el Banco de la Vivienda.

El programa prevé la integración de la comunidad a través de la mano de obra para la construcción y para mantener las obras y evitar, por ejemplo, que se rayen las paredes o que se acumule basura.”¹¹¹, sin olvidar que todas las mejoras que se realicen deberán seguir el modelo entregado por el Cabildo, es decir, pintadas de colores pasteles¹¹². Pese a que este proyecto se desarrolló en pocos sectores y benefició a un reducido número de familias (no más de 800) fue ampliamente difundido por el Municipio a través de los medios de comunicación

Como vemos los regeneradores emprenden todo el proceso de mejoramiento urbano en zonas privilegiadas como los sectores comerciales y bancarios de la ciudad; mientras que en barrios marginales tenemos la promoción de la autoayuda; mingas, concursos, etc., acompañada por un gran despliegue publicitario donde el propio alcalde Jaime Nebot inauguraba las obras; a esto se debe añadir la vigilancia y el control social (en los barrios de excelencia se obliga a los moradores a cumplir las ordenanzas establecidas para zonas de regeneración urbana como no realizar fogatas de ningún tipo, no colocar

¹⁰⁹ El Comercio 2003 (Quito) 6 de agosto. Guayaquil: obras para los barrios marginales.

¹¹⁰ El Universo 2002 (Guayaquil) 6 de julio. El Gran Guayaquil. Barrios populares son convertidos en excelentes.

¹¹¹ El Comercio 2002 (Quito) 10 de agosto. La regeneración llegó a 4 zonas populares.

¹¹² “Escalinatas revestidas de granito, fachadas pintadas con colores pasteles, veredas adornadas con palmeras y un entorno agradable son parte de los cambios que se observan en Mapasingue”. El Comercio 2003 (Quito) 6 de agosto. Guayaquil: obras para los barrios marginales. En cambio, “el populoso barrio de las calles Macará y Nobol, en el Suburbio, tiene una imagen distinta. Las fachadas de las casas están pintadas con vistosos tonos pasteles, y las aceras y bordillos, reparados.” El Comercio 2002 (Quito) 10 de agosto. La regeneración llegó a 4 zonas populares.

propaganda política, pintar las fachadas de colores pasteles, no salir de la casa sin camisa, etc.)

4.3 El sistema de fundaciones.

La globalización redefine el papel de la ciudad y coloca la cuestión de la competitividad en primer plano, por eso es que las reformas emprendidas por el Municipio de Guayaquil buscaban, según las autoridades, mejorar la competitividad (la nueva panacea de la globalización) de la ciudad para insertarla en el mercado mundial.

En este esquema, la ciudad ya no es vista como un problema, sino como fuente de producción de riqueza, por lo tanto se debe eliminar “las deficiencias de la infraestructura urbana; la existencia de regulaciones inapropiadas; la debilidad de las finanzas municipales; y de los sistemas financieros nacionales para movilizar recursos para el desarrollo humano” (Lungo 2005: 51). De esta manera en Guayaquil, se modernizó el catastro; se redefinió el uso de la tierra urbana, y se reestructuró el mercado de tierras; se reorganizan las finanzas municipales y el aparato burocrático-administrativo del Municipio¹¹³

En este contexto, para los regeneradores (y en concordancia con el nuevo papel de regulador del Municipio) la maquinaria burocrática-administrativa del Municipio era muy lenta y pesada para emprender las tareas de reconstrucción que necesitaba la ciudad, por ello era necesario trasladar las lógicas de funcionamiento de la empresa privada a la administración municipal, esto se lo hizo a través de la figura de las fundaciones.

Para los regeneradores, “las normas que rigen la contratación administrativa son siempre complejas, engorrosas y lentas [...] por eso [entre] las soluciones planteadas surge la idea de un ente en que se encuentre representada la colectividad y las autoridades involucradas en el proceso, que tenga suficiente capacidad y experiencia para manejar un proyecto de forma consensuada con la opinión pública, los medios y la sociedad civil. Se pensó en una Fundación, persona jurídica que contempla el Código Civil y cuya esencia es la carencia de fines lucrativos” (Wong 2006: 67-68).

¹¹³ En este contexto se dictaron varias ordenanzas en el año 2000 para la creación de: la Dirección Municipal de Transporte; Dirección de Acción Social y Educación; Dirección de Áreas Verdes, Parques y Movilización Cívica; Dirección de Comunicación Social, Prensa y Publicidad (marketing); Dirección de Cultura y Promoción Cívica. En el 2001 se crea la Dirección Municipal de Turismo.

Entre 1997 y el año 2004, el Municipio de Guayaquil creó 8 fundaciones privadas, al menos formalmente sin fines de lucro, para que manejen los recursos y la administración pública. Estas fundaciones se encargaron de gestionar, regular y controlar la política pública municipal, desde el transporte, la vialidad, la salud hasta la seguridad ciudadana.

Fue durante la administración de Jaime Nebot (2000-2004 y 2004-2008) donde se creó el mayor número de estas organizaciones, siete de las ocho fundaciones. Esto llevó a que incluso el ex alcalde de la ciudad y coideario de Jaime Nebot, León Febres Cordero, señalare que existía un excesivo número de fundaciones, en una suerte de municipio paralelo.

El ex alcalde señaló “yo fundé una sola fundación o intervine en la fundación de Malecón 2000 porque era una obra sui géneris ...yo no tuve otra fundación como Alcalde de la ciudad y, sin embargo, se cumplió con concursos de precios para el efecto de suministros de todo lo que se hacía en Malecón 2000. Yo sí creo que el Municipio puede realizar sus labores, quizás con un poco más de lentitud, directamente, sin tener que recurrir a fundaciones”¹¹⁴

Incluso, al final de la administración de Lucio Gutiérrez se empezó a criticar a este tipo de organizaciones. El ex Ministro de Gobierno de Gutiérrez, Jaime Damerval, en medio de un enfrentamiento con el alcalde, Jaime Nebot señaló que estos organismos son ilegítimos porque a) incumplen con la Ley de Contratación Pública, b) se evade la fiscalización que debe realizar la Contraloría General del Estado a las obras públicas, y de la fiscalización del Concejo Cantonal y c) no se rinden cuentas del dinero¹¹⁵. A continuación se describe rápidamente algunas características del sistema de fundaciones de la ciudad de Guayaquil:

Un Municipio paralelo: Fundación Siglo XXI

Beneficio a mis amigos

En el caso de la Fundación Siglo XXI, está se encarga de la administración en forma directa o a través de personas naturales o jurídicas del proceso de regeneración urbana; además de la conservación, mantenimiento y mejora de las obras que le encargue el

¹¹⁴ El Universo 2004 (Guayaquil) 4 de marzo. Política. León Febres-Cordero critica exceso de fundaciones y propuesta de Seguro.

¹¹⁵ El Universo 2005 (Guayaquil) 21 de agosto. Las cifras de las Fundaciones.

Alcalde de Guayaquil. Una vez concluidos los trabajos, las obras son entregadas al Municipio.

El cuestionamiento a esta Fundación está en el manejo, al parecer poco transparente los concursos para la construcción de las obras y en la adjudicación de servicios. “Para seleccionar a los proveedores...se hace un concurso privado de ofertas al año. Se invita a firmas “de probada trayectoria” a que presenten sus propuestas. A las empresas participantes se les da el listado de los precios de materiales que Siglo XXI consigue para que presenten sus ofertas. En el caso de los productos importados, la Fundación cancela a la empresa y luego se descuenta del contrato con la constructora”¹¹⁶.

En el año 2006, el presidente de la Asociación de Compañías de seguridad denunciaba que la empresa Seguiresa es la favorita del municipio de Guayaquil porque en siete de los catorce sectores -que la Fundación Municipal Guayaquil Siglo XXI contrató seguridad- están a cargo de esta empresa. Además, esta compañía tiene contratos con la Fundación Malecón 2000¹¹⁷.

Otro ejemplo, es el caso de la empresa Eurogres, firma encargada hasta el 2003 de la importación del porcelanato italiano utilizado en las veredas de la Av. Nueve de Octubre, el representante legal de esta firma es Alberto Dassum, presidente de la Cámara de Industrias¹¹⁸, y miembro de las Fundaciones Malecón 2000, Metrovía, Fundación Autoridad Aeroportuaria y Corporación para la Seguridad Ciudadana.

En un intento de justificar este aparente favoritismo, Manuel Beltrán, gerente de la Fundación Guayaquil Siglo XXI señaló que sólo se contrata a las compañías más competentes donde ganan las mejores. Sin embargo, este no parece ser el caso de las compañías Emseom y Sefiem, encargadas de custodiar el Cerro del Carmen y el sector regenerado de la avenida Quito. Sus guardias se quejan por los pagos atrasados, descuentos injustificados y la nula preparación, a pesar que el Municipio paga a la empresa 640 dólares por cada guardia, mientras que ellos reciben salarios que fluctúan entre 150 a 280 dólares¹¹⁹.

¹¹⁶ El Universo 2006 (Guayaquil) 4 de junio. El Gran. Las fábricas detrás de la regeneración.

¹¹⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 10 de enero. El Gran Guayaquil. El descontrol provoca varias irregularidades.

¹¹⁸ El Universo 2006 (Guayaquil) 4 de junio. El Gran. Las fábricas detrás de la regeneración.

¹¹⁹ El Universo 2005 (Guayaquil) 10 de enero. El Gran Guayaquil. El descontrol provoca varias irregularidades.

Otro ejemplo, de los concursos donde sólo gana las “mejores empresas”, son las grandes constructoras cuyos trabajadores apenas ganan el salario básico. Respecto a los bajos salarios que se pagan en la ciudad Jaime Nebot señaló en el 2005 que “ese es un problema de país, más allá de que yo creo que el ingreso en Guayaquil es cada vez más alto. Pero lo importante es que la gente tenga ingresos. Es muy fácil ofrecer empleo. Pero, ¿dónde se trabaja?”¹²⁰

Un connotado intelectual guayaquileño, muy cercano a las elites del PSC, tratando de justificar estas aparentes irregularidades en las fundaciones, señalaba sin ningún rubor: “Si yo fuera presidente de la Republica ¿a quien le daría mis obras?, a mis amigos, no se la voy a dar a mi enemigo, ni de pelotas, si tengo que beneficiar a alguien, beneficio a mis amigos, porque le voy a dar que se gane la plata para la construcción de un puente a Juan Pelotas, si tengo un amigo que hace lo mismo, que se la gane mi amigo, eso si es definitivo (Avilés 2009)

En conclusión no existe un llamado público de proveedores sino una invitación a empresas “de trayectoria”, a más de esto las compañías seleccionadas no son las más idóneas y al parecer tienen altas tasas de ganancia. Este proceso se justificaba en la “Ley de Modernización del Estado, artículo 48 que establecía que corporaciones, fundaciones, sociedades y compañías, que se constituyan con el aporte total o parcial de capital o bienes de propiedad de instituciones del Estado, se someterán al régimen legal aplicable a las personas jurídicas de derecho privado, inclusive en lo atinente a los regímenes tributarios, laboral y por supuesto en lo contractual”

Financiamiento con fondos públicos

En el tema del financiamiento, de acuerdo al Cabildo, la Fundación recibe el aporte de fondos municipales e ingresos generados por autogestión como “organización de eventos en locales o espacios municipales, utilización de aparcamientos de propiedad municipal o de espacios en áreas públicas municipales y otros similares”¹²¹, por lo tanto una parte importante de sus fondos son públicos. En la investigación no se pudo establecer el porcentaje de financiamiento de la Fundación que proviene del Municipio.

Si revisamos el presupuesto de la Fundación Guayaquil Siglo XXI, entre el año 2001 hasta el 2009, nos damos cuenta que la fundación manejó durante un lapso de 9

¹²⁰ El Comercio 2005 (Quito) 18 de julio. Nebot aboga por más exenciones tributarias.

¹²¹ Estatuto de Guayaquil Siglo XXI, Fundación Municipal para la Regeneración Urbana.

años una cifra aproximada de 271 millones de dólares, monto equivalente a más de la mitad (65%) del presupuesto municipal del año 2009, lo que de alguna manera corrobora las afirmaciones de León Febres Cordero, que existe una especie de municipio paralelo.

Tabla 9. Presupuesto de ejecución de obras, gastos de mantenimiento y administrativos de la Fundación Guayaquil Siglo XXI

AÑOS	2001	2002	2003	2004	2005
Monto	5'700.000	28'626.000	26'049.000	30'087.000	38.234.867,36
AÑOS	2006	2007	2008	2009	TOTAL
Monto	48.485.434	30.163.057	32.067.539	32'000.000	271'412.899

Fuente: www.guayaquilsigloxxi.com. Elaboración propia.

Incluso, los propios vendedores informales señalan que “en Guayaquil hay dos municipios, uno en la zona no regenerada y lo ejerce Jaime Nebot; el otro, en la zona regenerada, y lo ejerce la Fundación Siglo XXI. Si usted quiere poner un kiosco en la zona regenerada usted no va a pedir al municipio, tiene que pedir al dueño o gerente de la Fundación Siglo XXI (Toledo 2009)

En cuanto al destino de los recursos que maneja la Fundación, como se parecía en la siguiente tabla, sólo entre el 2002 y el 2006 se destinaron cerca de 72 millones de dólares para regenerar el centro de la ciudad, mientras que en el mismo período se asignaron cerca de 11 millones de dólares para sectores populares, es más, sólo lo gastado en el proceso de regeneración urbana del barrio El Centenario es superior a lo invertido en barrios populares, todo ello evidencia una profunda inequidad en el proceso de inversión urbana en Guayaquil.

En otras palabras, el grueso del dinero se destinó al casco comercial y financiero de la ciudad y a sectores “emblemáticos” como “El Centenario”, barrio donde precisamente vive el alcalde Jaime Nebot; mientras que en barrios suburbanos la política pública se redujo a programas como Barrios de Excelencia, Mejoremos Nuestra Cuadra que no son más que “una forzada política de re-pintar casas en una tonalidad “tropical” pre-designada” (Garcés 2004: 59).

Tabla 10: Presupuesto de los proyectos más grandes en ejecución de la Fundación Guayaquil Siglo XXI

OBRA	2006	2005	2004	2003	2002
Centro de Guayaquil	5'662.000	10'095.000	28'142.000	21'873.651	7'259.000
Ciudadela Deportiva	7'571.000	7'508.000	6'392.000	0	0

OBRA	2006	2005	2004	2003	2002
Carlos Pérez					
Barrio Centenario	0	0	5'736.000	4'850.000	4'579.000
Cerro de Santa Ana	5'238.000	5'277.000	5'175.000	4'524.000	2'974.000
Sectores populares	0	0	6'369.000	3'873.000	836.000
Total	103'118.000	75'279.000	84'933.000	48'791.000	23'085.000

Fuente: www.guayaquil.sigloxxi.com. Elaboración propia.

Para concluir, es necesario destacar que algunos de los miembros del directorio de la Fundación tienen vinculaciones con las constructoras encargadas de las grandes obras de la regeneración urbana. Por ejemplo, el primer Presidente del Directorio de la Fundación, fue Ricardo Palau Jiménez, dueño de la empresa constructora Equidor¹²² (y de la parte nacional de la concesionaria de agua potable, Interagua). Curiosamente hace parte de la empresa Equidor, Patrick Bredthauer Backhoff, acusado por la CONAIE de haberse apropiado indebidamente de tierras de la comuna de Salango.

En diciembre del 2001, asumió la Presidencia de la Fundación Alfredo Mancheno Orellana, según la Junta Cívica- “prestigioso constructor guayaquileño, con amplia experiencia en la urbanización de ciudadelas privadas en el norte de la ciudad”¹²³. Mancheno se desempeñaba como gerente de la inmobiliaria Bella María y actualmente esta acusado por estafa en la construcción de la urbanización Valle Alto.

El actual vicepresidente de la Fundación es José Núñez Christiansen, Director de la Dirección de Urbanismo Avaluos y Catastro (DUAC), sin embargo Núñez es fundador de la empresa Etinar, una de las más grandes constructoras de la regeneración en Guayaquil. También es fundador de Etinar, José Macchiavello Almeida, ministro de Obras Públicas en el gobierno de Gustavo Noboa.

Inversión pública, acumulación privada

De acuerdo a uno de los arquitectos participes en la regeneración urbana, este proceso implicó una “inversión privada con utilidad pública” (Wong 2006: 12), sin embargo, asistimos a un proceso de utilidad privada con inversión pública.

¹²² Además, de acuerdo a la Comisión de Auditoria Integral del Crédito Público –CAIC, la empresa Equidor, fue una de las beneficiarias de un crédito concedido por el Gobierno de Italia al Gobierno de Ecuador por un monto aproximado de 58 millones de dólares, en noviembre de 1995, para la construcción de la ‘Central Hidroeléctrica Marcel Laniado de Wind’, ubicada en la Presa Daule Peripa, en el Litoral ecuatoriano. La Comisión ha establecido varias irregularidades en la entrega del crédito por lo que solicitó al gobierno italiano se declare la nulidad de la deuda. <http://www.jubileo2000.ec/articulos/ecuador-deuda-ilegitima-itt-y-emigracion-a-europa.html>

¹²³ <http://www.juntacivica.org.ec/html/actualidad/actualidad001.htm>

Un ejemplo de ello es el Plan de Aseguramiento Popular (PAP) llevado a cabo por la Fundación para el Aseguramiento Popular en Materia de Salud (FAPS). El objetivo de este programa era el establecimiento de un plan piloto para la dotación de servicios de salud básica, entrega de medicamentos, atención en odontología y servicios funerarios, a la población más pobre de la ciudad, beneficiaria del Bono de Desarrollo Humano.

Este programa fue financiado por el Gobierno central a un costo de 9 millones de dólares al año. El Ministerio de Salud aportaba el 78%, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) un 17% (a través del descuento de un dólar a los beneficiarios del Bono de Desarrollo) y el Municipio de Guayaquil el 5%. A pesar que el grueso del financiamiento provenía del estado central, el programa era publicitado como una actividad realizada exclusivamente por el Municipio guayaquileño.

Como podemos ver en el siguiente cuadro la FAPS manejaba un presupuesto aproximado de 31 millones de dólares, monto similar al de un municipio intermedio del país. Nótese además que los gastos administrativos que representan –sólo hasta el 2008- aproximadamente 900.000 dólares, sólo corresponden a los gastos de la FAPS y no de las clínicas que prestan sus servicios. Es más, los gastos administrativos los asume el estado, lo cual facilita la acumulación capitalista privada en el área de salud.

Tabla 11 Presupuesto de la Fundación para el Aseguramiento Popular en Materia de Salud (FAPS).

Años	Gastos Administrativos	Presupuesto Total	Saldo
2004	96.000	70.000	-26.000
2005	115.000	184.000	68.000
2006	281.000	191.000	-48.000
2007	199.000	9'733.000	1435000
2008	199.000	10'849.000	3311000
2009	-	10.000.000 (aprox.)	-
Total ingresos		31.027.000	

Fuente: www.faps.org.ec/faps_finanza.html. Elaboración propia.

A pesar del financiamiento público, la ejecución del programa se realiza a través de prestadores médicos privados -primero Transmedical Health System y luego Megasalud- quienes a su vez concesionan el servicio de prestación de salud a clínicas

privadas de la ciudad. La FAPS desembolsaba “mensualmente una cantidad de dinero a Megasalud, que a su vez lo entregaba a los centros médicos contratados. Este procedimiento no sólo evidencia una transferencia de recursos públicos al sector privado, sino que legitima la privatización de un derecho como el de la salud

“De acuerdo a denuncias de la Asociación de Propietarios de Clínicas, Policlínicos y Centros Médicos del Guayas, las irregularidades cometidas por Megasalud incluyen, restricción de pacientes (a través de un call center) para de esta manera pagar menos a las clínicas privadas; el pago a los médicos es de 0,5 dólares por paciente, por lo que la atención no es buena; Megasalud monopoliza los centros de atención, pues ellos mismo han abierto sus propios centros de atención, lo cual, incluso esta prohibido por el contrato, etc.” A pesar que Megasalud es una empresa que maneja aproximadamente 6'000.000 de dólares, según la Superintendencia de Compañías, su capital suscrito es apenas de 2.000 dólares.

Es necesario anotar que la directora de la FAPS, Samia Peñaherrera Solah, es hermana del Presidente de la Cámara de Comercio de Pichincha, sector vinculado al Partido Social Cristiano; además, uno de sus miembros, el presidente del comité de adquisiciones, es Roberto Gilbert Febres Cordero, pariente del ex alcalde de Guayaquil, León Febres Cordero, también cercano al PSC y además, miembro de la Junta de Beneficencia de Guayaquil.

Finalmente, otro ejemplo de este mecanismo de acumulación privada con inversión pública es la concesión de los locales comerciales de la renovada estación Jaime Roldós Aguilera, realizada por la Fundación Terminal Terrestre. Está fundación entregó los nuevos locales comerciales a sólo el 45% de los antiguos comerciantes, mientras que grandes almacenes como Créditos Económicos, Pycca, la Parrillada del Ñato, etc.- obtuvieron un puesto en detrimento de los pequeños comerciantes¹²⁴.

Organizaciones pantalla

Tal como lo señala Chris Garcés, las Fundaciones son organizaciones pantalla que actúan como unidades tercerizadoras encargadas de mantener el orden y/o administrar las áreas renovadas en Guayaquil (Garcés 2004: 59); un ejemplo, de ello son las fundaciones que se encargan de administrar el aeropuerto y la metrovía. A continuación se describe rápidamente este proceso

¹²⁴ El Universo 2007 (Guayaquil) 12 de febrero. No todos los comerciantes volverán a la nueva terminal.

Autoridad Aeroportuaria de Guayaquil

Es una Fundación de la Municipalidad de Guayaquil, que gracias a los cambios jurídicos de corte neoliberal, auspiciados por el PSC en la década de los noventa, se convirtió en una organización tercerizadora.

En agosto del año 2000, durante la administración de Gustavo Noboa (miembro de la elite guayaquileña y afín al PSC) se emitió la Ley para la Promoción de la Inversión y de la Participación Ciudadana. Esta ley reformó el artículo 1 de la Ley de Aviación Civil que establecía que la planificación, regulación y control aeroportuario y de la aeronavegación civil en el territorio ecuatoriano le correspondía exclusivamente al Estado. La reforma implicaba que “los Municipios, previa autorización del Presidente de la República emitida mediante Decreto Ejecutivo, pueden construir, administrar y mantener aeropuertos; y, para ese efecto, ejercer dichas facultades directamente o delegarlas a empresas mixtas o privadas, mediante concesión, asociación, capitalización, o cualquier otra forma contractual de acuerdo con la Ley”.

Apenas, un mes después de publicada la ley, en octubre del año 2000 el Presidente de la República, Gustavo Noboa autorizó y facultó a la Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil, la creación de una fundación para: “1) La construcción, administración y mantenimiento del nuevo aeropuerto internacional de Guayaquil; y, 2) La transformación, mejoramiento, administración y mantenimiento del Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Guayaquil” (<http://www.aag.org.ec/Paginas/>)

En noviembre del 2000, el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones aprobaba el estatuto de la Fundación, encargada de la administración del Aeropuerto Simón Bolívar y de la construcción del nuevo aeropuerto, en ambos casos mediante delegación a empresas mixtas o privadas a través de concesión, asociación o capitalización. En diciembre del 2003, la Autoridad Aeroportuaria de Guayaquil (AAG) entregó la concesión del aeropuerto Simón Bolívar por 15 años a la firma argentina América S.A., empresa que constituyó en el 2004 la firma Tagsa S.A para representarla.

Tagsa S.A., está integrada por la Corporación América S.A que tiene una participación accionaria del 60%, y por Dellair Service S.A Ecuador, con una participación accionaria del 40%. La Corporación América, mantiene “operaciones similares en Italia y Uruguay. En Argentina, la empresa participa en la compañía

Aeropuertos Argentinos 2000 que administra 33 aeropuertos y mantiene constantes pugnas con las autoridades por el canon acordado por la explotación de los aeropuertos¹²⁵. Por su parte el grupo Dellair, la contraparte nacional de Tagsa, “dirige varios proyectos en el área comercial, es el caso de los centros San Marino, Quicentro Shopping y San Luis Shopping.¹²⁶”

Ahora bien, el contrato establecía que Tagsa realizaría una inversión de 75 millones de dólares, la entrega al Cabildo del 50,25% de los ingresos brutos que genere la operación del aeropuerto, además del aporte de 1,5 millones de dólares al año que debían ser utilizados en los gastos administrativos, de servicios y operativos¹²⁷ para que la AAG supervisará el cumplimiento del contrato.

Es necesario anotar que desde un principio Tagsa S.A fue cuestionada por el incremento de las tarifas de los diferentes servicios (estacionamientos, arriendo de locales comerciales, tasa de salida del aeropuerto), así como irregularidades en los procedimientos de seguridad, preferencias con ciertas aerolíneas en la asignación de las mangas para el desembarque, etc.

En lo que tiene que ver al presupuesto, como vemos en la tabla 12 desde el año 2004 hasta el 2008, Tagsa ha entregado a la AAG 85 millones de dólares (el monto incluye el 50,25% de los ingresos brutos y los gastos de administración), la mayor parte del dinero se deposita en un fideicomiso manejado por el Banco del Pichincha y que servirá para la construcción del nuevo aeropuerto. Con este esquema son los usuarios del aeropuerto los que terminan financiando la construcción de la nueva pista.

Tabla 12. Presupuesto AAG (incluye ingreso por fideicomiso y gastos administrativos)

Rubro	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Ingresos	1'4478.000	4636000	24317000	18601000	23652000	85684000
Egresos	1'5436.000	6522000	24318000	18423000	24649000	89348000
Saldo	-958000	-1886000	-1000	178000	-997000	-3664000

Fuente: www.aag.org.ec. Elaboración propia.

¹²⁵ El Universo 2004 (Guayaquil) 27 de febrero. Economía. Ecuador otorgó concesión aeropuerto Guayaquil a firma argentina

¹²⁶ El Comercio 2007 (Quito) 7 de noviembre. Tagsa entregó USD 34 millones por operación de aeropuerto.

¹²⁷ El Comercio 2006 (Quito) 8 de agosto. La CAF es la gran financista de las obras en Guayaquil.

Con respecto al corporativismo, tenemos que el actual gerente de la AAG es Nicolás Romero Sangster, quien también es uno de los Directores de la Junta Cívica, organismo de representación de las elites de la ciudad; mientras que el presidente del directorio es Luis Carrera del Río, militante del PSC y miembro de la Junta de Beneficencia de Guayaquil.

Un dato adicional, en el año 2005, Guillermo Suaya Laprida fue gerente de Tagsa, sin embargo, esta persona también fue gerente -entre los años 2000 y 2005- del Proyecto Malecón 2000 y asesor de la Fundación Malecón 2000. En 1992, Guillermo Suaya Laprida fue gerente de relaciones publicas de aerolíneas argentinas (cuyo mayor accionista es Iberia) y en 1998, fue gerente general del ente mixto administrador Corporación Antiguo Puerto Madero (CAPM) en Argentina.

Fundación Municipal de Transporte Masivo Urbano de Guayaquil

Más conocida como Metrovía, esta encargada del control, gestión y supervisión total de la operación del sistema, es decir, su viabilidad técnica, económica y financiera. Esta fundación terceriza todos los servicios: operación de transporte, control de sistema de recaudo e integrador tecnológico, fideicomiso, fiscalización, seguridad, limpieza.

El financiamiento de la infraestructura de la Metrovía se lo realizó mediante un Convenio de Crédito firmado entre la República del Ecuador y la Corporación Andina de Fomento por 67 millones de dólares para las tres primeras troncales. En cuanto al presupuesto para gastos operativos, es necesario anotar que el Municipio de Guayaquil – a través de la Dirección Municipal de Transporte- está obligado a entregar los fondos solicitados por el Gerente General de la Fundación para este tipo de gastos

En la Tabla 13 se puede apreciar que desde el año 2004 hasta el año 2007, la Fundación Metrovía no tiene ingresos propios y además no es autosuficiente. A partir del 2008, con el funcionamiento del sistema se empieza a arrendar locales, islas, kioscos, espacios para cajeros; se vende publicidad, etc., lo cual genera ingresos, que sin embargo, no logran compensar los gastos, pues a partir del 2008, a los gastos administrativos se les suma los gastos por mantenimiento de infraestructura.

De acuerdo a esta misma tabla, la tan proclamada eficiencia municipal no cuaja en la Metrovía. Además hay que tener en cuenta que este presupuesto sólo cubre los 19

empleados de la fundación, pues el resto de servicios, seguridad, limpieza, operación, etc., se encuentran tercerizados .

Tabla 13. Gastos administrativos de la Metrovía

Años	Gastos administrativos	Ingresos de la Fundación	Saldo financiado por el Municipio
2004	174.120	0	-174120
2005	434.369	0	-434369
2006	468.290	0	-468290
2007	416.099	0	-416099
2008	912.106	798.407	113699
2009	1'059.524	682.489	377035
Total	2'404.984	1'480.896	924.088

Fuente: www.metrovia-gye.com. Elaboración propia.

El negocio de la transportación fue entregado a través de una licitación pública al Consorcio Metroquil¹²⁸ cuyo presidente es Augusto Aguirre, personaje muy relacionado con el Partido Social Cristiano. Aguirre, quien en una entrevista señaló ser simpatizante del PSC y no afiliado, apoyó la marcha organizada por Nebot en enero del 2008 en contra del gobierno y el NO en el Referéndum pasado.

El Presidente de la Metrovía, es Federico von Buchwald, personaje vinculado con el PSC, es familiar cercano de Gustavo von Buchwald quien fue elegido en el año 2004 presidente de la Corte Superior de Justicia de Guayaquil. En aquella ocasión, la elección fue cuestionada porque Gustavo von Buchwald es tío de Pascual del Cioppo, ex diputado socialcristiano. Además, Federico Von Buchwald es miembro de la Cámara de Construcción de Guayaquil y fue delegado de las Cámaras de la Producción en el directorio de Empresa Cantonal de Agua Potable y Alcantarillado (ECAPAG).

Corporativismo, endogamia y redes clientelares

¹²⁸ El consorcio Metroquil es uno de los encargados de la ruta Guasmo – Terminal Río Guayas. Los buses son de propiedad de los transportistas, que los adquirieron con préstamos bancarios. El dinero de los pasajes se deposita en un Fideicomiso que lo administra el Banco de Guayaquil.

La mayoría de fundaciones creadas por el Municipio de Guayaquil son entidades corporativas, endogámicas y clientelares, que funcionan de manera muy parecida a la Junta de Beneficencia de Guayaquil (JBG).

En 1888 por iniciativa del Municipio de Guayaquil se funda la JBG institución privada de servicio público cuyos fundadores pertenecían a la elite propietaria de los primeros bancos ecuatorianos (Banco del Ecuador y Banco Comercial Agrícola, Banco de Crédito Hipotecario); a los agro exportadores de cacao; a comerciantes de origen extranjero y más tarde –a partir de la década de los treinta- a los incipientes grupos que se aventuraban en la industria (De la Torre 2004: 82-90).

La Junta General es el organismo de máximo gobierno de la JBG, esta compuesta por 35 miembros, entre ellos varios notables y representantes del Municipio, de la Corte Superior de Justicia, y de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guayaquil. Luego viene el Comité Ejecutivo, es una instancia organizacional conformada por doce de los miembros de la Junta de Beneficencia de Guayaquil, dirigir el gobierno de la institución. Finalmente esta el director y los vicedirectores.

Las fundaciones se organizan de manera muy parecida a la JBG, todas tienen: a) una asamblea general con representación del Municipio y de la Junta Cívica; b) un directorio con representación de los gremios corporativos, sobre todo las Cámaras, Junta Cívica, Asociación de Bancos Privados del Ecuador, ciudadanos “representativos” de Guayaquil y en menor medida de organismos estatales¹²⁹ (la mayoría de los representantes de las instituciones pertenecen al patriciado guayaquileño, filántropos cuyo trabajo es ad-honorem y utilizan el patronazgo como elemento de dominio) y c) una gerencia general.

En cuanto a lo administrativo, la JBG tiene un funcionamiento doble: tradicional y moderno. Por un lado, autoridades con rasgos patrimoniales (la administración esta en manos de personas “generosas”, filántropos, banqueros comerciantes y notables) que se superponen a un tipo de autoridad legal racional y una administración burocrática. El mantenimiento de una matriz organizativa patrimonial -que no se ha modifica con el tiempo- ha demostrado ser funcional para administrar y mantener el control técnico de

¹²⁹ La Junta Cívica de Guayaquil es parte de todos los directorios, menos de la Fundación de Aseguramiento Popular. El Gobierno Nacional tiene representación en las fundaciones Terminal Terrestre, Aseguramiento Popular, Transporte Masivo, Autoridad Aeroportuaria, Corporación Seguridad Ciudadana, Malecón 2000 y Registro Civil, pero se encuentra en minoría en todas ellas.

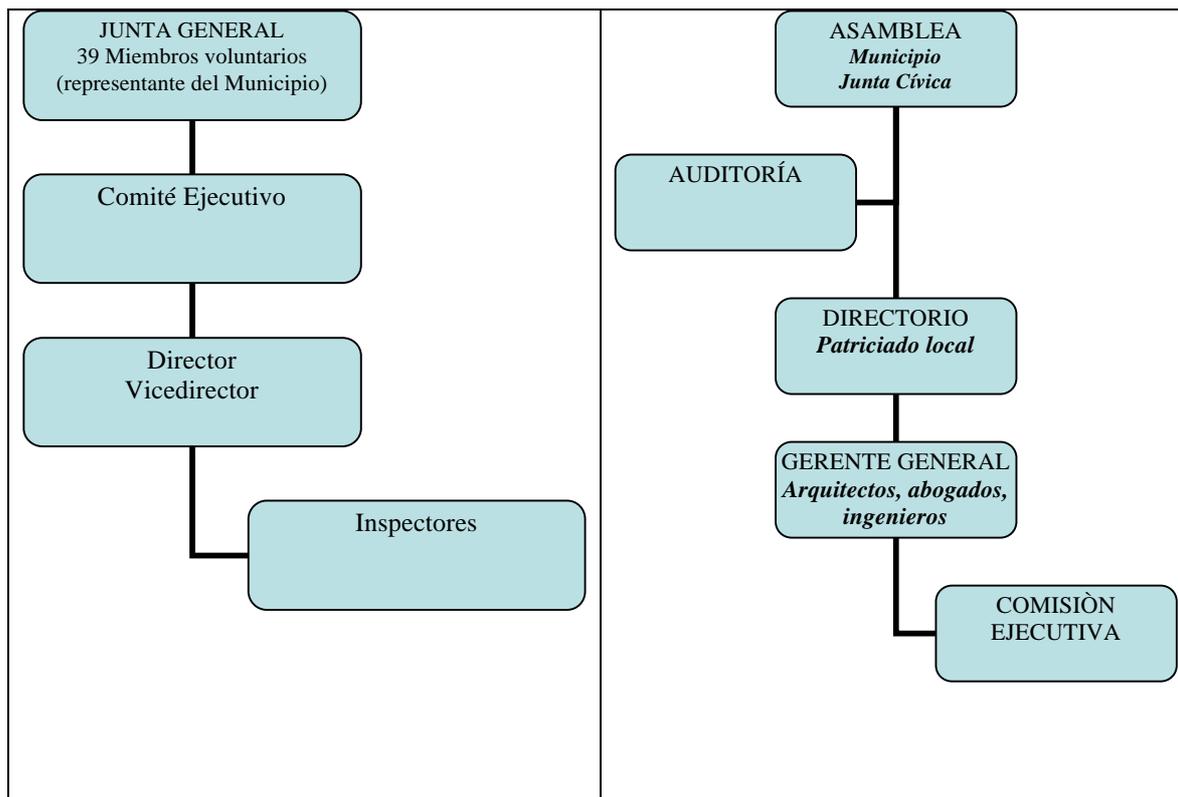
establecimientos que tienen una organización burocrática, aumentando la eficiencia en su funcionamiento” (De la Torre 2004: 127).

Por su parte las fundaciones tienen directorios conformados por el patriciado local que se superponen a gerencias generales de tipo modernas, inscritas en la lógica weberiana de la burocracia. Los gerentes generales son en su mayoría profesionales en diferentes áreas (ingenieros, abogados, arquitectos), que reciben una remuneración mensual. Su función es muy similar a la de los directores técnicos de las instituciones controladas por la JBG (Hospitales, cementerio, escuelas, institutos, hospicio, etc.) que son los únicos que reciben salario.

La combinación de elementos modernos de administración con una matriz de tipo patrimonial lleva a que en el Ecuador se confunda los espacios públicos con los privados, dando lugar a que la política pública sea vista como una suerte de don o regalo que el funcionario público le otorga a la gente. Esta indiferenciación (propia de la modernidad) entre lo público y lo privado, quizá explica la injerencia corporativa en las políticas públicas.

En lo que tiene que ver al financiamiento, en sus inicios, la JBG recibía fondos del Municipio, posteriormente la lotería le permitió conseguir su autonomía económica. Las obras de beneficencia de Guayaquil, fueron entregadas por el Municipio, a aquella burguesía que organizó la institución bajo una lógica “burocrática, corporativa, con una mentalidad empresarial, y que convirtió a la JBG en su un proyecto social y un instrumento político (De la Torre 2004: 93).

Grafico 6 Esquema de la organización de la JBG y las fundaciones



Elaboración propia.

Como vemos en la actualidad, la idea de las fundaciones es administrar los bienes y recursos públicos, ser autosostenibles, y legitimar su poder político en la ciudad entregando favores (infraestructura) para garantizar una red clientelar.

Finalmente, es necesario destacar que, las elites patricias guayaquileñas hicieron del aparato local, sobre todo el Municipio, la fuente de su poder y de la influencia en la esfera nacional. Por eso, desde un inicio, el Estado intento incorporar a la JBG a un sistema nacional de beneficencia, esto fue rechazado con vehemencia por las elites locales al considerarse una “intrusión” del Estado, un atentado a la ciudad. Lo que estaba en el fondo era un conflicto de poder, por un lado el aparato estatal intentando expandir su alcance funcional y territorial a todo el país, y por otro lado, las elites guayaquileñas, defendiendo un interés local.

En este sentido, Patricia de la Torre señala que “una constante en la vida de la institución es la defensa de su autonomía frente a intentos de nacionalización cuando se formaba un sistema de salud nacional o cuando era obligada a rendir cuentas económicas a instancias del control estatal” (De la Torre 2004: 95). La lógica corporativa de la JBG se expresaba a través de “sus” diputados en el congreso que

presionaban para que el estado no traspase fronteras e intervenga en lo local (De la Torre 2004)

A partir de 2006 el Presidente Rafael Correa, no sólo ha cuestionado el denominado “modelo de desarrollo de Guayaquil”; sino que ha devuelto al control del Estado varias actividades a cargo de las fundaciones, como la seguridad ciudadana, la salud, etc. A partir de allí las fundaciones han cuestionado la capacidad de control del Estado y han señalado que se trata de “un ataque del centralismo al progreso de la ciudad”, a estas críticas se sumaron, primero desde la Asamblea Constituyente y luego desde la Asamblea Nacional, los representantes del Partido Social Cristiano y Madera de Guerrero.

4.4 Incremento de plusvalía y arrastre de inversiones

Las constructoras privadas

Entre el año 2000 y el 2009, el presupuesto del Municipio de Guayaquil fue de 2.679 millones de dólares, según el Cabildo, aproximadamente el 80% de este monto se destinó para la obra pública (edificación de puentes a desnivel, túneles, intercambiadores, etc.); es decir, en los últimos 10 años, el municipio inyectó al sector de la construcción aproximadamente 2.143 millones de dólares.

Por eso, a pesar de la crisis económica de la década de los noventa y sobre todo el feriado bancario de 1999, el Municipio de Guayaquil se convirtió en el motor de la economía local y en una tabla de salvación para el sector de la construcción. Si bien es cierto, el Municipio ha dejado de ejecutar de manera directa la obra pública, lo hace a través de las Fundaciones, proceso mostrado con orgullo por el Cabildo al señalar que “las obras realizadas por administración directa del Municipio han decrecido entre 1992-2003 del 62,09% al 25,34% del total de gastos” (PNUD 2004b: 50)

Los recursos para mantener este ritmo de inversión a lo largo de los últimos 10 años provienen del autofinanciamiento (sobre todo a través del incremento de la Contribución Especial de Mejoras), el endeudamiento con organismos como la CAF y la transferencia al cabildo de dineros estatales.¹³⁰

¹³⁰ El Comercio 2001 (Quito) 9 de octubre. Municipio, el que más obras construye.

Ahora bien, de acuerdo a una nota periodística, en las obras que ejecuta el Municipio se contrata al 40% de los constructores¹³¹, sin embargo, esto no parece ser tan exacto si se revisa el listado de los grandes contratistas. Por ejemplo, las obras de infraestructura que se realizan por Contratación Pública, representaron en los años 2005 y 2006 cerca de 305 millones de dólares y se adjudicaron a un grupo reducido de 17 contratista, entre los cuales se destacan: Consorcio OHL Semaica, Hidalgo & Hidalgo, Colisa, Equitesa y Ecuaconstrucciones, Constructora del Litoral, Consorcio Etinar, y J.P. Construcciones.

Recordemos, por ejemplo, que Etinar pertenece a José Macchiavello Almeida, Ministro de Obras Públicas durante el gobierno de Gustavo Noboa; el segundo al mando de esta empresa fue José Núñez Christiansen, actual jefe de la Dirección de Urbanismo, Avalúos y registro.

Tabla 14. Grandes empresas contratistas del Municipio de Guayaquil

Proyecto	Contratista	Valor
Túneles San Eduardo, Santa Ana y del Carmen	CONSORCIO OHL-SEMAICA	118.866.113
Autopista T. Terrestre Pascuales e Intercambiador de Tráfico Vía a la Costa	HIDALGO & HIDALGO	49.496.678
Ampl. Vía a Daule Km. 7.5 hasta Km. 17 y Av. Del Bombero	COLISA	35.213.174
Ampliación Av. Fco de Orellana	CONSORCIO EQUITESA	25.839.839
Terminales: Bastión Popular, Guasmo, Río Daule y Dúcto Cajón Prosperina	ECUACONSTRUCCIONES	22.635.646
Ampl. Av. M. Bucarán y Desvío de A. Residuales que ingresan al E. Salado	CONSTRUCTORA DEL LITORAL S.A.	9.586.230
Carriles Exclusivos en Troncal 1y Dist. Trafico Flor del Bastión	CONSORCIO ETINAR S.A	7.845.483
Const. Ave. I. Ayora	J.P. CONSTRUCCIONES	7.100.000
Ampl. Av. Domingo Comín Tramo 1 y 2	ICASA	5.800.000
Ruta Alimentadora 2 y 3; y Const. Carriles Troncal 3	RINCONCIV	5.490.985
Sist. Semaforización Troncal 1y 3	SIEMENS S.A.	4.148.400
Const. Parada de Pasajeros Troncal 3	ALESSMART S.A.	3.137.795
Parada de Pasajeros Troncal 1	ING. HUGO RENE LUNA	3.069.421
Const. Ruta del Alimentador 1 y 4	PROGECON S.A.	2.903.407

¹³¹ El Comercio 2001 (Quito) 9 de octubre. Municipio, el que más obras construye.

Proyecto	Contratista	Valor
Pavimentación de Hormigón Calle 25 NO y SO	PALOSA S.A.	2.384.195
Reconstrucción Calle 19	NUBIOLA S.A.	1.727.056
Señalización Troncal 1	ING. ARTURO DEJO	736.755
TOTAL		305.981.177

Fuente: Concejal Octavio Villacreses

Incremento de la plusvalía y arrastre de inversiones

Uno de los objetivos de la regeneración es incrementar la plusvalía de las zonas recuperadas, la idea era “evitar el deterioro y pérdida de valor de las inversiones inmobiliarias de la zona adyacente al malecón” (Wong 2006: 86). Es decir, la regeneración buscaba aumentar el valor de los predios para atraer la inversión inmobiliaria.

Pero además, de acuerdo con los regeneradores, otro de los objetivos de la intervención urbana es convertir a la ciudad en un destino turístico nacional e internacional, lo cual –de acuerdo a las autoridades- generaría inversiones, empleo y por lo tanto bienestar a la población guayaquileña. Los regeneradores intentan posicionar la idea que los cambios urbanos atraerán el turismo y el progreso de la ciudad.

Desde esta perspectiva el alcalde Nebot señala que: “El Proyecto de Regeneración urbana va mucho más allá del simple embellecimiento de la ciudad de Guayaquil. Es generar trabajo, movilizar la economía de la ciudad y el país [...] lograr que la gente se sienta orgullosa de pertenecer a la ciudad y se comprometa a cuidarla. Mi ambición es consolidar a Guayaquil como una ciudad destino. Antes no llegaba el turismo local ni mundial. Hoy en día vienen ruedas de negocios, presidentes, banqueros, seminarios políticos.”¹³²

En esta medida, la inversión realizada por el Municipio de Guayaquil para la regeneración urbana ha logrado arrastrar la inversión privada hacia nuevos negocios, relacionados con el turismo, en donde los mayores beneficiarios parecen ser los grandes empresarios locales.

¹³² El Comercio 2002 (Quito) 21 de julio. Mi meta es una ciudad destino. Entrevista a Jaime Nebot Saadi.

Por ejemplo, Isabel Noboa Pontón, del Grupo Nobis, invierte en el sector turístico, comercial y de servicios a través de la construcción del Hotel Howard Johnson, el Omnihospital, un casino y un centro de oficinas. También la familia Dassum, de tradición textilera, tiene inversiones en el negocio turístico (Hotel Hilton Colón) y en la construcción (Proyecto Inmobiliario Ciudad Colón). A la lista se suma el grupo Pycca, que elabora productos de plásticos, pero cuyos propietarios tienen inversiones en acciones de cadenas hoteleras como el Oro Verde y del Unipark; el grupo ejecutivo de Eternit que ahora administra una inversión en el grupo de hoteles Swissôtel; la familia Eljuri, empresarios de la industrias y del comercio que ahora son accionistas de la cadena de hoteles Sheraton¹³³.

“Según Dick Vega, presidente de la Asociación de Corredores de Bienes Raíces del Guayas: financistas privados destinaron 800 millones de dólares, en nueve años, para trasladar la zona financiera a la avenida Francisco de Orellana. Allí se construyeron 30 edificios, mientras en el malecón, solo uno: La Previsora. A partir del proceso de regeneración urbana las empresas que tenían planes de mudarse al norte se quedaron e invirtieron. Si en 1996 existía una marcada declinación de la plusvalía de la zona del malecón, a partir de la regeneración, empieza un proceso de recuperación”.¹³⁴

Pero incluso, la regeneración urbana ha potenciado la zona de la avenida Francisco de Orellana, al norte de la ciudad; allí se inauguraron nuevos negocios de comida rápida, concesionarios de vehículos, sucursales bancarias, gasolineras, almacenes de computadoras y hasta una cancha de fútbol. En la zona del aeropuerto también se construye un templo religioso, empresas de alquiler de carros y se amplía una ensambladora de computadoras. A eso se suma la construcción de un nuevo hospital, condominios y una sucursal del Hotel Marriott¹³⁵.

Para la Cámara de Turismo de Guayaquil, desde la intervención urbana se ha incrementado el número de visitantes a la ciudad, ello se sustenta en los 600 millones de dólares que facturaron (los tres mil negocios afiliados) en el año 2003, frente a los 514 millones de dólares reportados en el 2002¹³⁶. Además, en el año 2003, los hoteles de la zona céntrica de la ciudad habrían incrementado su promedio de ocupación a un 65%, fenómeno que los administradores relacionan con el proyecto de regeneración

¹³³ El Comercio 2006 (Quito) 25 de julio. El turismo atrae a los grupos empresariales.

¹³⁴ El Comercio 2003 (Quito) 9 de febrero. El Malecón 2 000 le dio vitalidad a Guayaquil.

¹³⁵ El Comercio 2006 (Quito) 25 de julio. El turismo atrae a los grupos empresariales.

¹³⁶ El Comercio 2003 (Quito) 17 de junio. El crecimiento del turismo en Guayaquil se ve en los ingresos.

urbana¹³⁷. De acuerdo con Gino Luzi, presidente de la Asociación de Hoteleros del Guayas, en el 2005, el 65% de los nueve hoteles de lujo fueron ocupados. Y en agosto del 2006, alcanzaron el 68,98%”¹³⁸.

Es más, de acuerdo a informaciones de prensa, los extranjeros que visitan el país ya incluyen a Guayaquil en su ruta, ya no es extraño que lleguen a la ciudad expresamente para visitarla. “Lo impensable diez años atrás es hoy una realidad. Guayaquil no es más un simple sitio de paso, sino un destino turístico. Este cambio de tendencia se debe, en gran medida, a las obras de embellecimiento en parques, plazas y calles principales del centro, en el marco de los trabajos de regeneración urbana del Cabildo. En Guayaquil, cada día son más frecuentes los paseos guiados por los lugares más representativos. Es irrefutable: los city tours están en auge”.¹³⁹

Lo que observamos aquí es una mutación, impulsada por el proceso de regeneración urbana, de los empresarios agroindustriales o industriales al sector comercio, turismo y construcción. “Según la Superintendencia de Compañías, en entre enero y mayo del 2006, en Guayaquil se constituyeron 1.588 nuevas compañías, de las cuales el 42% corresponde a empresas de servicios. Es más, según el Banco Central del Ecuador [en el año 2004] los sectores que más crecieron en Guayas fueron la construcción con el 5,7 por ciento anual, hoteles y restaurantes (2,5 por ciento); el comercio (2,6 por ciento) mientras que la industria creció en apenas 0,1 por ciento”¹⁴⁰

¹³⁷ El Comercio 2003 (Quito) 4 de agosto. Guayaquil aloja más visitas en el centro.

¹³⁸ El Comercio 2006 (Quito) 22 de septiembre. Seis entidades han logrado atraer el turismo a Guayaquil.

¹³⁹ El Comercio 2003 (Quito) 13 de Septiembre. Los turistas utilizan el servicio de “city tours”

¹⁴⁰ El Comercio 2006 (Quito) 25 de julio. El turismo atrae a los grupos empresariales.

CAPÍTULO V

EXPULSIÓN DE LOS INDESEABLES

Uno de los objetivos fundamentales de las administraciones socialcristianas (León Febres Cordero 1992-1996 y 1996-2000; Jaime Nebot, 2000-2004; 2004-2008 y 2008-2012) era expulsar a todos los *indeseables*, a la *gente de mal vivir* de las zonas regeneradas, todo ello en nombre de la limpieza, la higiene y el ornato de la ciudad. Para ello se emitieron una serie de ordenanzas que regulaban el uso del espacio público por parte de los ciudadanos; así como un sinnúmero de reglamentos que las fundaciones privadas imponían a las personas para el disfrute del espacio público.

Lo que se busca con estas normativas es la expulsión de vendedores ambulantes, artistas callejeros, rockeros, jubilados, vagos, mendigos, bandas de hip hop y grupos GLBT; este proceso está acompañado del uso de la fuerza por parte de la policía municipal y de los guardias privados de las fundaciones.

Como bien lo destaca Chris Garcés, en Guayaquil se produjo “un destierro simbólico y físico de lo antisocial” (Garcés 2004: 57), por ello el crecimiento de los cuerpos de seguridad del municipio y de las fundaciones, así como la sobrevigilancia del casco comercial, se trata de un reforzamiento del aparato represivo del estado local para expulsar, lo que las autoridades consideran como *anormal*.

A continuación se detalla el marco jurídico y las normas implícitas que permitieron la limpieza social del centro de la ciudad; posteriormente se detallan los mecanismos de expulsión de los informales, grupos GLBTI; estudiantes y pandilleros; mendigos, locos y vagos; artistas callejeros y ciudadanos en general.

5.1 La reconquista del centro: una gigantesca cruzada

Período 1992- 1996

“La Fundación Malecón 2000 inicia hoy **la gigantesca cruzada** que culminará a comienzos del próximo siglo”¹⁴¹.

Este lenguaje mesiánico y guerrerista quizá expresa de mejor manera los intentos de expulsión de los vendedores ambulantes, durante las dos administraciones del alcalde León Febres Cordero (1992-1996 y 1996-2000)

¹⁴¹ Discurso de León Febres Cordero, julio del 2000, citado por Wong 2004: 37.

Una de las primeras acciones tomadas por León Febres Cordero fue la elaboración de un Plan de Desarrollo Urbano Cantonal que incluía la construcción de grandes obras de infraestructura para facilitar la circulación vehicular, así como la construcción del Malecón 2000, estos proyectos fueron concebidos para constituirse en símbolos de la transformación general de la ciudad

A la par de la construcción de obras de infraestructura se estableció una serie de ordenanzas destinadas al control del espacio público¹⁴². A tres meses de asumir la alcaldía de Guayaquil, en noviembre de 1992, Febres Cordero emitió la ordenanza de “Uso del Espacio y Vía Pública”; aunque esta ordenanza no se llegó a ejecutar del todo, constituye el mejor ejemplo del modelo de sociedad que deseaban implementar las autoridades locales; de hecho, esta sería, el preámbulo de una política municipal represiva de ordenamiento de la urbe y sobre todo de expulsión de los vendedores ambulantes del centro de la ciudad.

La ordenanza era esencialmente punitiva y establecía sanciones que iban desde simples amonestaciones, multas e incluso detenciones para aquellas personas que la infringían. Por ejemplo, si un peatón arrojaba basura sería “llamado la atención y de reconocer su infracción y allanarse a la orden de recoger el desperdicio, no se le impondrá sanción alguna. Si desacata a la autoridad, será aprehendido y sancionado con un día de detención y/o una multa de un 2% al 50% del salario mínimo vital, según su condición económica”; mientras que “la persona que abandone desperdicios o basura en lugares o en horarios diversos a los determinados por la Municipalidad... será sancionado hasta con tres días de detención”, y si la basura era arrojada desde un vehículo “el conductor del mismo será detenido inmediatamente y sancionado con uno hasta siete días de detención”.

La ordenanza también establecía multas y detenciones para quienes: no iluminen sus portales; no vigilen que en sus veredas se deposite basura fuera del horario establecido; que no pinten sus fachadas, que usen de manera indebida los servicios higiénicos, que utilicen la calle como urinario; a quienes vendan alimentos de forma anti-higiénica; a quienes impidan el libre estacionamiento de vehículos; y a quienes fueren encontrados pintando en las áreas públicas de la ciudad, publicidad, avisos comerciales o políticos.

¹⁴² Entre ellas, la emisión el 22 de octubre de 1992 de la “Ordenanza de Mercados Municipales y de las Zonas de Espacio Público destinadas para el Funcionamiento de Mercados Informales y Ferias Libres”.

Incluso, la Policía Metropolitana estaba obligada a despejar una calle, cuando en esta se desarrollen actos festivos o juegos de pelota sin permiso de la Municipalidad. “De reiterarse esta contravención se impondrá un 25% del salario mínimo vital por concepto de multa a cada uno de los contraventores, y/o dos días de arresto carcelario; [además] los propietarios de edificios o casas aledañas, que ofrezcan refugio a quienes están ocupando indebidamente la vía pública al momento de la acción policial de desalojo, serán sancionados con igual penalidad que el contraventor.”

Con respecto a los comerciantes, esta ordenanza regulaba la ocupación del espacio. Las sanciones también eran punitivas y establecía, por ejemplo, la pena de un día de arresto carcelario o el 25% del salario mínimo vital, por transitar en carretas de tracción animal o desplazar carretillas movidas por fuerza humana en el casco comercial de la ciudad y en urbanizaciones como La Kennedy, Kennedy Norte, Urdenor, Lomas de Urdesa, Urdesa, Miraflores, etc.

La ordenanza también establecía la demolición de kioscos construidos en sitios no autorizados, la prohibición de la instalación de fogones o braseros en la vía pública (la única sanción establecida era el decomiso y destrucción inmediata de los utensilios). Además, la municipalidad anunciaba que tomaría, “todas las medidas necesarias conducentes a evitar que los vendedores ambulantes obstruyan el libre tránsito peatonal, vehicular y, los accesos a las oficinas y a los establecimientos comerciales” así como las aglomeraciones de clientes que deriven en “situaciones proclives al desaseo, desorden, aglomeración, noctambulismo”

Esta ordenanza convertía a más de la Policía Nacional y la Policía Metropolitana; a los funcionarios municipales, a miembros de la Comisión de Tránsito del Guayas, e incluso a simples ciudadanos en guardianes del orden y obligados a actuar en caso de observar contravenciones. Por ejemplo se establecían sanciones al dueño de un predio por no vigilar que en 20 metros a la redonda se arroje basura, etc.

Las sanciones determinadas en esta ordenanza eran inconstitucionales puesto que establecían penas de prisión para simples contravenciones. Esta ley era tan punitiva y sobre todo atentaba contra los derechos básicos de las personas que en 1996, varios de sus artículos fueron declarados inconstitucionales mediante resolución dictada por el Tribunal de Garantías Constitucionales.

Esta larga descripción de la ordenanza de “uso del espacio y vía pública” nos ayuda a comprender los intentos de construir una sociedad disciplinaria y punitiva por parte de las autoridades municipales vinculadas al Partido Social Cristiano.

Ahora bien, las primeras protestas se produjeron apenas iniciado el período de León Febres Cordero. En 1992 se emite una ordenanza que disponía el cobro de 500 sucres por metro cuadrado de espacio utilizado en los mercados; como respuesta se produce entonces “la primera movilización, masiva y organizada” de los vendedores agrupados en la Federación de Comerciantes Minoristas del Guayas. La movilización logra que el municipio de marcha atrás en la aplicación de esta ordenanza. Después de este incidente se vive un periodo de relativa calma hasta la llegada, en el año 2000, de Jaime Nebot a la Alcaldía.” (Viola 2009)

Período 1996-2000

En 1996, León Febres Cordero fue reelegido alcalde de la ciudad con el 71,13% de la votación, lo cual le otorgaba una enorme popularidad para implementar su política urbana. La segunda fase de su plan de renovación incluía el proyecto “**la reconquista del centro**”; estudio planteado por el alcalde y por el “departamento del sector privado del Banco Mundial”¹⁴³, para establecer una hoja de ruta de lo que sería el reordenamiento de los vendedores ambulantes en un nuevo sistema de mercados.

El proceso de reordenamiento de los comerciantes implicaba su expulsión del centro para ubicarlos en una red de mercados municipales, ello con el fin de “evitar aglomeraciones”, y que la ciudad se pueda “mantener ordenada y limpia”. De acuerdo a las autoridades, los sitios donde se iban a reubicar a los vendedores eran edificios modernos que brindan “limpieza y seguridad a los usuarios y, a su vez, contribuyen con el ornato de la ciudad”¹⁴⁴.

Los primeros en ser reubicados fueron los comerciantes de las bahías, carretilleros y confiteros de las esquinas de la urbe. Este ordenamiento si bien provocó protestas, estas no tuvieron la magnitud que alcanzarían a partir del año 2000, con la nueva administración municipal de Jaime Nebot.

¹⁴³ Entrevista a Felipe Espinoza, jefe del departamento de Planes Estratégicos del Municipio de Guayaquil. Revista de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, AUC. (AUC 2002: 19).

¹⁴⁴ El Universo 2003 (Guayaquil) 25 de Junio. El Gran Guayaquil. Principal objetivo de la red de mercados municipales: Reordenamiento comercial.

Período 2000-2005

“No toleraré ni perros sarnosos ni hombres ingiriendo alcohol ni mujeres desnudas que atenten contra las buenas costumbres y la moral en esta cara emblemática de la ciudad”¹⁴⁵.

A partir del año 2000, con la elección de Jaime Nebot como alcalde de Guayaquil empieza un proceso más intenso de emisión de ordenanzas y reglamentos no escritos que las autoridades municipales establecieron en las zonas regeneradas

Estas normativas son parte del mecanismo de disciplinamiento y control social que las autoridades imponen, luego del diagnóstico que los regeneradores realizan del centro de la ciudad: El Malecón Simón Bolívar es considerado como una zona en “proceso de degeneración”, un sector inseguro y “sumamente peligroso por las noches debido a los continuos asaltos, mendigos, prostitutas y borrachos que deambulan, la falta de iluminación apropiada y la venta de droga.” (Wong 2006: 82). Es más, la informalidad se había tomado los parques, las plazas, las avenidas, las aceras, casi siempre con la complicidad corrupta de los agentes del orden, junto al comerciante informal, el delincuente de menor cuantía y los malvivientes, llegó el proveedor de drogas que hizo centro de tal tráfico al malecón de la ciudad. (Wong 2006: 86)

El diagnóstico de los regeneradores también señalaba que la avenida Nueve de Octubre “se encontraba invadida de vendedores informales y transitar por la avenida era caminar por un laberinto de mendigos, tendidos de vendedores, alcantarillas rebosadas y malos olores” (Wong 2006: 120); mientras que de la avenida Olmedo, se anotaba que “se encontraba invadida de salones de bebida, delincuentes, prostitutas, basura y malos olores que se habían apoderado de sus seis cuadras.” (Wong 2006: 122).

A partir de estos diagnósticos, las fundaciones que administran el espacio público –y por encargo de la municipalidad- establecieron ordenanzas y reglamentos no escritos que intentaban controlar, la decencia, moralidad y buenas costumbres de los habitantes y usuarios de las zonas regeneradas.

Prohibiciones generales en zonas regeneradas.

Entre las prohibiciones más importantes en plazas, parques y áreas públicas regeneradas se encuentra: toda actividad relacionada con fogatas; destrucción de la vegetación; realización de actividades artísticas y culturales o concertaciones públicas

¹⁴⁵ Declaraciones de Jaime Nebot, alcalde de Guayaquil. El Universo 2001 (Guayaquil) 12 de Octubre.

no autorizadas por el Municipio de Guayaquil; el comercio ambulante; consumir bebidas alcohólicas; ensuciar las fachadas de las edificaciones; el deambular de mendigos, ebrios y enajenados mentales; y mantenerse o andar con vestimenta que atente al decoro y buenas costumbres en las áreas públicas¹⁴⁶

Según la ordenanza de septiembre del 2001, esta prohibido además, vender pintura en aerosol a menores de 18 años (para evitar que dañen la imagen de la ciudad); pintar grafitis, puesto que si se llega a capturar a un infractor, los castigos van desde el trabajo comunitario (obligación de pintar la fachada que “ensucio”¹⁴⁷) multas hasta la cárcel.

También existe una prohibición para la quema de años viejos en las zonas regeneradas. Informaciones periodísticas señalan que en un barrio de clase media y alta como Urdesa -aunque los moradores destaquen la importancia de la regeneración- recuerdan con nostalgia la época en que se podía quemar un año viejo en la calle. Un morador entrevistado anotaba que extraña “quemar el viejo en ‘la Víctor’, donde todos nos reuníamos. Ahora si lo hacemos podemos ir a la cárcel o pagar multas exuberantes”¹⁴⁸

Lo interesante de esta prohibición es que cada año se levantan aproximadamente 100 expedientes en promedio, pero no precisamente de los responsables de la quema del año viejo, sino de los propietarios de las viviendas que se encuentran frente o aledañas al sitio de la quema, pues de acuerdo a las ordenanzas, son los vecinos, los responsables de las infracciones que se cometan en los alrededores de la vivienda.

En las zonas regeneradas también existe la prohibición de “satisfacer las necesidades corporales en la vía pública”, acción que es castigada con la detención de los infractores (Ver Blacio 2002: 5), de acuerdo con vendedores ambulantes entrevistados, en la Policía Metropolitana existiría un grupo específico encargado de detener a las personas que orinan en la calle y son denominados popularmente como *cazapalomas*.

¹⁴⁶ Ordenanza reglamentaria de la zona de regeneración urbana del centro de la ciudad, Artículo 13.2 del 30 de octubre del 2003.

¹⁴⁷ El Universo 2004 (Guayaquil) 9 diciembre. Sucesos. Ordenanza sanciona con 7 días de trabajo social a grafiteros.

¹⁴⁸ El Comercio 2006 (Quito) 29 de diciembre. La quema de viejos excluye a la zona regenerada y la Metrovía.

A pesar de la declaratoria de inconstitucionalidad, a los infractores, se los sigue castigando con prisión, y su severidad aumenta “cuando se atenta al decoro y al respeto que se debe a las damas y niños.” Esto a pesar que en Guayaquil, es evidente la casi inexistencia de baños públicos y del incumplimiento de la ordenanza que obliga a que todo restaurante debe facilitar su servicio higiénico a los transeúntes, como lo señala un vendedor ambulante, “si se va y se pide el servicio no le dan, o le cobran”

De acuerdo con Andrés Roche, director hasta el 2008, del Departamento de Justicia y Vigilancia del Municipio, por este mal hábito de las personas se reactivaron los operativos de control del cumplimiento de la ordenanza, por lo que cada semana hay un promedio de dos detenidos por esta contravención¹⁴⁹

En las áreas regeneradas también existe otra serie de prohibiciones no escritas como sentarse al filo de una pileta, acostarse en el piso o en sitios que no sean las bancas, estar “mal sentado”¹⁵⁰, ingresar botellas de gaseosas y tarrinas con comida. Además, está prohibido el ingreso a los “mal vestidos” (es decir, que su ropa sea de pandillero, pantalones y camisas holgadas) y a los locos¹⁵¹.

En el Malecón 2000 y del Salado se mantienen las mismas prohibiciones para otros espacios públicos, pero además en las 12 puertas de ingreso hay letreros que señalan “se reserva el derecho de admisión”, por lo que no pueden ingresar vendedores informales, ebrios o una persona que no viste adecuadamente, por ejemplo, sin camiseta¹⁵².

Incluso, uno de los guardias señalaba que la prohibición se refiere también a los limosneros, personas o parejas con comportamientos indebidos u homosexuales, así como personas excedidas de alcohol o que porten trajes indecorosos¹⁵³. Las parejas heterosexuales –sobre todo en el Malecón 2000 y del Salado- sólo pueden tomarse de las manos y andar abrazados, “cuando te arrinconan” o te besas apasionadamente eres

¹⁴⁹ El Universo 2003 (Guayaquil) 21 de mayo. El Gran Guayaquil. El mal habito de los guayaquileños.

¹⁵⁰ De acuerdo con una guardia de seguridad del Malecón 2000 entrevistada, la forma correcta de sentarse es “que los pies deben estar en el piso”. Si el usuario del espacio publico se encuentra sentado en posición flor de loto es inmediatamente obligado a “sentarse bien”. En este mismo sentido, Gonzalo Abarca, miembro de la Fundación Amigos por la Vida señala que si un chico “se sienta con las piernas cruzadas [los guardias] le dicen baja las piernas, ¡que, eres mujer! (Abarca 2007)

¹⁵¹ Según la persona que atiende el counter de turismo en el Malecón 2000, “uno se da cuenta rapidito de los locos, caminan medio raro y están sucios”.

¹⁵² El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Fundación pone normas para el ingreso. Derecho de admisión en los malecones de la ciudad. Entrevista a Fernando Delgado, administrador del Malecón 2000.

¹⁵³ El Comercio 2004 (Quito) 4 de junio. Un reglamento rige la vida de la gente.

sancionado, porque esto atenta contra las buenas costumbres y sobre todo a los niños¹⁵⁴, que en el imaginario regenerador, aparecen como espectadores inocentes.

Fotografía 1. Carteles señalando el derecho de admisión en zonas públicas regeneradas.



Fuente: Propia.

La entrada es restringida. Los guardias de seguridad son los encargados de decidir quién entra y quién no en algunas de las áreas regeneradas por el Municipio. La gráfica muestra el letrero colocado en el Malecón del Salado, donde se reservan el derecho de admisión.

En la tradicional zona de “La Bahía” -un gran mercado informal donde se venden artículos importados y de contrabando- el Municipio ordenó que los vendedores deben “usar una vestimenta apropiada (sin mostrar el torso desnudo) con camiseta o camisa de cuello y manga y pantalones largos, particularmente para los varones”; no escuchar música con alto volumen, ni cocinar en los locales, etc.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Entrevista a persona que atiende en counter de turismo en el Malecón 2000.

¹⁵⁵ Ordenanza del 10 de agosto de 1999, que norma la ocupación, uso y operación del espacio y vía públicos en el sector de la ciudad de Guayaquil denominado "La Bahía".

Un elemento a destacar es que las prohibiciones en las zonas regeneradas llegaron al absurdo de impedir tomar fotografías. A manera de anécdota podría destacar que personajes defensores del proceso de regeneración han sido impedidos de tomar fotos, este es el caso de Daniel Wong, arquitecto participe en el proceso de regeneración urbana, quien fue impedido de tomar fotografías en el Cerro de Santa Ana por parte de los guardias de la Fundación Siglo XXI. Otro ejemplo, es el del historiador Efrén Avilés, quien dijo haber sido víctima de esta prohibición, pero la justificó señalando que el problema es que las personas que se toman fotografías se “suben a los monumentos y los dañan” (Avilés 2009).

Es irónico, que tanto uno de los diseñadores del proyecto de regeneración, como el historiador de la ciudad, defensores ambos –a ultranza- de la regeneración, hayan sido víctimas de su propia creación.

¡Que circulen!

Una de las ordenanzas en sitios públicos regenerados señala que está prohibido en la zona central y pericentral “el uso de locales o viviendas para el funcionamiento de centrales políticas de campaña, comités políticos o actividades políticas o proselitistas similares, que produzcan o pudieren producir perturbaciones o alteraciones al normal desarrollo de las labores habituales, o al tránsito vehicular o peatonal. Se exceptúa de esta prohibición aquellos casos en los que el inmueble este destinado exclusivamente para el funcionamiento de la sede central del partido o movimiento político legalmente reconocido”¹⁵⁶.

Como lo anota magníficamente Barbero “Tal parece que el espacio urbano se ha convertido en eso: lugar de tránsito y pasaje entre un lugar y otro [...] se trata de llegar, no de detenerse; de circular y no de merodear o ambular”. Por eso, “la mayor preocupación de los urbanistas y funcionarios no es tanto el caos urbano y sus efectos sobre la contaminación y la calidad de vida pérdida, sino que las personas y los vehículos sigan andando: “¡que circulen! Ello justificará que se acaben las plazas, se enderecen los recovecos y se amplíen y conecten avenidas (Martín Barbero 1994: 25)

A través de esta Ordenanza se pretende evitar formas de apropiación del espacio no reglamentadas, desde esta perspectiva, Xavier Andrade señala que una de “las más sutiles formas de disciplina se halla en la subordinación del espacio a la lógica

¹⁵⁶ Ordenanza del 20 de Septiembre del 2001.

comercial de las zonas renovadas, promoviendo un tránsito espectacular –esto es, de escaparate- por parte de los paseantes, en el que toda forma de apropiación espontánea del espacio público va siendo gradualmente abolida” (Andrade 2006: 88)

El mismo autor anota que “los espacios renovados son publicitados como puntos de encuentro para los ciudadanos en general, las prácticas cotidianas de supervigilancia imponen límites a tales encuentros. Estos, cuando son posibles, se hallan articulados por una disciplina de recorrido espacial que simula la de los centros comerciales, solo que ahora el usuario se desplaza controlado frente a patios de comidas al igual que a jardines ornamentales y pasarelas. Este es, pues, un sentido de ciudadanía que se basa en la no apropiación de los espacios públicos” (Andrade 2006: 94).

En esta misma línea un intelectual guayaquileño señala que en la ciudad se combina la tradición, una estética urbana posmoderna y una atmósfera del entorno mercantil capitalista de Guayaquil. Por eso algunos no logran entender que la “Guayaquil más ciudad” de hoy, es la que conecta lo global y lo local; escenario, esparcimiento y renovación sociocapitalista. El nuevo escenario urbano no es solo arquitectónico. Resume y conecta sociedad, comunidad urbana, ciudadanía, mercado y consumo. La ciudad ya no es solo espacio para vivir sino también lugar para encontrar al ciudadano-consumidor en su accionar múltiple (Paredes 2007)

Tatay, caca, es una mierda la que viene ahí: prohibiciones en el Cerro de Santa Ana

De acuerdo a los regeneradores el cerro Santa Ana es un “hito urbanístico, histórico y cultural de Guayaquil, que poco a poco fue convirtiéndose en un tugurio, guarida de delincuentes y sitio favorito para robos y demás actos delictivos”, el sitio aparece entonces como “una zona de alta peligrosidad que afectaba no sólo a sus habitantes y a los que corrían el riesgo de visitarlo, sino también la imagen de un Guayaquil que se encontraba en pleno proceso de transformación”. (Wong 2006: 95)

Para el Cabildo, la prioridad era intervenir el cerro Santa Ana -antiguo sitio de residencia de las elites locales- para convertirlo en “en uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad”. Para ello, el Municipio, a través de reglamentos explícitos e implícitos intentó cambiar el *mal* comportamiento de la ciudadanía.

Así, en el Cerro de Santa Ana, de acuerdo al Reglamento Interno, está prohibido: “tender ropa en los balcones y ventanas de las viviendas¹⁵⁷, aunque la mayoría de casas no tengan patio; pintar las fachadas con colores que “contaminan visualmente o desmerecen la ciudad como *negro, verde perico, rojo vivo, azul eléctrico, amarillo patito, etc.*”¹⁵⁸

En cuanto a las personas, esta prohibido que anden descalzas, que vistan con harapos o ropas rotas; que los hombres anden sin camisa y en general que vistan *ropa indecorosa*,¹⁵⁹, pero sobre todo esta prohibido, el ingreso de personas que no se han bañado en varios días -*cuyo rostro y piel estén negros de la suciedad*¹⁶⁰. Sobre este punto, Efrén Avilés, historiador defensor de las elites locales, señala que esta disposición obedece a que si “tú te paras en la calle y ves a alguien con ropa sucia te provoca alejarte: *tatay, caca, es una mierda la que viene ahí y, dices anda bañarte para que vengas acá*” (Avilés 2009).

Existen otras prohibiciones como: ingerir alcohol en las escalinatas; hacer ruido con los equipos de sonido; que los niños jueguen con pelotas (porque pueden pegarles a los turistas); la utilización por parte de los moradores de los tachos de basura del Cerro porque son solamente para los turistas; subir bultos después de las 10 de la mañana por que da mal aspecto, razón por la cual los moradores deben madrugar para ir al mercado. Además, existe una restricción a la circulación, de “domingo a jueves se puede transitar hasta la medianoche y los viernes y sábados hasta las 02h00. A esas horas se desalojan los locales y se cierran las puertas laterales que comunican con la parte del cerro no regenerada.”¹⁶¹

Lo que se puede advertir en esta serie de prohibiciones es que existe una obsesión por los hombres sin camisa (con el torso desnudo); por la vestimenta que atente contra el decoro (se refiere a blusas escotadas y faldas cortas); por los individuos “mal vestidos” (descalzos, con ropa rota u holgada); el aseo de las personas (piel negra de la suciedad) y sobre todo la estética y la limpieza de las zona regeneradas, expresado

¹⁵⁷ El Comercio 2001 (Quito) 19 de octubre. Guayaquil: Nebot prohíbe en Santa Ana a los descamisados y ebrios.

¹⁵⁸ Ordenanza del 25 de mayo del 2001.

¹⁵⁹ Incluso se ha llegado al extremo de llamar la atención a personas que visten licras cortas, “este es el caso de Ana Silvia Sánchez, quien recibió un llamado de atención por vestir una licra corta: “No hago nada indebido”, respondió a los vigilantes. El Comercio 2004 (Quito) 4 de junio. Un reglamento rige la vida de la gente.

¹⁶⁰ El Universo 2001 (Guayaquil) 12 de octubre. El Gran Guayaquil.

¹⁶¹ El Universo 2005 (Guayaquil) 30 de junio. El Gran Guayaquil. Historias de la regeneración.

en la reglamentación en torno al color que se debe usar para pintar las fachadas de las viviendas, la prohibición de graffitis, etc.

Se trata de visiones aristocráticas del “buen gusto” y la limpieza, lo que ha conducido a un “estricto control del ornato” (Andrade 2006: 98) y una limpieza compulsiva de las zona regeneradas¹⁶². De hecho, podríamos señalar que existe una analogía, entre el proceso de regeneración urbana guayaquileño con las reformas experimentadas por la sociedad brasileña del siglo XIX en donde “los Haussmann pululaban, proyectaban anchas avenidas, grandes plazas, palacios y, como complemento, querían una población satisfecha, limpia, elegante: cocheros irrepreensibles, limpiabotas de libré, dependientas rubias, de ojos azules con el uniforme que usaban en los periódicos de moda de Inglaterra” (Lima Barreto citado en Marocco 2002: 90).

Carlos de la Torre, en su estudio sobre Bucaram señala que a las élites les preocupa el vocabulario, la forma de hablar, vestir de Abdalá, “pero lo que más les obsesiona es su cuerpo. De ahí que la estrategia socialcristiana (durante la campaña electoral de 1996) apuntara a través de la televisión a inundar los hogares con el torso desnudo de Bucaram para aterrorizar a las clases altas y medias demostrando su primitivismo y falta de "buenos modales" (De La Torre 1996).

Y es que la irrupción de la *chusma* en los espacios públicos ponía en duda el tradicional privilegio de las élites, que ahora se sentían invadidas por “gente de mal vivir”, la democratización del espacio y el cuestionamiento al tradicional orden social. Ello ha revivido discursos como la moral, decencia y buenas costumbres, de allí las imágenes de polución que provocan los vendedores, GLBT, rockeros, etc.

Como bien lo señala José Yungan, director académico del sistema de Educación Intercultural Bilingüe de la provincia de Guayas: “Lo que hemos detectado es que la presencia de los indígenas acá es molesto para los señoritos encopetados y están viendo que con la organización estamos creciendo y que en un momento dado vamos a pensar políticamente, entonces ese es el temor, y como los indígenas estamos creciendo, lo que ellos no quieren es perder el control de la ciudad dentro del campo político (entrevista facilitadas por Nora Fernández).

¹⁶² En mis recorridos por la zona regenerada pude observar, por ejemplo, que los pisos (de adoquines) de los malecones son limpiados al menos dos veces al día, se utiliza cepillos, agua, jabón y mangueras a presión.

El objetivo de la regeneración urbana es el disciplinamiento social, la moralización de los sectores populares, aprendizaje de las reglas elementales del buen comportamiento; la docilidad del trabajo. (Marocco 2002: 89). Sin embargo, tal como lo señala Benjamín, los cambios arquitectónicos no van acompañados de transformaciones en las relaciones sociales. Se “intentó crear una utopía social cambiando la disposición de los edificios y calles –objetos en el espacio- dejando intactas las relaciones sociales” (Benjamín citado en Marocco 2002: 91).

En este sentido, se entiende que para los regeneradores, la intervención en el cerro Santa Ana sea “el ejemplo más auténtico de haber formalizado un sector informal y reorganizado un sector deprimido con altos índices de delincuencia, tráfico de drogas, insalubridad, etc., convirtiéndolo ahora en uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad y donde hoy la historia del cerro es parte de una ciudad tendiente al progreso” (Wong 2006: 194). Refiriéndose al tema Jaime Nebot señalaba que la regeneración “también es un cambio de hábitos de vida, como ocurrió en el cerro Santa Ana o en el Mercado Sur, lo que fue un tugurio hoy está lleno de gente que aprendió a ser guía, a vender comida típica.”¹⁶³.

De “La Chuleta” a “La Taberna”: gentrificación y regeneración

Concretamente, la gentrificación implica el desplazamiento de las familias más pobres de una zona céntrica deteriorada y posteriormente recuperada y, su reemplazo por familias de clase media o alta. Una vez que se encarece el valor de los predios de las zonas rehabilitadas se produce una presión para empujar a las familias pobres hacia la periferia.

A diferencia de zonas gentrificadas, por ejemplo de Europa, las familias pobres del cerro Santa Ana no se van por el alto costo de los servicios de la zona, o por el encarecimiento del suelo, se van porque no soportaron el ruido que provocan los bares que se instalaron allí y sobre todo por las reglas que estableció la Fundación Guayaquil Siglo XXI en la zona.

Un residente de la zona señala que les “quitaron la privacidad. No podemos dormir por los escándalos que hacen los borrachos en la madrugada”¹⁶⁴. Incluso,

¹⁶³ El Comercio 2002 (Quito) 21 de julio. Mi meta es una ciudad destino. Entrevista a Jaime Nebot Saadi.

¹⁶⁴ El Universo 2005 (Guayaquil) 30 de junio. El Gran Guayaquil. Historias de la regeneración.

vecinos de la escalinata no regenerada señalan vivir tranquilos sin la regeneración¹⁶⁵. Respecto a las prohibiciones, otro habitante anota que “no me siento en casa, hay muchas prohibiciones, y no podemos vivir en paz”¹⁶⁶.

“Manuel Beltrán, gerente administrativo de la Fundación Municipal Guayaquil Siglo XXI, explica que la idea del reglamento es que "el morador sea un buen anfitrión". Pero no todos colaboran, dice Esthel Gilser, un guardia del cerro. "Cuando son reprendidos, contestan mal. Piensan que uno lo hace por molestar y no comprenden que nuestro trabajo es velar por la disciplina del lugar". Fruto de esta disciplina los vecinos, “ya no tienen la costumbre de andar sin camisa o descalzos, cuando salen de sus casas visten camisas de mangas largas, un jean, medias y zapatos de caucho”¹⁶⁷

En cerro Santa Ana, también se ha producido un proceso de desplazamiento de los antiguos usuarios de los tradicionales bares de la zona. Incluso, el dueño de un conocido bar de la zona señala que “desde la regeneración ha cambiado la clientela, ahora atiende a muchas personas de la farándula, de la televisión, gente añorada que antes ni pasaba por aquí. Este lugar tenía mala fama por la delincuencia, pero ya eso cambió. Ahora hasta Jaime Nebot viene con frecuencia”¹⁶⁸

Ahora bien la recuperación de zonas consideradas emblemáticas, en el caso Guayaquileño, va acompañada de intentos de borrar toda huella de lo popular y reemplazarlo por una nueva historia. El mismo dueño del bar anota que en el barrio “teníamos juegos tradicionales en las calles, nos bajábamos todo el cerro en una tabla encerada” pero ahora esa actividad no se la puede realizar “porque hay nuevas jardineras y reglas de comportamiento. Pero eso no le importa, su negocio, que por 18 años se llamó La Gran Chuleta y que el Municipio rebautizó como La Taberna, cuando eligió nombres relacionados con la historia local, es un éxito total. Se amplió y atiende todos los días.”¹⁶⁹

¹⁶⁵ Una nota de prensa señala que en la zona sin regenerar se puede encontrar escalinatas deterioradas. “Sin turistas pero con niños jugando; a vecinos –algunos descamisados– conversando y bebiendo al pie de sus casas coloridas por la ropa recién lavada que vuela en las ventanas”. “Algunos vecinos creen que en la zona regenerada existen más comodidades y ciertas familias han progresado con pequeños negocios. Por eso les gustaría que arreglen su sector, pero no como zona turística”. “Yo nunca me opongo al progreso pero así como estamos tenemos más paz”, opina Julio Boada Cabrera, 58 años. Recalca que sus amigos de la zona turística solo pueden dormir desde las tres de la madrugada, ellos no tienen ese problema.” El Universo 2008 (Guayaquil) 12 de julio. Algarabía y calma en el cerro.

¹⁶⁶ El Comercio 2004 (Quito) 4 de junio. Un reglamento rige la vida de la gente.

¹⁶⁷ El Comercio 2004 (Quito) 4 de junio. Un reglamento rige la vida de la gente.

¹⁶⁸ El Universo 2002 (Guayaquil) 28 de julio del 2002. La farra en el cerro.

¹⁶⁹ El Universo 2002 (Guayaquil) 28 de julio del 2002. La farra en el cerro.

Es necesario anotar que a pesar de la regeneración del cerro existe una realidad escondida “los interiores de la vivienda difieren mucho de la imagen exterior. El color azul pastel de la fachada maquilla dos villas de un piso cuyos bloques no están enlucidos y deja entrever un escenario de pobreza”¹⁷⁰. Incluso todavía falta por regenerar la otra mitad del cerro, “Basta empinarse por encima de cualquier pared recién pintada para ver la pobreza que aún existe al otro lado. Puertas gruesas de hierro con candados y guardias armados separan las dos realidades.”¹⁷¹. A la inversa, en el Puerto Santa Ana, no se aprecia pobreza, pues los departamentos llegan a valer hasta 500.000 dólares.

Finalmente, un elemento positivo de la regeneración en el cerro Santa Ana es que varios vecinos están contentos con los cambios y algunos mejoraron sus ingresos al instalar pequeños negocios, gracias a la asesoría dada por el Municipio. “Aquí estábamos abandonados, nadie pasaba. Ahora esto es un paraíso, incluso los ingenieros que trabajaron en la regeneración nos quieren comprar la casa”, manifiesta.”¹⁷²

5.2 Los informales.

Ver a Guayaquil sin un comerciante minorista, sin una tiendita, sin una farmacia, sin un restaurant, para mí sería un cementerio, la dinámica la pone el comercio minorista, el comerciante informal, el que está en el mercado, el que recorre, el canillita, el que vende periódico. Entonces cuando acá se dice que la ciudad parece un pueblo, no sé de que manera lo quieren tomar, porque los pueblos están compuestos por personas, por seres humanos. Yo discrepo con algunas autoridades que dicen que es una metrópoli, pero las metrópolis están con gente, están con seres humanos y las grandes metrópolis tienen comerciantes minoristas (Toledo 2009)

"¡Habla varón, llévate tu camiseta!"

El particular desarrollo capitalista ecuatoriano, basado en la agroexportación, con tímidos procesos de industrialización (incapaz de absorber mano de obra) implicó una creciente cantidad de desocupados. Ante la imposibilidad de encontrar un empleo formal, la mayor parte de las personas se ubican en el comercio informal ocupando aceras y calles de las grandes ciudades.

Los vendedores informales, establecen sus puestos de ventas “en lugares en que se tiene mejor acceso a la clientela, es decir, con preferencia donde circula o se

¹⁷⁰ El Universo 2005 (Guayaquil) 30 de junio. El Gran Guayaquil. Historias de la regeneración.

¹⁷¹ El Universo 2002 (Guayaquil) 28 de julio del 2002. La farra en el cerro.

¹⁷² El Universo 2005 (Guayaquil) 30 de junio. El Gran Guayaquil. Historias de la regeneración.

concentra la población que consume o necesita potencialmente sus productos o servicios. Es así, que el lugar de venta preferido es el centro de la ciudad. Al no tener acceso a los centros comerciales de mejor calidad y presentación, el comerciante se ve obligado a ocupar las aceras en: la vía pública, en los soportales, en los alrededores de los grandes centros comerciales, oficinas, lugares donde se presentan espectáculos o eventos deportivos, etc.” (Rojas 1986: 111).

En la actualidad, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en Guayaquil 509.855 personas son subempleadas, pero de esto casi la mitad son informales¹⁷³. Es decir, aproximadamente 250.000 personas que se dedican a la venta de cualquier tipo de mercancías en las calles, en los buses, etc., carecen de derechos laborales y de protección social.¹⁷⁴

Ahora bien, dado que los informales han constituido históricamente un “obstáculo para la libre circulación”, un atentado contra el “decoro”, “la salud y la higiene”; los intentos para desalojarlos del centro de la ciudad han sido múltiples y se remontan a la época de conformación urbana, se incrementan a mediados de los años cuarenta y cincuenta con la llegada masiva de migrantes a la ciudad de Guayaquil. Pero es a partir de las administraciones socialcristianas, sobre todo la de Jaime Nebot, que el proceso de desalojo se hace más intenso.

Es necesario anotar que, los desalojos no se remitieron solamente a los informales de las calles y mercados céntricos de la ciudad (como el de Machala, “Central” “Alcedo”, comerciantes de la avenida Diez de Agosto y Pedro Carbo; cachineros de la calle Ayacucho, etc.) sino también a vendedores de áreas periféricas de la ciudad como el mercado de “La Florida” de “Cristo del Consuelo”; Km. 12,5 de la vía a Daule, etc., muchos de ellos, también desplazados del Centro.

En el año 2000, el municipio hace pública la intención de reubicar a los comerciantes del tradicional mercado de la calle Pedro Pablo Gómez, más conocido

¹⁷³ El Universo 2008 (Guayaquil). 25 de mayo. Economía. Un millón de informales buscan subsistir sin reglas

¹⁷⁴ En un estudio realizado en 1984 por Guadalupe Rojas Navas entre los comerciantes minoristas (incluye mercados urbanos, mercados suburbanos, ferias libres, bahías, vía pública) de la ciudad de Guayaquil agrupados en organizaciones populares, se estableció que el 63% de ellos eran migrantes, mientras que el 37% eran guayaquileños, es decir no migrantes; el 70% eran hombres y el 30% mujeres; 97% eran alfabetos, 50% habían recibido instrucción primaria, 38% instrucción secundaria, 8% formación universitaria y 1% técnica. (Rojas 1986: 105-109)

como PPG, este sería el caso más emblemático de abuso y violencia por parte de las autoridades, pero también de resistencia por parte de los vendedores.

Fotografía 2. Imagen de vendedores informales del antiguo mercado de Pedro Pablo Gómez (PPG)



Fuente: <http://necatpace.org/la-ppg/>

Representaciones sobre los informales:

En el caso del Brasil, Beatriz Marocco anota que en el siglo XIX, los medios escritos de Río de Janeiro “tenían una preocupación por el entorno de los “individuos sin importancia” (mendigos, vagos, prostitutas, etc.), “había una preocupación constante por examinar [...] las condiciones de insalubridad de los lugares en los que estos individuos vivían, las escenas de inmoralidad que protagonizaban en los lugares que frecuentaban, y de revelar su ubicación precisa” (Marocco 2002: 70).

A partir de allí se establecía un consenso tácito entre los periodistas y las élites porque se transformaría la ciudad “en una capital europea, como ya lo era Buenos Aires”. En este sentido los periodistas buscaban “sensibilizar a los ciudadanos articulando las reformas urbanas a la necesidad de construir calles anchas para reducir la prostitución y el crimen y desarrollar la inteligencia nacional. (Marocco 2002: 90)

En el caso guayaquileño, esta preocupación de los medios escritos por los *individuos sin importancia*, la encontramos en la sección denominada “Carta de los lectores” del periódico El Universo, donde se reproduce la opinión de los consumidores de los periódicos que deciden enviar sus comentarios al medio. Por lo general, quienes remiten las cartas, suelen ser abogados, ingenieros, profesores, médicos, arquitectos, es

decir, personas con altos y medianos niveles de educación que de alguna manera podríamos considerar de “clase media”.

En este apartado analizó las misivas publicadas en esta la sección “Carta de los lectores” desde el año 2001 hasta el año 2008, ello me permitirá establecer cuales son las representaciones que la clase media guayaquileña tiene sobre el “Otro” y sobre todo como le asignan un espacio que es construido material y simbólicamente, sobre el cual se establecen una serie de valoraciones y comportamientos asociados a los ocupantes de estos espacios.

Grafica 7. Infograma de la concentración de vendedores informales en Guayaquil



La preocupación de los medios. Ubicar los lugares precisos donde se encuentran los informales, detallar sus condiciones, su insalubridad, etc.

Fuente: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/informales-abarcan-calles-de-guayaquil-386629.html>

Las misivas publicadas en la sección “Carta de los lectores” por lo general mostraron un claro alineamiento con la política municipal de regeneración, pues casi nunca se cuestionó los métodos de “limpieza social” del Cabildo, su interés era destacar los peligros de la informalidad (inseguridad, salubridad) y sobre todo saber si los

informales acataban o no las ordenanzas. Además, la resistencia de los vendedores a la reubicación o al desalojo -por parte de las autoridades municipales- fue vista como actos vandálicos, por lo que se realizaron constantes llamados al orden.

En este sentido, Ernesto Toledo, dirigente de los informales anota que es “muy crítico de los medios porque estigmatizan al comerciante como cochino, antisocial, anárquico. El comercio minorista es una actividad un tanto desvalorizada, no bien vista por la sociedad [al comerciante] se lo tilda como algo negativo, peyorativo, no se dan cuenta que es una actividad que genera movimiento, genera una dinámica en una ciudad” (Toledo 2009)

¡La presencia de ustedes ensucia la ciudad!

Eduardo Kingman señala que el ornato es un esquema de organización del espacio, que ordena la ciudad a partir de cánones de embellecimiento urbano con criterios de distinción y diferenciación (Kingman 2006: 143). Por ello nos sorprende que un vendedor informal, entrevistado por un periódico señale que las autoridades municipales “nos dicen que como aquí es área regenerada, nosotros somos mala imagen para los turistas y transeúntes.”¹⁷⁵.

Es más, Ernesto Toledo, dirigente de los informales anota que en alguna ocasión recibió la denuncia de unos vendedores a quienes la Policía Municipal les gritó “váyanse de aquí que ustedes ensucian la ciudad, una compañera respondió, oiga pero yo no ensucio la ciudad, yo dejo limpio, yo dejo barrido, a lo que los metropolitanos respondieron ¡No, la presencia de ustedes ensucia la ciudad! (Toledo 2009).

Para las autoridades, la forma de vida de los informales y en general de los sectores populares pone en peligro una sociedad ordenada, “los vendedores ambulantes son enemigos de las utopías urbanísticas, porque lo degeneran todo, las obras de embellecimiento de la ciudad, ahuyentan a los turistas, etc.”. Por eso es necesario desarrollar mecanismos de administración y domesticación de la población.

En el caso de Guayaquil, la regeneración pretende un blanqueamiento de la ciudad a través de a) la expulsión de los que representan la “mala imagen”, los que atentan contra el ornato de la ciudad y b) una opción un tanto más sutil, pero no por ello menos perversa, invocar la transformación de las gentes de mal vivir a través del proceso educativo, la cultura, la moral y las buenas costumbres.

¹⁷⁵ El Universo 2007 (Guayaquil) 9 de Diciembre. La revista. Visiones de la ‘nueve’.

Con respecto al primer mecanismo, la lectura por parte de las autoridades y de la clase media es que Guayaquil se está transformando en una urbe moderna por lo que hay que desalojar todo vestigio de ruralidad encarnada en los informales, sobre todo los vendedores de los mercados y para ello no se duda en realizar un llamado explícito a utilizar un poder coercitivo como el de la Policía Metropolitana.

Con respecto a este punto, una carta enviada al periódico El Universo por parte de un miembro de la elite local es bastante decidora: “Hace cinco meses, la Alcaldía de Guayaquil limpió pacíficamente de vendedores ambulantes, al centro de la ciudad. Desde entonces volvió la tranquilidad sin escandalosos altoparlantes de carretilleros, y la gente pudo caminar sin obstáculos de caramancheles ni de comerciantes informales, por aceras y portales. ¡Cambió la ciudad! Pero a mediados de mayo retornó la degeneración urbana a este importante sector comercial y residencial, pues el desorden reinvasió la zona con mayor y brutal agresividad, anticidadana. En la Policía Metropolitana me explicaron que ahora están “inactivos”, supongo que tras el reciente enfrentamiento que tuvieron con un absurdo populacho enardecido y sin control. ¿Viva el relajo? ¿La desamparada población culta tiene que resignarse?”¹⁷⁶

En cambio un morador del centro-sur guayaquileño se quejaba de la llegada de vendedores informales a su barrio y señalaba que “actualmente los comerciantes y vendedores ambulantes arrojan los desperdicios por doquier, perjudican el ornato y nuestra salubridad. Las baterías sanitarias no abastecen a los 1.200 informales, por lo que realizan sus necesidades en la vía pública. Se perjudica la libre recreación de nuestros hijos. En el portal del mercado duermen los vendedores, lo que da un espectáculo deprimente ante la vista de los policías metropolitanos. Sugerimos soluciones inmediatas”¹⁷⁷

Condensando esta serie de representaciones, un abogado guayaquileño felicita al alcalde por “haber dispuesto finalmente el desalojo de los vendedores informales y cachineros que estaban apostados por más de treinta años en la PPG ya que ese ilegal asentamiento generaba el quebrantamiento a las ordenanzas municipales, al igual que se fomentaban... robos, asaltos, consumo de droga y alcohol, por parte de personas

¹⁷⁶ El Universo 2004 (Guayaquil) 2 de junio. Carta de los lectores. Los informales y el orden. El autor de la carta es Juan Gilbert Rizzo –miembro de la élite local- autor de “Recuerdos de mi infancia”, libro “costumbrista” auspiciado precisamente por el Municipio de Guayaquil en el marco del proceso de “rescate de la identidad”.

¹⁷⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 6 de enero. El Gran Guayaquil. Cartas al alcalde. Moradores de Abel Castillo y Maldonado.

inescrupulosas que merodeaban el sector; pero, principalmente, era un foco de insalubridad generada por el hacinamiento de basura, roedores, insectos, sumado al deficiente servicio de aguas servidas y aguas lluvias”¹⁷⁸

Con respecto al segundo mecanismo de blanqueamiento de la ciudad y administración de los vendedores; la invocación a la cultura es uno de los argumentos mas utilizados. En una sociedad de matriz colonial como la ecuatoriana, la cultura aparece como sinónimo de civilización, decencia y buenas costumbres frente a la barbarie de indios, negros, cholos, vendedores ambulantes, etc. La cultura es utilizada como un mecanismo de diferenciación social.

Incluso, periodistas y medios de comunicación reproducen esta visión; este es el caso del presentador de noticias Hugo Gavilánez de Canal Uno, quien al comentar sobre las manifestaciones protagonizadas por los informales en el mes de junio del 2009, hizo un llamado para civilizarnos “Guayaquil no es un pueblo, no es una jungla”¹⁷⁹

Es necesario anotar que, ninguno de los mecanismos señalados se utiliza en estado puro, el control poblacional se logra recurriendo tanto a la violencia como a la educación-civilización.

Delincuentes y drogadictos

Tal como lo señala Garcés, la figura del “anti-social” es una construcción social excluyente, funcional a definir quienes “merecen” acceder a los derechos básicos de ciudadanía en el Guayaquil regenerado. “Lo anti-social”, se suma no solamente al objetivo de las nuevas construcciones de seguridad, sino a la base material de la expulsión cívica (Garcés 2004:56)

Un ejemplo de lo señalado arriba es la siguiente carta: “en Rumichaca, entre la avenida Nueve de Octubre y Vélez, a toda hora del día se encuentra todo lo folclórico que un pueblo puede tener: vendedores de todo tipo de productos, pillos arranchadores que abusan de las personas que esperan colectivos, dementes sueltos, borrachos en el piso, indigentes haciendo casas ambulantes en la calle.”¹⁸⁰

¹⁷⁸ El Universo 2005 (Guayaquil) 6 de enero. El Gran Guayaquil. Cartas al alcalde. Moradores de Abel Castillo y Maldonado.

¹⁷⁹ Comentarios de Hugo Gavilánez. Noticiero Uno Medianoche, 11 de junio de 2009.

¹⁸⁰ El Universo 2004 (Guayaquil) 27 de noviembre. Cartas de los Lectores Caos y regeneración.

Incluso, las autoridades municipales han tachado de delincuentes a los vendedores informales. Napoleón Rodríguez, dirigente de una asociación de vendedores señala que Gustavo Zúñiga, director del Departamento de Aseo y Mercados suele acusar a los informales de rateros, prostitutas, marihuaneros, fumones, etc. Sobre su papel como dirigente, Rodríguez señala que Zúñiga comenta “tú no te metas gordo ratero, lárgate de aquí, no te quiero ver...tú estas buscando que te meta preso” (Rodríguez 2009). Además Napoleón Rodríguez acusa a ciertos medios de comunicación por tergiversar el papel de los comerciantes minoristas, acusándolos en algunos casos de cachineros - vendedores de objetos robados-. (Rodríguez 2009)

En la misma línea, Ernesto Toledo señala que Gustavo Zúñiga es “el verdugo del comerciante minorista. Nos tilda como delincuentes, cloacas, somos lo ultimo, somos una peste que hay que eliminar, hay bastante racismo, para él somos longos, somos indios, somos montubios, somos negros, y nos grita ¡hijos de puta, váyanse a su tierra! (Toledo 2009)

Desde esta perspectiva no es raro que una parte de la ciudadanía piense que en los mercados se fomentan “robos, asaltos, consumo de droga y alcohol, por parte de personas inescrupulosas que merodean el sector; pero, principalmente, [son] un foco de insalubridad generada por el hacinamiento de basura, roedores, insectos, sumado al deficiente servicio de aguas servidas y aguas lluvias”¹⁸¹. Por si fuera poco, junto a los informales “existen dementes sueltos, borrachos en el piso, indigentes haciendo casas ambulantes en la calle, etc.”¹⁸²

Para los informales en cambio, las zonas regeneradas producen miedo a ser detenidos, perseguidos, miedo a que les arrebaten sus productos. Un vendedor anota que “ya no viene al centro, porque tres veces se lo han llevado preso y le quitaron la canasta. A uno lo persiguen como si estuviera robando. En cambio, Carmen de Barahona, también vendedora ambulante señala tiene que esconderse para poder vender sus pasteles, ella siente “un constante nerviosismo” ¿Usted cree que me gusta esconderme en los pilares para vender los pasteles y las colas, huir de los

¹⁸¹ El Universo 2005 (Guayaquil) 6 de enero. El Gran Guayaquil. Cartas al alcalde.

¹⁸² El Universo 2004 (Guayaquil) 27 de noviembre. Carta de los lectores. Caos y regeneración.

metropolitanos y andar con los nervios todo el tiempo?”, pregunta mientras despacha a tres comensales.¹⁸³

¡Hijos de puta, váyanse a su tierra!¹⁸⁴

En una investigación realizada en la ciudad de México, García Canclini señala que la forma de tratar a los denominados extraños fue construyendo estereotipos sobre ellos. En el caso del inmigrante de provincia, este aparece como incapaz de adaptarse a la vida urbana, además que acentúa los males de la gran ciudad (Canclini 1996: 12).

Históricamente, en el Ecuador, el inmigrante de origen europeo, tiene –en términos de Bourdieu- un capital simbólico: la “raza”, que le ha permitido ascender rápidamente en la escala social. Concretamente en Guayaquil, una parte importante de los miembros de la elite local descienden de inmigrantes europeos, que a su llegada al Puerto se dedicaron al comercio y enriquecieron muy pronto. Desde luego que este tipo de inmigración jamás fue cuestionada, al contrario se la catalogo como el motor del progreso local.

Refiriéndose a la diferencia de trato que recibe el pequeño vendedor (definido como inmigrante) frente a los grandes comerciantes (por definición blancos), Ernesto Toledo anota: “todo lo que nosotros percibimos como utilidad, como ganancia, lo invertimos en Guayaquil, lo invertimos en el Ecuador, ningún comerciante minorista manda la plata a Miami, [pero] no es justo, ¡no es justo!, que los hijos y los nietos de gente que vino de otros países, que vinieron acá a Guayaquil, a Ecuador, a ejercer el comercio minorista, gente que llegó a vender telas al hombro; ahora se creen dueños del Ecuador, se creen dueños de Guayaquil y eso no está bien (Toledo 2009)

Para la clase media que envía sus opiniones a los periódicos, los informales no son guayaquileños, sino inmigrantes de otras provincias¹⁸⁵, son “personas que vienen de

¹⁸³ El Universo 2008 (Guayaquil). 25 de mayo. Economía. Un millón de informales buscan subsistir sin reglas

¹⁸⁴ De acuerdo a Ernesto Toledo (2009) estos serían los comentarios que Gustavo Zúñiga realizó sobre los informales.

¹⁸⁵ En un estudio realizado por Guadalupe Rojas en 1984 entre los comerciantes minoristas (incluye mercados urbanos, mercados suburbanos, ferias libres, bahías, vía pública) de la ciudad de Guayaquil agrupados en organizaciones populares se estableció que el 63% eran migrantes y el 37% de ellos eran guayaquileños, es decir no migrantes; el 70% eran hombres y el 30% mujeres; 97% era alfabeto, 50% ha[bía] recibido instrucción primaria, 38% instrucción secundaria, 8% formación universitaria y 1% técnica. (Rojas 1986: 105-109). Su lugar de residencia habitual era la zona periférica de la ciudad. “El 70% de los comerciantes minoristas habitan en las áreas suburbanas de la ciudad de Guayaquil, incluyéndose el Guasmo, Mapasingue y Durán, estas últimas en proceso de consolidación. Sólo el 30% habitan en el casco urbano de la ciudad. (Rojas 1986: 110)

otros lugares, con el único fin de hacer dinero sin respetar las ordenanzas municipales”; son personas que no logran establecer arraigo pues “sólo vienen hacer plata”, por lo cual no “aman ni sienten” la ciudad¹⁸⁶; además, “quieren hacer aquí lo que no harían en sus provincias”¹⁸⁷.

Los informales aparecen como migrantes portadores de una serie de antivalores (desaseo, anarquía, caos, etc.) que atentan contra el ordenamiento y la paz ciudadana. Y aunque a veces se destaca su cualidad para el trabajo, son atacados fuertemente cuando se alejan del andarivel del orden, el respeto y sobre todo cuando “no ocupan el lugar que les corresponde en la sociedad” (Marocco 2002: 98)

Por ello es que el migrante no debe estar en la ciudad, puesto que no es su lugar; la ciudad es el espacio de la civilización frente al atraso que representa lo rural. Parafraseando a Kingman podría señalar que la población blanco-mestiza guayaquileña se percibe como urbana y tiene la condición ciudadana, mientras que para el imaginario social los informales son vistos como rurales e incultos. “La percepción de lo urbano dependía principalmente de la reproducción de unas relaciones sociales de origen colonial” (Kingman 2006: 145)

En un trabajo etnográfico sobre los imaginarios urbanos, se estableció que una de las características de los guayaquileños es haber nacido en la ciudad de Guayaquil, ser conversón, fiestero, expresivo, espontáneo, perseverante, productivo, creativo, autosuficiente, competitivo, trabajador, con espíritu luchador, con empuje, ganas, amor a la tierra, etc. (Delgado, Manrique, Monteverde 2001: 160- 164-165-171).

Estos imaginarios sobre la identidad unidos a la hegemonía de algunos valores propios del capitalismo, lleva a una parte de los guayaquileños, sobre todo de clase media, a creer que los mendigos no son de la ciudad, son de la sierra (por lo general indígenas) “por que un guayaquileño estaría vendiendo naranjas, trabajando” (Delgado, Manrique, Monteverde 2001: 165). La identidad de los guayaquileños se presenta a través de una continua comparación con los habitantes de la sierra, quienes son su antítesis, es decir, el serrano es retraído, hipócrita, burocrático, puede ser mendigo, etc.

¹⁸⁶ Este argumento se lo viene repitiendo desde muchos años atrás; uno de los intelectuales más reconocidos de Guayaquil anotaba que muchos de los costeños (incluidos guayaquileños) no logran establecer afecto a la tierra de acogida –Guayaquil– porque su “raíz migratoria” les imprime una característica desvinculación anímica del costeño de su propia tierra” (Estrada 1977: 268).

¹⁸⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 16 de febrero. Carta de los lectores. Comerciantes informales.

Se ha fabricado una especie de línea divisoria entre lo que sería un guayaquileño y un no-guayaquileño, que por lo general es un indígena de la sierra o en el mejor de los casos, un vendedor ambulante. Tal como lo señala Andrés Guerrero (1997) el establecimiento de una frontera étnica en las sociedades, engendra diferencias como inferioridad y, por consiguiente, legitima la dominación de la población, tiene además, un anclaje colonial e implanta una demarcación.

En el caso de la regeneración urbana tenemos que una de las ideas era establecer distinciones sociales entre los que apoyan el proceso de cambio urbano y los que no; los primeros identificados por las elites locales como los legítimos guayaquileños y los segundos como los anti guayaquileños; se trata de una diferenciación entre los ciudadanos y los no ciudadanos.

¿Pero quienes son ciudadanos en Guayaquil?, en el mismo trabajo etnográfico de Delgado, Manrique y Monteverde (2001) se establecía que el comportamiento de un buen guayaquileño era no botar basura a la calle, no vender “donde quiera” (en cualquier sitio), no dañar el mobiliario urbano, que los vendedores ambulantes sean ordenados, etc., es decir, que la gente sea limpia, tenga cultura, sea cívica (Delgado, Manrique, Monteverde 2001: 237-244).

Por lo tanto, el no-guayaquileño, el anti-guayaquileño bota basura en la calle, es un vendedor informal, no es limpio, no tiene cultura, y por lo general es pobre, cholo, indígena y vive en el sur de la ciudad.

¡Fuera comunistas hijueputas, salvajes, longos apestosos!

En el Ecuador dada la pervivencia de una matriz colonial, la clase se entrecruza con la “raza”, en esa medida no es casual que los vendedores ambulantes sean identificados como indios, cholos o negros. En el caso de Guayaquil, Guadalupe León (2003) señala los mestizos desarrollan estereotipos y prácticas de desvalorización de los indios, la mayoría de ellos inmigrantes y dedicados a las ventas ambulantes

Una mujer mestiza anota: “mire niña, con la construcción del Malecón 2000 Guayaquil tiene un cambio significativo, está limpio, ordenado, ha mejorado todo el sector de la Bahía, el Mercado Sur se ha convertido en un modelo, la gente va a ver exposiciones de pinturas [...] Por mí, la verdad, que les saquen a toditos esos longos, que lo que hacen es dañar a la ciudad, ellos no saben vivir, deberían primerito enseñarles a no ser cochinos [...] ¡Mire la Pedro Pablo Gómez, la porquería que es!

Nosotros no podemos seguir así, yo sí quiero la mano dura del alcalde” (León 2003:323).

El 10 de junio del 2008 se produjo una de las manifestaciones más importante protagonizadas por los informales. Aquel día hubo enfrentamientos entre la Policía Metropolitana que acompañada de personal civil y de funcionarios del Municipio llegó a disparar perdigones en contra de los vendedores informales. El saldo fueron varios heridos e incluso la detención por parte de la Policía Nacional de policías metropolitanos, acusados de agredir a los vendedores.

En este evento, el gobierno nacional a través de una cadena de radio y televisión tomo partido por los vendedores ambulantes y señaló que la Policía Nacional actuó para evitar mayores enfrentamientos. Las imágenes presentadas por el gobierno el 11 de junio, muestran al personal de civil –al parecer funcionarios municipales- agrediendo a garrote limpio a los vendedores. Sin embargo, lo que más llama la atención, fueron los insultos proferidos por los funcionarios en contra de los vendedores: *“fuera comunistas hijueputas, salvajes, longos apestosos”*.

Jaime Nebot, al comentar sobre estos incidentes señaló que los manifestantes “no son comerciantes, son otros, algunos indígenas” y luego con una expresión de enojo –refiriéndose a los informales- agregó: *“porque no hacen eso en Colta”*.

Lo que vemos en esta última descripción es la asociación de los vendedores informales a una “raza”, la indígena, que en el imaginario local es sinónimo de ruralidad, atraso, suciedad, pero sobre todo degeneración, etc. Por ello es que la política de transformación urbana implica un proceso de regeneración, blanqueamiento de la ciudad, una extirpación de todo lo que “huela a indio”.

Un intelectual guayaquileño, cercano a Nebot y defensor de las tesis autonomistas, Efrén Avilés señaló que los indios “siguen siendo un pueblo miserable, tirado en el páramo, sucio, degenerado, hablo degenerado en su raza, ¿producto de que?, del encuentro brutal entre un indígena borracho y su hermana, que la cogió en la covacha, a lado del cuy, del perro, del gato, ahí se la brinco, le hizo un hijo, y ese hijo nace con bocio endémico, nace degenerado, eso es el indígena que tenemos hoy (Avilés 2009)

Como bien lo anota Kingman, existe una oposición binaria que privilegia lo urbano frente a lo no-urbano, lo concentrado frente a lo disperso, lo simétrico con

relación a lo no simétrico (Kingman 2006: 142) y agregaría; lo degenerado frente a lo regenerado, lo blanco frente a lo indio, la civilización frente a la barbarie.

Los mamarrachos: Justificando los desalojos

Es necesario anotar que las representaciones sobre el otro necesitan para efectivizarse del habitus, que es un sistema de clasificación que orienta las valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos; es un conocimiento con el que las personas guían sus prácticas, sin necesidad de racionalizarlas, pero adecuadas a un fin racional. Es en la ciudad donde las personas despliegan el habitus, es decir, los roles que han sido interiorizados, pero también definidos por los –campos- en los que participa el sujeto.

Desde esta perspectiva, en el subcapítulo anterior había descrito toda una serie de imaginarios sobre los vendedores informales como sucios, desordenados, delincuentes, inmigrantes, etc.; representaciones que terminan justificando una actitud represiva por parte de las autoridades locales. Incluso, existe una suerte de consenso tácito entre autoridades municipales y cierto sector de la clase media para desalojar a los vendedores informales del centro de la ciudad, para “poner mano dura”, incluso, en algunos casos, se llega a barajar abiertamente la posibilidad de una limpieza social.

Por ejemplo, para los guayaquileños que expresan su pensamiento en la sección Cartas del Lector, los vendedores de los mercados son “gente negativa a la que no le gusta el orden y la higiene”, por lo que la ciudadanía debe unirse para “hacer que se someta a estas personas a cumplir las ordenanzas municipales”¹⁸⁸. Esta misma clase media que hace un llamado a imponer el orden califica las protestas de los informales frente a los desalojos como las acciones de “muchedumbres salvajes”, “populacho enardecido”, tumulto, gente inculta, vándalos, etc.

En uno de los tantos enfrentamientos entre Policía metropolitana y vendedores, Gustavo Zúñiga, director del Departamento de Aseo y Mercados acusó a los manifestantes de no ser “comerciantes sino personas que se dedican a dañar la integridad y el deseo de trabajar por la ciudad”¹⁸⁹. Incluso, el alcalde Nebot, señaló que

¹⁸⁸ El Universo 2003 (Guayaquil) 13 de diciembre. Carta de los lectores. Cuidemos a Guayaquil.

¹⁸⁹ El Universo 2005 (Guayaquil) 11 de enero del 2005. El Gran Guayaquil. PPG resguardada por metropolitanos para evitar nuevos enfrentamientos.

en las protestas intervienen “personas no relacionadas con los comerciantes”¹⁹⁰ y que en su interior se camuflan unos “instigadores”¹⁹¹.

Además se descalifica al vendedor informal como interlocutor válido, puesto que no tiene la condición de ciudadano, es una especie de delincuente. Así, en el 2008, frente a una petición de los vendedores para tratar el tema del reordenamiento, el alcalde Jaime Nebot señaló, “no voy a mantener diálogos con ninguno de estos mamarrachos sobre el tema de los informales”¹⁹².

En esta medida tampoco es casual que se desprestigie a los informales acusándolos de ser una minoría, de negarse a pagar los costos de arrendamiento de sus puestos”¹⁹³, incluso se los llega a acusar de terrorismo y daños a los bienes municipales¹⁹⁴.

El discurso es que todas las acciones que emprendan las autoridades serán por el bien de la sociedad, el orden, progreso, higiene, ornato, respeto, buenas costumbres, y la moralidad pública. Así en el año 2003, Nebot justificó el desalojo de los vendedores que se realizó en los alrededores del Mercado Central, "debido a la situación de hacinamiento, desorden y de insalubridad que se vivía en esta zona”¹⁹⁵

Al Municipio no le gustan las organizaciones

A pesar que los comerciantes de la PPG se habían organizado desde 1992 (para oponerse a una ordenanza que estipulaba cobrar por el espacio público) es a partir del año 2000 que la lógica organizativa cobra más fuerza sobre todo por la política del alcalde Jaime Nebot para extender el proceso de regeneración urbana a los mercados.

En el tema de reordenamiento de mercados, la política municipal fue autoritaria e inconsulta, nunca se llegó a contar con la opinión de los vendedores (el mercado de la calle Machala, fue convertido sin ninguna consulta en un mercado de venta de

¹⁹⁰ El Universo 2004 (Guayaquil) 6 de enero. El Gran Guayaquil. Contradicciones por herido en PPG

¹⁹¹ Declaraciones de Eduardo Díaz Galarza, jefe de la Policía Metropolitana. El Universo 2004 (Guayaquil) 14 de mayo. El Gran Guayaquil. Violento enfrentamiento de metropolitanos e informales.

¹⁹² Declaraciones del Alcalde Jaime Nebot en respuesta a la petición de diálogo avanzada por los comerciantes informales. Diario el Universo, 20/05/2008.

¹⁹³ El Universo 2003 (Guayaquil) 10 de noviembre. El Gran Guayaquil. Alcalde Nebot justificó desalojo de vendedores de inmediaciones del Mercado Central.

¹⁹⁴ Hoy 2001 (Quito) 23 de marzo. Negociaciones en torno al mercado Pedro Pablo Gómez estaban ayer a punto de paralizarse.

¹⁹⁵ El Universo 2003 (Guayaquil) 10 de noviembre. El Gran Guayaquil. Alcalde Nebot justificó desalojo de vendedores de inmediaciones del Mercado Central.

artesanías y de comida preparada¹⁹⁶) y pero aún tomar en cuenta sus sugerencias. Frente a estas circunstancias, los comerciantes deciden no aceptar la reubicación, con lo cual el Municipio empezó un proceso de desalojo sistemático.

Primero, las autoridades municipales elaboraron un censo para reubicar a los vendedores, el mismo que de acuerdo a algunos comerciantes fue utilizado como un mecanismo de extorsión y chantaje¹⁹⁷. A esto había que añadir una larga lista de abusos¹⁹⁸, agresiones físicas, confiscación de mercadería, cobro de coimas¹⁹⁹, cobro excesivo e inconsulto por el uso del espacio público²⁰⁰; falta de recolección de basura, falta de baños; irrespeto de los horarios de funcionamiento, cobro por los nuevos locales (diez dólares mensuales por cada metro cuadrado), etc.

Entre otros abusos Ernesto Toledo, uno de los principales dirigentes de los vendedores informales señaló que debido a que los mercados no tienen ocupación plena, el Municipio “los llena con vendedores de ropa usada”, además, algunos puestos son rifados²⁰¹. Es más, al interior de los mercados existe una serie de infiltrados que informa a las autoridades municipales sobre las acciones de los disconformes con la política del cabildo (Toledo 2009).

Ahora bien, para evitar los desalojos, los comerciantes de la PPG deciden reorganizarse. En el año 2001, los dirigentes de las principales organizaciones del mercado de la PPG fundan el Frente Unido de Comerciantes cuyo objetivo era no sólo aglutinar a las diferentes asociaciones y organizaciones, sino también hacer causa común contra los abusos de las autoridades (Viola 2009)

¹⁹⁶ El Universo 2003 (Guayaquil) 7 de enero. El Gran Guayaquil. Ocupantes del Mercado Artesanal de Machala resignados al traslado.

¹⁹⁷ Al parecer funcionarios municipales pedían dinero a los vendedores para ubicarlos en el listado de los beneficiarios de un puesto en la nueva red de mercados: había rumores, que la asignación de puestos dependía de contribuciones económicas. (Viola 2009).

¹⁹⁸ En el 2002 mediante un comunicado, los dirigentes de los informales denunciaron que en el mercado de Transferencia de Víveres (TTV) son víctimas de coimas y maltratos, especialmente los indígenas”. El Universo 2002 (Guayaquil) 12 de Abril de 2002. El Gran Guayaquil. Cuatro detenidos por violar sellos de clausura municipal.

¹⁹⁹ Un vendedor de helados relata que “hace pocos días” los cogieron a él y un compañero “como si fueran delincuentes” y que después de pagar “un dólar por cabeza” les devolvieron la gaveta con menos helados de los que había en el momento de la detención. El Universo 2005 (Guayaquil) 29 de Julio. El Gran Guayaquil Las calles regeneradas lucen sin vendedores ambulantes. Ganarse el pan a escondidas

²⁰⁰ Como una alternativa a la venta de alimentos en la vía pública, el Municipio construyó 80 kioscos para los denominados carretilleros (vendedores de comida en carretillas). El alquiler de estos kioscos era de 150 dólares y no estaba al alcance de los informales. “Por eso, ellos deambulan de calle en calle hasta que los policías metropolitanos los desalojan”. El Comercio 2003 (Quito) 29 de noviembre. La reorganización de la ciudad quita espacio a los informales.

²⁰¹ “Hay compañeros que han sido sacados de los puestos y entregados a otros comerciantes nuevos. Esto lo hace un grupo de dirigentes en contubernio con el Municipio” (Boni 2009).

Entre el 2001 y el 2005 el Frente Unido se convirtió en la principal organización de resistencia a la política municipal. “La estructura del Frente se amparaba en un sistema de toma de decisiones de carácter democrático” (Viola 2009). Juan Boni (2009) uno de los dirigente del mercado de la PPG manifestaba “el afán nuestro no era solo defender la Pedro Pablo Gómez, nosotros sabíamos que éramos el símbolo de la bronca que había en la provincia del Guayas, queríamos probar que los comerciantes podíamos y debíamos participar en la planificación y administración de los mercados”

Las demandas de los comerciantes eran de tipo político “participación en la reforma a la ley de régimen municipal, en la administración de mercados, establecimiento de una ley de defensa del comerciante minorista (Boni 2009); hasta demandas más puntuales como la utilización de solares vacíos en la ciudad para que sea administrado por los comerciantes, establecimiento de puestos de trabajo en sitios donde ya se había establecido una feria, etc.

A cambio los vendedores se comprometían a “a limpiar el sector, a bajar el ruido, a cambiar nuestra imagen; nos comprometemos a ser vigilantes para que el delincuente no llegue; nos comprometemos a ser orientadores del usuario, del peatón; nos comprometemos a contribuir pagando una tasa de un impuesto, pero déjenos trabajar (Toledo 2009)

El Municipio no aceptó ningún planteamiento de los vendedores ambulantes, al contrario calificó a sus representantes de mafiosos, incitadores y hasta terroristas; incluso se llegó a prohibir a algunos de ellos el ingreso a los mercados²⁰². La estrategia municipal frente a la resistencia de los comerciantes al desalojo, no sólo fue la violencia sino también una campaña de desprestigio y rumores para amedrentar a los ambulantes.

Ernesto Toledo señala que “al municipio no le gusta las organizaciones sino comerciantes independientes porque es mas fácil manejarlos (Toledo 2009). En esta medida se deben entender los temores de los comerciantes en el sentido de que en las organizaciones habrían “soplones” que informan sobre las actividades de los disidentes, o esta otra denuncia, donde un comerciante anotaba que “hay un sistema del que te pueden borrar, sirve para sacar a quienes queman las llantas” (Viola 2009)

²⁰² Por ejemplo, a Juan Boni, presidente de la Federación de Comerciante Minoristas, FECOMI, lo acusaron de destruir bienes públicos y lo detuvieron por dos semanas. Además, las autoridades municipales clausuraron su negocio de distribución de comidas, porque –según él- cuestiono que el Municipio ordene el cambio de los comerciantes de la PPG sin tener ni el terreno ni las instalaciones. Finalmente, se le prohibió visitar el mercado de la PPG.

El declive del Frente Unido de Comerciantes se debe entre otras razones a la represión directa sobre los dirigentes, acusaciones de terrorismo, y sobre todo a los intentos de los distintos partidos políticos para lograr la adhesión de este sector.

Los mercados no surgen de la noche a la mañana: acumulación por desposesión

En el desalojo de los comerciantes informales se encuentra implícito un mecanismo perverso de acumulación capitalista que tuvo dos consecuencias:

a) Producto de los desalojos muchos informales que tenían un puesto fijo o no²⁰³ perdieron su trabajo, varios de los expulsados no lograron espacio en los nuevos mercados, y simplemente fueron expulsados a la periferia de la ciudad

b) Otro grupo de vendedores, los más afortunados fueron ubicados en la nueva red de mercados de la ciudad, los mismos que se encontraban fuera del tradicional circuito de intercambio, lo cual no sólo encarecía los costos, sino que provocaba que los clientes no acudan a los centros de abastos recientemente regenerados²⁰⁴. Ello provocó una disminución de los ingresos de los vendedores y su deserción de los nuevos establecimientos.

En la actualidad, algunos mercados tienen puestos desocupados²⁰⁵ y se nota poca afluencia de público. En el caso del mercado de Artículos Varios creado en el 2003 con el propósito de ofrecer un espacio fijo a los comerciantes informales, más de la mitad de sus 1.400 locales se encuentran libres²⁰⁶, los pocos mercados que funcionan son el de Sauces, Mascote, La Florida y Juan Montalvo.

En el 2005, comerciantes del Mercado de Artículos Varios entrevistados por El Universo señalaban que “los que estamos trabajando aquí estamos endeudados, invertimos miles de dólares y ahora los chulqueros nos persiguen. Ganábamos hasta

²⁰³ Los vendedores informales de la ciudad de Guayaquil se clasifican de dos maneras los que tienen un puesto fijo y los ambulantes. Entre los primeros tenemos carretilleros (vendedores de comida), vendedores de abastos (alimentos sin preparar, legumbres, hortalizas, etc.) y vendedores de todo tipo de artículos (ropa, zapatos, artículos varios, etc.). Entre los ambulantes, es decir los que recorren diariamente distintas partes de la ciudad tenemos: vendedores de gaseosas, y otras bebidas, vendedores de lotería, vendedores de periódicos, vendedores de dulces y caramelos, etc.

²⁰⁴ “Las reglas, impuestos, costos de alquiler y limitaciones de horarios, que rigen en los mercados municipales generan una situación insostenible para los comerciantes, que ven mermado su autonomía en el trabajo, prefiriendo abandonar sus puestos de trabajo y volver a deambular por las calles o buscar otras formas de sobrevivencia”. (Viola 2009)

²⁰⁵ “La red de mercados fracasó. En todos hay puestos desocupados. La gente no reclama porque tiene miedo a la represión”. Manuel Tenorio Guillén, dirigente de los minoristas.

²⁰⁶ El Universo 2005 (Guayaquil) 7 de Mayo del 2005. El Gran Guayaquil. Agobiados por las bajas ventas. Pocos clientes llegan al Mercado de Artículos Varios.

200 dólares en un fin de semana, nos movíamos por aquí y por allá y se vendía, pero ahora no llegamos ni a 30”²⁰⁷

Ernesto Toledo anota que advirtieron a las autoridades municipales del mal diseño de los mercados: “los alcaldes socialcristianos son de oídos sordos, les hemos sugerido para que no se construyan elefantes blancos [mercados], monumentos de cemento que no cumplen la función para la cual fueron diseñados. Nuestro planteamiento es que esos centros comerciales se creen en los mismos lugares donde se encuentra el comercio minorista. Los mercados no surgen de la noche a la mañana, pasan varios años para que en un sitio se cree la estructura comercial ¡anárquica, sí! Mucha gente dejó su vida para convertir un sitio de zona roja a comercial (Toledo 2009)

Otro dirigente de los comerciantes, Juan Boni, reafirma lo señalado anteriormente: “la red de mercados no funciona, porque no se consideró la propuesta de los comerciantes, el departamento técnico del municipio se equivocó y tanto es así que se ha construido elefantes blancos que ahora quieren a la fuerza y a la brava meternos a nosotros. Los [únicos] mercados que funcionan son Saucos IX, Exclusas, Mascote” (Boni 2009)

Ahora bien, estos dos procesos (el desalojo de los informales del centro y la reubicación de otros fuera del tradicional circuito de comercialización) tenían una política implícita: acumulación por desposesión.

David Harvey sostiene que el pillaje, la violencia y la expropiación de los medios de producción no son un fenómeno propio de la fase de acumulación originaria de capital, sino que son parte constitutiva de capitalismo. El proceso de acumulación por desposesión, en el caso urbano se evidencia en la privatización de los servicios públicos, y del espacio público, en un proceso denominado por Harvey como de “cercamiento de los bienes comunes”

En el caso de los comerciantes autónomos de Guayaquil, este proceso opera a través de la expropiación del trabajador de los medios de subsistencia, mediante la confiscación de la mercadería y la expulsión de los mismos a la periferia, donde disminuyen sus posibilidades de venta, y por lo tanto de reproducción social; así como

²⁰⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 7 de Mayo del 2005. El Gran Guayaquil. Agobiados por las bajas ventas. Pocos clientes llegan al Mercado de Artículos Varios.

mediante la privatización del espacio público, que constituye su lugar de trabajo habitual (Viola 2009).

La idea es además, eliminar a los comerciantes minoristas de las zonas de mayor concurrencia comercial favoreciendo el establecimiento de grandes empresas, nacionales y extranjeras de comida rápida (Mc. Donalds, Kentucky Fried Chicken) y de distribución al detalle (como Supermaxi, Megamaxi, Mi Comisariato, Almacenes Tía, Picca, etc.) constituyendo una seria competencia para el comercio informal.

Uno de los casos de acumulación por desposesión lo constituye la remodelación del terminal terrestre de Guayaquil. Una vez terminados los trabajos en la estación Jaime Roldós Aguilera, la Fundación Terminal Terrestre entregó los nuevos locales comerciales a sólo el 45% de los antiguos comerciantes, mientras que grandes almacenes como Créditos Económicos, Pycca, la Parrillada del Ñato, etc.- obtuvieron un puesto en detrimento de los pequeños comerciantes.

Otro ejemplo del proceso de desposesión se evidenció en la periferia de la ciudad, específicamente en el peaje del km 24 de la vía a la Costa, allí, “policías metropolitanos, supervisores de aseo urbano, miembros del departamento de Justicia y Vigilancia y de supervisión de mercados, impiden que los vendedores trabajen. Pese a la prohibición, quince empresas cuentan con la autorización para tener impulsadoras y realizar ventas en el lugar, otorgada por el departamento de Uso de Espacio y Vía Pública del cabildo, según Álvaro Solórzano, director de esa área, las empresas estarán a un costado de la vía a la costa, en los Km. 23, 24 y 26. Alegro, Porta, Coca Cola, Pepsi, Cervecería Nacional, Norlop Connect, Johnson-Familia Company, Protex, Palmolive, Colgate, All Natural, entre otras, cuentan con el permiso”²⁰⁸

Finalmente, otro caso de favorecimiento del proceso de acumulación de grandes empresas se presentó en el año 2003, cuando el Municipio prohibió a los vendedores de gaseosas (coleros) el expendio de marcas como KR, Oro, Big Cola y Lima Limón²⁰⁹

²⁰⁸ El Universo 2005 (Guayaquil) 5 de febrero. El Gran Guayaquil. Informales trabajan a un costado de la vía.

²⁰⁹ El viernes 16 de mayo del 2003 la Municipalidad de Guayaquil mediante publicación en diversos medios de comunicación, suscrita por cuatro directores departamentales y bajo el título “PREVENCIONES E INFORMACION MUNICIPAL A LOS QUE VENDEN Y HACEN VENDER COLAS EN LAS CALLES DE GUAYAQUIL” prohíbe la venta de 4 marcas de gaseosas producidas en Perú, aduciendo una distribución anormal del producto y motivos de orden y limpieza urbana, e indicando sanciones de \$ 40 de multa y 7 días de prisión (CDH 2003: 6)

porque “no tienen camiones, chóferes, trabajadores y una red de distribución normal y se aprovechan de los comerciantes”²¹⁰. Sin duda este proceso favorecía a la Coca Cola.

Con una claridad impresionante, Ernesto Toledo señala que el intento de desalojarlos esconde en realidad “una lucha de mercados [...] a usted como dueña de almacenes TIA ¿le conviene que haya comerciantes minorista en la calle?, como dueña de un mall ¿le conviene que haya comerciantes minorista en la calle?, como dueña de la Holcim, le conviene que hayan ferreterías compitiendo en la calle...No verdad, ahí está el problema” (Toledo 2009)

Más adelante Toledo agrega, “la regeneración urbana esta direccionada para desaparecer al minorista y dar paso a las grandes transnacionales, es una lucha de mercados, el mejor negocio es poner grandes almacenes de artículos de primera necesidad, entonces hay que eliminar al tendero, hay que eliminar al carretillero, hay que eliminar al que tiene el pequeño bazar, la tienda, hay que eliminar los restaurantes para dar paso a los kentuckis y Magdonalds. Nuestros grandes enemigos son las grandes cadenas, las transnacionales (Toledo 2009)

Incluso, Juan Boni, señala que existe una ordenanza de mercados que prohibía cualquier tipo de comercio en cinco cuadras alrededor de los mismos y que hasta ahora, las autoridades han sido incapaces de hacer cumplir. Desde esta perspectiva, Ernesto Toledo se pregunta “¿porque almacenes TÍA, comercial El Rosado se van a poner en lugares donde no hay venta?; esos tipos son muy listos ponen un sucursal donde hay una feria libre porque el comercio esta posesionado, porque el sector ya tiene clientes. (Toledo 2009).

A más de la acumulación por desposesión el trabajo de los pequeños vendedores suele ser funcional a la acumulación de grandes empresas, este es el caso de los denominados mochileros dedicados a vender productos industrializados de empresas como Il Gelato, Pura Crema, Bon Ice y Pingüino, estos pequeños vendedores realizaban extenuantes jornadas de trabajo sin ninguna prestación social y con bajos salarios.

El trabajo que realizan estos pequeños vendedores se denomina “canal móvil” o “venta al paso”. Las ventas se realizan en la calle o en los vehículos de transporte público. “Cada integrante de este sistema de comercialización es seleccionado por el

²¹⁰ El Universo 2003 (Guayaquil) 14 de Mayo. El Gran Guayaquil. Vendedores de colas en vaso acataron ordenanzas municipales.

distribuidor, deja sus documentos de identidad como garantía y, a diferencia de otros, solo pueden vender un producto. La empresa les entrega uniformes y mochilas. El vendedor de la calle obtiene el 40 por ciento de utilidad por cada venta, y el distribuidor, el 20. También reciben entrenamiento y capacitación. Un vendedor de helados logró obtener un promedio de 15 dólares de utilidades diarias. Al mes, tiene un ingreso de 300 dólares. A mayores utilidades, más agua, sol y polvo, y más extenuantes las caminatas con la mochila térmica a cuestas. El horario de trabajo va de 08:00 a 18:00. En ese tiempo venden hasta 400 unidades”²¹¹

Grafico 8. Cartel promocional del documental “Guayaquil informal”



Fuente: <http://www.forodemocratico.org/profiles/blogs/estreno-documental-guayaquil>

5.3 Gays, lesbianas, bisexuales, transexuales e intersexuales

¡Oye tú, sal de aquí porque das mal aspecto!²¹³

²¹¹ El Comercio 2004 (Quito) 9 de abril. Los refrescos se venden al paso y suben el empleo.

²¹² Expresión de Andrés Roche, Director del Departamento de Justicia y Vigilancia, frente al abogado defensor de los derechos humanos, cuando este solicitaba información sobre vendedores detenidos. (CDH 2003: 7).

²¹³ Esas fueron las palabras con las que los guardias echaron a Wendy (homosexual) del Malecón 2000 en tres ocasiones. El Comercio 2003 (Quito) 30 de junio. Guayaquil: el Malecón se cierra a los gays.

Históricamente, gays y travestís habían sufrido discriminaciones, detenciones arbitrarias, chantajes y extorsiones, así como golpes y torturas, por parte de la Policía Nacional; sin embargo, a partir de septiembre del año 2000, fecha de implementación del plan “Más Seguridad” desarrollado por la Alcaldía, con el supuesto fin de combatir a la delincuencia; este grupo de personas fue una de las más golpeadas por la política de limpieza social impulsada por el Municipio.

Dos fueron los mecanismos básicos de la política municipal frente a este grupo: a) expulsión, detenciones arbitrarias y b) una serie de mecanismos, incluidos los legales, cuyo afán era el control de la moralidad y sexualidad.

Prohibición de ingreso a zonas regeneradas.

¡Sólo he visto el Malecón por televisión!²¹⁴

A pesar que las autoridades municipales han señalado reiteradamente que no hay restricción para el ingreso de personas a las zonas regeneradas, lo cierto es que existen mecanismos explícitos e implícitos que restringen el ingreso a los locos, mendigos, personas sin zapatos o sin camisa, grupos GLBTI, etc., esto con el fin de “evitar que el turista o el visitante se sienta afectado cuando vea algún borracho o persona semidesnuda”²¹⁵.

Aunque las zonas regeneradas son de uso público y fueron realizadas con dineros también públicos, en los malecones del Salado, Simón Bolívar y otras áreas regeneradas existen carteles que rezan: *se reserva el derecho de admisión*, lo cual justifica la limitación para el ingreso de personas consideradas como anormales, entre ellos, los miembros de la comunidad de gays, lesbiana, bisexuales, travestís e intersexo (GLBTI).

En una nota periodística aparecida el 8 de abril del año 2003, Neptalí Arias, director ejecutivo de la Fundación Amigos por la Vida (Famivida), denunció que Andrés Roche, director del departamento de Justicia y Vigilancia del Cabildo, le envió una carta al alcalde, Jaime Nebot, en la que señalaba la "prohibición para los gays y homosexuales de pasar por los nuevos sitios [y] que implementará constantemente operativos de control en la Nueve de Octubre, sectores aledaños y zonas sometidas a

²¹⁴ Entrevista a Brisa. Guayaquil 21 de marzo del 2007

²¹⁵ Entrevista a Fernando Delgado, administrador del Malecón 2000. El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Fundación pone normas para el ingreso. Derecho de admisión en los malecones de la ciudad.

regeneración urbana para quienes ofendan públicamente el pudor, con acciones o dichos indecentes y por salir vestidos de manera indecorosa a la vía pública"²¹⁶

Sin embargo, de acuerdo a Roche no se debía “leer el contenido de la comunicación como una norma radical. Ellos pueden circular cuando quieran, pero lo que se prohíbe es la prostitución en las calles”²¹⁷. En esta misma línea, Fernando Delgado, gerente de operaciones del Malecón 2000 puntualizaba que no existe prohibición para el ingreso de gays, “sin embargo, se les pide que se retiren cuando realizan actos que afectan a la moral o molestan a los visitantes”²¹⁸, incluso, “si se los encuentra alterando el orden público deben abandonar el sitio”²¹⁹.

En esta misma línea argumentativa, Efrén Avilés, historiador defensor de la regeneración señala que el no está a favor de la prohibición para que los gays ingresen a las zonas regeneradas. Avilés, destaca que “los gays aquí propician ¡el escándalo!, ¡el relajó!, yo tengo amigos maricones por montones, pero no puede ser posible que hagan el escándalo de que soy gay, de que soy travestí, ¡acaso yo ando en la calle diciendo yo soy un hombre!, No, yo voy caminando normalmente, lo que se buscó fue evitar que el malecón se convierta en un sitio de siete maricones donde había concursos de reinas, se elegía la reina de la calle Aguirre (risas) de la calle Malecón (Avilés 2009)

Antes del proceso de renovación urbana, los integrantes de la comunidad GLBTI podían moverse con relativa libertad por el centro de la ciudad, esto a pesar de las vejaciones por parte de la Policía Nacional. Después de la regeneración hubo un incremento no sólo de las detenciones arbitrarias sino también de limitaciones a la movilización en espacios públicos; el argumento de las autoridades era siempre el mismo: que los miembros de esta comunidad se encontraban en zonas regeneradas y no podían estar allí.

La idea de atraer al turismo, el gran proyecto municipal, no parece estar dirigida a los grupos GLBTI, al contrario existe una política sistemática de expulsión. Según Gonzalo Abarca miembro de la Fundación Amigos por la Vida, “la regeneración es solo maquillaje...hay una selección de los ciudadanos que pueden disfrutar de ésta”.

²¹⁶ El Comercio 2003 (Quito) 30 de junio. Guayaquil: el Malecón se cierra a los gays.

²¹⁷ El Comercio 2003 (Quito) 30 de junio. Guayaquil: el Malecón se cierra a los gays.

²¹⁸ El Comercio 2004 (Quito) 8 de julio. La no discriminación es la meta de la comunidad gay.

²¹⁹ El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Fundación pone normas para el ingreso. Derecho de admisión en los malecones de la ciudad.

Debido a esta política de exclusión, los travestís de Guayaquil han migrado a Quito y Cuenca²²⁰, muy pocos se han quedado; incluso, atraídas por la propaganda del municipio que promocionaba a la ciudad de Guayaquil como nuevo sitio turístico, varias chicas trans llegaron de Quito y Cuenca pero se marcharon decepcionadas porque fueron víctimas de chantaje por parte de las autoridades (Abarca 2007)

Frente al temor de ser discriminados o, peor aun ser agredidos, los miembros de la comunidad GLBTI optan por no ir a las zonas regeneradas. De acuerdo a Brisa ni siquiera va al Malecón 2000. “A veces nos da miedo, imagínese si uno no puede andar ni en el día, la gente te queda mirando [...] si me quiero sentar la gente va a creer que me estoy prostituyendo, entonces me abstengo de ir...A centros comerciales es a lo único que vamos, caminamos, paseamos. A mi me encanta el malecón aunque sólo lo conozco por televisión” (Brisa 2007).

En otros casos, los miembros de la comunidad GLBTI, suelen caminar solamente por los alrededores las zonas regeneradas para no ser detenidas o agredidas. Es más, para algunas de ellas que no han visitado el Malecón del Salado, este sitio aparece como privado. Para Samanta, en cambio, la regeneración urbana le “ha traído más problemas porque no puedo pasear, antes si paseábamos libremente, no nos decían nada los policías. Veo que mi ciudad está bien pero no la puedo conocer libremente porque no me dejan...y yo vote por el Nebot (Samanta 2007)

De acuerdo a los miembros de la comunidad GLBTI, las autoridades “quieren limpiar las calles, piensan que somos la basura de la sociedad y quieren sacarnos y no vernos... porque eso esta mal visto por los turistas; “los policías municipales nos detienen porque dicen que esa es zona regenerada, porque esta bonito [y] nosotros somos la mala cara de eso porque supuestamente nos estamos prostituyendo (Brisa 2007).

Gem Rodríguez, activista gay señalaba que “la comunidad GLBTI no puede transitar por ninguna calle de las zonas regeneradas [porque] es sinónimo de prostitución, delincuencia, escándalo, drogadicción; es más, el Cabildo tiene una mentalidad prejuicial, la homosexualidad no es bien vista” (Rodríguez 2007). Incluso, transeúntes anónimas corren el riesgo de ser detenidas, acusadas de prostitución.

²²⁰ De acuerdo a las entrevistadas, a diferencia de Guayaquil, en ciudades de la Sierra como Quito y Cuenca reciben un buen trato y no son tan discriminadas, esto pondría en entredicho un sentido común que señala a la Costa como una región mucho más liberal que la conservadora serranía.

Después de la regeneración una persona, sobre todo mujer, que este más de 10 minutos parada puede ser detenida porque para las autoridades se estaría prostituyendo, los policías “no preguntan que están haciendo, sino que de una a cogerla...hay chicas que trabajan en barras simplemente y salen a esperar buseta y se les prohíbe estar paradas” (Brisa 2007).

Cristian Landeta, activista gay de la “Fundación Amigos por la Vida” señala que la discriminación aún es evidente en los lugares públicos, agrega que un homosexual o travestí que sea muy *expresivo* no puede ingresar al Malecón 2000. “Si te ven amanerado, te miran y te siguen”. Gonzalo Abarca, de la misma organización anota que los homosexuales *visibles* son llamados la atención por parte de la policía privada y los municipales, señalándoles que “los maricones no pueden andar por el centro y que es prohibido porque es orden superior” (Abarca 2007)

Pero “lo más grave es con las chicas trans [puesto] que a partir de las 5 o 7 de la noche no puede andar por el centro, pasan los carros...de *Más Seguridad* las detienen y las embarcan contra su voluntad; a pesar que tienen sus documentos en regla son llevadas detenidas al CDP [Centro de Detención provisional], otras al cuartel metropolitano y siempre los cargos son de alteración [del orden] en la vía pública o ejercer la prostitución” (Abarca 2007)

En cambio, para los representantes de la Fundación Malecón 2000 los desalojos y las detenciones no atentan contra “los derechos humanos, son acciones que ayudan a mantener en perfecto estado las instalaciones de estos sitios turísticos [...] para no afectar el ornato y la seguridad de estos lugares”²²¹. Sin embargo, Efrén Avilés señala que estas arbitrariedades son producto de la “idiosincrasia” de los guardias de seguridad que no entienden bien las órdenes de los gerentes de las Fundaciones. Avilés, destaca que esto es producto de los complejos de los vigilantes (Avilés 2009)

Detenciones arbitrarias y torturas.

Los proceso de desalojos y detenciones arbitrarias por parte de la Policía Nacional, se incrementaron después del año 2000, en el marco del plan “Más Seguridad”. Durante las redadas policiales contra la delincuencia, se detuvieron a miembros de la comunidad

²²¹ Entrevista a Fernando Delgado, administrador del Malecón 2000. El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Fundación pone normas para el ingreso. Derecho de admisión en los malecones de la ciudad.

GLBTI con el argumento –según los partes policiales- de que son homosexuales a pesar que esta figura estaba despenalizada desde noviembre de 1997.

Según Amnistía Internacional, en los operativos conjuntos realizados por la Policía Nacional y la Policía Metropolitana se produjo torturas, malos tratos, amenazas de muerte y detenciones arbitrarias. Además existieron intentos de ejecuciones extrajudiciales por parte de policías que integraban el plan “Más Seguridad”; así como secuestro, intento de secuestro, violación²²² y posible asesinato a manos de un grupo de encapuchados armados. (Amnistía Internacional 2001: 1, 2, 6,12)

Brisa, señala que una vez la policía nos detuvo en la calle Quito, “veníamos de la conmemoración de los 50 años de radio Cristal, fuimos bajadas del taxi y nos cogieron como a los peores delincuentes, nos vaciaron [los bolsillos] no podíamos ni hablar, para colmo pusieron en el reporte que nos llevaron presas por actos inmorales, que nos habían visto; que les amenazamos de muerte, y eso no fue así. (Brisa 2007, entrevista)

A más de lo señalado, en el Malecón, los guardias de la Fundación Siglo XXI acosaron a defensores de los derechos humanos (Amnistía Internacional 2002: 10) y la Intendencia de Policía clausuró en reiteradas ocasiones la discoteca Vulcano –ubicada en una zona regenerada-, sitio de diversión de la comunidad GLBT. Gonzalo Abarca de Famivida, aunque no especifica quién, también señala haber sido amenazado (Abarca 2007).

Incluso, en julio del 2005, el Gobernador del Guayas, Guido Chiriboga ordenó a la Policía el operativo “Caballero Rosa” con el fin de erradicar la presencia de travestis y transexuales en el barrio Orellana.

En teoría el plan “Más Seguridad” era un sistema de control antidelinquencial coordinado entre la Policía Metropolitana y la Policía Municipal; sin embargo, según miembros de Famivida, las autoridades “se dedicaron a detener personas trans”, obligándolas a arrojar al estero Salado, “les decían te tiras al Salado y no te llevamos presa, o sino les tiraban, y las chicas se veían obligadas a tirarse sepan o no nadar” (Abarca 2007).

²²² Las entrevistadas señalaron que cuando “cae detenido un travesti en el Centro de Detención Provisional (CDP) los guías lo “venden” a los otros detenidos para abusar de él sexualmente.

La mayoría de los abusos nunca fueron denunciados por temor a burlas, los que se atrevían a hacerlo en la comisaría recibían por parte de los funcionarios, frases como ¡ve! ¡Ahí esta el tuyo!, ¡ahí esta la tuya! (Abarca 2007), otro de los motivos para no denunciar era el temor de los agredidos de que su familia descubra su orientación sexual.

Frente a esta serie de atropellos, miembros de la Famivida protestaron ante las autoridades, recibiendo como respuesta por parte del Intendente General de Policía del Guayas una misiva en donde anotaba que: “me permito recordar a los protagonistas de la prostitución masculina callejera que no sólo hay que reclamar derechos, sino también cumplir con las obligaciones legales y morales imperantes en la vida social”²²³.

De todos modos es necesario señalar que con la intervención de la Fundación Famivida, la situación ha cambiado un poco, al parecer ya no se producen burlas en los procesos de denuncia y el proceso de excarcelación de los detenidos se ha agilizado.

Control de la moralidad y sexualidad.

Encontrarse indocumentado, vestir de manera indecorosa, alterar el orden público, ocupar, deambular, libar, desnudarse y realizar actos inmorales en la vía pública, fueron entre otras las razones que la policía esgrimía para detener a los miembros de la comunidad GLBTI. El parte de un detenido trans señalaba que: “El Sr... fue detenido por encontrarse ejerciendo la prostitución en la vía pública atentando contra la moral y las buenas costumbres, vestido de manera indecorosa”²²⁴

Uno de los objetivos no explícitos de la Regeneración es controlar la moralidad de los usuarios de los espacios públicos intervenidos, especialmente de personas provenientes de estratos populares, rockeros, grupos GLBTI; es decir, los “indeseables” de la regeneración, los que no salen en postales ni en las fotografías.

En este sentido, los “procesos de renovación se fundamentan en su recinto fenomenológico a través de una nueva red de políticas y valores socio-cristianos y neoliberales, [además de] la exteriorización de “morales familiares” como una *raison d’etat* para expulsar y eliminar actividades y poblaciones “anti-sociales” hasta los nuevos márgenes de la ciudad (Garcés 2004: 56).

²²³ Oficio No 2662-IGPG del 12 de noviembre del 2002. Respuesta del Intendente General de Policía del Guayas, Tomas Mancheno Avilés, a la Defensoría del Pueblo del Guayas.

²²⁴ Parte policial proporcionado por Gonzalo Abarca, miembro de la Fundación Amigos por la Vida. 19 de marzo de 2007.

Para los regeneradores, los miembros de la comunidad GLBTI constituyen una desviación sexual que atenta contra la moral, las buenas costumbres y dan “mal aspecto”, por ello es que este tipo de “aberraciones” deben manifestarse en el ámbito privado. Gonzalo Abarca recuerda que en una entrevista Carlos Vera le pregunto al alcalde Jaime Nebot sobre la homosexualidad y este le respondió “para mí la homosexualidad esta despenalizada dentro de sus casa pero en el centro no” (Abarca 2007).

“Los homosexuales, al igual que las prostitutas, al momento de estar en la vía pública manifestando su desviación o aberraciones sexuales, constituyen un grave atentado contra la moral y buenas costumbres, al contrario de cualquier manifestación de este tipo que se de dentro de la propiedad privada, sin afectar los derechos de los demás ciudadanos del cantón”²²⁵

En esta medida se entiende porque desde el año 2001 hasta el 2008 –amparados en las ordenanzas para zonas regeneradas- el Municipio haya negado el permiso para que la comunidad GLBTI desfile por la avenida 9 de Octubre por el día del orgullo gay; la respuesta del alcalde a las solicitudes ha sido siempre la misma: “No es procedente, ya que está prohibido utilizar la avenida 9 de Octubre”, “la ciudad no está preparada todavía para eso” o porque en “la vía pública hay mucho tránsito”

Lo que se nota en estos ejemplos es un intento de las élites por controlar no sólo la moralidad, sino la sexualidad de los usuarios de las zonas regeneradas, como bien lo anota Foucault: “el sexo será un instrumento de la acción de disciplinar [...] El sexo está en la bisagra entre la anatomopolítica y la biopolítica, en la encrucijada de las disciplinas y las regulaciones [...] Es una pieza política de primera magnitud para hacer de la sociedad una máquina de producción” (Foucault 1999: 247).

Desde otra perspectiva, la de la cultura política guayaquileña, Carlos de la Torre anota que las élites locales “creen tener el deber moral de controlar la sexualidad de los grupos subordinados. Por eso, por ejemplo, regulan la vida sexual de las mujeres de los sectores populares que se desempeñan como sus empleadas domésticas...los hombres de los sectores populares son considerados como asexuales o como bestias depredadoras que deben ser controladas (De la Torre 1996). Las elites locales creen

²²⁵ Carta dirigida por el Director de la Policía Metropolitana y por el Director de Justicia y Vigilancia al alcalde de la ciudad, en respuesta a las denuncias de detenciones arbitrarias de grupos GLBT. Oficio DJV-2003-0573 del 8 de abril de 2003.

tener el “derecho a dirigir y guiar el país por su alta condición moral, por ser baluarte de "moralidad, honor, hidalguía y virtud" (De la Torre 1996).

Desde esta misma perspectiva, Gonzalo Abarca de Famivida señala que en Guayaquil, el poder lo tiene el PSC, “ellos son los que mandan aquí y como son ultra conservadores, son católicos...para ellos ver una persona homosexual es pecado, es malo, entonces instruyen a la gente que trabaja con ellos para que ejerza represión” (Abarca 2007)

Abarca, agrega que los socialcristianos los miran como a sus enemigos porque para ellos la familia esta compuesta únicamente por un hombre y una mujer “pero nosotros rompemos esos esquemas”; para ellos somos los demonios porque “estamos violando las normas de Dios”, somos “como personas sin derechos, que no tenemos que reclamar a nadie, porque no somos seres humanos, somos pecadores” y añade: los socialcristianos²²⁶ “se amparan mucho en la iglesia para cometer sus abusos” (Abarca 2007)

Las pruebas de VIH.

En el año 2002 Sergio Toral Erazo²²⁷, Comisario de Salud del Guayas, obligaba a prostitutas y transgénero –en su mayoría peluqueros y estilistas- a realizarse exámenes de VIH sin su consentimiento. De acuerdo al funcionario, los exámenes eran un requisito para: a) la obtención del permiso sanitario de funcionamiento y evitar la clausura de los locales y b) precautelar la salud pública y sobre todo prevenir que durante la “manicura” se transmita VIH a una “mujer virgen”²²⁸, esto a pesar que el Centro de Control y Prevención de Enfermedades de Atlanta, Estados Unidos, no ha encontrado pruebas de transmisión de VIH en este tipo de locales.

Toral justificaba su accionar en los artículos 67, 75 y 76 del Código de Salud²²⁹ que señala: “las personas o animales sospechosas de ser portadoras de gérmenes de una enfermedad transmisible de notificación o denuncia obligatoria, serán sometidos a asilamiento y a exámenes, en la forma, tiempo y condiciones que sean necesarios”.

²²⁶ Por ejemplo, el diputado por el PSC Pascual del Cioppo se opuso a la Ley Orgánica de Salud, al considerar que el derecho a la educación sexual que esta garantizaba devendría en libertinaje.

²²⁷ Sergio Toral Erazo es sobrino de Jaime Toral, un conocido traficante de tierras que “vende” sus servicios mafiosos al Partido Social Cristiano; al igual que su tío, también ha participado en algunas invasiones de tierras.

²²⁸ Documento de la Red ecuatoriana para la incidencia de políticas públicas en VIH/SIDA. Guayaquil, 26 de febrero del 2002.

²²⁹ Oficio No 044 – CPSG-2002, del 18 de febrero del 2002.

Además, “las enfermedades venéreas son de notificación o denuncia obligatoria. Los enfermos, contactos y fuentes de contagio estarán sometidos a la vigilancia de la autoridad de salud, para su atención y control”.

El artículo 75 del mismo Código añadía que “toda persona sospechosa esta obligada a someterse a exámenes. Quien padeciendo un mal venéreo no se tratare o abandonare el tratamiento, será sancionado, sin perjuicio de su internación compulsiva”. Finalmente, de acuerdo al artículo 432 del Código Penal, “será reprimido con prisión de uno a cinco años y multa de cincuenta mil sucres el que propague, a sabiendas, una enfermedad peligrosa o contagiosa para la persona”

Podemos mirar en estos acontecimientos no sólo los prejuicios sociales, a más del desconocimiento de la forma de transmisión del VIH, sino el intento de un control de lo *anormal* a través del examen que no sólo combina vigilancia y sanción normatizadora si no que permite calificar, clasificar y castigar (Foucault 1998: 200)

Es más, los funcionarios públicos que controlan la salud al parecer sueñan con el estado de peste en donde se encierra a los enfermos y se logra el mayor grado de gobernabilidad y disciplina. La peste como forma real o imaginaria de desorden tiene por correlato médico y político, la disciplina (Foucault 1998: 201) “la ciudad apestada, toda ella atravesada de jerarquía, de vigilancia, de inspección, de escritura, la ciudad inmovilizada en el funcionamiento de un poder extensivo que se ejerce de manera distinta sobre todos los cuerpos individuales, es la utopía de la ciudad perfectamente gobernada” (Foucault 1998: 202).

Finalmente, es necesario señalar que en los tres últimos años, las denuncias sobre discriminación y acoso para los miembros de la comunidad GLBTI han disminuido (incluso, en la actualidad las chicas trans ya pueden entrar en el Malecón 2000, pero cuando las ven demasiado *sexis* les llaman la atención²³⁰) quizá porque cada vez hay mayor aceptación de la diversidad, porque hay una extensión de la ciudadanía²³¹, por el trabajo de acercamiento de Famivida con el Municipio, o quizá por el cambio en la correlación de fuerzas políticas en el país, a partir del año 2007.

²³⁰ Entrevista a Gonzalo Abarca, miembro de la Fundación Amigos por la Vida. 19 de marzo de 2007.

²³¹ Es necesario anotar que miembros de la comunidad GLBTI han señalado que como cualquier ciudadano que paga impuestos, ellos tienen derecho a disfrutar de la regeneración urbana, por ello exigen el cumplimiento de sus derechos de ciudadanía. Sin embargo, de acuerdo a las entrevistadas, al exigirles respuestas a los policías municipales por la discriminación lo único que reciben son frases como “no te quiero ver aquí”, insultos e incluso agresiones físicas.

5.4 Desalojo de estudiantes, jubilados, pandilleros y locos

Un derecho superior: el estudio

Aunque no tuvo la misma intensidad que el desalojo de los vendedores informales y de los miembros de la comunidad GLBTI, la regeneración urbana también implicó el desplazamiento de rockeros, pandilleros y jóvenes en general.

Una de las prohibiciones en las zonas regeneradas, es el ingreso de estudiantes con uniforme -a los malecones- durante las horas de clase. El argumento, esgrimido por las autoridades era “porque dañan las bancas y rayan los baños”²³².

El gerente de operaciones de la Fundación Malecón 2000 reafirmaba que “el derecho de admisión se reserva para los vendedores ambulantes, pordioseros, personas sin camisa, en estado etílico y jóvenes o niños con uniforme en los horarios que deberían estar en clases. Sólo se acepta su entrada bajo la tutela de un maestro”²³³

Ante la denuncia de que este tipo de prohibiciones atentan contra los derechos humanos, el Defensor del Pueblo de la provincia del Guayas, manifestaba en un tono similar al de los regeneradores, que el libre tránsito de las personas es un derecho universal, pero en el caso de la prohibición de ingreso a los estudiantes, “aparentemente es una limitante de esa libertad, pero conlleva el resguardo de un derecho superior que es el estudio... Muchos estudiantes desatienden su preparación por cosas mínimas, como es la de no asistir a clases, eso es una violación a un derecho que es el estudio”.²³⁴

En esta última declaración podemos evidenciar que el intento de subordinación de la población a través del control del ocio, no es patrimonio de los regeneradores, sino incluso de quienes están encargados de defender los derechos de la población.

El ocio, al igual que en el siglo pasado, aparece como la “madre de todos los vicios”, como sinónimo de peligro y desviación; por eso no sorprende que los urbanistas regeneradores y las autoridades municipales busquen sancionar la “vagancia” que escapa al código social, a las instituciones disciplinarias, pero promuevan un ocio reglamentado (el paseo).

²³² El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Fundación pone normas para el ingreso. Derecho de admisión en los malecones de la ciudad.

²³³ Expreso 2004 (Guayaquil) 10 de marzo. A los malecones no pueden entrar todos.

²³⁴ El Universo 2004 (Guayaquil) 22 de marzo. El Gran Guayaquil. Moreno: la libertad exige ciertas normas.

Frente a la vagancia, las élites siempre destacan a Guayaquil como una ciudad trabajadora, emprendedora, de progreso. La ética protestante: trabajo-salvación, resulta funcional al capitalismo; la fábrica, la escuela y ahora las zonas regeneradas aparecen como centros de control y de regeneración.

Se los puede identificar por la forma de vestir

De acuerdo a las autoridades municipales, la decisión de regenerar el balneario popular de La Playita del Guasmo, tuvo como objetivo entre otros, evitar que ingresen al balneario delincuentes de la zona, sobre todo pandilleros, etc. La idea implícita en esta prohibición es que los cambios arquitectónicos, conjuntamente con procesos de disciplinamiento y vigilancia modificarían el comportamiento de los jóvenes y por lo tanto disminuirían las peleas protagonizadas por estos.

Fotografía 2. Jóvenes guayaquileños en la marcha por el día del Trabajo



Se los puede reconocer porque andan medio raro. Esta es la descripción que realizan los guardias de las zonas regeneradas sobre los “pandilleros”

Fuente: propia

A partir de allí, en este balneario popular hay una prohibición no escrita para el ingreso de pandilleros, a los que según los guardias de la zona, “se los identifica fácilmente por la forma de vestir: pantalones anchotes, camisetas largas, gorras”. Aunque no existe una prohibición explícita de ingreso a los “pandilleros”, los guardias se encuentran constantemente vigilando a jóvenes mal vestidos. Un guardia anota que recorre

permanentemente la playa “de repente algún delincuente por ahí, estén fumando, algún homosexual, alguna cosa que esté haciendo, algo raro”.

Ahora bien, a diferencia de las autoridades, los moradores de La Playita señalan que si bien es cierto en la zona había pandillas, este problema no tenían la dimensión señalada por las autoridades²³⁵, ni tampoco causaban los problemas de los que se les suele acusar. Un morador señala que los pandilleros “tomaban y afuera hacían sus problemas, aquí adentro ¡no! No se peleaban, como en todas partes, claro una bronquita. Pero el resto decir que era de temer esta playa, no”

Lo cierto es que, después de la regeneración, los supuestos pandilleros (jóvenes) desaparecieron. Con las prohibiciones y limitaciones los han obligado a recluirse al interior de su casa, de su barrio o simplemente a desocupar los espacios públicos. El caso de La Playita no es aislado, pues un proceso similar ocurre en las zonas regeneradas del centro de la ciudad, por ejemplo, los jóvenes seguidores del hip hop que se reunían en la Plaza San Francisco, fueron expulsados del espacio público a partir de la regeneración (Garcés 2004).

Caminan medio raro

El proceso de expulsión de los indeseables, incluyó también a los denominados, locos, dementes y vagabundos. No se trata, como lo quieren hacer ver las autoridades municipales y de la Fundación Malecón, de un hecho aislado, o producto del desconocimiento de los guardias que vigilan las zonas regeneradas; al contrario, se trata de un hecho sistemático que no sólo ocurre en el centro de la ciudad, sino también del sur de la urbe, en zonas regeneradas como la Playita del Guasmo

A los locos se los puede identificar porque “caminan medio raro”, asegura una de las guías que atienden el counter de información turística ubicado en el Malecón. Esta persona asegura que existe una prohibición para el ingreso de locos, dementes y vagabundos a la zona regenerada. En la misma perspectiva, uno de los guardias que

²³⁵ En la investigación de Chancay y Uscocovich (2002) en sectores populares de la ciudad de Guayaquil, los jóvenes entrevistados señalaban que sus barrios no son tan peligrosos como anotan las autoridades con lo cual se pone en entredicho la imagen de una ciudad tomada por los pandilleros. Solamente “existe peligro cuando se enfrentan las pandillas y cuando no eres un conocido del barrio (Chancay- Uscocovich 2002: 124-125). Además, desmintiendo la visión que tienen los organismos internacionales del Cerro de Santa Ana, un barrio regenerado en el año 2000, uno de sus habitantes aclara: “se decía que esto [el barrio] era intratable. No era para tanto. Era culpa de la prensa. ¡Sí! había robos, ¡Sí! había droga, la gente se metía en los callejones pero [...] cuando había un extraño los moradores interveníamos para que no le robaran (Habitante del cerro, PNUD 2003: 143)

vigila la Playita del Guasmo admite que a los locos se los puede reconocer fácilmente: “se los ve de lejos, con esa mirada medio rara, perdida; caminan medio raro, tienen la piel muy quemada, andan en la calle, sucios”.

Tal como lo señala Garcés, en las zonas regeneradas de Guayaquil, “el peatón anónimo se encuentra en peligro de un secuestro oficial por deambular con posturas, actitudes o estados de mente “anómalos”. (Garcés 2004: 57). Es decir, el “caminar medio raro”, tener “la piel muy quemada”, vestir con pantalones y camisetas “anchotas” se convierte en actitud sospechosa para los guardias de las zonas regeneradas.

Fotografía 3. Mujer con problemas mentales en la zona regenerada



Las personas de “mal vivir” no han sido completamente expulsadas del centro regenerado de Guayaquil

Fuente: propia

Un elemento a destacar es que a pesar de esta política de limpieza social, vagabundos y limosneros no han sido desalojados del todo. Por las noches, estos personajes, se toman nuevamente algunas zonas regeneradas de la ciudad como la esquina de la calle Chile y Luque.

El Día del Jubilado

Aunque, al parecer no existe una política deliberada de expulsión de los ancianos, de la información revisada se pudo establecer, al menos dos episodios de represión de los jubilados durante jornadas de movilización realizadas en el centro de la ciudad.

La primera ocurrió en julio del 2003, durante la celebración del día del jubilado. Aquel día, un grupo de guardias de la Policía Metropolitana impidió el desfile de los jubilados por la calle Olmedo, ello derivó en incidentes cuyo resultado fue varias personas de la tercera con lesiones. Cuando los jubilados llegaron a la avenida Nueve de Octubre, “un piquete de policías metropolitanos intentó impedirla, argumentando que el Municipio no había autorizado la marcha, porque este tipo de actividades no están permitidas en áreas regeneradas...Después de unos minutos de forcejeos y cuando varios ancianos cayeron al piso, los jubilados continuaron con la marcha”²³⁶

Otro tipo de agresión, esta vez denunciada por los organismos defensores de los derechos humanos se produjo el 14 de octubre de 2003 cuando organizaciones de jubilados, profesores y campesinos marcharon en contra de la propuesta del alcalde Jaime Nebot para crear un Seguro Social Municipal.

A pesar que la marcha era pacífica se produjo una fuerte represión por parte de “Policías Nacionales, Policías Metropolitanos y sujetos de civil vestidos de guayabera, siendo los metropolitanos y los sujetos de guayabera quienes actuaron con evidente exceso de fuerza, golpeando y arrastrando por la calle a varios dirigentes sociales, quienes fueron heridos y detenidos” (CDH 2007).

5.5 El caso de las cuatro manzanas

El 8 de abril del 2002 se anunciaba, a través de una publicación en un diario local, que cuatro manzanas de viviendas ubicadas en los alrededores de la Maternidad Enrique Sotomayor en el centro sur de la ciudad eran declaradas de utilidad pública, por parte del Municipio de Guayaquil. El objetivo era construir estacionamientos para la maternidad y una plazuela para ubicar 1400 comerciantes informales²³⁷.

El municipio dio un plazo de quince días para que los afectados se acojan voluntariamente al proceso y cobren una indemnización. Vencido el plazo el Municipio consignaría los valores en los juzgados civiles”²³⁸. Ante esto, los moradores señalaron que no se podía expropiar las casas en nombre de la "regeneración urbana" porque

²³⁶ El Universo 2003 (Guayaquil) 18 de julio. Economía. Policía Metropolitana reprimió marcha de jubilados por el centro de Guayaquil.

²³⁷ El Comercio (Quito) 1 de octubre del 2002. El avalúo de terrenos no convence a los dueños en Guayaquil.

²³⁸ El Universo 2002 (Guayaquil) 1º de abril. El Gran Guayaquil. Próxima expropiación de predios mantiene en zozobra a los propietarios.

muchos vivían allí por cerca de 30 años, además el avalúo que pretendía pagar el Municipio por sus viviendas era inferior al costo real.

Inmediatamente, los afectados tomaron varias acciones: solicitud de aplazamiento²³⁹, reclamos ante la Comisión de Fiscalización del Congreso y varios organismos de derechos humanos; incluso interpusieron un recurso de amparo constitucional, en el Juzgado Segundo de lo Civil, para dejar sin efecto la decisión municipal²⁴⁰. La respuesta negativa a estas solicitudes llevaron a los vecinos a realizar protestas frente a la anunciada demolición, incluso se colocó en el balcón de una casa un cartel que decía: "señor alcalde, necesitamos vivienda, expropiación no".²⁴¹

Como lo señaló un morador: "se estigmatizó a la zona como extremadamente delictiva sin tomar en cuenta que existen familias honorables". Incluso los medios de comunicación escrita reprodujeron esta imagen al señalar que "en el barrio pululan ebrios y personas de mal vivir. Ayer, ellos lanzaron piedras a los periodistas y policías metropolitanos, pero después fueron retirados por la Policía"²⁴²

La madrugada del 23 de Agosto de 2002 en un operativo conjunto entre civiles (al parecer funcionarios municipales) agentes de la Policía Nacional y Policía Metropolitana cerraron el sector de las "4 manzanas" con mallas metálicas para demarcar el territorio. En el operativo se produjeron varias violaciones a los Derechos Humanos de los moradores por parte de los agentes y de los civiles armados²⁴³. A esto hay que añadir un uso excesivo de la fuerza por parte de los agentes del orden contra mujeres y ancianos, detenciones arbitrarias, violaciones de domicilio, agresiones físicas, amenazas e intimidaciones. (CDH 2003: 4)²⁴⁴

²³⁹ El Comercio 2003 (Quito) 7 de enero. Guayaquil: pocos vecinos quedaron en 4 manzanas expropiadas.

²⁴⁰ El 23 de mayo del 2003 el Tribunal Constitucional confirmó la resolución pronunciada por el Juez Primero de lo Civil de Guayaquil que declara sin lugar el amparo interpuesto por los moradores de las "cuatro manzanas" en contra del Concejo Cantonal de Guayaquil. El amparo buscaba anular: a) La declaratoria de utilidad pública de carácter urgente y de ocupación inmediata a favor del Municipio de los terrenos en disputa y, b) El cerco metálico que impide transitar libremente. Los votos que dejaron sin lugar el amparo fueron de Milton Burbano, Miguel Camba, Enrique Herrería, Jaime Nogales, Luis Rojas, Mauro Terán, Simón Zavala y Oswaldo Cevallos y un voto concurrente de René de la Torre.

²⁴¹ El Comercio 2003 (Quito) 7 de enero. Guayaquil: pocos vecinos quedaron en 4 manzanas expropiadas.

²⁴² El Comercio 2003 (Quito) 7 de enero. Guayaquil: pocos vecinos quedaron en 4 manzanas expropiadas.

²⁴³ El Comercio 2002 (Quito) 24 de agosto. 4 cuadras cercadas y custodiadas para construir un centro comercial.

²⁴⁴ Algunos de los testimonios señalan que: "La Policía Municipal golpeó a los moradores, filmó las agresiones que se cometían, procedió a dar disparos al aire y llevarse detenidas a las personas. Los Municipales se metieron a la casa de la familia Asencio y rociaron con gas a toda familia, el señor N.N. decía "disparen y llévense preso a los que más puedan". Al vecino Alberto Canales le rompieron la

El operativo se desarrolló pese a que se encontraba en proceso un Amparo Constitucional que legalmente paralizaba toda acción de la autoridad hasta la resolución del juez” (CDH 2003: 4).

Vencido en diciembre del 2002, el plazo para el desalojo, el alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, en un acto de *humanitarismo* anuncio, que aunque las familias tuvieron 4 meses para desalojar las “dejaría pasar el fin de año en el sector”²⁴⁵. Finalmente, “el 7 de enero del 2003 a los moradores se les cortó los servicios básicos: agua potable, energía eléctrica y teléfono. Sus viviendas comenzaron a ser demolidas por maquinaria municipal, aun cuando se encontraban habitadas y en pleno curso las acciones de Amparo Constitucional presentados por los afectados. (CDH 2003: 4)

Fotografía 4. Moradores del sector de las “Cuatro Manzanas” encerrados



RAFAEL LEMA PARA EL UNIVERSO

El encierro es parte de la política municipal. El encierro de las personas que no están de acuerdo con la regeneración urbana de la ciudad es parte de la política municipal para controlar a los descontento

Fuente: www.eluniverso.com

El operativo de demolición en el que participaron 200 policías metropolitanos estuvo comandado por el director de Aseo Urbano, Gustavo Zúñiga, en coordinación con los directores de Obras Públicas, Jorge Berrezueta; de la Policía Metropolitana, Gral. (r)

cabeza y lo pateaban en el suelo, luego lo lanzaron al balde de la camioneta de “Mas Seguridad”. Otro vecino, Marlon Larosa, le rompieron la ceja izquierda y fue detenido”. Jorge Flores (CDH 2003: 4)

²⁴⁵ El Universo 2002 (Guayaquil) 27 de Diciembre. El Gran Guayaquil. Prórroga para área expropiada.

Eduardo Díaz; de Justicia y Vigilancia, Andrés Roche; y de Vía Pública, Álvaro Solórzano.

“El derrumbe comenzó a las 23h30 cuando tres tractores y una excavadora dieron los primeros golpes a las viviendas de hormigón armado y de construcción mixta...Las casas se desvanecieron ante la mirada de decenas de curiosos que estuvieron presentes para testimoniar desde detrás de las rejas. El desmoronamiento levantaba polvo que se diluía contaminando la atmósfera del sector”²⁴⁶ En el lugar solo quedaría la iglesia católica Santísimo Sacramento.

Fotografía 5. Demolición de las “Cuatro manzanas”



JORGE GUZMÁN / EL UNIVERSO

Destrucción y Reconstrucción. Este parece ser el lema de los regeneradores

Fuente: www.eluniverso.com

Se trata de una regeneración autoritaria, unilateral, donde se expulsa a las personas consideradas indeseables, donde las transformaciones urbanas son realizadas de manera unilateral (por ejemplo, en el Cerro de Santa Ana y de La Playita del Guasmo²⁴⁷) donde “los propietarios de los inmuebles incorporados en los planes de regeneración urbana,

²⁴⁶ El Universo 2003 (Guayaquil) 8 de Enero. El Gran Guayaquil. Cabildo demuele casas expropiadas.

²⁴⁷ Los moradores del Cerro Santa Ana señalaron que no fueron consultados sobre las nuevas reglas. “Pero el alcalde Jaime Nebot opina que si se ha invertido para hacer del cerro un lugar turístico, esa debe ser la imagen que recorra el mundo. Los habitantes del cerro Santa Ana no se atreven a criticar al Municipio. Y si lo hacen no dan su nombre”. El Comercio 2001 (Quito) 19 de octubre. Guayaquil: Nebot prohíbe en Santa Ana a los descamisados y ebrios.

están obligados a brindar su colaboración para el cumplimiento de las ordenanzas y no pueden oponerse a las labores del municipio²⁴⁸.

Como lo anota Marcela Blacio, en la ciudadanía guayaquileña existe una “subordinación, negociación, temor, inconformidad, incredulidad frente a la ley y la autoridad [...] Las personas sienten inseguridad, en este caso no frente a la delincuencia sino frente al poder ejercido desde la autoridad, cualquiera que sea ésta”. Es más en Guayaquil existe “una gestión municipal de corte autoritario donde todo debe pasar por la aceptación y visto bueno del alcalde, la ciudadanía como fenómeno individual y colectivo esta pobremente construida en Guayaquil” (Blacio 2002: 6-7).

Finalmente, de acuerdo a Chris Garcés, un elemento a destacar es “el extraño silencio y la ausencia de una mayor crítica pública sobre las formas más extremas de la transformación urbana” (Garcés 2004: 59). “En Guayaquil existe un silencio sobre la legitimidad de la violencia desatada por el municipio” (Garcés 2004: 61) en contra de los grupos considerados “indeseables”.

Aunque a partir del año 2003, y debido a los disturbios ocasionados por los afectados por el proceso de regeneración, la prensa empezó a prestar mayor atención al problema²⁴⁹, aunque seguía repitiendo los estereotipos sobre la población considerada “anti-social”.

²⁴⁸ Ordenanza de regeneración urbana del 21 de diciembre del 2000, artículo 4.

²⁴⁹ En el año 2003 se hicieron públicas (en medios de comunicación) diez denuncias sobre supuestos excesos cometidos por la Policía Metropolitana, cuatro de ellas sustentadas en videos y fotografías. El Universo 2004 (Guayaquil) 5 de enero. El Gran Guayaquil. Un herido tras desalojo en mercado PPG

CAPÍTULO VI

PRIVATIZACIÓN DE LA SEGURIDAD Y CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA

6.1 Sin gobernabilidad no puede existir regeneración.

A partir de los años noventa, la profundización del ajuste estructural provoca grandes protestas sociales que cuestionan el modelo político y económico vigente. Lo excluyente del modelo provoca que los “perdedores” (es decir, trabajadores, indígenas, campesinos, etc.) ensayen constantes huelgas, manifestaciones, paralizaciones, cortes de ruta y levantamientos. Por eso es que varias de las reformas neoliberales fueron implementadas, bien bajo regímenes autoritarios o bajo regímenes presidencialistas con fuertes rasgos autoritarios (este es el caso de León Febres Cordero en el Ecuador). Frente al descontento popular surge la teoría de la gobernabilidad, es decir, los mecanismos que permitirían evitar el desorden y caos social.

Desde una perspectiva académica de tipo conservador, Samuel Huntington señala que los problemas por los que atraviesan las democracias se deben a un crecimiento exponencial de las expectativas generadas por las dinámicas del desarrollo, es decir, por un “exceso” de demandas por parte de la sociedad. Para esto era necesario emprender una serie de reformas del sistema político -ingeniería constitucional- que permita reducir la inestabilidad del sistema, vélgase cambios constantes de gobiernos.

Ahora bien, en su versión más grotesca, la teoría de la gobernabilidad señala como ideal, la continuidad de un gobierno y específicamente de un mandatario (sea este local o nacional). La continuidad per se garantizaría en sí misma una mejor toma de decisiones; y es este el discurso de periodistas, políticos, tecnócratas, etc.

El discurso de la gobernabilidad tiene tres componentes; a) el fin de la política y la subordinación de las decisiones públicas a una supuesta racionalidad tecnocrática; b) un discurso que rechaza toda mención a lo popular, convirtiéndolo en populismo, de esta manera cualquier política pública con algún viso de respuesta a sectores populares, es tachada enseguida de clientelismo; y c) ciertos sectores sociales como indígenas,

negros, habitantes de barriadas populares, etc., son ingobernables y se necesita una transformación de su cultura política²⁵⁰.

Como lo señalé, en su versión más burda, la gobernabilidad se reduce a la permanencia de un mismo partido en el poder local; a la capacidad de liderazgo (definido de manera totalmente vaga) y autoridad de un mandatario para evitar las protestas en torno a las transformaciones urbanas. Para los regeneradores, “sin un sistema de gobierno que se rija bajo los principios de la buena gobernabilidad [...] cualquier intento por impulsar o llevar a cabo transformaciones urbanas sería inútil (Wong 2006: 70).

Por eso es que a los regeneradores les asusta los cambios y sobre todo la democracia, porque ella puede significar la irrupción del populismo (entendido como cualquier acción a favor de sectores populares), es decir, la subordinación de las decisiones “técnicas” a las políticas; en otras palabras, el fin del predominio de los “que si saben”, de los tecnócratas y su reemplazo por los “políticos” (como sinónimo de desconocimiento, ineficiencia, corrupción, etc.)

Refiriéndose al urbanismo argentino de los años treinta del siglo pasado, Outtes señala que el mayor miedo de los urbanistas era la sustitución de los gobiernos locales, pues un cambio significaba una interrupción de los trabajos y quizá su abandono, de allí la necesidad de planes a largo plazo, la continuidad de un gobierno local (Outtes 2005: 25). La crítica a los cambios en el poder local se disfraza como una crítica a la ineficiencia de las instituciones (Outtes 2005: 25). Por eso es que el ideal de los urbanistas es “un gobierno en el que haya una completa continuidad, donde no hay espacio para la democracia ni necesidad de elecciones (Outtes 2005: 26).

De acuerdo a Daniel Wong, arquitecto participe en el proceso de regeneración urbana, para empezar un proceso de transformaciones es necesario condiciones políticas favorables. El ideal sería que existan buenos calificadores urbanos, que sigan un proceso lógico y que el político lo ejecute y no dependa de su voluntad, no tenga que depender de él, esto sería lo correcto para la ciudad” (Wong 2007)

²⁵⁰ Esta visión de la cultura política deja implícita la necesidad de transformaciones valóricas, es necesario que las personas dejen sus prácticas premodernas y las reemplacen por individualismo, racionalidad instrumental, orden, autoridad, familia, seguridad, propiedad, eficiencia, competencia y pragmatismo. En este sentido se le asigna un papel fundamental a la educación y a los medios de comunicación como productores de valores sistémicos.

A los regeneradores también les asusta la irrupción popular, el “tumulto”, la protesta social ante las reformas, por eso tratan de deslegitimarla acusándola de estar politizada, o en su defecto criminalizar la protesta. Tal como lo anota Foucault, “la ciudad apestada es la utopía de la ciudad perfectamente gobernada” (Foucault 1998: 202). Para ver funcionar las disciplinas perfectas, los gobernantes sueñan con el estado de peste.

Un ejemplo de ello se produjo en agosto del 2006 cuando un grupo de ciudadanos de los barrios La Floresta y La Pradera protestaron porque la implementación del sistema de transporte denominado Metrovía los obligaba a caminar por zonas consideradas peligrosas. Algunos de los protestantes fueron arrestados y se les emprendió una causa por “sabotaje y terrorismo de bienes públicos” (Ver Xavier Flores Aguirre 2007). Se trataba sin duda de un amedrentamiento a los sectores populares y medios, en otras palabras, la política municipal genera “un orden excluyente y represivo para los que no están de acuerdo con el imaginario de las autoridades”²⁵¹.

Ahora bien, dado que “en la modernidad el urbanismo se separa del arte y asume una forma policial y militar”, el lenguaje que se utiliza para llevar adelante los cambios, es de “firmeza”, “mano dura” y “castigo” a una población supuestamente reacia al cambio.²⁵²

Incluso, en el caso del PNUD se puede notar la prevalencia de un concepto de gobernabilidad conservadora, al premiar en el 2003 a la ciudad de Guayaquil por ser una experiencia ejemplar en el campo de la gobernabilidad y el desarrollo local en América Latina.

De acuerdo al PNUD, las características de esta gobernabilidad local serían: a) la continuidad de las políticas públicas, permanencia en el gobierno municipal de un mismo partido y consenso ciudadano; b) creciente apoyo ciudadano al gobierno local, que según estudios de opinión se encuentra por encima del 80%; c) aprovechamiento de

²⁵¹ El Universo 2005 (Guayaquil) 16 de Agosto. El Gran Guayaquil. Hay reparos a la tarea de los municipales.

²⁵² Frente a la protesta de los vendedores del mercado de Pedro Pablo Gómez, el alcalde Nebot anotó: “no me van a amedrentar” y es lamentable que este tipo de situaciones tengan motivaciones políticas [...] Los guayaquileños no somos tontos, no caemos en la provocación, actuaremos apegados a la ley, reclamaremos nuestros derechos, protestaremos multitudinariamente”; además aseguró que seguirá defendiendo la ciudad y que Guayaquil sabrá castigar, como ha castigado siempre, a sus enemigos. El Universo 2005 (Guayaquil), 10 de enero. El Gran Guayaquil. “Alcalde aseguró que enfrentamientos responden a intereses políticos”

oportunidades de un inacabado proceso de descentralización; d) incremento significativo de los ingresos de la municipalidad mediante instrumentos novedosos y mejoramiento de las capacidades institucionales; e) eficiencia y eficacia de los proyectos; y f) el estímulo a la organización social y a la participación ciudadana (Riveros, citado en PNUD 2004a: 33-34).

Otro de los elementos que habrían ayudado a fomentar la gobernabilidad es la “relación fluida y propositiva” con el Gobierno central, muestra de ello es la continua cooperación entre el Gobierno nacional y el local (Salazar, citado en PNUD 2004a: 28). Sin embargo, lo que no se anota desde el PNUD es que esta “relación fluida” estaba sujeta a la capacidad de chantaje del gobierno local al nacional, por eso es que de manera “coincidente” las transferencias discrecionales del Gobierno al Municipio de Guayaquil se producen precisamente luego de multitudinarias marchas por la autonomía provincial y “las justas rentas” que le pertenecen al Guayas.

A esto habría que agregar según UN-HABITAT, las fundaciones de Guayaquil son organizaciones privadas que participan en la construcción de lo público, desarrollan armonía en las relaciones horizontales y verticales de poder, capacidad institucional (buen gobierno) y otros instrumentos de la gestión municipal, seguridad ciudadana (PNUD 2002: 40-61).

6.2 Seguridad, neoliberalismo y chantaje.

Penalidad neoliberal

A principios de la década de los noventa los grandes centros de pensamiento conservadores como el Heritage Institute o el Freedom House, Manhattan Institute, entre otros, empezaron a divulgar dos ideas fundamentales sobre el tema de la seguridad: a) la seguridad es producto de una responsabilidad individual, por lo tanto los delitos no son consecuencia de las grandes inequidades sociales y b) la teoría de la “ventana rota”, según la cual quien se roba un huevo, es también capaz de robarse una gallina; razón por la cual era necesario actuar duro contra los pequeños infractores, para que en el futuro no se tenga grandes patologías criminales.

De esta manera, al igual que la política urbana, el neoliberalismo impregnaba el tema de la seguridad. Uno de los mayores exponentes “prácticos” de la asociación entre libre

mercado-responsabilidad individual y seguridad es William Bratton, ex comisionado de Policía de la ciudad de Nueva York.

Para Bratton, “la causa del delito es el mal comportamiento de los individuos y no la consecuencia de las condiciones sociales (Wacquant 2004: 11), en esa medida es indispensable una política de “cero tolerancia” con los infractores, es necesario “civilizar a la ciudad” y recuperar los espacios públicos tomados por vendedores ambulantes, inmigrantes, grafiteros, vagabundos, etc. Sólo en el “orden” se producirá ciudadanía, parece ser el lema de Bratton.

Ahora bien, la política implementada por Bratton implicaba una transformación de la policía “con la obligación de obtener resultados en términos cuantitativos y un relevamiento informatizado (con un archivo central señalético y cartográfico que puede consultarse en las microcomputadoras instaladas en los patrulleros) que permite el redespigie constante y la intervención casi instantánea de las fuerzas del orden y redundante en una aplicación inflexible de la ley contra infracciones menores como la ebriedad, el ruido, la mendicidad, los atentados a las costumbres, las meras amenazas y “otros comportamientos antisociales vinculados a las personas sin techo” (Wacquant 2004: 29)

En Estados Unidos, la implementación de la política de “cero tolerancia” implicó no sólo “un pesado tributo financiero sino también cívico (Wacquant 2004: 11). El presupuesto destinado a la policía creció mucho más rápido que el destinado a la salud, creándose una especie de estado policial; pero sobre todo se resquebrajó aún más las relaciones entre la población de sectores populares y la policía. El miedo empezó a apoderarse de hispanos, negros y pobres.

Al decir de Wacquant (2004) esta política de seguridad pretendía calmar el temor de la clase media y alta hostigada por los pobres en el espacio público, por lo que se debía realizar detenciones a personas “razonablemente sospechosas” de ser delincuentes como mendigos, vagabundos y grafiteros. “En síntesis, el subproletariado que representa una mancha y una amenaza. A él apunta prioritariamente la política de tolerancia cero que aspira a restablecer la calidad de vida de los neoyorquinos que, por su parte, saben comportarse en público”. (Wacquant 2004: 30)

Una nota de prensa publicada por El Universo, señalaba que el mensaje que Bratton pretendía enviar a la población de Nueva York, a través de su propuesta era que

“no habrá tolerancia y la ley se aplicará con dureza”, por lo cual “inmediatamente empezaron a aplicarse severas medidas. Estaba estrictamente prohibido tomar bebidas alcohólicas. Orinar en las calles y pintar graffitis se consideraron contravenciones graves. No se podía circular en bicicleta si no se contaba con bocina y luces. Había un control intensivo de tenencia de drogas y armas. Nadie podía vender comida si no tenía permiso municipal (decenas de ecuatorianos cayeron presos por comerciar naranjas sin autorización). Toda infracción se castigaba con una noche de cárcel”²⁵³

Desde esta perspectiva no es casual que para la implementación de la política de “cero tolerancia se recurra a “la retórica militar de la "guerra" al crimen y de la "reconquista" del espacio público, que asimila a los delincuentes (reales o imaginarios), los sin techo, los mendigos y otros marginales a invasores extranjeros -lo cual facilita la amalgama con la inmigración, que siempre da réditos electorales-; en otras palabras, a elementos alógenos que es imperativo evacuar del cuerpo social” (Wacquant 2004: 32)

Como lo señala Wacquant, gracias a una campaña realizada por los centros de pensamiento conservadores, William Bratton paso de la noche a la mañana a convertirse en un “consultor” sobre seguridad.

Bratton visitó en calidad de consultor Europa, Asia y varias ciudades de América Latina. En el 2002, ya como gurú de la seguridad, las autoridades municipales lo contratan para que realice un diagnóstico de la ciudad. De acuerdo a medios escritos la estancia de 3 días de Bratton en Guayaquil costo aproximadamente 30.000 dólares.

Una vez realizado el diagnostico, las principales propuestas realizadas por Bratton al municipio fueron: incremento del número de policías de la ciudad, de 3.000 a 10.000 uniformados, así como el incremento de sus salarios; el establecimiento de una policía local “que no dependa de un cuerpo nacional controlado desde Quito”²⁵⁴, la instalación de Cámaras de seguridad y sistemas GPS (sistema de posicionamiento global) para ubicar a personas ó vehículos a través de satélites, etc.

A pesar que las propuestas de Bratton como la creación de una policía autónoma o “cero tolerancia” con pequeños infractores, fueron rechazadas, incluso por la

²⁵³ El Universo 2004 (Guayaquil) 6 de marzo. Sucesos. Éxitos y temores trajo el plan Giuliani contra el delito en Nueva York.

²⁵⁴ El Universo 2004 (Guayaquil) 29 de febrero. Sucesos. William Bratton considera necesaria una policía local.

Policía Nacional, a partir de su visita a la ciudad, incluso antes, se empieza aplicar un política de seguridad basada en sus postulados.

La (In) seguridad un mecanismo de chantaje

En uno de sus trabajos, Xavier Andrade señala que en Guayaquil, existe una agenda política en “el manejo de la información sobre seguridad y esa agenda política es canalizada por los medios y las autoridades de distinta índole” por ello es que “el concepto de seguridad forma parte de un conglomerado de significados asociados a procesos de la así llamada regeneración urbana” (Andrade 2004: 105-106).

A partir de esta idea central, mostrare como durante las dos administraciones de Jaime Nebot, el tema de la seguridad fue usado políticamente para obligar al gobierno de turno a: 1) cambiar su agenda política nacional, cuando esta afectaba los intereses del Partido Social Cristiano, 2) entregar más recursos (ya sean monetarios o en obras de infraestructura) a las autoridades municipales para continuar con su “modelo de desarrollo” expresado en la regeneración urbana y 3) privatizar y corporativizar el manejo de la seguridad.

Lucio Gutiérrez

En agosto del 2003, es elegido Presidente de la República, el coronel Lucio Gutiérrez, quien en alianza con la CONAIE plantea un gobierno de transformación social. A los pocos meses de mandato y, ante un cambio en las propuestas de gobierno, el movimiento indígena decide romper la alianza y pasar a la oposición.

Una vez rota la alianza, Gutiérrez empezó un acercamiento hacia la elite guayaquileña, ello se tradujo en la firma de un convenio, el 25 de julio del 2004 (fecha siempre escogida por Nebot para firmar los “acuerdos” con los gobierno de turno), entre el Municipio de Guayaquil y el Gobierno, el cual estipulaba la creación de un fondo común -el municipio aportaba 3 millones de dólares y el gobierno siete millones- para equipar a la policía y de esta manera contribuir a la seguridad de la ciudad.²⁵⁵

A mediados del año 2004, el gobierno de Gutiérrez empieza una serie de transformaciones en la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) proceso que le permitiría el cobro de las multimillonarias deudas que tenían varios miembros de la elite local con el sistema financiero. Además, utilizando al Servicio de Rentas Internas

²⁵⁵ El Universo 2004 (Guayaquil) 26 de noviembre. Sucesos. La seguridad, en crisis.

(SRI) como una herramienta política, empieza un proceso de cobro de las deudas que tenía el empresario Agustín Febres Cordero, hermano del ex presidente León Febres Cordero. En este marco, ciertos empresarios afectados por estas medidas empezaron a exigir al gobierno “despolitizar” la AGD y el SRI.

Unos días más tarde, en el Congreso Nacional una mayoría parlamentaria compuesta por el PRE, PRIAN, MPD, SP, PSE, CFP, DP e independientes removían a los vocales del Tribunal Constitucional y Tribunal Supremo Electoral, organismos donde tenía mayoría el PSC.

Coincidentalmente, a partir de allí, los medios de comunicación y las autoridades locales empiezan a hablar de un nuevo auge delictivo.

Sorpresivamente, el 25 de noviembre del 2004 “el alcalde Jaime Nebot, las Cámaras de la Producción y la Junta Cívica de Guayaquil asegura[ro]n que la Policía no ha cumplido con las expectativas de la seguridad ciudadana”²⁵⁶. El motivo, según los empresarios y el municipio, era que la policía utilizaba los vehículos destinados exclusivamente al patrullaje de Guayaquil, a la vigilancia de otros cantones, por lo que procedieron a retirar las 40 camionetas y 600 motocicletas donadas a la policía.

Por su parte, “Francisco Alarcón, presidente de la Corporación de Puestos de Auxilio Inmediato (Corpai), expresó que en los últimos cinco años han entregado más de 400 motos, pero que estas no están en Guayaquil”²⁵⁷, por lo que los presidentes de las Cámaras de Comercio, de Industrias y de la Pequeña Industria de Guayaquil, Alberto Dassum, Eduardo Maruri y Renató Carló, en una carta pública, “solicitaron que se realice un inventario de los bienes entregados en virtud de esta cooperación, con el fin de verificar su estado y determinar el destino final que tendrán.”²⁵⁸

De acuerdo a los empresarios, los acuerdos incumplidos eran: “el irrespeto a los controles y planes decididos en las reuniones del plan Más Seguridad y el uso de los vehículos, personal y equipos municipales en fines ajenos a la lucha antidelinquencial [...], la inexistencia de la contrapartida de personal y equipos, convenida con la institución policial y el municipio; así como al poco avance del compromiso de

²⁵⁶ El Universo 2004 (Guayaquil) 26 de noviembre. Sucesos. La seguridad, en crisis.

²⁵⁷ El Universo 2004 (Guayaquil) 26 de noviembre. Sucesos. Empresarios advirtieron a la Policía Nacional de su decisión, hace 2 días.

²⁵⁸ El Universo 2004 (Guayaquil) 26 de noviembre. Sucesos. Empresarios advirtieron a la Policía Nacional de su decisión, hace 2 días.

seguridad que se adquirió con el gobierno, mediante un convenio suscrito el 25 de julio”²⁵⁹

Desde luego que se trataba de argumentos pueriles cuyo fin era presionar al gobierno para un cambio de rumbo en su política de cobro de deudas. Por eso los gremios empresariales y las autoridades locales no sólo cuestionaron el manejo policial de la seguridad en la ciudad; sino que en una estrategia de chantaje, retiraron los fondos y los vehículos donados a la Policía y anunciaron la posibilidad de creación de una policía autónoma.

Fotografía 6. Policía empujando un vehiculo de la institución averiado.



CARLOS BARROS / EL UNIVERSO

La imagen de la Policía. Una vez retirado el apoyo a la Policía por parte de las camras empresariales, la imagen de la institución es que no puede por si misma, necesita del apoyo del sector privado

Fuente: www.eluniverso.com

Una vez retirado el apoyo a la policía, inmediatamente periódicos como el Universo registraron titulares como “Guayaquil con múltiples delitos en solo 18 horas” y señalaron que “durante este tiempo, cuatro equipos del Diario le tomaron el pulso a la delincuencia en Guayaquil y a la capacidad de respuesta de la Policía”²⁶⁰. De hecho, las fotografías de aquel día mostraban a policías empujando un vehiculo de la institución que se había averiado; la idea que posicionaba El Universo era que la Policía sin el

²⁵⁹ El Universo 2004 (Guayaquil) 27 de noviembre. Sucesos. Municipio presentó cuatro reclamos a Policía Nacional.

²⁶⁰ El Universo 2004 (Guayaquil) 28 de noviembre. Sucesos. Guayaquil con múltiples delitos en solo 18 horas.

apoyo logístico del Municipio y las Cámaras no podía ni con sus propios vehículos, peor con la delincuencia.

Frente a estos hechos, el gobierno se encontraba entre la espada y la pared. Rápidamente se establecieron negociaciones, el resultado fue que el Municipio, las Cámaras y la Junta Cívica suscribieron un convenio para restituir el plan Más Seguridad, pero a cambio se arrojaron la potestad de contratar empresas de seguridad privada para la vigilancia de 40 sectores considerados peligrosos.

Causalmente, y una vez firmado el acuerdo entre el gobierno y las autoridades locales aparecen reportes periodísticos donde se destaca que el índice delictivo ha disminuido a partir de la vigilancia privada. Sin embargo, la polémica no se cerraría allí, pues a los pocos días, el Ministro de Gobierno Jaime Damerval, duro crítico del Partido Social Cristiano, advertía que la contratación de guardias privados estaba fuera del marco jurídico y derivaría en paramilitarismo.

Damerval, señaló que “esos grupos deben estar a órdenes del Comandante de Policía, y no del Municipio. Lo contrario sería admitir que haya un solo hombre, en este caso el alcalde de Guayaquil, disponiendo de batallones de Policía, y eso es intolerable y prohibido”²⁶¹. Peor aún, ello implicaría que una policía privada armada este “al mando de comerciantes [lo cual] constituye un riesgo para la seguridad de Guayaquil”²⁶².

El 3 de diciembre del 2004 comenzó el plan de vigilancia privada en la ciudad de Guayaquil. Los guardias pertenecían a las compañías Mac Security, LAAR Seguridad, Seguireasa (la misma que ha ganado varios contratos para vigilar las zonas regeneradas) y Sesei. Cada empresa recibiría 27 mil dólares mensuales para cubrir sus costos de operación y pagar los salarios -de 280 dólares- de los guardias. El Municipio, a través de la Cámara de Industrias de Guayaquil, era el encargado de proveer los fondos²⁶³.

El marco jurídico donde actuaban estas empresas nunca estuvo claro. Los guardias privados no respondían a la Policía Nacional, sino a la municipalidad, además podían realizar arrestos en las zonas regeneradas. “Detienen al infractor y lo entregan a

²⁶¹ El Universo 2004 (Guayaquil) 1 diciembre. Sucesos. Damerval condiciona presencia de una policía privada en Guayaquil.

²⁶² El Universo 2004 (Guayaquil) 15 diciembre. Sucesos. Damerval teme creación de ejército paramilitar.

²⁶³ El Universo 2004 (Guayaquil) 3 de diciembre. El Gran Guayaquil. Comenzó plan de vigilancia privada en la urbe.

la autoridad competente, si es un delito penal a la Policía Nacional, y si es una contravención municipal a la Policía Metropolitana”²⁶⁴.

Los temores frente a una guardia privada manejada por un cuerpo de comerciantes privados y el cabildo local llevaron a la propia policía a declarar que se trataba de un acto inconstitucional, por lo que el gobierno ordenó a las compañías suspender sus actividades, y reemplazarlas por la fuerza pública.

En retaliación a esta disposición de Damerval, “el Municipio de Guayaquil dispuso que se incluya a continuación del artículo 167 de la Ley de Régimen Municipal, una reforma que dice que el cabildo podrá coordinar con la Policía la formulación de políticas locales sobre seguridad, la contribución al financiamiento de la seguridad y la elaboración y ejecución de planes de protección a la población en riesgo.”

En el marco de su enfrentamiento con el PSC, el 9 de diciembre del 2004, el gobierno nacional emite una resolución que declaró cesantes a 27 de los 31 miembros de la Corte Suprema de Justicia, la mayoría de ellos afines al PSC. “Coincidentalmente” las protestas del alcalde por la inseguridad de la ciudad se incrementaron nuevamente, después de tres semanas de calma.

El 15 de diciembre “sectores representativos” de la ciudad, el Municipio, la Junta Cívica y las Cámaras de la Producción dieron un plazo de 30 días al régimen para que anule la disposición de suspender a las cuatro empresas de seguridad privada. “Si en ese plazo no se permite restablecer la seguridad privada, no se vigilan los citados sitios las 24 horas del día, los siete días de la semana, o aumenta la inseguridad, convocaremos a una protesta cívica general contra la delincuencia y los responsables de la desprotección de las vidas y los bienes de los habitantes de Guayaquil”²⁶⁵

Presionado el gobierno por la elite guayaquileña, el 29 de diciembre, el ministro de Gobierno, Jaime Damerval, anunció el levantamiento de la suspensión -por quince días- que les impuso a las cuatro empresas privadas.

²⁶⁴ Declaraciones del supervisor administrativo de la Fundación Siglo XXI. El Universo 2004 (Guayaquil) 1 diciembre. Sucesos. Hay que analizar el marco legal, según expertos.

²⁶⁵ El comunicado fue dado a conocer por el “alcalde Jaime Nebot, y los presidentes de la Junta Cívica de Guayaquil, Carlos Estrada; de la Cámara de Industrias, Alberto Dassum; de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión, Antonio Guerrero; de la Cámara de Construcción, José Centeno; de la Asociación de Canales de Televisión, Jorge Kronfle; Cámara de Comercio de Guayaquil, Eduardo Maruri; de la Cámara de la Pequeña Industria del Guayas, Renato Carló; y de la Corporación de Puestos de Auxilio Inmediato, Francisco Alarcón”. El Universo 2004 (Guayaquil) 15 diciembre. Sucesos. Municipio y empresarios dan plazo para reponer guardias.

En enero del 2005, la situación del gobierno se complica pues esta vez, los sectores sociales como la CONAIE empiezan a demandar su salida, en estas circunstancias, aprovechando la crisis política, el 26 de enero del 2005, el alcalde de Guayaquil convoca a la denominada “marcha blanca” en contra de la inseguridad y de la política del gobierno de Lucio Gutiérrez. Sin duda la marcha pretendía desestabilizar aún más al régimen.

Aproximadamente dos meses más tarde, el 20 de abril, se producirán una serie de movilizaciones, sobre todo en Quito, que concluirán con la caída de Gutiérrez y la elección de Alfredo Palacio como nuevo presidente.

Como muestra de la visión represiva de la seguridad, una vez caído Lucio Gutiérrez, el municipio contrato en agosto del 2005, a la empresa International Security Defence Systems, compuesta por ex miembros del ejército israelí para que observe y realice comentarios al plan antidelinquencial que desarrollaba el Municipio, en coordinación con las Cámaras y la Policía Nacional.

Esta empresa era ya conocida en el país desde 1986, cuando el entonces presidente de la República León Febres Cordero, contrató a uno de sus miembros, el israelí Ran Gazit para la lucha contra Alfaro Vive Carajo. Ran Gazit, se presentaba como Director General para Centro y Sudamérica de la International Security Defence Systems, ISDS también fue “instructor en cursos para el departamento de seguridad de Filanbanco y del Banco del Pacífico²⁶⁶, en el Ecuador de lo acusa de haber violado los derechos humanos en su lucha contra AVC.

Alfredo Palacio

Una vez que se produce la caída de Lucio Gutiérrez, asume la presidencia, Alfredo Palacio, gobierno débil por ser un régimen de transición. Inmediatamente es presionado por el Municipio de Guayaquil y la mayoría legislativa del PSC en el Congreso para firmar una serie de acuerdos que reafirman el uso político del concepto de seguridad.

El Gobierno de Alfredo palacio firmó: a) la restitución de las partidas presupuestarias de 17 fiscales eliminadas en la administración de Gutiérrez; b) firma de un convenio con el Municipio de Guayaquil para el establecimiento del Programa de Aseguramiento Popular (PAP), c) traspaso al Municipio de la competencia del Cuerpo

²⁶⁶ El Universo 2005 (Guayaquil) 1 de agosto. El Gran Guayaquil. Formalidades tardaron en la asesoría israelí.

de Bomberos, y d) la firma de un convenio entre el Municipio de Guayaquil, el Ministerio de Gobierno y la Policía Nacional que permitía la participación de empresas de seguridad privada en el resguardo de 40 puntos críticos de la ciudad²⁶⁷.

Inmediatamente las Cámaras expresaron su satisfacción por la intención del Gobierno de colaborar con las autoridades de la ciudad para combatir la delincuencia. Incluso, el alcalde Nebot, durante la suscripción del convenio para la vigilancia privada de la urbe aseguro que “el pueblo de Guayaquil salió a defender el 26 de enero y el 18 de abril y el 20 de abril (de este año) la democracia, la Constitución, pero fundamentalmente el derecho a vivir, a tener seguridad ciudadana, el derecho a tener salud, trabajo, a progresar, a eso salió el pueblo de Ecuador y principalmente el pueblo de Guayaquil. Hoy día se han logrado esos objetivos, la lucha no fue en vano, aunque recién empiece”.²⁶⁸

Pero el acuerdo más importante, logrado por el Cabildo guayaquileño fue la participación del gobierno en la Corporación de Seguridad Ciudadana para Guayaquil (CSCG), creada el 10 de marzo del 2006, con un delegado del Municipio (quien preside la Corporación), la Policía, Fuerzas Armadas, Cuerpo de Bomberos, Comisión de Tránsito y la Junta Cívica de Guayaquil²⁶⁹. El objetivo de la CSCG era coordinar la política de seguridad entre las diferentes instituciones públicas y tenía un presupuesto anual de 7 millones de dólares (el Municipio aportaba 3 millones, el Gobierno 3 millones y otros organismos 1 millón de dólares). Al igual que las otras fundaciones municipales, la CSCG funcionaba como organización tercerizadora, a través de la cual se dota a la Policía Nacional de equipos.

Incluso, en Agosto del 2006, apenas 5 meses después de la creación de la Corporación de Seguridad, Gustavo Zúñiga, presidente de la CSCG señalaba que en este lapso de tiempo se ha producido un descenso de la criminalidad en Guayaquil, el propio Jaime Nebot anotaba que “la criminalidad ha disminuido en la ciudad”²⁷⁰

Sí conozco Guayaquil: regionalismo y mano dura

²⁶⁷ El acuerdo logrado establecía que el trabajo de los guardias era complementario a las actividades de la policía por lo que estaban bajo su mando, mientras que el Municipio correrá con los gastos operativo. El Universo 2005 (Guayaquil) 12 mayo. Sucesos. 3 instituciones reglamentarán a guardias privados.

²⁶⁸ El Universo 2005 (Guayaquil) 3 de junio. Se oficializaron compromisos en Asamblea de Guayaquil.

²⁶⁹

²⁷⁰ El Universo 2006 (Guayaquil) 11 de agosto. Sucesos. La CSCG le rindió cuentas a la ciudad.

Xavier Andrade señala que en el tema de la seguridad existe una participación directa de los medios de comunicación “tanto en la construcción del problema como en las estrategias para su tratamiento” (Andrade 2002: 142). Agrega además que en situaciones críticas, los medios de comunicación “generan una oleada de histeria social que justifica medidas represivas contra el derecho de los ciudadanos, contra el uso del espacio público” (Andrade 2004: 108)

Este fue lo que sucedió durante la elección de Lautaro Ojeda como Subsecretario de Seguridad y el asesinato de la niña Nataly Fabara, ambos hechos sucedidos en mayo del 2006. En el primer caso, medios de comunicación y elites locales exigieron la salida de Ojeda por no “conocer” Guayaquil, mientras que en el segundo caso, exigieron “mano dura” e incremento o de penas para los delincuentes. Veamos en detalle estos episodios.

En abril del 2006, a un año de la caída de Lucio Gutiérrez, el alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot empezó nuevamente a utilizar el tema de la seguridad, esta vez para presionar al gobierno de Alfredo Palacio y exigir la creación de un ente de control de la inseguridad. A 10 días de la “solicitud” del alcalde Nebot, el gobierno, “presionado por las cifras de los delitos en la ciudad”²⁷¹, a través de un decreto presidencial creaba la Subsecretaría de Seguridad, entidad adscrita al Ministerio de Gobierno y Policía.

“Los inconvenientes empezaron con la dificultad para encontrar a un ciudadano civil que reuniera el perfil que exigía el decreto: al menos diez años de experiencia en la materia”. El 5 de mayo, fue posesionado como Subsecretario de Seguridad a Lautaro Ojeda, sociólogo que trabajaba como asesor en Política de Convivencia Ciudadana de la Corporación de Seguridad Ciudadana de Quito.²⁷²

Lautaro Ojeda propuso una “articulación entre la estructura legal nacional y local vigente en materia de seguridad”. Entre los planteamientos concretos de Ojeda estaban elementos como la defensa y plena vigencia de los Derechos Humanos, transparencia en la institución policial, control de venta de armas, disminución del expendio de alcohol para jóvenes, control de venta de drogas y mayor fuerza judicial

²⁷¹ El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Sucesos. Saldo en rojo en Subsecretaría de Seguridad luego de 3 meses.

²⁷² El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Sucesos. Saldo en rojo en Subsecretaría de Seguridad luego de 3 meses.

contra los delincuentes, etc.²⁷³ Es decir, el eje de su plan era la convivencia social y la integración ciudadana más que la represión.

Pero fue una de sus propuestas, la creación de un Fondo Nacional de Seguridad Ciudadana -que permitiese a los gobiernos locales la implementación de proyectos en materia de seguridad ciudadana- la que provocó el rechazo de la Municipalidad de Guayaquil y de las entidades que integraban la Corporación de Seguridad Ciudadana, entre ellas la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión (AER) núcleo del Guayas, la Cámara de Industrias²⁷⁴.

Este rechazo se produjo a pesar que la propuesta de una tasa de seguridad, planteada por Ojeda, era similar a la que se cobra en ciudades como Quito y Cuenca. Incluso, comprobando la utilización política de la seguridad, en septiembre del 2006, un año después de la salida de Lautaro Ojeda, ninguna autoridad cuestionó al nuevo Subsecretario de Seguridad Carlos Achi, cuando señaló que “está en estudio la creación de la tasa en Santo Domingo de los Colorados, Quevedo, Portoviejo, Manta, Babahoyo, Durán y Samborondón”²⁷⁵

Ante las presiones, del Cabildo y de la CSCG, Ojeda rectificó rápidamente y anotó que sólo se trata de “una idea cuya ejecución es de absoluta responsabilidad y decisión de los gobiernos seccionales”²⁷⁶. A este escenario de por sí ya conflictivo hay que agregar un hecho anecdótico, pero que luego se transformara en el eje fundamental de la protesta de las Cámaras empresariales y del Municipio guayaquileño.

Un día después de su posesión, entrevistado por El Universo, Lautaro Ojeda, admitió –según el periódico- “que no conoce Guayaquil. No me es extraño, pero no puedo decir que conozco realmente el tema en profundidad”²⁷⁷. A pesar que posteriormente, Ojeda aclaró el sentido de sus declaraciones²⁷⁸, esas sirvieron como

²⁷³ El Universo 2006 (Guayaquil) 25 de mayo. Sucesos. Ojeda pule borrador del plan de seguridad.

²⁷⁴ Francisco Alarcón, anotó que “una tasa no va a ser válida y nadie va a pagar hasta que no se vean los resultados en materia de seguridad”, mientras que Jaime Nebot señaló que “Guayaquil no pagará por seguridad ni un centavo, al menos mientras sea alcalde” El Universo 2006 (Guayaquil) 17 de mayo. Sucesos. Delegado de las cámaras no quiere cobrar tasa para seguridad.

²⁷⁵ El Universo 2006 (Guayaquil) 20 de septiembre. Sucesos. Achi está a favor de crear una tasa para lograr fondos.

²⁷⁶ El Universo 2006 (Guayaquil) 17 de mayo. Sucesos. Ojeda dice desconocer delitos de Guayaquil.

²⁷⁷ El Universo 2006 (Guayaquil) 17 de mayo. Sucesos. Ojeda dice desconocer delitos de Guayaquil.

²⁷⁸ Lautaro Ojeda señaló que “no soy tan ignorante como supone la prensa”, agregó que “su declaración fue honesta. “Me preguntaron si conocía el tema de seguridad ciudadana a profundidad en Guayaquil... Pregunto realmente a los señores guayaquileños, ¿cuántos conocen en profundidad? Mi respuesta fue, no conozco en profundidad y que tal si decía que conozco en profundidad, evidentemente me hubieran criticado”. El funcionario destacó su docencia en dos universidades de Guayaquil, además de la

pretexto para que medios de comunicación, autoridades y empresarios de Guayaquil exigieran su renuncia.

El delegado de la Cámara de Industrias ante la Corporación de Seguridad Ciudadana, Francisco Alarcón “cuestionó que Ojeda no conozca Guayaquil, cuando la Subsecretaría fue creada por los problemas de delincuencia en la urbe. “Yo creo que pese a que es una persona correcta, no es la adecuada para la Subsecretaría si dice que no conoce los problemas de la ciudad, los cuales no va a descifrar en tan solo ocho meses” Además, consideró que si la nueva entidad va a pasar en estudios durante los meses que le restan de gestión al Gobierno, eso no servirá para Guayaquil a menos que se entreguen recursos adicionales para equipar mejor a la Policía”²⁷⁹.

Lo que estaba en el fondo de estos cuestionamientos era básicamente que a) Lautaro Ojeda no tenía un plan de seguridad de carácter represivo, sino centrado en la convivencia social, concepto que no empataba para nada con la idea de cero tolerancia que proponían las Cámaras y las autoridades municipales, b) Ojeda no “conocía Guayaquil”, eufemismo para señalar que no era guayaquileño y que no pertenecía a las élites c) que Ojeda era un académico y “va a pasar de estudios durante meses”

En el caso de Lautaro Ojeda, se apela a lo regional para descalificar su elección como subsecretario; pero además, tal como lo destaca Xavier Andrade, existe una relación entre seguridad, masculinidad y estrategia regionalista que es desplegada tanto por las élites, como por los medios (Andrade 2002: 140), a esto habría que añadir cierto desprecio a lo académico en demanda de medidas “prácticas” contra la delincuencia.

Ahora bien, la situación para Lautaro Ojeda se complicó, cuando el 24 de mayo muere la niña Natalia Fabara, en medio de una balacera entre la policía y delincuentes que asaltaban la agencia de Emelgur de Entre Ríos, en la vía a Samborondón. Inmediatamente, los medios de comunicación, a través de los editoriales, las cartas del lector, las entrevistas, los reportajes, etc., hicieron un llamado al gobierno para aplicar mano dura a la delincuencia. El momento fue aprovechado por empresarios y el Municipio para reafirmar sus tesis: guardia privada, transferencia de fondos para la CSCG, endurecimiento de las penas, “depuración” del sistema judicial, etc.

publicación de cuatro libros sobre seguridad ciudadana en el ámbito nacional y que es conecador de temas de autonomía y descentralización. Agregó que sobre la seguridad en Guayaquil conoce lo proporcionado por la Policía y por la reducida literatura o investigaciones en la ciudad”. El Universo 2006 (Guayaquil) 30 de mayo. Sucesos. Subsecretario Ojeda: No soy tan ignorante.

²⁷⁹ El Universo 2006 (Guayaquil) 17 de mayo. Sucesos. Delegado de las cámaras no quiere cobrar tasa para seguridad.

Por ello no es casual que “Andrés Mendoza, presidente de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión y miembro de la Corporación de Seguridad Ciudadana de Guayaquil haya señalado que los resultados pobres que ha tenido la Subsecretaría de Seguridad son producto del sistema centralista”.²⁸⁰

Finalmente, el 31 de mayo del 2006, Lautaro Ojeda renunció, según él, las razones para su salida se encuentran en: a) la crítica de autoridades y medios de comunicación a su supuesto desconocimiento del tema de la seguridad en Guayaquil, b) la exigencia de mano dura contra la delincuencia frente a su Plan de Seguridad centrado en la convivencia, c) sus críticas al plan Municipal de contratar guardias privados para la seguridad y la creación de una policía autónoma. Ojeda, agregó que renunció debido también a “la presión, incompreensión e insulto de algunos comunicadores”²⁸¹

He ido por el Guasmo, un sitio bien metido, seguramente uno de los más inseguros de noche.²⁸²

Una vez que renuncia Ojeda, y ante la presión de los medios de comunicación, las autoridades locales y los gremios empresariales, el ministro de Gobierno, Felipe Vega señaló que “la lucha contra la delincuencia tiene que ser dinámica y por eso el perfil del nuevo funcionario es que tenga “experiencia, serenidad, conocimientos y con mucha capacidad de relacionarse con la ciudad”²⁸³ y sobre todo ser guayaquileño.

El 8 de julio, casi cuarenta días después de la renuncia de Lautaro Ojeda, se posesionó el empresario guayaquileño Carlos José Achi. Como lo destacan artículos de prensa de aquella época, fue elegido para el cargo “sin más experiencia en seguridad que la realidad que ha palpado en sus 43 años de vida en Guayaquil y la que, acota, le han dado sus estudios socioeconómicos”²⁸⁴, pero además su designación se debió a que

²⁸⁰ El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Un ente con vida jurídica, pero con un futuro incierto.

²⁸¹ El Universo 2006 (Guayaquil) 30 de mayo. Sucesos. Subsecretario Ojeda: No soy tan ignorante.

²⁸² El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Sucesos. Saldo en rojo en Subsecretaría de Seguridad luego de 3 meses.

²⁸³ El Universo 2006 (Guayaquil) 3 de junio. Sucesos. Vega presentará el lunes al subsecretario de Seguridad.

²⁸⁴ En una entrevista en El Universo se le pregunta a Carlos Achi “¿Por qué aceptó ser Subsecretario de Seguridad? R: Vi la oportunidad de servir a la ciudad y al país. Había un subsecretario que, a pesar de ser una persona muy culta, parece que no se sintonizaba con la realidad de Guayaquil. P: Usted es economista y empresario, ¿qué experiencia tiene en seguridad? R: Mire... El asunto de seguridad es un espectro muy amplio que parte del aspecto socioeconómico. Yo tengo una cultura económica muy vasta, me puedo jactar de eso. Tengo más de 200 libros en economía y me los he leído todos. Economía es una ciencia social, entonces mi conocimiento me da la autoridad para ocupar este y cualquier otro cargo público. P: ¿Qué lugares inseguros de Guayaquil conoce? R: Yo..., me gusta la pesca y por eso he ido a sitios donde jamás imaginé estar. He ido por el Guasmo, un sitio bien metido, seguramente uno de los más inseguros de noche”. El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Sucesos. Saldo en rojo en Subsecretaría de Seguridad luego de 3 meses.

contaba con el respaldo de los padres de la niña Nataly Fabara que murió en una balacera durante el robo a la empresa Emelgur de La Puntilla²⁸⁵

A diferencia de su antecesor, Carlos Achi, intentó implementar una política de mano dura, tan solicitada por las elites locales. Una de sus primeras acciones fue contratar a Daniel Adler como asesor de seguridad. Adler²⁸⁶, de nacionalidad israelí se presentaba como un experto en el tema y era presidente ejecutivo de Bitajon Israeli Security, compañía internacional de protección y seguridad instalada en Guayaquil desde el año 2003 y al parecer conformada por ex agentes del Mossad, servicio secreto israelí.

Inmediatamente, Adler calificó favorablemente a la Corporación para la Seguridad Ciudadana de Guayaquil, defendió la participación de empresas de seguridad privada en la vigilancia de la ciudad y sobre todo llamó a las instituciones públicas a “dejar de lado las papelerías” y trabajar inmediatamente²⁸⁷

En términos concretos, una de las primeras acciones de Adler fue impartir un curso de “tácticas urbano antidelictivas”, denominado “guerra urbana” a miembros de la Policía Nacional acantonados en Guayaquil²⁸⁸. El curso contó con la colaboración de “ex militares, nacionales y extranjeros, expertos en técnicas de anti-insurgencia, guerra urbana, tácticas antidelictivas y otras especialidades”. Según Adler esta capacitación “tanto física como mental, es sin costo y a diferencia de otros planes sus resultados serán inmediatos”.²⁸⁹

Los ejes de la capacitación eran de tal violencia que hasta la propia policía se opuso a ello. “Según la Policía Nacional, la capacitación contenía métodos, ejercicios y técnicas de mucha agresividad, no permitidos en Sudamérica. La idea era “acabar y

²⁸⁵ El Universo 2006 (Guayaquil) 1 de julio. Sucesos. Ministro Vega estudia a nuevo postulante para subsecretario

²⁸⁶ No es casual que desde el año 2005, los medios de comunicación lo hayan entrevistado varias veces para que opine sobre el tema de seguridad. En abril del 2005, Adler señalaba que en Guayaquil existe una tendencia de “la ciudadanía de tomar cursos de autoprotección en la modalidad de guerra urbana o antiterrorismo urbano” teniendo en cuenta que “terrorista es toda persona que puede crear terror en la sociedad”. Además señaló que en la ciudad “hay gente que no quiere salir de su casa o subir a un bus. Hemos llegado a nivel de terror urbano en Guayaquil”. El Universo 2005 (Guayaquil) 4 de abril. Sucesos. 90% de robos con secuestro ‘express’ ocurre en el desplazamiento vehicular por la urbe.

²⁸⁷ El Universo 2006 (Guayaquil) 14 de agosto. Policía se entrena en tácticas contra la delincuencia.

²⁸⁸ Incluso, en febrero del 2006, Daniel Adler ya había dictado un curso para las fuerzas especiales de la Policía, concretamente para el GOE, el curso consistía entre otras cosas en “técnicas de disparo vehicular para una supuesta persecución en un operativo a más de 120 kilómetros por hora”. El Universo 2006 (Guayaquil) 3 de febrero. El Gran Guayaquil. GOE recibe entrenamiento israelí.

²⁸⁹ El Universo 2006 (Guayaquil) 15 de agosto. Sucesos. Nuevas tácticas antidelictivas

aniquilar a la delincuencia”, por lo que la Policía entraba en una guerra contra todo aquel sospechoso de ser delincuente”²⁹⁰

El 22 de agosto debía empezar la segunda parte de la capacitación del proyecto Guerra Urbana, pero ante los cuestionamientos de la Policía, Adler renunció. Tres meses después de asumir el cargo, Carlos Achi también se fue, dejando como legado una subsecretaría sin oficinas y sin presupuesto²⁹¹

*Por la vida y por la paz y contra el hampa*²⁹²: la marcha de las velas

En mayo del 2006, en medio de un cruce de fuego entre la policía y delincuentes que asaltaban la sucursal de Emelgur en Samborondón, muere la niña Natalia Fabara. En el mes de junio del mismo año la familia Fabara organiza la denominada marcha de las velas, que fue una forma de protesta contra de la delincuencia.

Durante la marcha, la familia afectada realizó una serie de propuestas con respecto al tema de seguridad, entre ellas: el endurecimiento de las penas para los delincuentes, cadena perpetua para ciertos delitos, depuración de policías y jueces, cooperación de las Fuerzas Armadas en la lucha contra la delincuencia, auditoría a jueces y fiscales, etc.

Las propuestas realizadas durante la denominada marcha de las velas se convirtieron en la propuesta de “Ley Natalia”, la misma que fue entregada al ministro de gobierno Antonio Andretta y el gobernador del Guayas, Guido Chiriboga, ante los escasos resultados del diálogo para la puesta en práctica de esta ley, Juan Fabara, solicitó la destitución de estos funcionarios al presidente. A pesar de ello la denominada ley Nataly fue inmediatamente respaldada en el Congreso por el PSC.

En el año 2007, entrevistado acerca del tema de la seguridad, el padre de la niña Natalia Fabara, señala que: “hay que poner a los presos a trabajar en las cárceles, así la empresa privada tendría mano de obra barata y los presos generarían ingresos para su

²⁹⁰ El comandante general de Policía, José Vinuesa, expresó, “no sería bueno usar el término ‘guerra’ porque la Policía no tiene enemigos, sino que lucha contra los infractores o posibles infractores de la ley”. Desde una posición más crítica, el jefe del Cuarto Distrito de la Policía, Jaime Hurtado Vaca, sostuvo que “ni la capacitación ni los términos utilizados en el proceso denominado Guerra Urbana eran los correctos”, pues “connota aparentes guerras entre delincuentes, lo que generaría que luego cualquier caso de represión sea atribuido a la acción policial” El Universo 2006 (Guayaquil) 16 de agosto. Sucesos. Comandante de Policía: Nunca me opuse a instrucción de Adler.

²⁹¹ El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de agosto. Sucesos. Saldo en rojo en Subsecretaría de Seguridad luego de 3 meses.

²⁹² Eslogan de la marcha del 8 de junio del 2006.

propio sustento. Además, Fabara añadió que es necesario concesionar las cárceles a la empresa privada²⁹³. No es casual que pocos meses después, Juan Fabara sea postulado como candidato a la Asamblea Constituyente por el PSC. Su principal propuesta seguía siendo la cadena perpetua y la acumulación de penas.

A mediados del 2008, durante la campaña para el establecimiento de la nueva Constitución, Jaime Nebot intentó promover una consulta popular en la provincia del Guayas para plantear ocho temas que esperaba fueran incorporados en la nueva Constitución: “mantener la dolarización, proteger el derecho a la vida desde su concepción, a establecer cárcel de por vida para quienes cometen delitos atroces, impulsar las autonomías, establecer políticas para el sector agropecuario, que se respete la libertad de expresión, aplicación de la economía social de mercado para crear fuentes de empleo y no crear más tributos”²⁹⁴

Las demandas realizadas en la denominada marcha de las velas así como la propuesta de Juan Fabara, evidencian el concepto de seguridad que tiene la clase media y alta guayaquileña; discurso que además empata perfectamente con el del alcalde Jaime Nebot de mano dura y privatización de la seguridad.

Un punto a destacar es que, a diferencia de los grupos GLBTI que solicitaron permisos por cerca de seis años para desfilan por el centro de la ciudad en conmemoración del día del orgullo gay; el alcalde si entrego la autorización a la familia Fabara para la realización de la marcha de las velas por el centro de la ciudad.

El círculo donde se puede engendrar la violencia

A continuación se describen tres ejemplos de asociación entre seguridad, pobreza y regeneración urbana.

a) Xavier Andrade señala que la regeneración urbana ha creado “un ambiente ideológico que utiliza el tema de la seguridad pública para trazar fronteras espaciales entre los ciudadanos” (Andrade 2006: 94). En esta medida se asocia a la criminalidad con los barrios marginales de urbe.

La creación de una alteridad sirve para establecer una barrera de moralidad entre capas populares y sectores burgueses. Tal como lo señala Andrés Guerrero (1997) lo

²⁹³ Declaraciones al noticiero ECUAVISA. 20 abril de 2007. 20:00

²⁹⁴ El Universo 2007 (Guayaquil) 15 de septiembre. Sucesos. PSC apuntala campaña en la consulta de Nebot.

que se crea es una frontera con oposición binaria, que incluso en el caso guayaquileño, también es una frontera étnica puesto que se asocia a los delincuentes con lo negro o lo cholo.

Un ejemplo de la asociación entre violencia y sectores populares lo constituye el Plan Cantonal y Atención de la Violencia Intrafamiliar dirigido por la Dirección de Acción Social y Educación (DASE). Este plan está “enfocado en hogares de sectores populares porque son el círculo donde se puede engendrar la violencia”²⁹⁵. Como bien lo destaca Marocco “existe una obsesión por el orden y una defensa del mismo; los grandes referentes del orden son la fábrica, el trabajo, la familia y el ahorro. Si el otro es objeto de disciplinamiento es porque “choca” con los intereses del poder y desafían las leyes sociales, de la fábrica, la familia y el progreso” (Marocco 2002: 10)

El Municipio recoge la noción de la peligrosidad de la criminología de fines del siglo XIX que no se basa en los “hechos fácticos sino en el potencial que tiene un individuo para cometer un delito, es decir, lo que un individuo puede o pretende realizar. En esta medida el control del individuo no está en manos del poder judicial sino en una serie de poderes laterales cuyo objetivo es la vigilancia y la corrección; no se pretende castigar las incorrecciones, sino vigilar, denunciar y corregir estos comportamientos anómalos con el fin de que no se propaguen a los buenos ciudadanos” (Marocco 2002: 14)

b) Un segundo ejemplo de la asociación de seguridad, pobreza y regeneración urbana aparece, de acuerdo a Xavier Andrade (2004) durante los denominados estados de emergencia que se impusieron en la ciudad a lo largo de la década de los noventa, algunos de ellos “coincidentalmente” en épocas de protesta social frente a los ajustes económicos de los diferentes gobiernos.

En enero de 1999 se impuso un estado de emergencia en la provincia del Guayas, cuyo fin era combatir a la delincuencia, “esta situación excepcional duro hasta enero del 2000 e implicó la militarización de la ciudad, la restricción de los derechos de ciudadanía, la abolición de reuniones públicas, etc.” Durante el estado de emergencia hubo participación de los militares, “cuyas operaciones se llevaron a cabo, sobre todo en barrios populares como Isla Trinitaria y Las Malvinas” (Andrade 2002: 142)

²⁹⁵ El Comercio 2004 (Quito) 8 de diciembre. La prevención de la violencia es otro eje del Plan Más Seguridad.

Se podría decir que existe una especie de cartografía de la delincuencia, de mapas de seguridad, en donde los barrios populares del norte y del sur se asocian zonas peligrosas, sucias, inmorales y oscuras; mientras que las zonas regeneradas se identifican con seguridad, orden, y limpieza²⁹⁶.

De hecho, existe una oposición binaria entre el norte seguro y el sur delincuente; entre ordenado-desordenado; progreso-estancamiento; incluso el aire que se respira limpio versus contaminado. Además, el sur de la ciudad esta contaminado por las invasiones y es allí, en los Guasmos donde esta la gente dañada (De Wind-Crespo 2003: 158-161).

Por ello es necesario campañas de higienización, moralización e iluminación de la ciudad, sobre todo de zonas pobres. Se trata de mostrar como informales, mendigos, jóvenes (pandilleros?) gays son peligrosas para la sociedad y sobre todo para la utopía urbanista; para luego, utilizando analogías medicas, proceder a extirpar el mal.

Ahora bien, de acuerdo a Andrade, los operativos policiales parecían un gran espectáculo, el patrullaje aéreo que la policía implementó en contra de la delincuencia aparece como la “anhelada comunión entre tecnología, vigilancia y represión” (Andrade 2002: 143). Al igual que en Nueva York, se impuso el lenguaje de la “guerra, decisión, acción, agresión, valentía, lucha, ataque, exterminio” (Andrade 2002: 146)

c) Un tercer ejemplo, es la misma concepción de la regeneración urbana, que según autoridades municipales “tiene como objetivo prevenir la violencia civil en la ciudad. La Regeneración Urbana fue pensada “con la idea de quitar esa imagen de encierro y frustración que había en la ciudad por una imagen en la que los cables aparecían por todos lados y Guayaquil era una cárcel”, el uso de tonos pasteles en las edificaciones se basa en la psicología del color, para evitar reacciones violentas en las personas.²⁹⁷

Las “clases peligrosas” son asociadas a la negatividad, desorden y suciedad, por lo que es necesario disciplinarlas a través de una especie de medicina social como la regeneración urbana. Si a fines del siglo XIX, fueron los médicos los que desempeñaron un papel protagónico como organizadores del espacio, hoy en día son

²⁹⁶ Incluso en el discurso de las elites parece haber reminiscencias del discurso de Lombroso, en donde la delincuencia aparece como un mal congénito, producto de una anomalía racial, que se opone a un “nosotros, los guayaquileños, los ciudadanos” virtuosos, ordenados y limpios.

²⁹⁷ El Comercio 2004 (Quito) 8 de diciembre. La prevención de la violencia es otro eje del Plan Más Seguridad.

los urbanistas (sobre todo arquitectos) –los que basados en un lenguaje medico- deciden el uso de los espacios

Pero además, la regeneración urbana como política de seguridad implica la privatización del espacio y su control a un sistema también privado de vigilancia. En esa medida “la implosión de los privado representa una negación de la ciudadanía, se empieza por la negación de la ciudad “esto por el achicamiento de la ciudad que es recorrida/disfrutada por sus habitantes” (Martín-Barbero 2000: 30)

Esto es lo que sucedió, por ejemplo, cuando algunos comités barriales de la ciudad en su afán de “cuidar” un parque se extralimitaron en sus funciones y colocaron prohibiciones de acuerdo a lo que ellos consideraron que estaba bien²⁹⁸.

A quienes vigilan las Cámaras: grafiteros y contraventores

Como parte de las recomendaciones realizadas por William Bratton, a fines del año 2002, se colocaron cámaras de video en las principales avenidas de Guayaquil. Como parte de este proyecto se instaló en una oficina del municipio el Centro de Control de Televisión (CCTV), donde los operadores de las cámaras monitorean la ciudad durante 24 horas al día. Pero lo más sorprendente de esto es que su labor se centra más que en la delincuencia en la vigilancia de las violaciones a las ordenanzas municipales [...] ubicaciones de vendedores informales y ocupación de áreas”²⁹⁹

En julio del 2005, el alcalde Jaime Nebot, “se reunió con Francisco de la Maza y Pablo Zalaquett, alcaldes de los distritos Las Condes y La Florida, respectivamente, en Santiago de Chile. Ambos alcaldes se mostraron sorprendidos por la ausencia de grafitos en la ciudad. “Es impactante porque ciudades como París o Londres están llenas de esos escritos, dijo De la Maza”.³⁰⁰

Por su parte Carlos Alberto Montaner señala que en Guayaquil se “ha instalado murales en los grandes pilares de concreto que sostienen los pasos elevados. La idea es hermosa, pero lo más sorprendente no es eso, sino que no los han embarrado con grafitos o con mensajes idiotas. ¿Por qué? Porque en esa ciudad está ocurriendo un rarísimo fenómeno, muy poco frecuente en América Latina: ha surgido una especie de

²⁹⁸ El Universo (Guayaquil), 7 de septiembre del 2007. Las restricciones en parques de la ciudad restan esparcimiento.

²⁹⁹ El Universo 2003 (Guayaquil) 25 de Septiembre del 2003 Sucesos Cámaras vigilan el ordenamiento.

³⁰⁰ El Comercio 2005 (Quito) 22 de julio. Nebot habló de seguridad con dos alcaldes de Chile.

orgullo ciudadano, un patriotismo urbano que lleva a los moradores a cuidar el entorno como algo que les pertenece. Nadie pinta un letrero clandestino en la pared de la casa propia.³⁰¹

Lo que no sabían los alcaldes chilenos, ni Carlos Alberto Montaner es que las cámaras del sistema “ojos de águila” no vigilaban precisamente a los delincuentes sino a los contraventores, específicamente a los grafiteros, que una vez detenidos, son sancionados con siete días de trabajos comunitarios y obligados a pintar las fachadas dañadas. Es más de acuerdo a las ordenanzas, son los propios vecinos los responsables de pintar las casas si en ellas existen graffitis.

Hasta el año 2006, el sistema de vigilancia registró un total de 3.304 hechos. “Según las estadísticas de control de las cámaras, entre las principales novedades reportadas figuran 526 accidentes de tránsito, 242 manifestaciones, 136 operativos municipales, 176 operativos policiales y 161 vehículos sospechosos³⁰², lo que muestra que el proceso de vigilancia tiene entre otros objetivos, el sometimiento de quienes atentan contra la regeneración urbana, de las organizaciones sociales que protestan en el centro de la ciudad y el control de los vendedores ambulantes.

Respecto al sistema de seguridad en el Malecón, Wong señala que “contribuyó eficazmente a mantener la integridad de los visitantes, además de conservar la obra en sí; sin embargo, el impacto que ha generado el Malecón 2000 sobre el ejemplar comportamiento de la ciudadanía, lleva a veces a pensar que los guardias o las cámaras podrían estar de más (Wong 2006: 90)

Seguridad y Revolución Ciudadana.

En el 2007 asume la Presidencia de la República Rafael Correa Delgado. Uno de los ejes de su propuesta política era terminar con el neoliberalismo. En el caso concreto de la Seguridad, la propuesta más que represión se concentraba en a convivencia ciudadana. Desde luego, este planteamiento no coincidía con la versión de seguridad ciudadana que emanaba del cabildo porteño.

A principios del 2008, las críticas del nuevo gobierno se dirigieron al sistema de fundaciones del municipio, específicamente a la Corporación de Seguridad Ciudadana

³⁰¹ Montaner Carlos Alberto 2004. La resurrección de Guayaquil. http://www.cambiemosecuador.com/2004/08/la_resurreccion_d.html

³⁰² El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de octubre. Sucesos. 205 cámaras buscan seguridad.

de Guayaquil (CSCG). El argumento central era que organizaciones privadas no pueden manejar fondos públicos y peor aún dictar la política pública y menos en materia de seguridad. A más de ello, las críticas se dirigían a la representación corporativa de la CSCG; a los intentos de creación de una policía autónoma manejada por gremios empresariales, etc., Finalmente el gobierno decidió que el estado ya no realice aportes a la CSCG.

Curiosamente, a partir del mismo mes, sectores empresariales de Guayaquil, empiezan a señalar un incremento de la delincuencia –según ellos- debido a que los recursos que la empresa privada aporta a la Corporación de Seguridad no son manejados adecuadamente. A partir de allí, los medios de comunicación escritos y televisivos no dejaron de anunciar que el país vive una ola de criminalidad como “nunca antes había sucedido en la historia del país”.

Con razón, Xavier Andrade, señala que los denominados *auges delictivos* no son “pura creación ideológica, sino que su emergencia como “problema” en la esfera pública y en los medios está lejos de ser espontánea o neutral. Su periódica visibilidad está siempre precedida y es exacerbada por retóricas masculinistas que buscan restituir las ideas de control y de orden a base de imágenes de “guerreros” [“decisión”, “acción”, “agresión”, “valentía”, “lucha”, “ataque”, “exterminio” son todos términos que tienen una valoración masculina y que son activados políticamente] y que conducen una lucha por el bien de la sociedad, supuestamente. (Andrade 2001).

El *auge delictivo* como herramienta de lucha política, como una especie de tecnología es utilizado por las elites guayaquileñas cuando sienten amenazada su hegemonía. Por eso es que el “auge delictivo que azota al país” desde fines del 2008, aparece en el marco de la disputa entre dos modelos de sociedad, en el enfrentamiento entre el estado central y el local, específicamente en dos formas de concebir la seguridad.

A partir de la disputa entre Nebot y Correa por el modelo de sociedad, el tema del auge delictivo se ha posicionado mediáticamente, sobre todo por los medios de comunicación opositores, entonces se organizan marchas, protestas, paneles, debates, etc., obligando a las autoridades públicas a tomar decisiones al respecto. Ahora bien, esta “técnica” de lucha política no sólo la experimentó el gobierno de Correa, sino que se trata de la misma estrategia que utilizaron para someter al gobierno de Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio.

Para concluir es necesario recalcar, que en el primer año del gobierno de la “Revolución Ciudadana”, el concepto de seguridad aplicado por las autoridades tampoco ha cambiado mayor cosa, sigue siendo de represión. El Gobernador de la provincia del Guayas Camilo Saman contrato nuevamente a Daniel Adler, que esta vez tenía un plan dividido en dos etapas

La primera, “se denomina Contribuyentes y consiste en integrar a miembros de organizaciones sociales o gremios de trabajadores como los taxistas para que colaboren con el control de la urbe. [Agregó] que se capacitará a 500 conductores de taxis en detección de sospechosos. En esta instrucción, los chóferes aprenderán a identificar gestos, formas de vestir y movimientos de sujetos que podrían querer delinquir. Las novedades serán remitidas a la Policía. “Ellos serán nuestros ojos y oídos en la ciudad”, añadió Euclides Mantilla, comandante de Policía del Guayas. La segunda etapa de su asesoramiento consistía en integrar al sistema de ojos de águila, las Cámaras de vigilancia de los centros comerciales “para tener un mejor control afuera de los lugares de gran afluencia”³⁰³. Esta por demás decir, que el plan no se llegó a ejecutar.

6.3 Policía Metropolitana y represión

La Policía metropolitana, conocida popularmente como robaburros se ha constituido en una especie de guardia de choque pretoriana del Municipio de Guayaquil. La Policía trabaja en coordinación con la Dirección de Aseo Cantonal, Mercados y Servicios Especiales, la Dirección de Justicia y Vigilancia y con la Dirección de Uso del Espacio y Vía Pública; su principal función es hacer respetar las ordenanzas municipales que regulan el espacio público.

Actualmente la Policía Metropolitana está dirigida por Jorge Arosemena Gallardo, miembro del PSC, ex presidente del Tribunal Electoral del Guayas; el comandante es Jaime Samaniego Méndez que reemplazo a Alejandro Varas, quien se postulo como candidato a concejal por el Movimiento “Madera de Guerrero.

La mayoría de sus miembros son acusados de maltratar y confiscar las mercancías de los comerciantes, para luego cobrar una coima a cambio de su devolución, o simplemente hacer un uso particular de lo decomisado. A más de esto existe una debilidad en la formación de sus miembros. Un ex director señala que existe

³⁰³ El Universo 2008 (Guayaquil) 1 de enero. Sucesos. Planes contra delitos en el 2008.

“falta de capacitación al personal, no hay una escuela de profesionalización, además, “un promedio mensual de 20 uniformados es despedido por irregularidades (robos o agresiones) contra los informales³⁰⁴”.

A partir de los cuestionamientos a su labor policías metropolitanos recibieron un curso de Derechos Humanos, como parte de un programa de capacitación de la Municipalidad de Guayaquil.³⁰⁵ Finalmente es necesario señalar que los requisitos para ser metropolitano son bastante simples: ser bachiller, haber hecho el servicio militar y tener entre 18 y 33 años. A ellos se les entrega carabinas de 12 mm, toletes y gases lacrimógenos; es más, 114 de los 400 metropolitanos que en el año 2000 estaban asignados al Plan Más Seguridad no tenían ningún entrenamiento especial³⁰⁶

*Guayaquil sabrá castigar, como ha castigado siempre, a sus enemigos*³⁰⁷

En septiembre del año 2000, ante el desborde de la delincuencia –según las autoridades locales- se implementó en la ciudad de Guayaquil el Plan “Más Seguridad”. Se trataba de un sistema de control anti-delincuencial coordinado entre la Policía Metropolitana y la Policía Municipal.

El Plan Más Seguridad coincidió con el período de mayor represión contra vendedores informales, grupos GLBTI y ciudadanos contrarios a la propuesta de regeneración urbana. De hecho, la policía metropolitana se convirtió en el brazo ejecutor de la política de limpieza social y ordenamiento urbano del municipio “y también –desde septiembre del 2000– el ala armada del cabildo porteño”³⁰⁸

La actuación de la Policía Metropolitana, adquirió ribetes de paramilitarismo, incluso en el 2003, las autoridades locales consiguieron un permiso del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas para equipar a la Policía Metropolitana con armas de fuego, lo cual, según un informe del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CDH) reñía con el artículo 183 de la antigua Constitución, en donde se establecía que “la Fuerza Pública sólo la constituye la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas” (CDH 2003: 1).

³⁰⁴ El Universo 2003 (Guayaquil) 30 de noviembre. La compleja tarea de controlar la vía pública.

³⁰⁵ El Universo 2004 (Quito). 7 de febrero del 2004. El Gran Guayaquil. Policías metropolitanos reciben curso de DD.HH.

³⁰⁶ El Universo 2003 (Guayaquil) 4 de noviembre. El Gran Guayaquil. Debilidad en formación de policías metropolitanos.

³⁰⁷ El Universo 2005 (Guayaquil) 10 de Enero del 2005. El Gran Guayaquil. Alcalde aseguró que enfrentamientos responden a intereses políticos.

³⁰⁸ El Universo 2003 (Guayaquil) 30 de noviembre. La compleja tarea de controlar la vía pública.

El mismo informe mostraba además, su preocupación por el “ilegal uso del cuartel de la Policía Metropolitana como centro carcelario para ciudadanos que supuestamente habrían cometido infracciones a las ordenanzas municipales, pues los cuarteles no son parte del sistema penitenciario, ni lugares de detención autorizados.” (CDH 2003: 1)

Los abusos cometidos por la policía metropolitana fueron múltiples: desde hostigamiento a los vendedores; violación de domicilios; detención de periodistas que documentaban las agresiones a vendedores de periódicos; represión a la marcha de jubilados opuestos a la creación del seguro social municipal; intimidación y maltratos a dirigentes sociales; agresiones físicas a ancianos, niños³⁰⁹, mujeres embarazadas, minusválidos³¹⁰ y hasta acusaciones de ejecuciones extrajudiciales (CDH 2003).

En un sondeo realizado en el año 2003 por el diario El Universo se estableció que de 103 vendedores informales entrevistados, 68 habían “recibido algún tipo de agresión por parte de los metropolitanos en los dos últimos años, mientras que 56 aseguraban que en al menos una ocasión fueron insultados, golpeados o extorsionados por los uniformados; a 68 se les decomisó su mercadería y 15 afirmaron que la devolución fue incompleta. Ninguno de los encuestados presentó una denuncia” por miedo a represalias o simplemente porque no creen que se les preste atención³¹¹

Ahora bien, los brazos ejecutores de la política excluyente y represiva de la regeneración urbana fueron: Andrés Roche, Director del Departamento de Justicia y Vigilancia; Gustavo Zúñiga, de Aseo Urbano; Carlos Salmon, de Terrenos; y Luis Pérez Merino, de Urbanismo, Avalúos y Registro. Estas personas enfrentaron una serie de cuestionamientos por su política de “imponer el respeto a las ordenanzas municipales” (CDH 2003: 7)

³⁰⁹ En marzo del 2003, cinco hermanos, de entre 9 de 16 años, pertenecientes al Programa del Muchacho Trabajador en Guayaquil, fueron apresados y enviados a una celda junto con adultos, por encontrarse realizando malabares y vendiendo caramelos en un semáforo. En el mismo período fueron desalojados 38 ciegos que trabajaban varios años en los alrededores de la avenida Nueve de Octubre, aquel día “sintieron sobre ellos las manos de los metropolitanos, que exigían su salida de la zona regenerada”. El Universo 2003 (Guayaquil) 4 de noviembre. El Gran Guayaquil. Debilidad en formación de policías metropolitanos.

³¹⁰ El Universo 2005 (Guayaquil) 29 de Julio. El Gran Guayaquil Las calles regeneradas lucen sin vendedores ambulantes. Ganarse el pan a escondidas

³¹¹ El Universo 2003 (Guayaquil) 30 de noviembre. La compleja tarea de controlar la vía pública.

A más de esta sistemática política de agresiones³¹² en contra de los informales, los regeneradores criminalizaron la lucha social, por ejemplo en el 2002, frente a las protestas por la clausura de locales comerciales en los alrededores de la PPG, el Municipio presentó una denuncia penal por delito de rebelión en contra de Braulio Fierro, Wilfrido Lema Chimpatiza y Mario Latorre (CDH 2003: 3). Los acusados eran “dirigentes de la PPG y tendrán que enfrentar cargos por rebelión, asociación ilícita, robo y destrucción del bien público³¹³”.

6.4 Criminalización de la protesta: los casos de la Metrovía

A continuación se detallan tres casos de protesta de habitantes de la ciudad en contra del sistema de transporte masivo denominado Metrovía y administrado por la Fundación Municipal de Transporte Masivo Urbano de Guayaquil. Lo que se evidencia en estos casos no sólo es la prohibición del derecho a la disidencia, la violación de los derechos humanos sino también la criminalización de la protesta social.

Es necesario anotar que la práctica municipal frente a las protestas, no fue precisamente la apertura al dialogo, sino una estrategia que implicaba: a) vincular las manifestaciones y sus participantes a la “política” (específicamente a partidos de izquierda) con el fin de desacreditarlas y b) movilizar a la Policía Metropolitana y a moradores de barrios populares (comandados por los jefes de los departamentos de Justicia y Vigilancia, Mercados y aseos de calles) para defender el “progreso de la ciudad”.

Solo pedimos que nos den un bus alimentador

El 14 de agosto del 2006, moradores del barrio La Floresta al sur de la ciudad realizaron una protesta en contra de la Metrovía. Los moradores señalaban que el nuevo sistema, los obligaba a caminar cerca de diez cuadras –por una zona peligrosa- hasta llegar a la parada más cercana debido a que se habían eliminado las líneas de buses que pasaban por el sector.

³¹² Las elites locales si bien es cierto criticaron las agresiones -como la realizada por la Policía Metropolitana a un niño de 12 años- se justificaron en la necesidad de “un control, cumplimiento de las leyes y ordenanzas”, este fue el señalamiento de Carlos Estrada, presidente de la Junta Cívica de Guayaquil. El Universo 2004 (Guayaquil) 15 de Mayo del 2004. El Gran Guayaquil. Hay 19 detenidos y 5 metropolitanos expulsados por disturbio.

³¹³ El Universo 2002 (Guayaquil) 12 de Abril de 2002. El Gran Guayaquil. Cuatro detenidos por violar sellos de clausura municipal

De acuerdo a versiones de prensa, la protesta fue corta y pacífica, sin embargo, la Policía Nacional golpeo a los manifestantes y detuvo a tres moradores del barrio y dos periodistas de Canal Uno que cubrían los hechos. A uno de los moradores lo detuvieron cuando hacía declaraciones al canal; al segundo, cuando reclamaba a un oficial de policía por insultar a un vecino; mientras que al tercero, lo detuvieron por curioso; a los periodistas los detuvieron porque filmaron las agresiones.

La fundación Metrovía y el Municipio de Guayaquil formalizaron la acusación particular contra Johnson García Matute, Olmedo Malagón Valero y Jorge Gilbert Camacho. El Fiscal Héctor Vanegas y Cortázar inició una instrucción fiscal por el delito tipificado en el artículo 158 del Código Penal: sabotaje y terrorismo de bienes públicos. Este delito establecía una pena de entre 8 y 12 años de prisión.

Frente a estas acusaciones, un grupo de moradores decidió protestar para su liberación, frente a ello el Fiscal absolvió a dos de los detenidos pero emitió un dictamen acusatorio contra Jorge Gilbert acusándolo de impedir ilegalmente “el libre tránsito de vehículos, personas y mercaderías por las vías públicas del país”, delito tipificado en el artículo 129 del Código Penal que establece una sanción de uno a tres años de prisión.

De acuerdo a intelectuales guayaquileños, este caso refleja un trato diferenciado del municipio hacia los sectores populares, puesto que en una acción similar protagonizada por los moradores de Samborondón, por la apertura del puente Carlos Pérez Perrazo, las autoridades no apresaron a nadie (Flores 2007:5). Sin duda asistimos a una forma autoritaria de imposición de la política municipal, sin respetar los derechos de las personas, con un trato diferenciado según el color de la piel y la clase social, lo cual conduce no a la creación de ciudadanos sino de súbditos.

Privados de su libertad por emitir una opinión

El 1 de septiembre se produce la muerte de Rafael Torres quien fue atropellado por uno de los buses de la Metrovía cuando intentaba cruzar uno de los carriles, saltando una barda de seguridad. Frente a este hecho, moradores del Guasmo Norte protagonizaron una manifestación.

Los manifestantes fueron abordados por Andrés Roche y Gustavo Zúñiga, funcionarios del municipio quienes lideraban un grupo de policías metropolitanos y

civiles. El operativo duró 10 minutos, en él participaron camionetas de Más Seguridad y resultaron detenidas seis personas que presuntamente participaron en el bloqueo del carril de la Metrovía³¹⁴

En un proceso idéntico al de la protesta de La Floresta, los detenidos en el Guasmo Norte, Víctor Sánchez y Luis Alvarado fueron acusados por el Municipio de sabotaje y terrorismo delito que se sancionaba con 12 años de prisión. Poco tiempo después los detenidos establecieron una demanda contra el Estado ecuatoriano ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos (DD.HH.) por estar “privados de su libertad por el solo hecho de emitir una opinión de solidaridad por el atropello y muerte del ciudadano Homero Rafael Torres Robles”³¹⁵

“En el escrito indican que son los únicos presos de las seis personas recluidas y que estuvieron detenidos más de 24 horas sin orden constitucional de ningún juez, lo que contraviene el art. 24 de la Constitución. Los detenidos piden ante la corte de DD.HH. que se les dé garantías a sus vidas y al derecho a la libertad de pensamiento, de expresión, en forma oral o escrita por cualquier otro medio”³¹⁶

Toda acción produce una reacción

Dos semanas después de la protesta en el sur de la ciudad, estudiantes de los colegios Simón Bolívar y Aguirre Abad, intentaron bloquear la avenida de las Américas en rechazo a la Metrovía. El problema radicaba en que el nuevo sistema impedía que los autobuses que venían de Duran ingresen al centro de la ciudad, lo que obligaba a los pasajeros a tomar un autobús adicional e incurrir en otro gasto.

Después de la protesta, la Policía detuvo a una persona y golpeo a los alumnos de estos colegios³¹⁷, por lo que nuevamente se reiniciaron las manifestaciones, pero además, ahora los estudiantes secundarios (acompañados de otros grupos de izquierda como la UNE, MPD, FESE, FRIU, JRE y el Foro Urbano) exigían la liberación de los

³¹⁴ El Universo 2006 (Guayaquil) 2 de septiembre del 2006. El Gran Guayaquil. Muerte de peatón en carril de la Metrovía genera incidentes.

³¹⁵ El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de Septiembre. El Gran Guayaquil. Presos por bloquear Metrovía recurren a corte internacional.

³¹⁶ El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de Septiembre. El Gran Guayaquil. Presos por bloquear Metrovía recurren a corte internacional.

³¹⁷ El Universo 2006 (Guayaquil) 30 de agosto. El Gran Guayaquil. Policía detiene protesta estudiantil por Metrovía.

detenidos. De acuerdo a informaciones de prensa aunque esta marcha fue pacífica, los secundarios fueron atacados con gases lacrimógenos por la Policía³¹⁸.

Al igual que en otras protestas, en el centro de la ciudad “cerca de 400 simpatizantes del alcalde Jaime Nebot [provenientes de barrios populares] se encontraron a pocos metros de los grupos de izquierda. Ellos estaban encabezados por Gustavo Zúñiga, Álvaro Solórzano y Andrés Roche, funcionarios del Municipio. Su intención fue desalojar al otro grupo, pero fueron impedidos por la Policía, que lanzó bombas lacrimógenas.”³¹⁹

Fotografía 7. Protestas contra la metrovía



Fuente: www.eluniverso.com

El día viernes 8 de septiembre se produjo la manifestación más grande y violenta, según un dirigente de la UNE, no era una “marcha pacífica sino de confrontación en rechazo a la política de terror que está sembrando el alcalde Nebot y sus policías metropolitanos”³²⁰. Aquel día por la mañana, la Unión Nacional de Educadores repartió volantes afuera de la Terminal Río Daule, con títulos como '¡Alerta! La lucha contra los socialcristianos continúa', y 'La Metrovía: ¿alternativa o imposición socialcristiana?'³²¹

³¹⁸ El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de septiembre. El Gran Guayaquil. Hurtado: Una protesta pacífica depende siempre de la actitud de la fuerza pública.

³¹⁹ El Universo 2006 (Guayaquil) 6 de septiembre. El Gran Guayaquil. Metrovía enfrentó a grupos políticos

³²⁰ El Universo 2006 (Guayaquil) 9 de septiembre. El Gran Guayaquil. UNE hará "marcha de confrontación" contra la Metrovía.

³²¹ El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de septiembre. El Gran Guayaquil Protesta por transporte se torna ahora más política.

Por otra parte, en las concentraciones de apoyo al Cabildo se encontraban Pascual del Cioppo, Álvaro Luque, Gustavo Zúñiga, militantes socialcristianos y funcionarios municipales³²². Además, apoyando la postura del Municipio, se encontraba el conocido dirigente Balerio Estacio³²³, en ese entonces candidato a diputado alterno del PSC. Balerio Estacio, estaba acompañado de moradores de las cooperativas Balerio Estacio, Tomi Estacio, San Francisco II.

Según, El Universo, una parte de los acompañantes de Balerio Estacio, señaló que “su presencia era para apoyar la Metrovía, mientras que otro no sabía para qué los convocaron en el lugar. De todos modos ingresaron a la terminal del norte de la Metrovía cargando un lienzo amarillo con el nombre de la candidata presidencial Cynthia Viteri (PSC)³²⁴, varias de las personas que fueron convocadas para respaldar al alcalde señalaron a los periodistas que “iba a venir Nebot para hacer una caminata y apoyar a Cynthia Viteri en un mitin... un bus nos recogió a las 08h00³²⁵”.

Sobre las protestas de estudiantes contra la Metrovía, “Nebot atribuyó los líos al momento electoral. Estamos en elecciones y los que no tienen votos inventan cosas”³²⁶. Justificando la movilización de sectores populares, el alcalde “aseveró que no va a permitir que Guayaquil se caotice por las protestas, que son de índole político. “Cuando la gendarmería no pone orden, entonces el pueblo organizado tiene que poner orden... Ayer se dio una demostración de eso”³²⁷.

Como lo señale anteriormente, el esquema siempre fue el mismo: frente a la protesta popular se convocan a moradores, también de barrios populares para respaldar el “progreso” de la ciudad, al mismo tiempo que se acusa a la protesta de ser “política”

³²² El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de septiembre. El Gran Guayaquil Protesta por transporte se torna ahora más política.

³²³ Balerio Estacio es un conocido dirigente popular del norte de la ciudad. Informaciones periodísticas lo acusan de ser traficante de tierras. La Cooperativa que dirige se llama Balerio Estacio, al igual que la escuela, la línea de bus, y hasta la calle principal. En las cooperativas que él dirige está prohibido beber alcohol y es obligatoria la asistencia a la Iglesia, puesto que Estacio es pastor evangélico. En el año 2008 fue Asambleísta por Movimiento País. Balerio Estacio hace parte de aquellos dirigentes populares que le venden sus servicios de movilización a las autoridades de turno.

³²⁴ El Universo 2006 (Guayaquil) 7 de septiembre. El Gran Guayaquil Protesta por transporte se torna ahora más política.

³²⁵ Según Andrés Roche, director de Justicia y Vigilancia del Municipio, es necesario “defender el Sistema Metrovía de manipulaciones política por época de elecciones”. El Universo 2006 (Guayaquil) 9 de septiembre. El Gran Guayaquil. UNE hará "marcha de confrontación" contra la Metrovía.

³²⁶ El Universo 2006 (Guayaquil) 9 de septiembre. El Gran Guayaquil. Nebot hizo segundo viaje en articulado.

³²⁷ El Universo 2006 (Guayaquil) 8 de septiembre. El Gran Guayaquil. Enfrentamientos se repitieron ayer contra la Metrovía.

(en despectivo) y responder a intereses electoreros. Es más, se insiste en acusar a los disconformes de terrorismo.

Como muestra de la incongruencia de la política municipal de encarcelar a todo aquel que bloquee la Metrovía y se oponga al progreso de la ciudad; en septiembre del 2008 el Municipio no encarceló ni acusó de terrorismo a estudiantes y empleados de la Universidad Católica de Guayaquil que realizaban una “protesta pacífica” al pie de la Universidad Católica para lo cual habían cerrado los dos carriles de la Metrovía, más las calles de circulación normal, en contra del presidente Correa

CAPÍTULO VII

RECONSTRUYENDO LA HISTORIA DE GUAYAQUIL

Uno de los mayores logros para la ciudad, es haber podido rescatar el civismo, sembrar el orgullo y el amor a nuestra tierra. Anteriormente los niños no conocían la historia, la cultura, las raíces, el folklore, la música; se había dejado a un lado los valores del civismo³²⁸.

7.1 Recuperar el “alma histórica”

Para los regeneradores, el diagnóstico de Guayaquil era claro: una “degeneración patrimonial del centro de la ciudad, depresión y desgaste de áreas urbanas, migración, obsolescencia de viviendas y edificaciones, y la delincuencia” (Wong 2006: 35-28). Dado este diagnóstico, la intervención urbana requería de “un absoluto respeto al patrimonio y valores históricos de la ciudad, así como de las presentes y futuras necesidades de su población, empresas e instituciones” (Wong 2006: 27).

La regeneración por lo tanto debía recuperar el “alma histórica de la ciudad yacente en su memoria colectiva y su vocación de ciudad progresista” (Wong 2006: 34), además, rescatar sus tradiciones, costumbres e identidad local, con el fin de darlas a conocer. La pregunta que surge de inmediato es ¿cuál es el contenido de los valores cívicos, de la identidad local, del patrimonio, las costumbres y la memoria, que pretenden reivindicar los urbanistas regeneradores?

Empecemos señalando que la memoria –que funciona a la par que el olvido– juega un papel importante en la constitución de los imaginarios y representaciones de la ciudad, se trata de dispositivos mentales cuya reproducción descansa sobre: a) los mass media, b) la escuela y saberes especializados como la historia, sociología, antropología, urbanismo, etc. Y c) una política cultural del poder local. Estas elaboraciones mentales son fragmentadas y parciales, son un conjunto de retazos que permiten crear mapas mentales que son sistemas clasificatorios o dispositivos prácticos (Kingman-Salgado 2000: 122-124)

Como lo anota Kingman “no existen lecturas inocentes de la ciudad, de su presente o de su pasado. Toda lectura se ve atravesada por un juego de intereses económicos, políticos y ante todo culturales; pero generalmente, estos intereses no son

³²⁸ Entrevista a Gloria Gallardo ex Directora de Promoción Cívica del Cabildo. <http://www.ecua.net.ec/homenajeguayaquil/entrevista.htm>.

explícitos, tampoco conscientes. Operan a través de tramas de significado. Hace falta reconstruirlos” (Kingman-Salgado 2000: 125).

En esta medida, el “rescate de la historia y la identidad guayaquileña” a través de la regeneración urbana de zonas emblemáticas se debe a la necesidad de las élites locales de recuperar un espacio perdido a partir de la llegada masiva de inmigrantes a inicios de los años cincuenta. Y es que el arribo de nuevos inquilinos -que se alojaban en el centro de la ciudad, muy cerca del lugar de residencia de las élites- provocó que las principales familias aristocráticas abandonen progresivamente el centro. La cada vez mayor heterogeneidad social, debilitaba el poder de estas familias, que pasaban a ser anónimas.

En estas circunstancias se produce una añoranza por el espacio perdido, la memoria opera como “nostalgia, como necesidad de guardar lo máspreciado -la tradición y los valores aristocráticos en peligro de perderse-, como defensa del sistema de hacienda y de los criterios de distinción y prestigio social” (Kingman-Salgado 2000: 125), perdidos a partir de la reforma agraria, la urbanización y la relativa democratización de la sociedad.

“Como lo anota Mary Jackman, las relaciones cotidianas entre grupos desiguales han estado marcadas por una serie de reglas de etiqueta, que garantizan el que cada grupo ocupe su lugar, reproduciendo la dominación social. Los grupos subordinados han tenido que demostrar deferencia ante sus "superiores". Pero al desaparecer las instituciones y las estructuras que regulan estas desigualdades en el trato diario, los grupos dominantes sentirán una gran aprensión. No sólo serán cuestionados sobre sus prerrogativas de status, sino que las posibilidades de movilidad social se incrementarán (De La Torre 1996).

Una ex moradora del aristocrático barrio de Las Peñas señala que antes las empleadas domesticas “eran maravillosamente educadas” y sabían “respetar al patrón”. “Yo he conocido empleados de puestos muy básicos como porteros, domésticas que son de unos modales, de una gentileza de una amabilidad increíble, pero lógicamente no saben leer ni escribir”, en esta época con que no insulte y se ponga camisa es bastante”. (Cevallos 2007)

Además, es el momento donde se revaloriza “la arquitectura colonial, las antiguas costumbres y las viejas relaciones como si se quisiera retener en los libros, las

crónicas, los registros visuales, en mundo en proceso de desaparición” (Kingman 2003: 262). Pero también existe la nostalgia por un supuesto pasado idílico de una ciudad patriarcal y elitista, una añoranza por la salida de las élites del centro de la ciudad.

Con respecto al Cerro Santa Ana, Wong anota que era un “sitio de encuentro obligado de la sociedad colonial y de la primera mitad del siglo pasado, casi fue barrido del paisaje urbano al perder Guayaquil su centralidad, al abandonar sus habitantes los grandes edificios de la zona bancaria por la novelera tranquilidad de la aristocrática periferia y, lo que es peor, por la invasión de tan idílico sitio –otrora cantado por nuestros bardos y poetas y plasmado por artistas propios y extraños- por gente de mal vivir que rompió el encanto de un símbolo y de un hito de la ciudad” (Wong 2006: 78-80).

La misma moradora de Las Peñas destaca que lo que más extraña de la zona es “que todos nos conocíamos, yo creo que éramos muy pocos, entonces todos nos encontrábamos..., el barrio era una sola cosa, lo que era contra uno era contra todos, nos sentíamos una sola familia, una gran familia, lo que ahora no pasa (Cevallos 2007).

Uno de los ejemplos de cómo se intenta reconstruir una memoria elitista de la ciudad destacando el papel de los “gran cacao”, así como valores aristocráticos es el libro de Daniel Wong (arquitecto participe en el proceso de regeneración urbana) titulado, *Regeneración Urbana: Marca de Guayaquil*. En este texto Wong añora las actividades “tradicionales” que se desarrollaban en el centro de la ciudad como la exportación de cacao, las actividades de la elitista y oligárquica Cámara de Comercio y Agricultura de Guayaquil (CCAG); de hecho, el autor evoca con nostalgia los momentos en que la Cámara se convirtió en “comisión consultora del Gobierno en todo lo relativo al comercio y a la agricultura (Wong 2006: 107).

Destaca también las actividades comerciales desarrolladas por inmigrantes procedentes de Europa, entre los que se encontraban (encuentran) dueños de comercios como Casa Tosi, Almacenes De Prati, etc., agencias representantes del comercio internacional, de la Bolsa de Valores, de actividades bancarias, etc.; mientras que por otro lado se ataca al inmigrante negro, indio y cholo que se convierte en informal y que “pauperiza los sectores que invade” (Wong 2006: 108).

Así, “la historia de la ciudad se confunde con la historia de las familias; se hace coincidir los hechos heroicos con la historia de los linajes” (Kingman-Salgado 2000:

125). Por eso es que para los urbanistas neoliberales se rescata: a) el barrio Las Peñas porque es “el más histórico y tradicional de la ciudad porque allí vivieron, entre otros: Manuel Rendón Seminario, Alfredo Baquerizo Moreno, Juan de Dios Martínez Mera, Carlos Arroyo del Río y Diego Noboa” (Wong 2006: 124), la mayoría representantes de la oligarquía local; y b) se regenera el barrio El Centenario (primera urbanización con alcantarillado y agua potable y sitio de residencia de la élite local) porque es “uno de los lugares más tradicionales y emblemáticos de la ciudad, donde se encuentran cincuenta y una edificaciones consideradas patrimoniales” (Wong 2006: 127-128).

Y es que el pasado recuperado aparece como un fetiche para legitimar la intervención urbana. Por eso es que para los regeneradores “la memoria colectiva de la ciudad siempre añoro los días en que el Malecón fue el sitio de encuentro de sus habitantes y el centro de su actividad; el devolver este estilo para propiciar nuevamente ese encuentro de la antigua vecindad, fue el eje a cuyo entorno comenzó a girar la Regeneración del centro de Guayaquil” (Wong 2006: 64).

Es necesario anotar que la recuperación de la historia y por lo tanto del espacio, no es un proceso ajeno al conflicto, exista una disputa debido al significado simbólico y a los usos económicos, sociales y culturales” (Kingman-Salgado 2000: 126) que puede dársele a las zonas recuperadas.

Y es que el espacio no sólo se organiza material sino simbólicamente y es transformado por la interacción de las personas a través de su apropiación; en él los sujetos establecen apropiaciones, resistencias, etc. Como lo señalaba Foucault, el espacio es una pieza fundamental para el dispositivo del poder-saber, una “historia de los espacios” permitirá realizar no sólo una historia de la moralidad, sino también una “historia de los poderes”.

Ahora bien, dado que el espacio es un producto social y responde al modo de producción dominante, al igual que en el resto de la sociedad, allí se expresan intereses contrapuestos, es un espacio heterogéneo en donde lo diverso (ambulantes, mendigos, indios, negros) aparece como un freno a la acumulación de capital a través del turismo, de allí la necesidad de “recuperar” barrios “emblemáticos” -como Las Peñas, El Centenario, la avenida 9 de Octubre- a través de su blanqueamiento estético y social.

Se trata de un proyecto de modernidad -de las élites locales- que tiene un sustrato colonial, en donde lo burgués desplaza del centro de la ciudad las

manifestaciones populares o en su defecto las estiliza, por ello es que a los regeneradores no se les ocurrió realizar una oda a los estibadores de cacao (cacaahueros), o a los muertos arrojados a la ría el 15 de noviembre de 1922, masacrados por protestar frente al abuso de la oligarquía local.

En esta medida se deben entender los constantes llamados del poder local, al civismo, a la recuperación de las tradiciones, de los valores de la guayaquileñidad, de las “buenas costumbres” (ante la llegada de la *chusma*) que por lo general son valores de tipo conservador y aristocrático³²⁹.

Ahora bien para la recuperación de la memoria y los valores de la guayaquileñidad se creó una estructura institucional dentro del Municipio: la Dirección de Cultura y Promoción Cívica, cuyo objetivo central es “rescatar, preservar y difundir nuestros valores culturales cívicos, artísticos, así como el patrimonio histórico, bibliográfico y cultural del Cantón y la región”.

A más de la creación de la Dirección de Cultura, el Cabildo emprendió cuatro procesos que a continuación se detallan: a) el apoyo a instituciones de investigación de la historia local como el Archivo Histórico del Guayas y el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo de Guayaquil, b) una política editorial que reeditó los libros “más destacados de la guayaquileñidad”, c) la creación de una “Historia de Guayaquil” y d) el rebautizo de sitios emblemáticos de la ciudad con nombres de las elites locales.

7.2 Guayaquil: “ciudad que no tiene miedo de cambiar su historia”

La Historia de Guayaquil

³²⁹ Un ejemplo de estos valores a rescatar es la siguiente “estampa porteña”: “Aunque la generación contemporánea considera obsoleta y ridícula ciertas costumbres de antaño, es bueno recordarlas para tener un referente de cómo era la vida familiar y cotidiana de la ciudad antes de la mitad del siglo pasado. Un chiquillo de 15 años no podía llegar a casa por las noches pasadas las 21:00, y una niña de 20 años no podía asistir sola a ningún evento social, cultural o algo por el estilo. En presencia de los padres, los hijos ya casi adultos no podían ni pensar en fumar un cigarrillo; tomar una copita era un tabú para las señoritas. No es que les estuviese prohibido hacerlo, sino que no se atrevían a pensar que lo pudiesen hacer. La concurrencia de los enamorados a las películas en las salas de cine debía ser forzosamente con una amiga o pariente cercano, en calidad de acompañante. Las funciones eran siempre diurnas, jamás ninguna pareja de novios o amigos podía asistir por la noche. Los parques públicos, especialmente el Bolívar, eran un lugar de reunión. Las parejas circulaban con un grupo de amigas, como si asistieran a un acontecimiento. Naturalmente, los paseantes no eran atormentados por vendedores ambulantes ni por loteros o limpiabotas”. Adaptación de “El Guayaquil de hace medio siglo”, por Enrique Boloña Rodríguez, en la revista del Círculo de Periodistas del Guayas (1986). El Universo 2003 (Guayaquil) 10 de octubre. El Gran Guayaquil. La Aurora Gloriosa.

Tal como lo señala Kingman y Salgado, las percepciones acerca de lo que constituye la ciudad se arman también desde campos de acción y de saberes relativamente especializados como la Historia, la Sociología, la Planificación urbana, (Kingman-Salgado 2000: 124), es más estas ideas se difunden a través del aparato educativo bajo la forma de una didáctica

Para la difusión de estas ideas sobre la guayaquileñidad, el Municipio creó el 28 de septiembre del 2000, la Dirección de Acción Social y Educación (DASE) entre cuyos fines estaba, “contribuir al desarrollo humano, social y al mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de los habitantes del Cantón mediante la *promoción de una cultura emprendedora...*”³³⁰.

Como lo señala Kingman, “en la construcción de estos esquemas o dispositivos mentales juega un papel activo la escuela como institución y los poderes locales, a través de la recopilación y difusión de leyendas y tradiciones, cuñas publicitarias, sistemas oficiales de fiestas, folklore, ceremoniales, así como disposiciones disciplinarias con relación al orden territorial, el aseo, la seguridad” (Kingman-Salgado 2000: 124)

En el año 2007 el Municipio realizó un convenio con la Universidad Católica y la Fundación Ecuador cuyo fin era implementar el proyecto “Más Libros” que consistía en la entrega gratuita de textos a estudiantes de los establecimientos públicos del cantón Guayaquil, así como la capacitación para el uso de los mismos a 6.000 maestros. Es necesario anotar que los libros que entrega este programa deberán ser de preferencia “libros sobre la Historia de Ecuador y/o Guayaquil y Literatura ecuatoriana que hayan sido editados o auspiciados por el Municipio de Guayaquil”

En este marco, en el año 2008, el Municipio de Guayaquil publicó la “Historia de Guayaquil”, dentro del programa aprendamos. El libro está claramente orientado como un texto escolar y su distribución es gratuita para los estudiantes de tercer nivel de bachillerato.

Se trata de un libro que reivindica los valores de la denominada guayaquileñidad, fue escrito por Melvin Hoyos y Efrén Avilés, este último fue quien le “sugirió” al Municipio la compra de su obra por un monto de 20.000 dólares, propuesta

³³⁰La cursiva es nuestra. Contrato de Cesión de derechos patrimoniales que celebra la M.I. Municipalidad de Guayaquil y el señor Efrén Avilés Pino. www.guayaquil.gov.ec

que el Cabildo aceptó. En febrero se realizó un contrato por el cual el historiador cede a la municipalidad los derechos patrimoniales de reproducción, impresión, distribución y comunicación de la obra³³¹

En el siguiente acápite no se pretende abordar de manera exhaustiva el texto “Historia de Guayaquil”, sino algunos capítulos que dan cuenta de una construcción histórica que reivindica el poder local, así como los valores oligárquicos de la elite guayaquileña.

¿Cuántos hombres y cuanto dinero le arrebató Bolívar a Guayaquil?:

Según Efrén Avilés, el problema de la juventud guayaquileña es que no se acuerda de la porquería que era la ciudad porque eso fue hace 16 años durante el bucamismo, los jóvenes de 20 años ya se encontraron con un Guayaquil limpio y bonito (Avilés 2009). En esa medida se debe entender el libro “Historia de Guayaquil”: para que los jóvenes recuerden la porquería que era la ciudad.

En el capítulo que aborda la independencia, los autores reproducen el discurso de las elites locales, en el sentido que Guayaquil siempre era autónoma y fue incorporada a la fuerza –por Bolívar- al naciente estado ecuatoriano. Lo que se busca a través del texto es legitimar en la historia, la supuesta vocación de un Guayaquil independiente, discurso que legitima el intento del poder local para evitar el control del gobierno central.

También hay intentos no solamente por desmitificar la figura de Bolívar, sino por mostrarlo como un anti guayaquileño:

“A Bolívar le molestaba que Guayaquil –ciudad en la que nunca había estado- se hubiera independizado sin su ayuda; y olvidaba –o no quería recordar- que ella había sido la protagonista principal de toda la campaña emancipadora, y que esos guayaquileños a los que él llamaba afeminados y nada militares eran quienes habían luchado y regado con su sangre los campos de batalla para darle la libertad a toda la Audiencia de Quito y permitirle a él, cruzar Pasto” (Hoyos- Avilés 2006: 45)

El desprecio a Bolívar es una reacción de los autores a la también utilización de su figura por los Presidentes Hugo Chávez y en menor medida Rafael Correa. El

³³¹ Contrato de Cesión de derechos patrimoniales que celebra la M.I. Municipalidad de Guayaquil y el señor Efrén Avilés Pino. www.guayaquil.gov.ec

discurso de los autores coincide plenamente con el de Jaime Nebot, quien en uno de sus discursos señaló que “la ciudad de Guayaquil ya escogió la libertad sobre la muerte y que Simón Bolívar, que ahora es tan citado, nunca dijo socialismo o muerte, dijo libres o muertos, que es una frase distinta a lo que se pregona”³³² por los presidente de Ecuador.

En la sección destinada para el desarrollo de tareas de los alumnos, los autores realizan preguntas que deben ser respondidas por los estudiantes, una de ellas dice: “¿Por qué Guayaquil no pudo enfrentar a Bolívar y debió ser anexada a Colombia en contra de su voluntad?, o esta otra ¿Cuántos hombres y cuanto dinero le arrebató Bolívar a Guayaquil para iniciar la campaña sobre el Perú? (Hoyos-Avilés 2006: 50)

Con respecto a la celebre matanza de trabajadores perpetrada por la oligarquía local ante las protestas del 15 de noviembre de 1922, los autores señalan que “Lamentablemente, mezclados entre los trabajadores hizo también su aparición un gran numero de delincuentes y anarquistas criollos que, enceguecidos por las noticias de la revolución rusa, intentaron desarmar a las fuerzas policiales...vinieron luego las incitaciones para asaltar los almacenes y en la Av. 9 de Octubre se inicio un desenfrenado saqueo que obligó a la policía a realizar disparos al aire primero, y luego al cuerpo de los asaltantes (Hoyos-Avilés 2006: 78)

Una presencia poco elegante y chabacana

En el capítulo 7, denominado “la larga y negra noche”, se realiza una descripción de la administración municipal de Abdala Bucaram y Elsa Bucaram, ambos hermanos y miembros del PRE. Para los autores, fue en este período que “el populismo se enquistó en el ayuntamiento porteño creando un caos social y moral que alcanzó todas las áreas municipales” (Hoyos-Avilés 2006: 78)

Como vimos en el capítulo 3.5, la Justificación de la regeneración; para las elites locales, el PRE representaba el caos, la antimodernidad y la irracionalidad³³³, y

³³² El Universo 2007 (Guayaquil) 1 de junio. Economía. El concepto del SRI es centralista, afirma el alcalde Nebot.

³³³ Carlos de la Torre señala que “en las tres últimas contiendas electorales [campañas presidenciales de 1988, 1992 y 1996] los Abdalásistas y su líder fueron vistos como la negación de diferentes versiones de la modernidad y de la racionalidad de la política. Las elecciones de 1988 se presentaron como la lucha entre el proyecto “modernizador y progresista” de la Izquierda Democrática en contra de la “irracionalidad” del suburbio y de la Bahía de Guayaquil personificados en Abdalá Bucaram” (De La Torre 1996) Con respecto a la campaña presidencial de 1996, el autor señala que “Tal vez la imagen más fuerte que la campaña televisiva socialcristiana usó en contra de Abdalá fue la

sus seguidores (sobre todo habitantes del suburbio) fueron señalados como un populacho altanero y patán. No es casual que respecto a la administración de Assad Bucaram (tío de Abdalá y Elsa) en 1962, los autores señalan que Don Buca tenía una presencia “poco elegante y chabacana” (Hoyos-Avilés 2006: 96)

Es necesario anotar que para lograr la alcaldía de Guayaquil, los socialcristianos presentaron imágenes de una ciudad sucia, caótica y destruida por el “caos populista”, por lo cual era necesario emprender una titánica tarea: la reconstrucción de la ciudad. Se trata de representaciones maniqueas de la sociedad donde se ponen en juego las categorías civilización o barbarie, la primera representada ya sea por León Febres Cordero, Jaime Nebot -en fin, por el PSC-; y la segunda representada por Abdalá Bucaram y el PRE.

Y fueron estas mismas imágenes, desplegadas por el PSC en las campañas electorales para la alcaldía de la ciudad, las que utilizan los autores Melvin Hoyos y Efrén Avilés para describir la administración de los hermanos Bucaram. En esta misma línea, otros autores que defienden la propuesta municipal repiten estos estereotipos. En su libarón titulado *Regeneración urbana: marca de Guayaquil*, Daniel Wong describe a la ciudad durante la administración de los hermanos Bucaram como “abandonada y destruida” (Wong 2006: 153) por el populismo.

De las tinieblas a la luz.

En el texto, las administraciones del alcalde León Febres Cordero, son descritas bajo el título de “Guayaquil vive por ti”. Los autores, no hacen más que repetir acriticamente el eslogan de campaña de la administración municipal. Además, la imagen que presentan es la de la destrucción de la ciudad -representada por el populismo- versus la de construcción de la urbe, encarnada en León, que además es sinónimo de trabajo, empresa y sacrificio.

La historia de las administraciones de los hermanos Bucaram es presentada como un caos, que se elimina cuando León Febres Cordero llega a la alcaldía y rescata a la ciudad. “En la negra y larga noche, un rayo de luz había empezado a filtrarse, y

contraposición de dos figuras: un Nebot vestido de estadista responsable con traje y corbata que coquetamente sonríe y guiña el ojo, frente a un Abdalá con el torso desnudo cubierto de sudor, bebiéndose desafortunadamente un vaso de licor. Esta imagen apareció en propagandas en la prensa con el pie de foto “dos formas de mirar hacia el futuro del Ecuador: progreso o destrucción” (De La Torre 1996)

pronto iluminaría esplendorosamente la ciudad”³³⁴ (Hoyos-Avilés 2006: 109). Y es que “la oscuridad no podía durar para siempre... Una triste historia terminaba, luego del saqueo de Guayaquil había quedado en ruinas, llena de vergüenza y cubierta de basura por todas partes...había que salvar a Guayaquil. El 11 de agosto de 1992, el cabildo municipal paso de las tinieblas a la luz” (Hoyos-Avilés 2006: 112)

En la sección dedicada a las dos administraciones de Jaime Nebot, los autores recogen nuevamente de manera acrítica el eslogan de campaña municipal para titular el capítulo: “Guayaquil, más ciudad”.

Los autores jamás destacan el conflicto entre los informales y la administración municipal, de hecho, de alguna manera justifican la represión señalando que “Nebot tuvo el coraje de enfrentar a los intocables informales” (Hoyos-Avilés 2006: 127). Como prueba de su profundo patriarcalismo, y elitismo los autores anotan que “A la Corporación Municipal le correspondió entonces organizarlos y orientarlos de manera adecuada, respetando sus derechos, otorgándoles espacios limpios y seguros donde pudieran expender sus productos de la mejor manera posible...No podemos negar que este proceso fue difícil... pero con firmeza y prudencia, se logró finalmente reubicarlos en kioscos..” (Hoyos-Avilés 2006: 130)

La regeneración urbana, entonces, aparece como un acto civilizatorio, en donde las élites de “buen apellido”, educan a ese pueblo sudoroso y descamisado, sobre la moral, las buenas costumbres y el respeto.

Guayaquil independiente.

Finalmente, es necesario destacar que el concepto transversal más importante en todo el libro es el de “Guayaquil Independiente” se trata de un tipo de “autonomismo” oligárquico que tiene una triple dimensión: 1. ninguna sujeción a la autoridad del Estado, si es que ese Estado no coincide con la forma en que los grupos de poder guayaquileño llevan la administración, la economía y la política de su ciudad; 2. las elites del poder de Guayaquil deciden por sí y ante sí. De lo contrario, todo lo demás

³³⁴ Foucault, señala que durante la segunda mitad del siglo XVIII, existía un temor al espacio oscuro a “la pantalla de oscuridad que impide la entera visibilidad de las cosas, las gentes, las verdades. Disolver los fragmentos de noche que se oponen a la luz, hacer que no existan más espacios oscuros en la sociedad, demoler esas cámaras negras en las que se fomenta la arbitrariedad política, los caprichos del monarca, las supersticiones religiosas, los complots de los tiranos y los frailes, las ilusiones de ignorancia, las epidemias. Los castillos, los hospitales, los depósitos de cadáveres, las casas de corrección, los conventos, desde antes de la Revolución han suscitado una desconfianza o un odio que no fueron subestimados; el nuevo orden político y moral no puede instaurarse sin su desaparición. (Foucault 1980)

significa atentado a su “autonomismo”; 3. edificios, monumentos, servicios, instituciones, actividades, obras públicas de la ciudad, riqueza económica, valores, sentimientos, emociones, etc. pertenecen a las elites que dominan Guayaquil, son su patrimonio y no pertenecen a la nación ecuatoriana como entidad superior”(Paz y Miño 2009: 8)

El texto está escrito en términos maniqueo, se contraponen el denominado centralismo de las elites quiteñas, versus la vocación democrática y autonómica de Guayaquil. Se trata de un libro historiográfico que hace una apología de las elites y sobre todo de las administraciones de León Febres Cordero y Jaime Nebot y que no pasa de ser “una revista de obras y realizaciones que ninguna diferencia guarda con lo que necesariamente sería cualquier informe de actividades sobre obras públicas de cualquier alcalde en el Ecuador” (Paz y Miño 2009: 3)

“Historia de Guayaquil” de Hoyos-Avilés desemboca, como en una teleología inevitable, en las alcaldías de León Febres Cordero y Jaime Nebot Saadi. Ambos representan la obra cumbre de Guayaquil desde el pasado hasta el presente. Las dos personalidades son las que resumen y recogen toda la trayectoria anterior para la conquista definitiva de la libertad, la independencia, la autonomía y el “guayaquileñismo” de siempre. Pasado, presente y futuro, se condensan en la época magna de los dos alcaldes” (Paz y Miño 2009: 11)

El texto realiza una cronología de edificios, calles, monumentos y obras de infraestructura como sinónimo de historia de la ciudad. Además, reivindica la “tradicional generosidad de los guayaquileños” a través de la Junta de Beneficencia, institución dirigida por más de un siglo por los *patricios* locales.

En la “Historia de Guayaquil”, las relaciones de clase y género, así como la matriz colonial-racial no aparecen, el único conflicto visible es entre el “centralismo quiteño” y la “autonomía guayaquileña”. El texto, más que en procesos sociales, en grupos sociales, se centra en hechos anecdóticos e intervenciones individuales, en esa medida, el conflicto queda anulado y se reivindica el papel de miembros de la elite local. En esta historia el pueblo ha desaparecido.

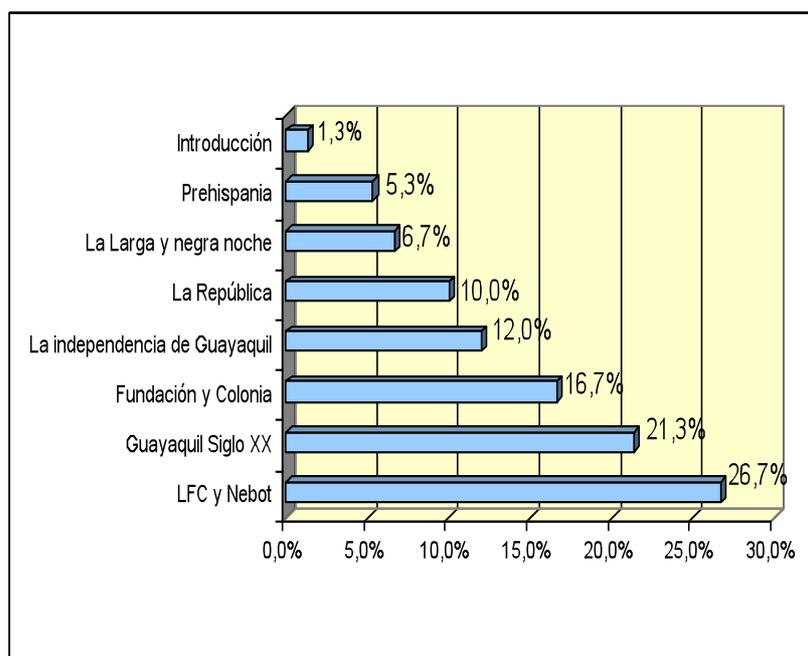
Incluso, uno de los acápites del libro, aborda el papel de la primera reina de belleza de la ciudad, mientras que en la sección destinada para las tareas de los

estudiantes, se pregunta a los mismos, el nombre de la soberana. (Hoyos-Avilés 2006: 74)

Finalmente, es necesario anotar que la apología que los autores realizan sobre las administraciones de León Febres Cordero y Jaime Nebot se evidencia incluso, en el número de páginas dedicadas a cada uno de los periodos históricos de Guayaquil. Los dos últimos capítulos del libro, dedicados a la administración socialcristiana, representan en conjunto el 26% de toda la obra. 16 años de hegemonía de los socialcristianos en el cabildo local representan $\frac{1}{4}$ de la obra, mientras que todo el periodo colonial, más de tres siglos de historia, se describen en apenas el 16,7%.

¿Se trata de una especie de versión “oficial” de la historia guayaquileña desde la perspectiva del socialcristianismo? Muchas dudas quedan al saber que Melvin Hoyos es arquitecto y, además, Director de Cultura y Promoción Cívica del Municipio de Guayaquil.” (Paz y Miño 2009: 11)

Grafico 10. Porcentaje de páginas de los capítulos del libro “Historia de Guayaquil



Fuente: libro “Historia de Guayaquil”. Elaboración propia.

7.3 Cambio nombre aeropuerto y malecón

En el marco de la producción y reproducción de la memoria histórica oligárquica, el cabildo local, cambio en el 2006, el nombre del aeropuerto de la ciudad, de Simón

Bolívar a José Joaquín Olmedo. Este cambio no fue casual, se inscribe en un intento de legitimación del discurso autonomista.

Este discurso coincide plenamente con el libro la “Historia de Guayaquil”, en donde se anota que Juan José Flores, el primer presidente de la República, “representaba el totalitarismo, el militarismo y el unitarismo enquistado en las altas esferas sociales y políticas de Quito”; mientras que Olmedo representaba “el civilismo, la democracia, el liberalismo nacionalista y el federalismo propuesto por Guayaquil” (Hoyos-Avilés 2006: 54)

De acuerdo al Cabildo local el cambio de nombre se debió a que “muchísimas personas e instituciones se han pronunciado oficialmente por diversos medios de comunicación” (Ordenanza del 22 de junio del 2006) de esta situación. Incluso, Carlos Estrada, presidente de la Junta Cívica, dijo que el cambio de nombre de la terminal es un homenaje a nuestra identidad y valores.³³⁵

Pero como lo señalaba el historiador Efrén Aviles, “el cambio no lo hizo el municipio, ni nadie, lo hice yo, Efrén Avilés como persona... Yo soy muy respetuoso de Bolívar pero lo pongo en su verdadera dimensión, no es Dios, es tan humano como yo. Guayaquil tiene su propia historia y Olmedo es el hombre más grande que ha tenido Guayaquil y posiblemente el Ecuador. Porque tener un aeropuerto que se llame Simón Bolívar, si tenemos un José Joaquín de Olmedo.

Más adelante Aviles agrega “yo le mande una carta a Jaime Nebot, diciéndole cuando el piloto del avión anuncia a los pasajeros vamos a llegar al aeropuerto José Joaquín Olmedo de Guayaquil, todos sabrán que llegamos a una ciudad que tiene historia propia. No hay ningún deseo de separatismo, no, no lo hice yo, Efrén Avilés fue el promotor del asunto.” (Avilés 2009).

“Cuando yo hable con Jaime me dijo, Efrén yo no puedo hacer una cosa así porque tu me lo pidas, porque tu lo digas entonces empezamos a recoger firmas, hasta poderlo hacer.” (Avilés 2009)

Como lo señale arriba, este cambio de nombre no sólo obedece a la necesidad de legitimar la supuesta vocación autonomista de Guayaquil, sino también a las transformaciones sociales operadas en Sudamérica en donde los presidentes de Venezuela, Ecuador y Bolivia reivindican la figura de Simón Bolívar.

³³⁵ El Comercio 2006 (Quito) 30 de junio. Provincias. El aeropuerto cambia de nombre.

“Correa utiliza a Bolívar y a Eloy Alfaro como bandera de batalla. Porque gana Correa, porque encontró el camino de dividir, de crear un odio social, de revanchismo.” (Avilés 2009)

*Muera Bolívar, Bolívar traidor, abajo Bolívar*³³⁶

A partir de diciembre del 2008, después de la muerte de León Febres Cordero, miembros de la elite local, incluido el alcalde, propusieron que el Malecón Simón Bolívar cambie de denominación y sea rebautizado con el del “salvador” de Guayaquil. A través de los medios de comunicación, sobre todo escritos circularon editoriales y cartas del público avalando esta propuesta.

En mayo del 2009, a 5 meses de la muerte de León Febres Cordero, se realizó el Encuentro de Historiadores “Camilo Destruge”, convocado con motivo del Centenario del Museo Municipal de Guayaquil. A este evento fueron invitados Efrén Avilés, Carlos Calderón Chico, Jorge Núñez, entre otros. De acuerdo a informaciones periodísticas, durante su ponencia, Efrén Avilés “se dedicó a hablar contra Quito y Bolívar y llegó a decir que Simón Bolívar no era más que un traficante de armas que había extorsionado a Guayaquil”³³⁷

Los ánimos se caldearon cuando el historiador quiteño, Jorge Núñez, señaló que “Guayaquil no fue tomado por la fuerza por Bolívar, sino que 226 padres de familia, entre los cuales estuvieron los antepasados de Efrén Avilés, firmaron una carta pidiéndole a Bolívar que tomara la ciudad bajo su protección para evitar la anarquía”; entonces los acompañantes de Avilés empezaron a gritar: “muera Bolívar, el tirano, etcétera, y los estudiantes, profesores e investigadores extranjeros que estaban ahí empezaron a gritar: viva Bolívar, hasta que callaron a los separatistas”³³⁸

Este incidente que en otras circunstancias no hubiese pasado de un hecho anecdótico muestra no sólo el grado de polarización al que esta llegando la sociedad ecuatoriana a partir de la elección de Rafael Correa como presidente, sino también, el intento de la elite local por afirmar su historia y desconocer a Bolívar, lo cual significa

³³⁶ Ridículo: En Guayaquil miembros de la oligarquía gritaban ‘muera Bolívar’ en conferencia organizada por el Municipio de esa ciudad. 26 de mayo del 2009. www.ecuadorinmediato.com.

³³⁷ Efrén Avilés es el ovillo del grupo separatista guayaquileño que pretende constituir una “república independiente. 21 de agosto del 2009. www.ecuadorinmediato.com.

³³⁸ Efrén Avilés es el ovillo del grupo separatista guayaquileño que pretende constituir una “república independiente. 21 de agosto del 2009. www.ecuadorinmediato.com.

desconocer los cambios políticos experimentados por el Ecuador en los últimos tres años.

Carlos Calderón Chico, historiador guayaquileño anota que “Desde que la revolución de Hugo Chávez es llamada bolivariana y desde que el gobierno de Correa propone la integración comienza una suerte de odio de las élites guayaquileñas. Por ello, hacen una lectura tendenciosa y descontextualizada de Bolívar, a tal punto que ahora se señala que fue un traficante de armas. Eso es realmente insólito. Son tres cosas que atormentan a la derecha de nuestra ciudad, Bolívar, el 10 de agosto y la presencia de un Gobierno empeñado en una fuerte pugna con ella.”³³⁹

Finalmente, en julio del 2009, como parte de esta disputa, el gobierno nacional local decidió denominar al Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo “Simón Bolívar” y al Teatro Centro Cívico como “Eloy Alfaro”. Ante ello, funcionarios municipales señalaron que el gobierno no tiene potestad para realizar estos cambios que son considerados como un “desquite infantil” porque el Cabildo le puso al paseo del Malecón el nombre de León Febres Cordero, por ello anuncian que tomaran medidas legales al respecto”³⁴⁰.

7.4 El Archivo Histórico del Guayas y el Museo de la Ciudad.

De acuerdo a la página web del Archivo Histórico del Guayas, esta institución “nació en 1971 gracias a la gestión del historiador Julio Estrada Ycaza. A partir de 1980 el archivo paso a recibir apoyo del Banco Central del Ecuador. Julio Estrada Ycaza, por diversos motivos, tuvo que renunciar a la dirección del Archivo Histórico del Guayas en 1988, y durante algunos años el Archivo se mantuvo en medio de la inercia, hasta que en 1997 asumió su dirección José Antonio Gómez Iturralde, inaugurando una nueva etapa para nuestra institución.”³⁴¹

A partir de la administración de Gómez Iturralde el “Archivo debía dejar de ser únicamente un repositorio de documentos antiguos, para convertirse en un centro generador de conocimiento y pensamiento sociohistórico” de la sociedad local y sobre todo para mostrarse como montubios, cholos y afroecuatorianos, “etnias y culturas costeñas han sido permanentemente invisibilizadas por el discurso oficial de estado

³³⁹ El Universo 2009 (Guayaquil) 21 de mayo. La élite de Guayaquil desprecia a Bolívar.

³⁴⁰ Cambio de nombre a Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo en Guayaquil genera polémica entre Municipio y Gobierno. 9 de julio de 2009. Edición No 1977. www.ecuadorinmediato.com

³⁴¹ (<http://www.archivohistoricoguayas.org/webpages/historiaAhg.php>)

nación y cultura “nacional”, que en realidad tiene un sesgo andino y principalmente quiteño, pues, únicamente reconoce a dos culturas como formadoras de la identidad ecuatoriana: la mestiza y la indígena serrana”³⁴²

Ahora bien, el Archivo Histórico del Guayas se ha convertido en un centro de pensamiento que legitima desde la historia las propuestas autonomistas locales. Entre sus tareas están la educación y la formación para fortalecer la identidad local a través de conferencias, cursos, coloquios, talleres, etc., dictados a estudiantes y maestros de educación básica y secundaria de ciencias sociales

De acuerdo con Antonio Gómez Iturralde, “el proceso de regeneración urbano no será completo sin reformar la educación. “Toda esta enorme obra pública que enmarca a la sociedad y hermosea al Guayaquil pujante, quedará reducida a nada si la Corporación Municipal, los empresarios y la sociedad civil, no enfrentamos juntos el desafío de acabar con la pobrísima educación fiscal que se imparte a los estudiantes, particularmente entre las clases menos favorecidas. Pírrico triunfo resultará este embellecimiento y transformación, si no educamos ciudadanos capaces de hacer honor a la herencia recibida y liderar el continuo progreso de nuestra ciudad.”³⁴³

Entre las publicaciones del Archivo que reivindican la historia local tenemos: biografías sobre Vicente Rocafuerte; una serie de estudios sobre Guayaquil y el Río; estudios sobre Guayaquil colonial, la identidad guayaquileña, etc. La mayoría de estos textos realizan una cronología de edificios, calles, monumentos y obras de infraestructura como sinónimo de historia de la ciudad. Se trata de textos donde las relaciones de clase y género, así como la matriz colonial-racial no aparecen, el único conflicto visible es entre el “centralismo quiteño” y la “autonomía guayaquileña”. El texto, más que en procesos sociales, en grupos sociales, se centra en hechos anecdóticos e intervenciones individuales, en esa medida, el conflicto queda anulado y se reivindica el papel de miembros de la elite local. En esta historia el pueblo ha desaparecido.

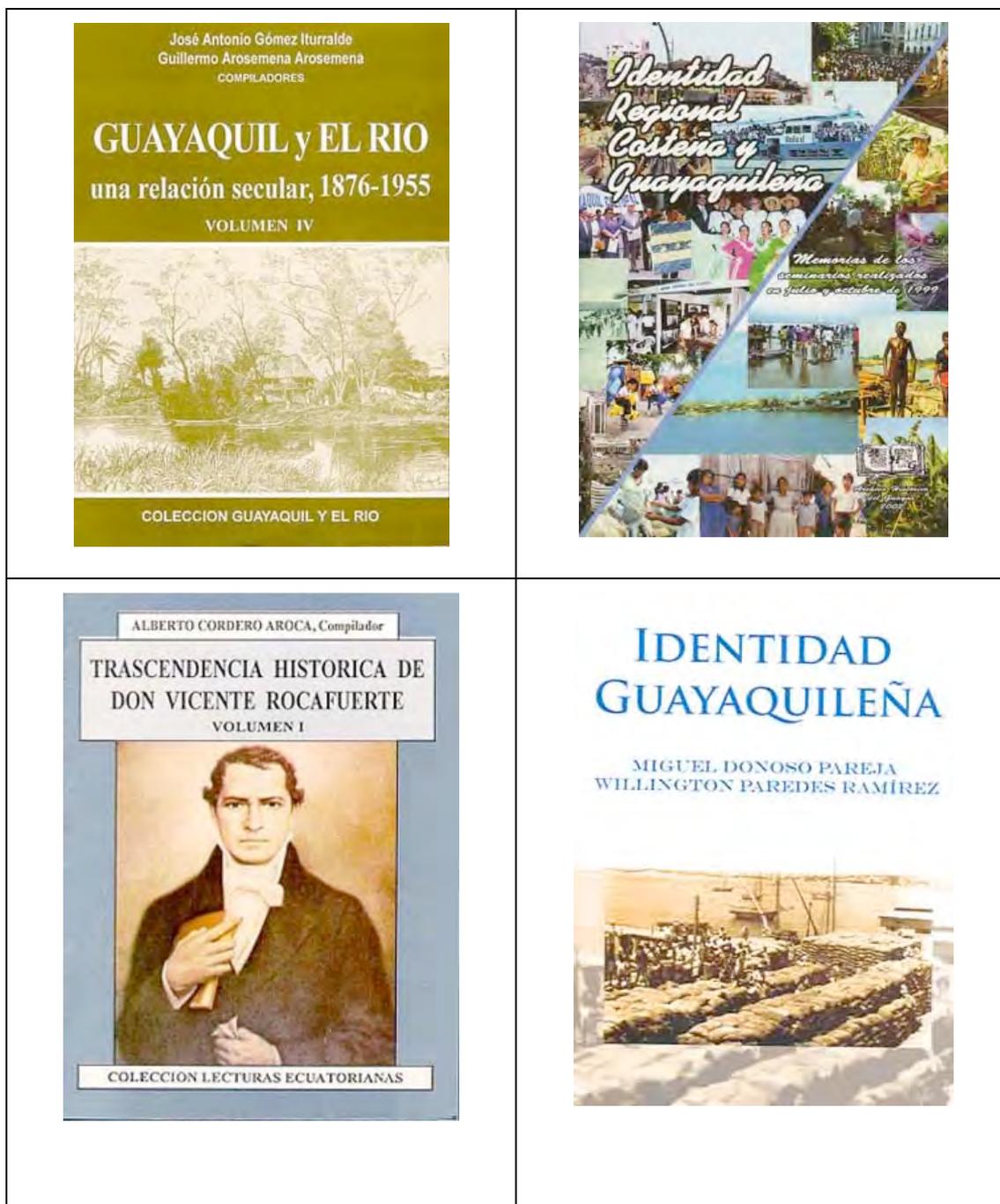
Aunque en la ciudad de Guayaquil no existe una gran infraestructura académica en Ciencias Sociales, ello no implica “un vacío orgánico, la ausencia de una teoría social sobre la ciudad” (Andrade 2004: 67) pues esta es producida y reproducida por

³⁴² (<http://www.archivohistoricoguayas.org/webpages/historiaAhg.php>)

³⁴³ El Universo 2005 (Guayaquil) 12 de mayo. Opinión. Nueva ciudad, nueva educación. José Antonio Gómez Iturralde.

intelectuales de diversas formaciones a través de instituciones de investigación, medios de comunicación, y museos.

Grafica 11. Algunos de los libros publicados por el Archivo Histórico del Guayas



Fuente: <http://www.archivohistoricoguayas.org/webpages/publicaciones.php>

Recuerdos de mi infancia

El Archivo Histórico del Guayas en Colaboración con el Municipio, impulsaron desde la segunda administración de León Febres Cordero, un proyecto de rescate cultural que implicaba un impulso editorial a publicaciones sobre recuerdos de la niñez

de personajes de la elite de la ciudad, charlas sobre la Revolución de Octubre, concursos de poesía y de oratoria sobre la Independencia de Guayaquil, biografías de los padres de la “Patria chica”, una revalorización de José Joaquín Olmedo-Maruri³⁴⁴ (personaje de la elite local del siglo XIX) como padre de la independencia de Guayaquil y sobre todo de la autonomía local.

Entre los libros editados por el Municipio, en el marco del proceso de “rescate de la identidad” tenemos la novela costumbrista “Recuerdos de mi infancia” de Juan Gilbert Rizzo, miembro de la elite local. Posteriormente el Rizzo publicaría su segunda obra “mi segunda infancia: un adulto evoca al Guayaquil de ayer” o “Guayaquil, recuerdos de antaño” de Ernesto Albuja Aspiazu.

Aunque no es parte de la política editorial del AHG, en los últimos años han aparecido en Guayaquil libros de carácter aparentemente investigativos sobre los alcaldes socialcristianos en lo que “el escritor guayaquileño Fernando Balseca califica como literatura de encargo”³⁴⁵

Se trata de textos que pretenden convertir en figuras heroicas a sus protagonistas, un ejemplo de ello es el libro ‘León Febres-Cordero, madera de guerrero’ escrito por David Wong Chauvet, el mismo autor de “Regeneración Urbana: Marca de Guayaquil”. El otro es el libro ‘Nebot y la cuarta revolución de Guayaquil’, escrito por el argentino Ángel Becassino “en cuya contratapa se dice que Jaime Nebot “mediante la creación de espacios de alta calidad para todos los niveles sociales, ha resucitado una ciudad en agonía”.³⁴⁶

Para entender la historia de Guayaquil hay un nuevo método

Este era el titular de un periódico quiteño que mostraba una nueva metodología para la enseñanza de la historia en Guayaquil. La exposición tiene varios hitos, entre ellos: “Los Orígenes-Nuestros antepasados”, “Las fundaciones”; “Guayaquil, astillero del

³⁴⁴ Uno de los intelectuales de la elite local señala en un artículo titulado “Memoria e identidad” que: “De hecho la palabra, patrimonio, viene de padre y, cultura, de cultivo. Es pues nuestra responsabilidad preservar y cultivar el legado que recibimos de los Padres de nuestra Patria (otra palabra que viene de Padre), en este caso de nuestra Patria Chica”... Y José Joaquín de Olmedo es, casualmente, uno de los más importantes Padres de Guayaquil... El significado de lo que Olmedo representa para el país y para Guayaquil, está todavía por ser comprendido por todos. Para ello debemos entrar en un revisionismo histórico que ya ha comenzado en ciertos sectores de Guayaquil, entre ellos quienes hacen el Archivo Histórico, y que comienza a cobrar materialidad en el cambio de nombre que se ha propuesto tenga el nuevo aeropuerto” (Illingworth 2006: 71).

³⁴⁵ El Comercio 2006 (Quito) 26 de abril. La lectura parcializada de tres políticos da vida a cuatro libros.

³⁴⁶ El Comercio 2005 (Quito) 16 de julio. ¿Censura y exaltación en el arte de Guayaquil?

Pacífico”; “Piratas en el Golfo”; “Ciudad vieja, ciudad nueva”, “La Aurora Gloriosa”, “Guayaquil por la Patria”, “La República del Ecuador”, “La Revolución de marzo”, “Tiempos de Prosperidad” y “El gran incendio”.³⁴⁷

“La historia contemporánea ocupa el tramo final de la muestra con el nombre el Siglo XX...Para concluir la exposición están los espacios denominados ‘Guayaquil vive por ti’ y ‘Más ciudad’. El primero hace alusión al inicio de la regeneración urbana, con la administración de León Febres Cordero; y el segundo, al proyecto urbanístico continuado por Jaime Nebot”. En la exposición no falta el video de presentación del alcalde de la ciudad, justo a la entrada de la sala; ni la estatuilla que representa a Febres-Cordero, en uno de los espacios en los que se reproducen los escenarios urbanos de su época administrativa.³⁴⁸

Como vemos, la exposición descrita por el periódico coincide con varios de los “hitos históricos” desarrollados, por Melvin Hoyos y Efrén Avilés, utilizando para ello una institución especializada como el museo. Tal como lo señala Eduardo Kingman, el museo es una “institución especializada en la producción y en la reinención de la memoria” (Kingman-Salgado 2000: 126). Siguiendo al mismo autor, la memoria y por lo tanto el museo son una construcción política, que en el caso guayaquileño intenta reivindicar los valores de la elite y legitimar el poder local.

De hecho, Andrade señala que en Guayaquil, en el discurso de las elites existe una estrecha relación entre “cultura”, “renovación urbana” y “guayaquileñidad” (Andrade 2004: 65). El mismo autor señala que el discurso de la “guayaquileñidad” se sustenta en supuestos antropológicos y es “voceado sistemáticamente por intelectuales públicos, elites y medios” (Andrade 2004: 67)

Incluso, a manera de ejemplo, en el año 2007, la Empresa e Correos del Ecuador emitió una serie de sellos postales denominada Guayaquil turístico, regeneración urbana 2007, en donde se retrata cinco atractivos turísticos de la ciudad: Las Peñas, cerro Santa Ana, puente El Velero, Mercado Sur y puente Cinco de Junio son los sitios escogidos.³⁴⁹

³⁴⁷ El Comercio 2006 (Quito) 29 de octubre. Un museo alberga la historia de Guayaquil.

³⁴⁸ El Comercio 2006 (Quito) 29 de octubre. Un museo alberga la historia de Guayaquil.

³⁴⁹ El Universo 2007 (Quito) 23 de octubre. Guayaquil postal.

CAPÍTULO VIII

A MANERA DE EPILOGO: NEBOT Y CORREA

8.1 La hegemonía de Jaime Nebot en Guayaquil

Si el proceso de regeneración urbana en la ciudad de Guayaquil ha sido tan perverso como lo he señalado, la pregunta que surge de inmediato es ¿Cómo Nebot logra tres triunfos electorales de manera consecutiva?, es más, ¿como Nebot tiene legitimidad en la ciudad.

A continuación y para responder a esta pregunta se describen seis mecanismos a través de los cuales no sólo Jaime Nebot, sino el PSC logra legitimidad y triunfos electorales en Guayaquil.

Los grupos empresariales: vocería económica

Uno de los elementos que explica el poder de Jaime Nebot es el respaldo explícito e implícito de gremios empresariales de la ciudad, sobre todo las Cámaras de Comercio, de la Construcción, de Turismo y en menor medida de Industrias.

Numerosos miembros de estas cámaras son afines al Partido Social Cristiano. Se consideran así mismo como una elite cuasi aristocrática que se encuentra ligada entre sí por relaciones de parentesco.

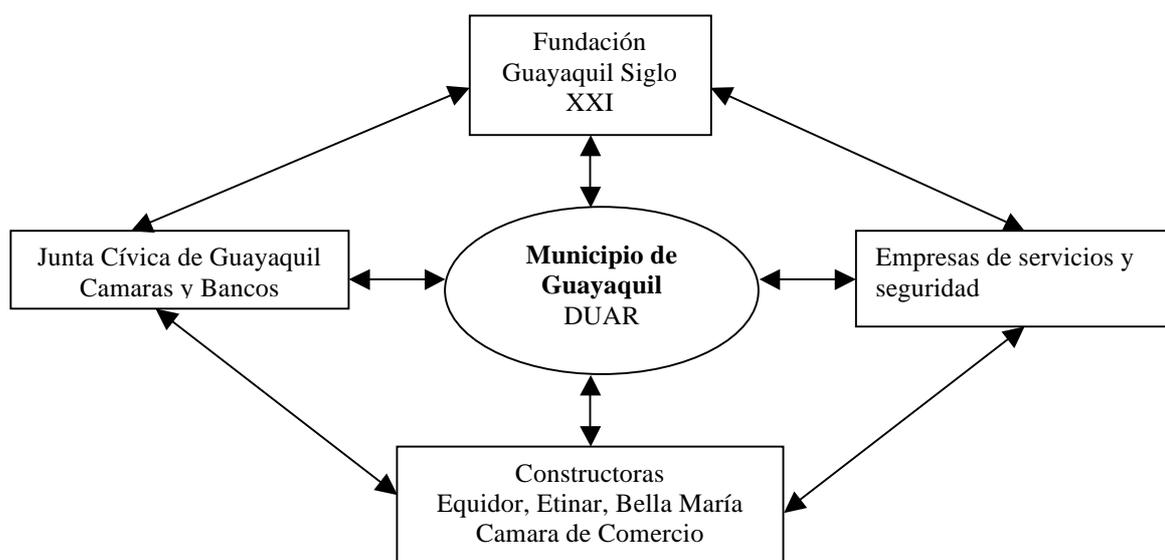
Uno de los sectores más beneficiados del proceso de regeneración urbana es el de la construcción. Sólo entre el año 2000 y 2008 el presupuesto del municipio de Guayaquil fue de 2.679 millones de dólares, de los cuales -según el Cabildo- el 80% se utilizó en la construcción de obras; es decir, en 9 años se inyectaron al sector aproximadamente 2.143 millones.

Recordemos que miembros de empresas constructoras dirigieron la Fundación Siglo XXI encargada de la regeneración, el primer Presidente del Directorio fue Ricardo Palau Jiménez, dueño de la empresa Equidor. Otro de sus miembros fue Alfredo Mancheno, dueño de inmobiliaria Bella María. El actual Director de la Dirección de Urbanismo Avaluos y Catastro (DUAC) y también vicepresidente de la Fundación es José Núñez Christiansen, fundador de Etinar, una de las más grandes constructoras de la regeneración en Guayaquil.

Incluso, Alberto Dassum, presidente de la Cámara de Industrias - y miembro de las Fundaciones Malecón 2000, Metrovía, Fundación Autoridad Aeroportuaria y Corporación para la Seguridad Ciudadana- es representante legal de la empresa Eurogres, encargada hasta el 2003 de la importación del porcelanato italiano utilizado en la regeneración.

Se puede señalar sin temor a equivocarse que un cordón umbilical une al Municipio, las Fundaciones y las empresas constructoras.

Grafica 12. Esquema de la relación entre Constructoras y el Municipio de Guayaquil



Elaboración propia

Junta de Beneficencia y caridad: legitimación del poder social de las elites

Las acciones caritativas que la JBG despliega a través de un entramado institucional, permite la legitimación social de las elites oligárquicas locales. Para las elites locales, la pobreza debe ser enfrentada desde acciones caritativas (los pobres son tales porque así lo decidieron), no se trata de un problema de tipo estructural; por eso la renuencia de estos grupos a que el estado tome medidas redistributivas.

En el área de Salud, la JBG maneja los siguientes hospitales: “Luis Vernaza”; Gineco-Obstétrico “Enrique C. Sotomayor”; de Niños “Roberto Gilbert Elizalde”; y el Psiquiátrico “Lorenzo Ponce”. En educación, la JBG mantiene los siguientes establecimientos: la Escuela Sta. Luisa Marillac y el Taller Artesanal Medalla

Milagrosa, el Centro Educativo José Domingo de Santistevan, Hogar Calderón Aylluado y Asilo Manuel Galecio, en Alausí.

En el plano de la caridad, la JBG realiza aportes, entre otras a instituciones como: Sociedad de Beneficencia de Señoras, Sociedad Filantrópica del Guayas, Sociedad de Beneficencia Manabita, Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso, Sociedad Conferencia San Vicente de Paúl, Sociedad Protectora de la Infancia, Fasinarm, Hogar San José, Asilo Carlos Luis Plaza Dañín, SOS Aldea de Niños, Casa del Hombre Doliente

Junta cívica: vocería política y toma de decisiones

La Junta Cívica nace en 1987 como un rechazo al “centralismo”, y al mal manejo de la ciudad de Guayaquil (administración del PRE). Entre los fundadores se encuentran: Gómez Lince, Andrés Barreiro (ex presidente de la Cámara de Comercio), Oswaldo Molestina (ex Gobernador de la Provincia), Luis Orrantia González (Primer Presidente de la Junta Cívica), Juan Alfredo Illingworth, etc.

La Junta Cívica de Guayaquil auspicia la autonomía a través del apoyo a la descentralización del Estado. Participa en los directorios de las fundaciones municipales, el Hospital Universitario, la Orquesta Sinfónica de Guayaquil y hasta antes del gobierno de Correa en la Comisión de Transito del Guayas.

Tabla 15. Miembros de la Junta Cívica de Guayaquil

CÁMARAS Y BANCOS	INSTITUCIONES SOCIALES Y FILANTRÓPICAS	MIEMBROS INDIVIDUALES
<ul style="list-style-type: none"> • Cámara de Comercio • Cámara de Industrias • Cámara de la Construcción • Cámara de Pequeños Industriales • Cámara Provincial de Turismo • Asociación de Bancos Privados del Ecuador. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpo de Bomberos • Junta de Beneficencia • Cruz Roja Ecuatoriana • Arzobispado de Guayaquil • Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión (AER) • El Universo • Defensa Civil • Archivo Histórico del Guayas 	<p>Galo García Feraud, Xavier Benedetti Roldós, Walter Spurrier Baquerizo, Francisco Alarcón Fernández Salvador, Ángel Duarte Valverde, Juana Vallejo de Navarro, César Coronel Jones, Oswaldo Molestina Zavala, Luis Trujillo Bustamante, Luis Chiriboga Parra, Ernesto Noboa Bejarano, Luis Orrantia González, Armando Romero Rodas, Francisco Pérez Febres Cordero, Joseph Garzosi, Juan Carlos Faidutti, Héctor Romero Parducci.</p>

Fuente: www.juntacivica.org.ec

Es una junta de “notables” donde se encuentran las Cámaras de Comercio, industria, construcción, pequeña industria, turismo, Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión, Cruz Roja, Junta de Beneficencia, Cuerpo de Bomberos etc. Los miembros de la Junta Cívica tienen múltiple membresía, pertenecen a las Fundaciones del Municipio de Guayaquil, Junta de Beneficencia, Cámaras empresariales y hasta organizaciones culturales y deportivas (Centro Cívico, Salinas Yacht Club)

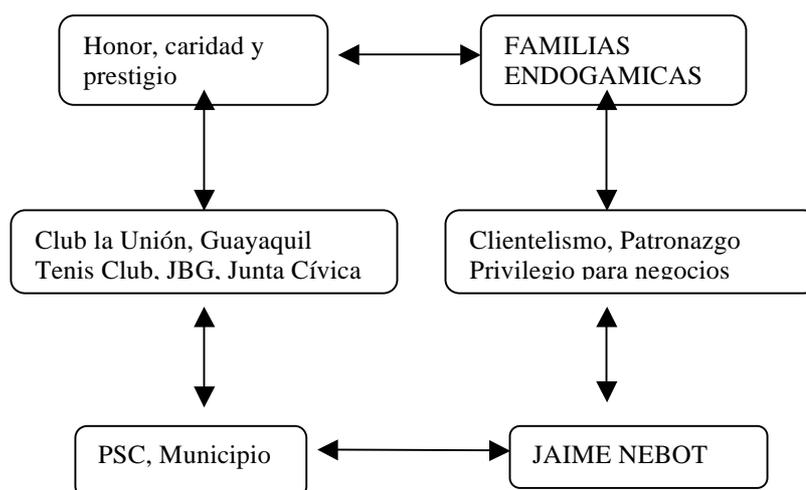
Como lo vimos anteriormente, las políticas públicas de la ciudad son diseñadas y tomadas de manera directa por las fundaciones y su directorio –donde se encuentra la Junta Cívica- sin ser consultadas a la ciudadanía.

Es necesario destacar que los miembros a título individual de la Junta Cívica, son empresarios o profesionales liberales, en su mayoría con múltiples membresía, es decir pertenencia a varias organizaciones como Junta de Beneficencia, Cuerpo de Bomberos, etc.

Familia y honor: articulador del poder

Uno de los elementos que le otorga fortaleza al Municipio de Guayaquil es el respaldo de las elites que se autoconsideran aristocráticas, específicamente, las familias vinculadas a la Junta de Beneficencia de Guayaquil y en menor medida a la Junta Cívica.

Grafica 13. Articulación de poder entre las elites



Elaboración propia

Entre estas familias cuenta los lazos de sangre. El parentesco es un elemento de cohesión y solidaridad, se refuerza con alianzas matrimoniales; son lazos que van más

allá de las divergencias ideológicas y políticas y aseguran la cohesión del grupo, se trata de relaciones muy sólidas, de tipo hereditario donde la familia se convierte en la instancia política por excelencia.

Entre las elites existen relaciones hereditarias donde los más jóvenes del grupo reemplazan a los ancianos sobre todo en las relaciones sociales, grados influencia, etc. Las elites comparten los puestos públicos, participación privilegiada en negocios, etc.

Amistad, clientelismo, paternalismo y el caciquismo son los ejes de estas familias, elementos que se recrean en el Club la Unión, Casino Internacional, Guayaquil Tennis Club, etc. La combinación entre grupos endogámicos, amistad, clientelismo y patronazgo conlleva a la indiferenciación entre espacios públicos y privados, dando lugar a que la política pública sea vista como una suerte de privilegio de estos grupos. Son estos elementos los que la dan cohesión social a las elites aristocráticas y que frente a lo que perciben como un ataque, les permite actuar de manera conjunta.

Líderes mafiosos: instrumentos para la movilización popular por parte de las elites

Un punto a destacar es que las élites ancladas en el Municipio recurren a prácticas clientelares, patrimoniales y sobre todo a líderes mafiosos para garantizar la adhesión popular.

Un caso emblemático es el de Jaime Toral que en la actualidad controla Las Malvinas, donde tiene guardias que vigilan cada esquina y le dan un reporte radial a diario. En las Malvinas existe un calabozo donde Toral encierra a los esposos que pegan a sus mujeres y a los que no acatan sus normas. Actualmente Toral es periodista (tiene un programa en radio Sucre), escritor (ha publicado algunos libros), abogado especializado en cobrar deudas ("A veces ni siquiera necesito llegar a lo jurídico, una llamada mía es suficiente") para empresas públicas y privadas, su estudio, conformado por 55 abogados, es uno de los de mayor demanda; además es filántropo pues ha donado sillas de ruedas a discapacitados³⁵⁰

Por ejemplo Jaime Toral, ha vendido sus servicios al mejor postor, sobre todo al PSC; respaldó las campañas presidenciales de Jaime Roldós (1978), León Febres Cordero (1984) y la de Lucio Gutiérrez (2002).

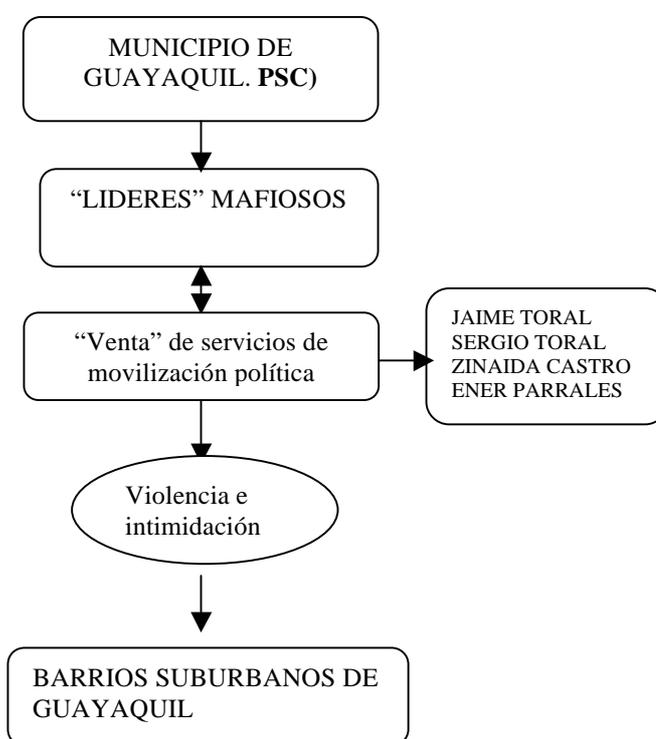
³⁵⁰ El Comercio 2003 (Quito) 27 de julio. Jaime Toral logra réditos del miedo

La “venta” de movilización de sectores populares, implica que el líder de la invasión (que por lo general aparece como caritativo y dadivoso, pero al mismo tiempo como un hombre fuerte) convoca a marchas, movilizaciones, mítines, etc. a favor de la autoridad municipal. A cambio del respaldo político, las zonas controladas por el líder reciben trabajos de mejorías en el barrio, mientras que el líder aparece como candidato del Partido Social Cristiano.

En la actualidad existen “líderes” de las características de Toral como: Balerio Estacio, quién controla zonas populares del norte de la ciudad, inicialmente respaldo al PSC, incluso actuó como guardia de choque frente a las protestas del MPD, FESE, y FEUE en contra la Metrovía. Hace un año fue electo Asambleísta por Movimiento PAÍS, partido del Presidente de la República Rafael Correa.

Otro ejemplo, es Zinaida Castro, hija de Carlos Castro, Consejera del PSC, controla algunos barrios del Guasmo. Ener Parrales, controla algunos barrios del norte de la urbe y apoyo al Alcalde en las diferentes movilizaciones en contra del gobierno.

Grafica 14. Mecanismo para movilizar a algunos sectores populares guayaquileños



Elaboración propia

Existe otro mecanismo de movilización, más parecido al chantaje que al clientelismo, se trata de la presión a todas las personas u organizaciones beneficiarias de manera directa e indirecta del proceso de regeneración urbana.

Por ejemplo, para lograr el respaldo a las marchas convocadas por Jaime Nebot, las autoridades municipales suelen “invitar” a los comerciantes de la Bahía y de la red de mercados a participar en los mítines. A los comerciantes de la Bahía, les “recuerdan” gracias a quienes tienen los puestos, mientras que, en el caso de los mercados, ordenan a los administradores cerrar las puertas antes del horario establecido

Por ejemplo, para la marcha del jueves 24 en Guayaquil, Gustavo Zúñiga, director del Departamento de Aseo de calles y mercados, presidente de la Corporación de Seguridad Ciudadana (controla una red de 46 mercados municipales en donde laboran alrededor de 12.000 comerciantes) realizó trabajo proselitista (y quizá de extorsión) para que los vendedores del mercado salgan a la protesta.

Este mecanismo de movilización es corroborado por un dirigente de los vendedores informales quien señala que a los presidentes de las asociaciones “los sacan obligados a las marchas de Nebot. Me manda a decir con un delegado que tenemos que participar en tal marcha de protesta...la persona que no va será multada o sacada de su sitio de trabajo, ¡fuera! Así le hace a todas las asociaciones, incluso a mi me la hizo. Asociación que no respalda será multada y salida del sitio de trabajo” (Napoleón Rodríguez de la Asociación Coronel, 3 de marzo 2009)

Legitimación ideológica

Como vimos en el capítulo sobre la reconstrucción de la Historia de Guayaquil, El Partido Social Cristiano y las elites locales obtienen una legitimación ideológica pues su visión del mundo es reproducida por historiadores y difundida por el sistema escolar. A esto se debe agregar los medios de comunicación y sobre todo los denominados “tanques de pensamiento” como el Instituto de Economía Política (IEP) y el Instituto de Desarrollo Empresarial (IDE), el Archivo Histórico del Guayas y la Fundación Ecuador.

Legitimación electoral

En una encuesta realizada por la Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL) en el año 2005, se estableció que “El 88.9% de los entrevistados aprueba la labor de la Ilustre Municipalidad de Guayaquil, 10.9% la desaprueba y el 0.2% no opinó al respecto. El grupo de entrevistados que corresponde al segmento socio-económico ALTO/MEDIO ALTO presentó el nivel más elevado de aprobación (95.2%) a la labor que realiza el

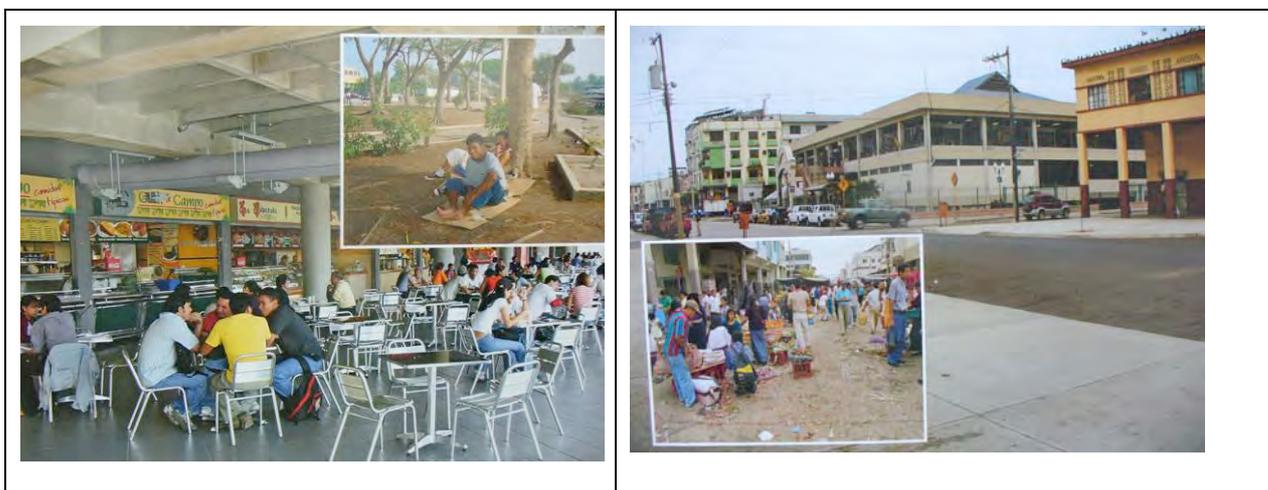
Municipio. El grupo de entrevistados que corresponde al segmento socio-económico BAJO registró el nivel más bajo de aprobación (80.2%).” (ESPOL 2005: 3)

Esta inmensa aprobación de la labor del municipio se debió sobre todo a que una de las principales cartas de presentación de Nebot, frente a la ciudadanía guayaquileña es la regeneración urbana. Para ello realizaban una suerte de pedagogía de la regeneración para el aprendizaje de la ciudadanía guayaquileña. El mecanismo es simple: una intensa campaña mediática (cerca de 18 años) mostrando como era Guayaquil antes de los socialcristiano y como es el Guayaquil administrado por ellos.

Esta inmensa campaña mediática recurrió a un lenguaje maniqueo donde el progreso se superponía al atraso (representado en la administración del PRE), el orden al caos, la civilización a la barbarie, pero sobre todo las obras al discurso; por ello no es extraño que uno de los eslogan de Nebot sea “hechos y no palabras”

Tal como lo señala Federico Von Buchwald, representante de la Cámara de la Construcción, “El progreso de Guayaquil de aquí en adelante no se detendrá pues se ha aprendido a valorizar la obra que inicio Febres Cordero y basta la comparación fotográfica “antes” y “después” para darse cuenta que los guayaquileños no permitiremos retroceso alguno” (citado por Wong 2004: 166)

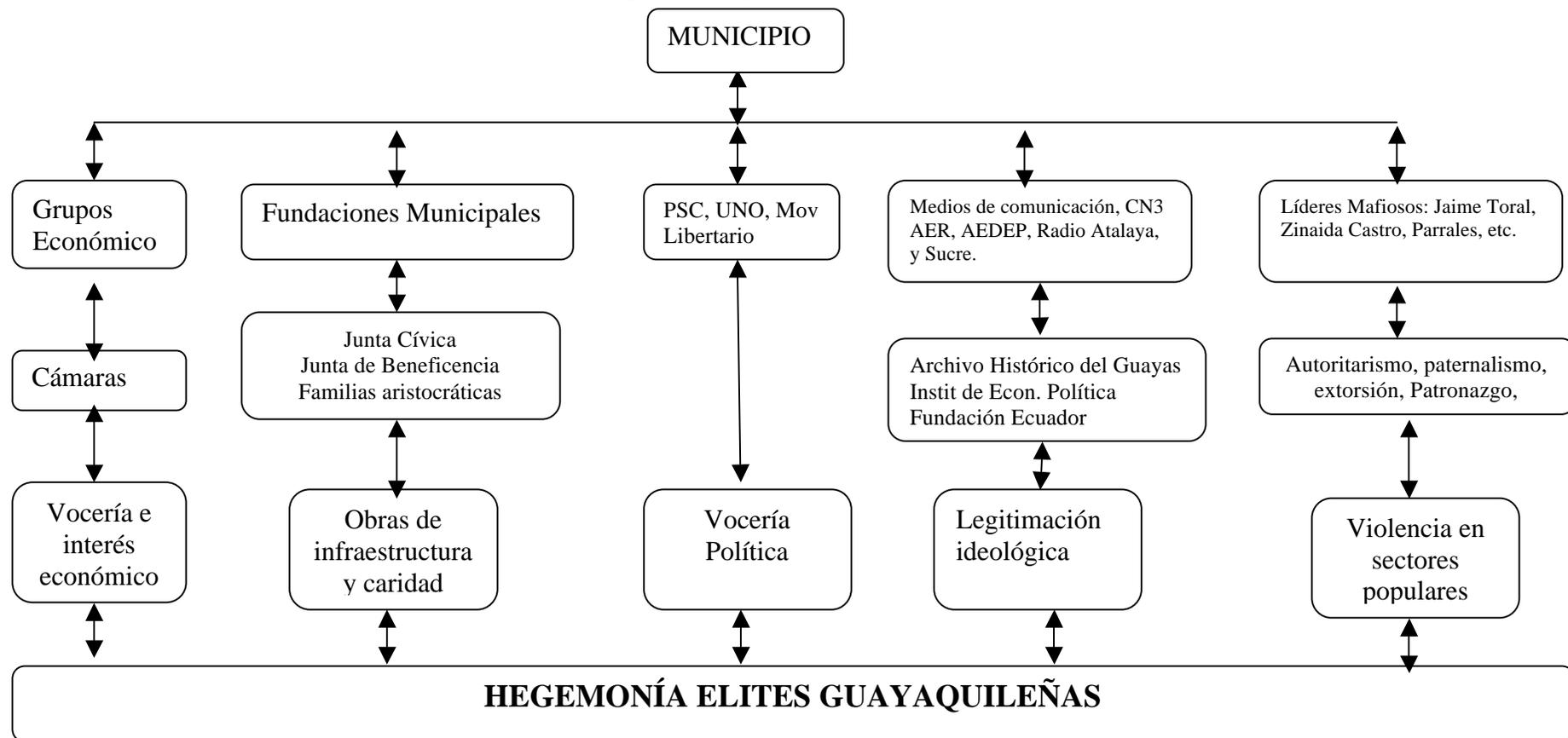
Fotografía 8. Antes y después de la regeneración



Fuente: Libro fotografico sobre la regeneracion urbana en Guayaquil

El triunfo de Alianza País, debilita y lleva al borde de la extinción a los tradicionales partidos políticos: PSC, DP, ID, UDC. En el caso guayaquileño, el triunfo de Alianza País, debilitó al sistema: PSC – Gobierno Local- Fundaciones municipales, Junta Cívica – Junta de Beneficencia – Cámaras empresariales – familias aristocráticas.

Grafico 15. Esquema de poder tras Jaime Nebot



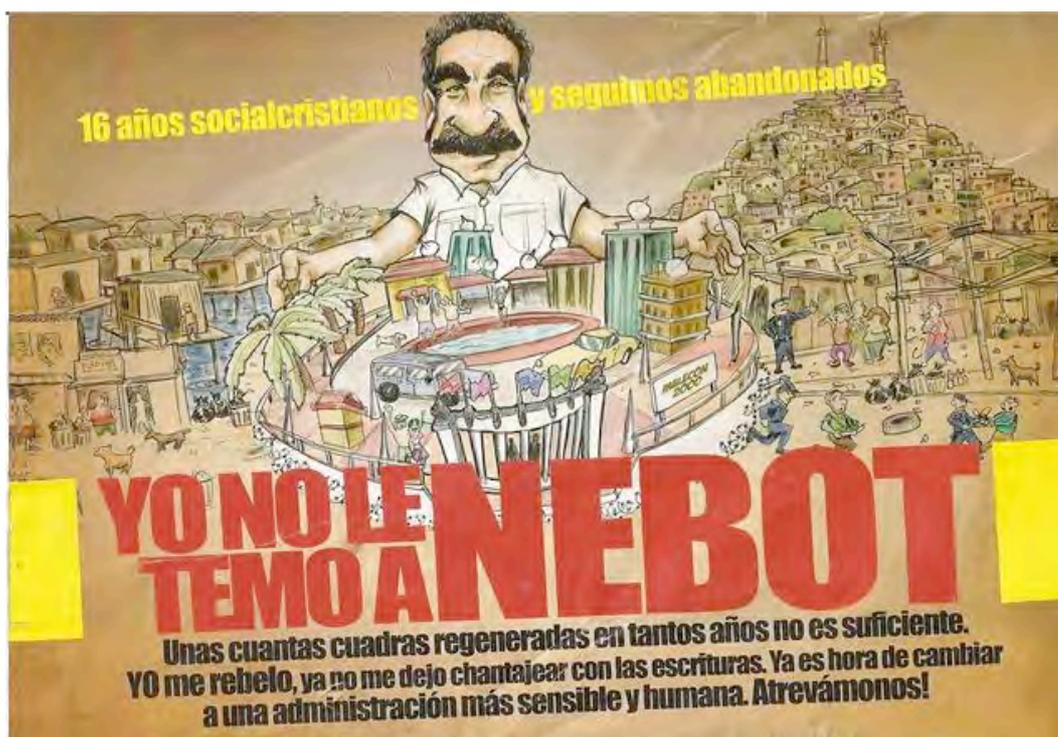
Fuente: propia

8.2 Rafael Correa: crítica al “modelo de desarrollo” de Guayaquil

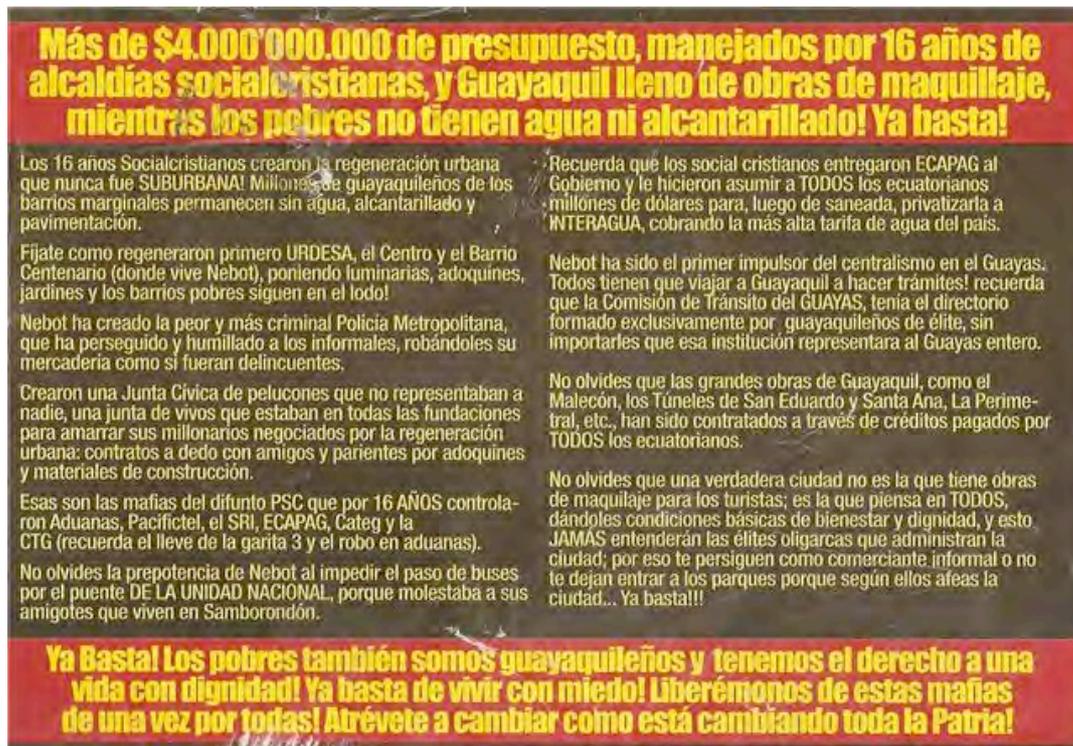
El primero de enero del 2007, asume la presidencia de la República, Rafael Correa Delgado, su propuesta de Revolución Ciudadana, apuntaba a dejar atrás lo que se denominó “la triste y larga noche neoliberal”. Desde un inicio Correa identificó al denominado “modelo de desarrollo de Guayaquil” como un residuo del pasado, de la partidocracia; por lo que era necesario emprender una serie de reformas para evitar el manejo patrimonial del Estado.

Pronto Correa se convierte en el principal detractor de las elites guayaquileñas y de los efectos perversos del proceso de regeneración urbana, como la exclusión de las personas. A partir de allí, se ha iniciado todo un proceso de cuestionamiento al “modelo de desarrollo” por parte de quienes fueron brutalmente excluidos.

Grafica 15. Pasquín de crítica a la administración del PSC en Guayaquil



Fuente: Propia



Fuente: Propia

No te queremos Nebot, estamos cansados de tus atropellos, ¡viva la Asamblea!

Uno de los momentos más álgidos del cuestionamiento a la política de exclusión social -del municipio- por parte de los informales ocurrió a principios del año 2005, cuando los vendedores ambulantes respaldaron al presidente Lucio Gutiérrez³⁵¹ en su enfrentamiento al alcalde de Guayaquil. Incluso, vendedores informales entrevistados señalaron que ellos votaron por Lucio para defenderse de las arremetidas del alcalde.

Otros partidos como el PRE también intentaron capitalizar el descontento de los comerciantes informales -con la política municipal- para intentar romper la hegemonía que el PSC venía ejerciendo en la ciudad desde 1992. En esa medida, en el 2004, el candidato a alcalde del PRE, el presentador de televisión Jimmy Jairala aseguró que recogería “el descontento” de miles de vendedores informales que han perdido su trabajo por la regeneración urbana de Jaime Nebot.³⁵²

Sin embargo, ha sido el Presidente de la República, Rafael Correa quien más éxito ha tenido al capitalizar el descontento de los ambulantes frente a Jaime Nebot. De acuerdo

³⁵¹ En la ciudad de Guayaquil, casi todos los partidos políticos intentaron cooptar a los comerciantes. El MPD, PRE, ID, y el PSC lograron la adhesión de algunas asociaciones. Incluso, los comerciantes llegaron a fundar un movimiento propio (APIE) para participar de manera autónoma en el plano electoral.

³⁵² El Comercio 2004 (Quito) 14 de agosto. La disputa electoral en Guayas se caldea.

a Ernesto Toledo, dirigente de los vendedores, la mayoría de los informales –según él un 90%- creen en la Revolución, creen en el cambio y por eso votaron por Rafael Correa y por el SI por la nueva constitución promovida por el gobierno (Toledo 2009)

Lo cierto es que desde la presidencia de Rafael Correa, al menos ahora, la Policía Nacional, no participa de las agresiones a los vendedores ambulantes; de hecho su papel ha sido impedir que los policías metropolitanos agredan a los informales. De acuerdo a vendedores informales entrevistados “ahora hay menos represión porque el gobierno respalda al comerciante”. “Al menos ahora corremos solo de la Policía Metropolitana y la Policía Nacional a veces nos defiende” (Viola 2009).

Como lo señala Ernesto Toledo dirigente de los informales, “no me han llevado preso porque yo estoy respaldando la campaña del presidente Correa” “A partir del gobierno de Correa, tenemos mayor libertad” (Toledo 2009). Otro dirigente de los vendedores, Juan Boni señala que “Ahora, después de la Constitución, los partidos políticos nos toman en cuenta. Lo que este gobierno ha hecho a hacer recapacitar al municipio. (Boni 2009)

Una de las principales propuestas de Correa cuando era candidato fue proteger y defender el trabajo de los informales. De hecho, los representantes de los comerciantes en la Asamblea consiguieron que en la nueva Constitución Política del Ecuador se apruebe una disposición que “reconoce y protege el trabajo autónomo y por cuenta propia realizado en espacios públicos, permitidos por la ley y otras regulaciones. Se prohíbe toda forma de confiscación de sus productos, materiales o herramientas de trabajo” (Artículo 329 de la Constitución).

La oposición a esta propuesta fue notoria, sobre todo por parte de Jaime Nebot, para quién, la propuesta pretendía caotizar y destruir el progreso de la ciudad. Entrevistados los vendedores ambulantes sobre los cambios propuestos por la Asamblea Constituyente que redactó una nueva Carta Magna, estos anotaron: *No te queremos Nebot, estamos cansados de tus atropellos, ¡viva la Asamblea!* Sin embargo, “la aprobación de dicha disposición abre una nueva fase de conflictos con el Municipio de Guayaquil, representado por el Alcalde Jaime Nebot, que en una prueba de fuerza con el gobierno central intensifica las persecuciones a los comerciantes informales.” (Viola 2009).

Ahora bien, otro logro de los informales es la aceptación por parte de la Asamblea Nacional de la propuesta de Ley de Defensa del Comerciante Minorista y Trabajador Autónomo, la misma que se encuentra en segundo debate, a un paso de ser aprobada.

El proyecto tiene como objetivo prohibir toda forma de decomiso de los productos y herramientas de los trabajadores autónomos dejando sin efecto toda ordenanza municipal, decretos ejecutivos, reglamentos o leyes que atente a esta disposición. Es más “en las sesiones de los gobiernos autónomos descentralizados, en que se traten asuntos como: regulación del uso y la ocupación del suelo urbano destinado al comercio, plazas de mercados, espacios públicos de comercio informal y en los que les afecte de manera directa o indirecta a los trabajadores autónomos o por cuenta propia, comerciantes minoristas y/o microempresarios, estos ocuparán la silla vacía de representación ciudadana para participar en el debate y toma de decisiones. (Artículo 101 Constitución).³⁵³

No necesitamos permiso para caminar por las calles

Como lo señale en el capítulo 6, el Municipio prohibió de manera sistemática la utilización de las calles del centro de la ciudad para el desfile en conmemoración del día del orgullo gay. Sin embargo, el 30 de junio del 2008 se realizó en Guayaquil la primera marcha por el orgullo gay.

El 28 de junio del 2009 se realizó por segundo año consecutivo la marcha por el Día Internacional del Orgullo Gay, durante el desfile las personas intentaron llegar hasta la Av. 9 de Octubre esto, a pesar que el Municipio de Guayaquil había negado nuevamente “el permiso para que el colectivo pudiera culminar el acto con un festival artístico en el parque Centenario.”³⁵⁴

Neptalí Arias, presidente de Famivida indicó que estaban cansados de la discriminación, sobre todo, la que proviene de las autoridades. “No necesitamos permiso para caminar por las calles, somos ciudadanos que contribuimos al desarrollo del país”, aseveró Arias. El desfile fue apoyado por políticos como Octavio Villacreses,

³⁵³ www.ecuadorinmediato.com- Se inicia debate de proyecto de ley de defensa del comerciante minorista y trabajador. 22 de junio del 2009

³⁵⁴ El Telégrafo 2009 (Guayaquil) 29 de junio del 2009. Marcha gay se dio pese a la resistencia.

concejal reelecto de PAÍS; Gina Godoy y Amanda Arboleda, asambleístas por el Guayas, del mismo partido.³⁵⁵

Fotografía 9. Desfile por el día del orgullo gays



Fuente: <http://www.telegrafo.com.ec/diversidad/noticia/archive/diversidad/2009/06/29/Marcha-gay-se-dio-pese-a-la-resistencia.aspx>

La lengua no se reserva el derecho de admisión

Aunque los jóvenes habían resistido a la expulsión y a los intentos para normativizar su comportamiento en el Malecón. Es a partir del 2009 donde adquiere más notoriedad los actos de protestas de grupos de jóvenes a las reglas que impone la Fundación Siglo XXI en áreas regeneradas.

La primera de ellas se llevó a cabo el 28 de febrero del 2009. El colectivo Patacaliente, compuesto por artistas y comunicadores realizó una convocatoria de nominada “la lengua no se reserva el derecho de admisión” donde se invitaba a las personas a besarse para recuperar el espacio público, en clara alusión a la prohibición de “besarse apasionadamente” que rige en el Malecón 2000.

Fotografía 10. Besos para protestar por las restricciones en el malecón

³⁵⁵ El Telégrafo 2009 (Guayaquil) 29 de junio del 2009. Marcha gay se dio pese a la resistencia.

'Lluvia de besos' en Malecón como protesta a restricciones

Parejas de todas las edades se unieron para "recuperar su espacio"

REDACCIÓN GUAYAQUIL

El beso de Aurora Monar y Gonzalo Flórez enterneció a todos los que se habían reunido en la Rotonda del Malecón Simón Bolívar. La pareja, ella de 67 y él de 79 años, pasó por el lugar sin saber qué ocurría pero cuando escuchó el motivo de la convocatoria, demostró todo su cariño uniendo suavemente sus labios con el mismo amor que 33 años atrás los llevó a compartir sus vidas, sus sueños y sus ilusiones.

Tras besarse, los ancianos rieron junto a su hijo y su nuera, quienes los acompañaban en su visita a la ciudad. Son de Guaranda y llegaron a Guayaquil el viernes. El sábado en la noche fueron a conocer el Malecón, donde se encontraron con la protesta convocada vía internet por el grupo Patatacaliente y apoyada por la fundación Amigos por la Vida.

El lema: "La lengua no se reserva el derecho de admisión". El objetivo: pronunciarse contra las restricciones de los guardias de la fundación Malecón 2000 que, según los manifestantes, impiden las demostraciones públicas de cariño, como besos y abrazos.

La señal para comenzar era un pitido. A las 19:30, cuando habían llegado cerca de 20 parejas de diferentes edades y orientación sexual, se escuchó una corneta y los asistentes se fundieron en una "lluvia de besos"; unos tiernos, otros apasionados, pero todos con un aire de rebeldía. Mientras, Gonzalo Abarca, de Amigos por la Vida, seguía sonando la corneta y enseñaba un cartel amarillo en el que se leía: "al oír el pitido besémonos para recuperar nuestro espacio".

Algunos de los manifestantes se mostraban tímidos, en especial las parejas homosexuales. Para Abarca, eso es una muestra "del temor que sienten a la represión de los guardias del Malecón". Según él, "este es un lugar público, construido con nuestros impuestos,



SENTIMIENTO. Tyrone Maridueña y su novia Mariela Toranzas se unieron a la protesta besándose.

pero hay restricciones supuestamente por moral. La protesta es para hacerles entender a los funcionarios que el Malecón es de todos y no de la fundación Malecón 2000. Además, los ciudadanos homosexuales somos víctimas de represiones aquí".

Otros que se unieron a la protesta fueron Tyrone Maridueña, de 22 años, y su enamorada Mariela Toranzas, de 21. Ambos están de acuerdo con el mensaje que se quería enviar: "A mí una vez no me dejaron entrar al Malecón porque estaba en zapatillas y eso que solo iba a comprar una botella de agua", dijo el joven, tras besar apasionadamente a su novia. Algunos guardias y un supervisor daban vueltas nerviosamente, tratando de poner fin al "besuqueo" pero sin lograrlo.

La manifestación generó reacciones encontradas entre quienes pasaban por el lugar. Algunos apoyaban la moción. Otros, como un padre de familia que iba con sus dos hijas, señalaban que deben existir normas de comportamiento pues al Malecón van muchos niños.

La convocatoria duró una media hora. Luego los jóvenes se retiraron, esperando que sus voces sean escuchadas. (JCH)



ALEGRÍA. Aurora Monar y su esposo, Gonzalo Flórez, rieron luego de darse un tierno beso. Llevan 33 años de feliz matrimonio.



CARIÑO. En el Malecón hubo besos tiernos y apasionados.



PROTESTA. Los organizadores tenían carteles con su mensaje.

Fuente: <http://lapatacaliente.blogspot.com/>

"La convocatoria no se efectuó a través de los medios de comunicación tradicionales, sino de facebook, blogs o "radio bamba". Una modalidad que tuvo efecto y que llevó público." ³⁵⁶

El 5 de diciembre del 2009 el colectivo DiabloUma (organización política cultural de izquierda), organizó una marcha de rockeros en el Malecón 2000 para reclamar el libre acceso al espacio público. Durante la marcha los rockeros colocaron un adhesivo que contenía varios artículos de la nueva Constitución sobre los carteles del malecón que tienen la leyenda "se reserva el derecho de admisión"

Art. 31. Las personas tienen derecho al disfrute pleno de la ciudad y de sus espacios

³⁵⁶ El Universo 2009 (Quito) 3 de marzo. Arte y Cultura. Performance: La lengua no se reserva el derecho de admisión se realizó en La Rotonda.

públicos, bajo los principios de sustentabilidad, justicia social, respeto a las diferentes culturas urbanas y equilibrio entre lo urbano y lo rural. El ejercicio del derecho a la ciudad se basa en la gestión democrática de ésta, en la función social y ambiental de la propiedad y de la ciudad, y en el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Art. 23.- Las personas tienen derecho a acceder y participar del espacio público como ámbito de deliberación, intercambio cultural, cohesión social y promoción de la igualdad en la diversidad. El derecho a difundir en el espacio público las propias expresiones culturales se ejercerá sin más limitaciones que las que establezca la ley, con sujeción a los principios constitucionales

Dos días antes del acto organizado por DiablUma, el 3 de diciembre del 2009, durante la sesión del Consejo Cantonal de Guayaquil, los Concejales de Movimiento País, representados por Gino Molinari, solicitaron que se retiren los carteles de las zonas regeneradas -donde estaba escrito *se reserva el derecho de admisión*-, puesto que eran violatorios de las normas constitucionales. La propuesta de Molinari, fue aceptada por el pleno del Concejo, y el Alcalde de la ciudad se sumó a esta iniciativa. Incluso, se eliminó el reglamento que prohibía que se grabe y tome fotografías del malecón sin autorización de la Corporación Siglo XXI.

Aunque en la sesión se resolvió retirar los carteles. Nebot; dejó claro que era necesario solicitar mediante letreros el buen comportamiento de las personas, ya que según él, a esos espacios concurren turistas y personas de diferentes edades y credos.

Bibliografía

Acosta Alberto 1999 *Breve Historia Económica del Ecuador. Biblioteca General de Cultura* (Quito: Corporación Editora Nacional).

Amnistía Internacional 2002. Ecuador: orgullo y prejuicio, es hora de romper el círculo vicioso de la impunidad por los abusos contra lesbianas, gays, bisexuales, transexuales.

Amnistía Internacional 2001. Ecuador: Tortura y malos tratos constantes a lesbianas, gays, bisexuales y transexuales.

Andrade Xavier 2006 Jóvenes en Guayaquil: de las ciudadelas fortaleza a la limpieza del espacio público. Nueva Sociedad, No 200

Andrade Xavier 2004 Burocracia: museos, políticas culturales y flexibilización laboral en Guayaquil en Iconos No 20. FLACSO-Ecuador, Quito

Andrade Xavier 2004. Seguridad Ciudadana: la falsa neutralidad del concepto en Política pública de seguridad ciudadana. Oswaldo Jarrín (Comp). FLACSO Sede Ecuador, Fundación Esquel

Andrade Xavier 2003 “Adiós cultura y hasta la victoria cultura política. Sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en el Ecuador” en Felipe Burbano de Lara (comp.) *Democracia, gobernabilidad y cultura política* (Quito: FLACSO- Ecuador)

Andrade 2001 Homosocialidad, disciplina y venganza en Masculinidades en Ecuador. Xavier Andrade y Gioconda Herrera (editores) FLACSO, Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA)

Andrade Xavier 2000 “Medios, imágenes y los significados políticos del machismo” en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP) No 49, abril

Aguirre María del Rosario 1980 “La acción habitacional del Estado en Guayaquil, 1972-1979” tesis para optar el grado de master en ciencias sociales, con mención en estudios del desarrollo, FLACSO-Sede Ecuador.

Arias Alba 1985 “Los flujos migratorios en Guayaquil 1964-1972” en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP) No 8, abril

Arias Alba 2002. Indicadores urbanos. Ciudad de Guayaquil 1993-2000 (Guayaquil: M.I. Municipalidad de Guayaquil)

- Ayala Mora Enrique 1999. *Resumen de Historia del Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional)
- Barsky Oswaldo 1984. *La reforma agraria ecuatoriana* (Quito: FLACSO/Corporación Editora Nacional).
- Báez Rene 1980 *Dialéctica de la Economía Ecuatoriana* (Quito: Banco Central del Ecuador).
- Blacio Marcela 2002 Hacia una participación ciudadana en *AUC Revista de Arquitectura* de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, No 17-18, enero-febrero 2002 (Guayaquil: UCSG)
- Bock Marie 1992 *Guayaquil: arquitectura, espacio y sociedad 1900-1940* (Quito: Corporación Editora Nacional/ Instituto Francés de Estudios Andinos)
- Bock Marie Sophie 1990 “Ensayo sobre la arquitectura contemporánea (1950-1988)” en Godard Henry (coord.) *Crecimiento de Quito y Guayaquil: estructuración, segregación y dinámica del espacio urbano*. Estudios de Geografía Humana, Volumen 3. Colegio de Geógrafos del Ecuador (Quito: Corporación Editora Nacional)
- Boullant Francois 2004 *Michel Foucault y las prisiones* (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión)
- Bourdieu Pierre 1998 “La esencia del neoliberalismo” en *Le Monde*, Diciembre 1998. Traducido del inglés por Roberto Hernández Montoya In English: The Essence of Neoliberalism (18 de junio del 2007) disponible en www.cfg.uchile.cl
- Bourdieu Pierre y Wacquant Loic 2005 (1992) *Una invitación a la sociología reflexiva* (Argentina: Siglo XXI Editores)
- Burgos Hugo 1977 (1970) *Relaciones Interétnicas en Riobamba. Dominio y Dependencia en una región indígena ecuatoriana* (México: Instituto Indigenista Interamericano)
- Bustamante Fernando 2003 “Cultura política y ciudadana en el Ecuador” en Felipe Burbano de Lara (comp.) *Democracia, gobernabilidad y cultura política* (Quito: FLACSO- Ecuador)

Calderón Chico Carlos 2004 Identidad, Cultura y Sociedad en Guayaquil: 1950-2000 en *PODIUM*, Revista de la Universidad Espíritu Santo, No 2, julio 2004 (Samborondón, Guayas: U.E.E.S.)

Carrión Fernando 2005. “Los centros Históricos en la era digital en América Latina” en Reguillo, Rosana y Godoy, Marcial (eds.) *Ciudades Translocales: Espacios, flujo, representación. Perspectiva desde las Américas* (México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO; Social Science Research Council, SSRC)

Carrión Fernando 1992 “Evolución del espacio urbano ecuatoriano” en Ayala Enrique (ed.) *Nueva Historia del Ecuador* Vol. 12 Ensayos Generales (Quito: Corporación Editora Nacional / Grijalbo)

Chancay Arias María Alexandra. Uscocovich Jiménez Vanesa. El consumo cultural del espacio público de jóvenes de sectores populares en la Regeneración Urbana; Caso malecón 2000. Facultad de Comunicación Mónica Herrera de la Universidad Casa Grande. Guayaquil-Ecuador 2002. Trabajo final para la obtención del título de licenciado en Comunicación Social.

Crawford Lois 1980 *El Ecuador en la época cacaotera: respuestas locales al auge y al colapso en el ciclo monoexportador* (Quito: Editorial Universitaria)

Comisión Ecuménica de Derechos Humanos 2002 Criminalización de la protesta social en *Derechos del Pueblo* Edición No 129, Junio 2002

Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CDH) 2003. La acción de los agentes de la Policía Metropolitana y los derechos humanos en el cantón Guayaquil.

Corporación Andina de Fomento (CAF) 2006. Guayaquil en todo su esplendor, en *Revista Sinergia*, No 18, octubre 2006.

Cueva Agustín 1980 (1977). *El desarrollo del capitalismo en América latina* (México: Siglo XXI Editores)

Cueva Agustín 1989 (1988). *El proceso de dominación política en el Ecuador* (Quito: Planeta / Letraviva)

Cueva Agustín 1990. *Las democracias restringidas en América Latina* (Quito: Planeta / Letraviva)

De Riz Liliana 1986 “El proceso de urbanización en el Ecuador 1950-1962 en Carrión Fernando (comp.) *El proceso de urbanización en el Ecuador (del siglo XVIII al siglo XX)* (Quito: Centro de Investigaciones Ciudad)

Deleuze Gilles 1999 (1995) *Conversaciones 1972-1990*. Traducción de José Luis Pardo. Valencia-España: Edición de Minuit

Delgado Roberto, Manrique Roberto, Monteverde Maria Gabriela 2001 En contraste GYE. El cambio de Guayaquil. Estudio preliminar para una propuesta de comunicación visual sobre imaginarios urbanos de los ciudadanos. Tesis final para la obtención del título de licenciado en comunicación social con mención en diseño gráfico (multimedia) y Dirección de Televisión. Facultad de Comunicación Mónica Herrera de la Universidad Casa Grande. Guayaquil-Ecuador

De la Torre Carlos. 1994. las imágenes contradictorias de Abdalá: Discurso y culturas políticas en las elecciones de 1992. En *Ecuador Debate* No 32. CAAP. Quito-Ecuador

De Wind Neira Joanne y Crespo Bonilla Juan José 2003. “El Guayaquil imaginado desde los taxistas”. Descripción y análisis de los imaginarios que construyen los taxistas acerca de la ciudad de Guayaquil. Trabajo final de tesis para la obtención del título de Licenciado en Comunicación social con menciones en Marketing y Audiovisual. Universidad Casa Grande. Escuela de Comunicación Mónica Herrera. Guayaquil 2003

Espinoza Ordóñez Felipe 2002 La perspectiva urbana del Municipio acerca de Guayaquil en *AUC Revista de Arquitectura* de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, No 17-18, enero-febrero 2002 (Guayaquil: UCSG)

Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) 2005, Instituto De Ciencias Matemáticas, II Estudio De Opinión Pública: “La gestión de las Instituciones Públicas” Octubre del 2005

Estrada Ycaza Julio 1977 *Regionalismo y Migración* (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas)

Estrada Ycaza Julio 1973 *Desarrollo Histórico del Suburbio Guayaquileño* Revista del Archivo Histórico del Guayas No 3, año 2, Junio 1973 (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas)

- Fernández Mario 2006 “El control del crimen pesa en el bolsillo del ciudadano” en *Industrias* (Guayaquil: Cámara de Industrias de Guayaquil), No 6, año XII.
- Flores Aguirre Xavier 2007 “Criminalización de la libertad de expresión: protesta social y administración local en Guayaquil” en *Iconos*, revista de Ciencias Sociales, enero, número 27. FLACSO Sede-Ecuador
- Foucault Michel 1999 *Estética, Ética y Hermenéutica*. Obras Escogidas. Volumen III (España: PAIDÓS.)
- Foucault Michel 1998 (1976) *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión* (México: Siglo XXI)
- Foucault Michel 1980 “El ojo del poder”, Entrevista con Michel Foucault, en Bentham, Jeremías: “El Panóptico”, Ed. La Piqueta, Barcelona, 1980. Traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría.
- Freidenberg Flavia y Alcántara Manuel 2001. Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador: 1978-2000. FLACSO. Quito- Ecuador 1ª Edición
- Fleury Sonia 1998. Política social, exclusión y equidad en América Latina en los 90. Revista Nueva Sociedad No 156, julio-agosto 1998.
- Fundación José Peralta 2001 (1994) *Ecuador su realidad* (Quito: Fundación José Peralta)
- Harvey David 2004. El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. Traducido por Ruth Fólder. <http://www.forosocialevilla.org/IMG/pdf/harvey.pdf>
- Garcés Chris 2004 Exclusión constitutiva: las organizaciones pantalla y lo anti-social en la renovación urbana de Guayaquil” en *Iconos* No 20 (Quito: FLACSO-Ecuador)
- Germani Gino 1973. Democracia Representativa y clases populares. En populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica. Serie popular era. México.
- Gomendirrutia Aranzazu 2004 “Guayaquil: de cara al mundo. Entrevista a: Joseph Garzosi en *Alfa & Gamma* Guayaquil No 267, Año XXIII
- Godard Henry René 1988 *Quito, Guayaquil: Evolución y consolidación en ocho barrios populares* (Quito: Centro de Investigaciones Ciudad. IFEA)
- Gómez Iturralde José 2002 *De mercado a plaza de integración. Historia de una edificación 1905-2002* (Guayaquil: Archivo Histórico del Guayas)

Guerrero Andrés 1980 *Los Oligarcas del cacao. Ensayo sobre la acumulación originaria en el Ecuador: Hacendados cacaoteros. Banqueros, Exportadores y Comerciantes en Guayaquil (1890-1810)* (Quito: Corporación Editora Nacional)

Guerrero Andrés 1997 Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria en *Iconos* No 4 (Quito: FLACSO- Ecuador)

Hamerly Michael 1987 (1973) *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil. 1763 – 1842* (Guayaquil: Banco Central del Ecuador)

Hill Kristen 2005. “Trabajadores y extraños. La economía del servicio doméstico y el panorama del miedo suburbano” en Reguillo, Rosana y Godoy, Marcial (eds.) *Ciudades Translocales: Espacios, flujo, representación. Perspectiva desde las Américas* (México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO; Social Science Research Council, SSRC)

Ianni Octavio 1975. La formación del Estado populista en América Latina. Serie popular Era

Ibarra Hernán 1994 “Tendencias sociales y políticas en las elecciones de mayo de 1994” en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP) No 32, agosto.

Illingworth Juan 2006 “Memoria e Identidad” en *Industrias* (Guayaquil: Cámara de Industrias de Guayaquil), No 6, año XII.

Kingman Garcés Eduardo 2006 *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940. Higienismo, ornato y policía*. FLACSO Sede Ecuador, Universitat Rovira i Virgili (Quito: FLACSO)

Kingman Eduardo 2003 “Ciudad, modernidad e imaginarios urbanos” en Víctor Bretón y Francisco García (eds.) *Estado, etnicidad y movimientos sociales en América Latina* (Barcelona: Icaria Editorial S.A.)

Kingman Garcés Eduardo 2002 “Los higienistas, el ornato de la ciudad y las clasificaciones sociales” en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, No 15. Quito: Ecuador

Kingman Eduardo y Salgado Mireya 2000 “El Museo de la Ciudad. Reflexiones sobre la memoria y la vida cotidiana” en Fernando Carrión (ed.) *Desarrollo Cultural y gestión en centros históricos* (Quito: FLACSO Sede Ecuador)

Larrea Cristina 1996 “Liderazgo autoritario y violencia urbana: un estudio de caso en Guayaquil” en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP) No 39, diciembre.

Lee Pablo, Compte Florencio y Peralta Claudia 1989 *Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Guayaquil*. Biblioteca: Historia de la Arquitectura, 1. Ediciones La Chaza (Guayaquil: Universidad Católica Santiago de Guayaquil)

Lee Pablo y Compte Florencio 1992 *Guayaquil: lectura histórica de la ciudad. Forma urbana y propuesta de ciudad desde su fundación* (Guayaquil: Universidad Católica Santiago de Guayaquil)

Guadalupe León 2003 “Etnicidad, pobreza y exclusión de los indígenas inmigrantes en Quito, Guayaquil y Tena” en Uquillas Jorge, Carrasco Tania y Rees Martha (editores) *Exclusión social y estrategias de vida de los indígenas urbanos en Perú, México y Ecuador*. (Quito: Banco Mundial).

Martín-Barbero Jesús 2000 “Los miedos” en Rotker Susana (edt) *Ciudadanías del miedo* (Caracas: Editora Nueva Sociedad)

Menéndez Amparo 1986 *La Conquista del Voto: de Velasco a Roldós* (Quito: Corporación Editora Nacional / FLACSO Sede Ecuador)

M.I. de Guayaquil 2006. Proyecto BID, Guayaquil: Renovación urbana EC-L1032, diciembre del 2006

M.I. Municipalidad de Guayaquil 2006. La Playita: testimonio e imágenes. Serie: Comunidades emprendedoras para el desarrollo. Guayaquil

M.I. Municipalidad de Guayaquil. Dirección de Acción Social y Educación 2006 “Línea base del cantón”

Ortiz Renato 2000 De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo en Nueva Sociedad, No 166 (Caracas: Nueva Sociedad)

Poveda Garcés Ana Gabriela y Beatriz Benavides. Lo que se toma y lo que se deja. Un estudio sobre los cambios vividos en la Escalinata del cerro Santa Ana a partir de la Regeneración Urbana. Facultad de Comunicación Mónica Herrera de la Universidad Casa Grande. Guayaquil-Ecuador 2002. Trabajo final para la obtención del título de licenciado en Comunicación Social.

PNUD- M.I de Guayaquil 2004a. Experiencia Guayaquil, Más Ciudad. Eficiencia Institucional, Desarrollo Local y Movilidad

PNUD- M.I de Guayaquil 2004b. *Experiencia Guayaquil: Acción Social*.

PNUD 2004c. Feria de conocimiento “Experiencia Guayaquil”. Feria de Soluciones para Ciudades Eficientes. - Guayaquil, Julio 7 al 9 de 2004 -

Quintero Rafael; 1983 (1980) *El mito del populismo en el Ecuador. Análisis de los fundamentos del Estado ecuatoriano moderno (1895-1934)* (Quito. Universidad Central del Ecuador).

Quintero Rafael, Silva Erika 1995 *Ecuador una Nación en Ciernes* (Quito: Editorial Universitaria)

Ramírez Gallegos Franklin 2003 “Explorando en un agujero negro. Apuntes para una crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en el Ecuador” en Felipe Burbano de Lara (comp.) *Democracia, gobernabilidad y cultura política* (Quito: FLACSO- Ecuador)

Ramírez Gallegos Franklin 2002. *Despliegues de la Diferencia. Impug-naciones étnicas y regionales en el Ecuador de fin de siglo*. Ponencia preparada para el 1er. Encuentro de LASA sobre estudios ecuatorianos. Centro de Investigaciones CIUDAD – Facultad de Ciencias Humanas PUCE

Reguillo Rossana 2005. “Ciudades y violencias. Un mapa contra los diagnósticos fatales” en Reguillo, Rosana y Godoy, Marcial (eds.) *Ciudades Translocales: Espacios, flujo, representación. Perspectiva desde las Américas* (México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO; Social Science Research Council, SSRC)

Rivera Fredy. 1996. Gobierno Bucaramista y la Política espectáculo. En Ecuador Debate No 39. CAAP. Quito- Ecuador

Rojas Navas Guadalupe 1986 “El comercio minorista en Guayaquil, su problemática socioeconómica y formas de organización” en *Ecuador Debate* (Quito: Centro Andino de Acción Popular CAAP) No 11, junio

Rojas Milton, Villavicencio Gaitán 1988. *El proceso urbano de Guayaquil 1870-1980* (Guayaquil: Corporación de Estudios Regionales-Guayaquil (CER-G) / ILDIS).

- Rojas Milton, Villavicencio Gaitán, Becker Alfredo, Chang Lety 1989 *El mercado del suelo urbano y barrios populares en Guayaquil* (Guayaquil: Corporación de Estudios Regionales-Guayaquil / CIUDAD / IDRC)
- Rojas Mosquera Milton 2002 El proceso urbano de Guayaquil en los últimos 40 años en *AUC Revista de Arquitectura* de la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, No 17-18, enero-febrero 2002 (Guayaquil: UCSG)
- Rotker Susana 2000 “Ciudades escritas por la violencia (A modo de introducción)” en Rotker Susana (edt) *Ciudadanías del miedo* (Caracas: Editora Nueva Sociedad)
- Rosales Mario 1982. “Crecimiento económico, urbanización y pobreza” en Sohel Riffka *Ecuador el mito del desarrollo* (Quito: ILDIS).
- Rowe William y Schelling Vivian 1993. *Memoria y Modernidad. Cultura popular en América Latina.* (México: Grijalbo S.A.)
- Salomón Hurtado Jorge 1990 “La influencia de los materiales de construcción importados sobre la arquitectura de Guayaquil” en Godard Henry (coord.) *Crecimiento de Quito y Guayaquil: estructuración, segregación y dinámica del espacio urbano.* Estudios de Geografía Humana, Volumen 3. Colegio de Geógrafos del Ecuador (Quito: Corporación Editora Nacional)
- Silva Armando 1999 “Ciudad, imaginarios y televisión” en Fernando Carrión y Dorle Wollrad (comp.) *La ciudad escenario de comunicación* (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO sede Ecuador)
- Tinel Francois-Xavier 2005. *De una realidad económica caotizada a una cultura política fragmentada. Análisis del discurso febreorderista desde las nociones de orden y patria.* Ensayo inédito
- Tinel Francois-Xavier 2006 *La ideología neoliberal como discurso hegemónico y los pueblos indígenas de Chimborazo en el contexto febreorderista: 1984-1988.* Tesis de Maestría para obtener el título de Master. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Sede Ecuador.
- Villavicencio Loor Gaitán 1990 “La permanente debilidad del poder municipal: el caso de Guayaquil.” en Godard Henry (coord.) *Crecimiento de Quito y Guayaquil: estructuración, segregación y dinámica del espacio urbano.* Estudios de Geografía

Humana, Volumen 3. Colegio de Geógrafos del Ecuador (Quito: Corporación Editora Nacional)

Viola Carolina 2009. Movimientos Sociales Urbanos en Guayaquil 1990-2008. El caso de los comerciantes minoristas. Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE)- FLACSO-Sede Ecuador.

Wacquant Loic 2004. Las Cárceles de la Miseria. Editorial Manantial

Wong Chauvet Daniel 2005. Regeneración Urbana: Marca de Guayaquil.

Wong Chauvet Daniel 2004. Regeneración Urbana: Experiencia Guayaquil. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP), M.I. Municipalidad de Guayaquil.

Ziccardi Alicia 2004 Pobreza, exclusión y políticas sociales del ámbito local en *La Era Urbana*, Revista de la ciudad Global, marzo 2004 (Quito: Programa de Gestión Urbana-Coordinación Regional para América Latina y el Caribe)

Zerega Tina 2007 “La imagen postal de Guayaquil. De las imágenes regeneradas a las microintenciones del control estético” en *Iconos*, revista de Ciencias Sociales, enero, número 27. FLACSO Sede-Ecuador

RECURSOS DE LA WEB

Bourdieu Pierre 1998 “La esencia del neoliberalismo” en *Le Monde*, Diciembre 1998. Traducido del inglés por Roberto Hernández Montoya In English: The Essence of Neoliberalism (18 de junio del 2007) disponible en www.cfg.uchile.cl

Carbajal, Rodrigo. Transformaciones socioeconómicas y urbanas en Palermo. *Revista Argentina de Sociología* [en línea] 2003, 1 (001): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26900107>

Carman, María (2006) *Usos y abusos de la cultura en Buenos Aires*. Colección Monografías, N° 18. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela. 53 págs. [en línea] [fecha de consulta: 05 de junio de 2007]. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>

Collin Delavaud Anne. Crecimiento urbano y vulnerabilidad en relación con el medio ambiente en Guayaquil (Ecuador) en *Geo 7: la cuestión ambiental en América Andina:*

actores, territorios, lógicas y políticas públicas, simposios geografía, ecología y desarrollo. <http://www.naya.com.ar/congresos/contenido/49cai/delavaud.htm>

De la Torre Carlos 1996 *Un solo Toque: populismo y cultura política en el Ecuador*. Quito: CAAP. <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/>

Díaz Orueta Fernando, Verónica Devalle, María Luisa Lourés, Carla Rodríguez. Ciudad, territorio y exclusión social. Las políticas de recualificación urbana en la ciudad de Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires

Dreher Douglas 2004. Memorias del Segundo Congreso de Ciudades Modelo. Tecnológico de Monterrey. Campus Chihuahua. http://www.chi.itesm.mx/ciudades/memo/douglas_dreher_2.zip

Dreher Douglas 2005. Experiencia Guayaquil: Regeneración Urbana como Mecanismo de Desarrollo Sustentable en Resúmenes del *Primer Congreso Internacional de casos exitosos de desarrollo sostenible del Trópico*. Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Tropicales, Veracruz, México. [En línea] [Fecha de consulta: 05 de junio de 2007] <http://www.uv.mx/citro/reunion/acrobat/LIBROMEMORIAS.pdf>

Duhau, Emilio, Ángela Giglia. Conflictos por el espacio y orden urbano. *Estudios Demográficos y Urbanos* [en línea] 2004, (056): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31205601>>

Fernández Nora 2006. Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil. Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. 2006. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>

Foucault Michel 1984, De los espacios otros "Des espaces autres", Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n 5, octubre de 1984. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima. <http://www.urbanoperu.com/perullaqta/05-05-2007>

Gallardo Gloria. "Rescatando el civismo guayaquileño" <http://www.ecua.net.ec/homenajeguayaquil/entrevista.htm>

García Canclini, Néstor. Ciudades y ciudadanos imaginados por los medios. *Perfiles Latinoamericanos* [en línea] 1996, 5 (009): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007]

Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11500902>>

García López Noel. Reseña de “La invención de lo cotidiano” de Michel de Certeau. *Athenea Digital* [en línea] 2003, (004): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007]
Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=>

Girolami Mónica Gobernabilidad en Guayaquil: Las alianzas como alternativa para la gestión municipal. http://www.educate.org/alandar/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=31

Gorelik Adrián 2004 Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. *Bifurcaciones* [en línea] 2004, (001): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55800101>>

Greene Ricardo. Pensar, dibujar, matar la ciudad: orden, planificación y competitividad en el urbanismo moderno. *Eure* [en línea] 2005, XXXI (094): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19609405>>

Kingman Garcés, Eduardo. Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* [en línea] 2004, (020): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50902003>>

Kronfle Chambers Rodolfo 2006. ‘Reflexión y Resistencia: Diálogos del Arte con la regeneración urbana en Guayaquil’ en: <http://riorevuelto.blogspot.com/2006/04/reflexin-y-resistencia-dilogos-del.html>

López Sabando Rómulo 2006. Guayaquil, el crisol de la nación. *El Expreso* 2006 (Guayaquil) 25 de julio

Lungo Díaz, Mario. Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana. *Urbano* [en línea] 2005, 8 (011): [fecha de consulta: 06 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19801107>>

Mansilla, H. C. F. El disciplinamiento social como factor del desarrollo histórico. Una visión heterodoxa desde el Tercer Mundo. *Cuadernos del CENDES* [en línea] 2004, 21

(057): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=40305705>>

Marocco, Beatriz. Foucault y el periodismo. *Athenea Digital* [en línea] 2003, (004):
[fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=53700410>>

Marocco Beatriz 2002. “*Prostitutas, jugadores, pobres y vagos en los discursos periodísticos. Porto Alegre. Siglo XIX*”. Tesis doctoral presentada al Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0123104-162826/bm1de1.pdf

M.I de Guayaquil 2006. Proyecto BID, Guayaquil: Renovación urbana EC-L1032, Diciembre del 2006.
<http://www.iadb.org/projects/Project.cfm?language=Spanish&PROJECT=EC-L1032>

Nebot Jaime 2003. Entrevista, 16 de junio.
<http://www.winne.com/ecuador/to19inter.html#top>

Outtas Joel 2005 “Disciplinando a la sociedad por medio de la ciudad: la génesis de la planeación de ciudades en Brasil y en Argentina (1894-1945)” en *Provincia* [en línea]
[fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en:
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55501403>>

Paredes Ramírez Willington. “Guayaquil libertad y globalización” en *Revista Industrias*. <http://www.cig.org.ec/index.asp?x=3#>. Revista industrias, jueves 5 d abril del 2007

Juan Paz y Miño Cepeda 2009. Una “Historia de Guayaquil” ante el tribunal de la Historia del Ecuador. www.ecuadorinmediato.com/noticias/especial/102629

Revista Vistazo 2003. Guayaquil en su renacimiento: Guayaquil, perla que resurge
http://www.vistazo.com/gye_renac/arte.htm.

Revista Líderes, Perfil: Guayaquil lleva su sello arquitectónico. El Arquitecto que dibujó la nueva imagen de Guayaquil. Líderes, semanario de economía y negocios, año 7, No 418, lunes 14 de noviembre del 2005.
<http://www.douglasdreher.com/noticias/noticia.asp?id=245&sc=8>

Rizo, Marta. Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones* [en línea] 2006, (006): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55800601>>

Spurrier Walter. El Futuro de Guayaquil. <http://www.ecuadoranalysis.com/sp/html/articulos/wsb/U-elfuturodeguayaquil.php>

Svampa, Maristella. Fragmentación espacial y procesos de integración social hacia arriba: socialización, sociabilidad y ciudadanía. *Espiral* [en línea] 2004, XI (031): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13803103>>

Tirado, Francisco Javier, Martín Mora. EL ESPACIO Y EL PODER: MICHEL FOUCAULT Y LA CRÍTICA DE LA HISTORIA. *Espiral* [en línea] 2002, IX (025): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13802501>>

Ucedo Tomás, José María. París, capital del siglo XIX. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)* [en línea] 2003, 1 (100): [fecha de consulta: 05 de junio de 2007] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15310008>>

Yáñez Sonia 2005 Tendencias arquitectónicas y regeneración urbana en *Clubbing Magazine*, año 5, No 54, 25 de julio del 2005. <http://www.douglasdreher.com/noticias/noticia.asp?id=247&sc=8>

Zamorano Blanco Víctor. “*Españoles indeseables en Río de Janeiro (1907-1930). Actitudes marginales y mecanismos de represión*”. Universidad de Salamanca. <http://www.americanismo.es/html>

Otros documentos

Ley de donaciones a municipios del 25% de impuesto a la renta. Ley 92, Registro Oficial 716 de 2 de Diciembre del 2002.

Ley de Modernización del Estado. Registro Oficial 349 . 31 de Diciembre de 1993

Ordenanzas Municipales de la ciudad de Guayaquil, años: 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006

Discursos del alcalde Jaime Nebot por la Fundación de Guayaquil (25 de Julio), años: 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006

Discursos del alcalde Jaime Nebot por la Independencia de Guayaquil (9 de octubre), años: 2000, 2001, 2002, 2003, 2004

El Comercio (Quito) Años: 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007

El Universo (Guayaquil) Años: 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007

Videos

Loor Andrés e Yturalde Ernesto. Guayaquil Informal. Documental. Disponible en <http://www.ecuacanal.com/show/cortos/index.php?vid=354>

Páginas web

<http://www.archivohistoricoguayas.org/>

<http://diablada-diabluma.blogspot.com/>

<http://lapatacaliente.blogspot.com/>

<http://www.guayaquil.gov.ec/>

<http://www.juntacivica.org.ec/>

<http://www.guayaquilsigloxxi.com/>

<http://www.malecon2000.net/>

<http://www.aag.org.ec/>

<http://www.metrovia-gye.com/>

<http://www.faps.org.ec/>

Entrevistados

Entrevistados	Organización	Fecha
Efrén Avilés	Autor de la obra "Historia de Guayaquil"	2009-05-14
Napoleón Rodríguez	Presidente de la Asociación de vendedores de la calle Coronel	2009-03-03
Luis Gómez	Presidente de la Confederación de Barrios del Ecuador (CONBADE)	2009-02-01

Entrevistados	Organización	Fecha
Jaime del Valle	Confederación Unitaria de Barrio del Ecuador (CUBE)	2009-02-01
Mónica Lucero	Dirigente del Frente Unido de Comerciantes	2009-01-31
Ernesto Toledo	Federación de Comerciantes Minoristas de Guayaquil Dirigente del Frente Unido de Comerciantes	2009-01-31
Daniel Wong	Arquitecto que participo en el proceso de regeneración urbana, autor de los libros: “Regeneración Urbana: Marca de Guayaquil” y “Regeneración Urbana: Experiencia Guayaquil”.	2007-04-27
Gonzalo Abarca	Fundación Amigos por la vida	2007-03-19
Brisa y Samanta.	Travestis, miembros de Fundación Amigos por la Vida	2007-03-21
Gem Rodríguez	Pertenece a la comunidad GLBTI. Actualmente reside en España.	2007-03-21
Patricia Cevallos	Ama de casa. Vivió en Las Peñas, cuando este era el sitio de residencia de las elites locales	
Anónimo	Mujer que atiende en el counter de información turística en el Malecón 2000	
Juan Boni	Presidente de la Federación de Comerciante Minoristas, FECOMI Dirigente indígena. Entrevista facilitada por Carolina Viola.	2009-06-22

Anexo 1: Fuente de ingresos municipales 1993-2000

FUENTES		1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Impuestos	INGRESOS PROPIOS	15,9%	21,8%	22,9%	17,3%	15,8%	16,2%	10,6%	6,9%
Tarifas		15,1%	14,9%	14,2%	11,%	13,4%	11,2%	11,1%	9,9%
Otros ingresos propios		46,9%	10,9%	3,8%	18%	15,9%	9,3%	12,9%	3,7%
Saldo en caja		11,1%	38,6%	42,7%	36,5%	35,3%	31,7%	36,6%	32,2%
Subtotal		89%	86,2%	83,4%	82,9%	82,9%	68,3%	71,2%	52,6%
Transferencias (FODESEC y ley 15%)	OTRAS FUENTES (Estatales)	11%	13,8%	15,2%	14,5%	16,3%	19,5%	15,1%	13,1%
Préstamos		0%	0%	0%	2,2%	3,6%	0,68%	0,01%	1,2%
Otros ingresos (Tras, Gob. Nac. y prestamos)		0%	0%	1,4%	0,34%	0,33%	11,5%	13,8%	33,1%
Subtotal		11%	13,8%	16,6%	17,1%	20,3%	31,7%	28,8%	47,4%

Fuente: PNUD 2004b: 51

Anexo 2 Fuente de ingresos municipales 2000-2008

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Ingresos	144978.000	210322000	241159000	285191000	297770000	332456000	364571398	394038545	409.194.829
Egresos	8'0336.000	124636000	187407000	211512000	217173000	256524000	281935576	327929030	360.851.289
Superavit	64'642.000	85686000	53752000	73679000	80597000	75932000	82635822	66109515	48343540
% Superavit	44,6%	40,7%	22,3%	25,8%	27,1%	22,8%	22,7%	16,8%	11,8%
Ingresos tributarios	28.400.119,84	38.738.314,05	63.341.117,19	80.046.175,69	94.932.015,49	74.802.782,76	83.115.752,98	102.096.770,57	95.590.712,21
% Ingr. tributarios	19,6%	18,4%	26,3%	28,1%	31,9%	22,5%	22,8%	25,9%	23,4%
Transf gob nac.	68722648	93593726	89387775	92490014	104051092	109886085	152250920	156041120	171.299.284,98
% Transf gob nac.	47,4%	44,5%	37,1%	32,4%	34,9%	33,1%	41,8%	39,6%	41,9%

Fuente: www.guayaquil.gov.ec.

Anexo 3 Fundaciones Municipales

Fundación	Fecha de creación	Objetivo	Directorio
Fundación Malecón 2000	1997	Tiene como finalidad la planificación, desarrollo, construcción, administración, financiación y mantenimiento del Malecón Simón Bolívar; de otras áreas de la ciudad (como el Malecón del Estero Salado), su entorno, sus límites de influencia que abarcan las riberas del río Guayas, sus islas, tales como Santay, así como las riberas del Estero y sus islas, tales como Puná, a fin de reencontrar estos espacios como el eje de su desarrollo social, cultural y productivo.	Municipio de Guayaquil, Gobernación del Guayas, I Zona Naval, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Universidad Estatal de Guayaquil, Asociación de Bancos Privados del Ecuador, Cámara de la Construcción de Guayaquil, Cámara de Industrias de Guayaquil, Cámara de la Pequeña Industria del Guayas, Cámara de Comercio de Guayaquil, Cámara Provincial de Turismo del Guayas, Fundación Natura, Junta Cívica de Guayaquil, Fundación Ecuador, entre otros.
Fundación Municipal de Transporte Masivo Urbano de Guayaquil	2004	Encargada del control, gestión y supervisión total de la Operación del Sistema Metrovía	Municipio de Guayaquil, Junta Cívica, Comisión de Tránsito del Guayas, Representante de las Cámaras de Comercio, Industria y Construcción de Guayaquil; Representante de las universidades de Guayaquil, Asociación de Bancos Privados de Guayaquil, Federación de Transportistas Urbanos de Guayaquil, Representante del Concejo Cantonal.
Fundación Terminal Terrestre'	2002	Encargada de la administración, control y operación del terminal terrestre de la ciudad hasta el año 2012	Comisión de Tránsito del Guayas; Ministro de Turismo; Junta Cívica de Guayaquil; Colegio de Ingenieros Civiles del Guayas; Cámara de Turismo del Guayas; un representante designado por las cámaras de la Producción de Guayaquil; un representante designado por los rectores de las universidades de la ciudad y tres ciudadanos designados por el M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil
Fundación Autoridad Aeroportuaria	2000	Transformación, mejoramiento, administración, y mantenimiento del Aeropuerto Simón Bolívar de Guayaquil (ahora llamado José Joaquín Olmedo) y de sus instalaciones; además, de construir, administrar y mantener el nuevo aeropuerto internacional de Guayaquil, en ambos casos mediante delegación a empresas mixtas o privadas a través de concesión, asociación o capitalización.	Ministro de Relaciones Exteriores; Ministro de Turismo, Presidente del CONAM, Gobernador del Guayas, Director de la DAC, Junta Cívica; representante de las cámaras de Industrias, Pequeña Industria y Comercio; Cámara de Construcción; Cámara de Turismo; representante de las universidades; y ciudadanos designados por el Municipio de Guayaquil .
Fundación Guayaquil Siglo	2001	Es un ente creado por la M. I. Municipalidad de Guayaquil, con el objeto de realizar por su encargo, en forma directa o a través	Municipio de Guayaquil y Junta Cívica de Guayaquil

Fundación	Fecha de creación	Objetivo	Directorio
XXI		de las personas naturales o jurídicas con las cuales ella contrate, los procesos de Regeneración Urbana en el Cantón Guayaquil	
Corporación para la Seguridad Ciudadana		Encargada de la protección y seguridad ciudadana.	Alcalde, Comandante Provincial de la Policía Nacional, Regimiento Guayas N° 2, Gobernador de la Provincia del Guayas; Comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta FTC-2 “Guayas”; Comisión de Tránsito de la Provincia del Guayas; Cuerpo de Bomberos de Guayaquil; Ministro Fiscal Distrital del Guayas; Corte Superior de Justicia de Guayaquil; Cruz Roja del Guayas; Junta Cívica de Guayaquil; Arzobispo de Guayaquil; Cámara de Industrias de Guayaquil; Cámara de Comercio de Guayaquil; Cámara de la Pequeña Industria del Guayas; Asociación de Canales de Televisión; Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión; Presidente de la CORPAI – Guayas (Corporación de Puestos de Auxilio Inmediato), representante designado por el Concejo Cantonal.
Fundación Registro Civil		Encargada de las actividades de registro y cedulación.	
Fundación para el Aseguramiento Popular (PAP) en materia de Salud	2003	Su objetivo es realizar un plan piloto exclusivamente en Guayaquil para otorgar servicios de salud, medicamentos, odontología y funerarios, a los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano de la ciudad de Guayaquil.	Sus fundadores son: el Presidente y Vicepresidente de la República, el Ministro de Bienestar Social, el Alcalde de Guayaquil y la Junta Cívica.

Fuente: www.guayaquil.gov.ec. Elaboración propia

Anexo 4: Cronología de algunas protestas de los vendedores informales 2001-2008

FECHA	MOTIVO
12 de marzo del 2001	<p>“El 12 de marzo del 2001 se dieron enfrentamientos en el centro de la ciudad de Guayaquil cuando una marcha de comerciantes del mercado de la calle Pedro Pablo Gómez organizados en el Frente Unido de Comerciantes se dirigía al Municipio de Guayaquil a intentar dialogar con el Alcalde para pedir la revocatoria de la orden de desalojo del mercado, dispuesta por dicha autoridad. La marcha pacífica derivó en enfrentamientos cuando la Policía Nacional y Metropolitana intervino con bombas lacrimógenas para dispersar a los manifestantes. Tres vehículos municipales sufrieron roturas de vidrios. El Alcalde, Jaime Nebot, indicó a los medios de comunicación que los comerciantes tenían plazo hasta el 31 de marzo para desalojar voluntariamente el mercado.” (CDH 2003: 2)</p> <p>En la marcha estuvieron los comerciantes del FU acompañados de Antonio Vargas, presidente de la CONAIE</p>
29 de marzo de 2001	<p>“Aproximadamente a las 23h30 del miércoles 28 de marzo y la durante madrugada del 29 de marzo del 2001, se realizó un operativo sorpresa, con aproximadamente 500 agentes de la Policía Nacional, Policía Metropolitana y de la Comisión de Tránsito del Guayas, mediante el cual el Municipio de Guayaquil procedió a desalojar aproximadamente a 1.100 comerciantes del mercado Machala o Pedro Pablo Gómez, cercando con planchas metálicas todo el lugar. El mercado, que abarca una cuadra, fue completamente demolido en menos de 24 horas. Durante las acciones fueron detenidos 17 comerciantes. Según publicaciones de prensa (Diario El Telégrafo, 30 de marzo del 2001) se atribuye al Alcalde Jaime Nebot calificar de “mafiosos” a quienes se oponen al desalojo de los comerciantes del sector de la calle Pedro Pablo Gómez.” (CDH 2003: 2)</p> <p>Violenta incursión armada de policías nacionales y metropolitanos desaloja 1100 comerciantes ubicados en la Pedro Pablo Gómez, actual Mercado Artesanal Machala.³⁵⁷</p>
3 de noviembre de 2001	Desalojo a familias en la calle Piedrahita y Antepara. Ante su negativa a salir son acusados de rebelión y asociación ilícita.
3 de noviembre de 2001	Desalojo sorpresivo de cachineros, ubicados en las calles adyacentes a la maternidad Enrique C. Sotomayor. El desalojo lo realizaron policías nacionales junto con metropolitanos.
Enero 2002	El Municipio dispuso la clausura de 200 locales ubicados en el perímetro de la calle Pedro Pablo Gómez. Los trabajadores manifestaron y se enfrentaron por ocho horas a policías y metropolitanos. Los motivos de la clausura no estaban bien identificados, los sellos se limitaban a disponer que la sanción se debía a <i>violación de las ordenanzas municipales</i> .
4 de abril de 2002	Paro de los comerciantes de la Terminal de Transferencia de Víveres. <p>“Los incidentes que se dieron en el mercado de la TTV, la madrugada del 4 de abril del 2002 se habrían originado, según versiones de prensa, debido a la extorsión que serían víctimas los comerciantes por parte de personal y policiales municipales. Ese mismo día la fiscalía, en la instrucción 14-2002, solicitó la orden de detención para algunos manifestantes” (CDH 2003: 3)</p>
Octubre de 2002	Expropiación de 38 familias de las calles Ayacucho, Franco Dávila, Guaranda y Seis de Marzo; para construir un estacionamiento. Los moradores se quejan que hay una subvaloración del precio de sus viviendas.
Mayo 2003	En mayo del 2003, la Policía Metropolitana empezó a detener a vendedores ambulantes de gaseosas de una marca peruana. Se dispuso la clausura de depósitos y despensas que la comercializaban. Dicha disposición se justifico

³⁵⁷ <http://www.forodemocratico.org/profiles/blog/show?id=2097923%3ABlogPost%3A17379&page=4>

FECHA	MOTIVO
	aduciendo una distribución anormal del producto y motivos de orden y limpieza urbana, e indicando sanciones de \$40 de multa y 7 días de prisión ³⁵⁸
4 Junio 2003	El 4 de junio, los vendedores de gaseosas organizados en la Asociación de Vendedores Ambulantes de Gaseosas acudieron al Municipio de Guayaquil a una cita con el Ing. Gustavo Zúñiga, Director del departamento de Aseo Urbano. Al llegar a Municipio, los comerciantes fueron rodeados por Policías Municipales y civiles en guayabera que les propinaron insultos y golpes. Sucesivamente procedieron a dispersarlos con gas lacrimógeno y arrestar a catorce manifestantes. Dichas agresiones fueron denunciadas a la Comisión de Derechos Humanos que solicitó al Municipio esclarecer los hechos. Hasta la fecha no se ha recibido respuesta por parte de las autoridades.
2003	Reordenamiento de la feria Libre de la Florida
10 de noviembre de 2003	Desalojo de vendedores de las inmediaciones del Mercado Central (desde Pedro Moncayo hasta Lorenzo de Garaycoa y de Aguirre a Colón.) De acuerdo a Gustavo Zúñiga, director del Departamento de Aseo y Mercados, "Los comerciantes ya conocían la ordenanza que había previsto una acción "para adecuar y asear las calles del centro de la urbe"
20 de noviembre de 2003	Cientos de comerciantes protestan en la calle Chile por "abusos" de los policías metropolitanos. Los informales realizaron un llamado al alcalde de la ciudad, Jaime Nebot: "déjenos trabajar. No nos mande a los metropolitanos vestidos de civil para que nos quiten nuestros productos".
3 de diciembre del 2003	Policías metropolitanos y comerciantes informales, esta vez de un sector de la Bahía, protagonizaron nuevos incidentes en la calle Chile, desde Ayacucho hasta Huancavilca, centro de Guayaquil. En rechazo, los comerciantes informales cerraron la vía y quemaron llantas y palos en la calle Chile.
3 de enero 2004	Se produce un enfrentamiento –en los alrededores del mercado Pedro Pablo Gómez- entre los comerciantes informales y policías metropolitanos, el hecho dejó como resultado un herido.
18 de marzo 2004	Más de 100 comerciantes informales que trabajaban vendiendo comida en la avenida principal de la ciudadela Alborada fueron desalojados por miembros de la Policía Metropolitana.
13 de mayo de 2004	150 comerciantes informales protestaron por el maltrato que sufrió el vendedor de colas Carlos Torres Giler, de 12 años, por parte de los metropolitanos. Durante los incidentes se quemó un vehículo municipal, hubo diecinueve detenidos y cinco policías metropolitanos expulsados de la Municipalidad de Guayaquil.
2 de junio de 2004	Maltrato a persona en el parque Baquerizo Moreno, intervienen estudiantes de la Universidad Estatal para evitar peores consecuencias.
12 de agosto de 2004	Desalojo de cientos de vendedores informales de artículos varios (cachineros) de la calle Ayacucho, desde José de Antepara hasta José Mascote.
10 de noviembre de 2004	En el mercado de la Florida Norte se produjeron incidentes entre los vendedores que tienen autorización municipal y los ambulantes que no tienen autorización
Octubre 2004	Desalojos en Cristo del Consuelo, en tres cuadras de las calles B entre Guerrero Martínez y Gallegos Lara. Los vendedores señalaron: "queremos subsistir, debemos mantener a nuestras familias. Que nos dejen acá o nos den un buen lugar". En octubre pasado fueron desalojados, pero volvieron. 359

³⁵⁸ <http://www.forodemocratico.org/profiles/blog/show?id=2097923%3ABlogPost%3A17379&page=4>

³⁵⁹ El Universo 2005 (Guayaquil) 9 de enero. El Gran Guayaquil. Competencia de la red, en calles.

FECHA	MOTIVO
10 de enero de 2005	Cerca de 300 comerciantes informales se enfrentaron con policías metropolitanos y nacionales en la calle Pedro Pablo Gómez, de Guayaquil. El enfrentamiento dejó como resultado catorce personas heridas, (entre ellas cinco metropolitanos y dos menores de edad), al menos cinco detenidos, una camioneta destruida y agresiones contra la prensa. Son casi 2.000 comerciantes de la calle Pedro Pablo Gómez reubicados, pero hay un número no definido que no tiene espacio y protesta en las calles.
Enero del 2005	Marcha a favor del Gobierno de Lucio Gutiérrez, en ella participan vendedores informales.
11 de enero de 2005	Intento de desalojo y destrucción de los puestos del mercado de víveres de Alcedo y el de los artesanos (Machala) realizaron los policías metropolitanos.
21 de marzo de 2004	Desalojo violento (sin previo aviso) e incautación de 50 carretilleros de la Alborada. De acuerdo al Municipio, este operativo se debió a que los comerciantes no tenían permisos, de acuerdo a los comerciantes varios tenían sus documentos en regla.
18 de Enero de 2006	El Municipio de Guayaquil desalojó hoy a varios comerciantes informales (también se decomisaron carretillas y destruyeron sus puestos de venta) y demolió algunas viviendas ubicadas en el kilómetro 12,5 de la vía a Daule. Según el Municipio el desalojo fue debido a múltiples quejas de los moradores del sector por la insalubridad, escándalos públicos y congestiónamiento vehicular.

Fuente: www.eluniverso.com. Período 2000-2009. Elaboración propia.

Anexo 5. Número de páginas dedicadas a cada capítulo del Libro Historia de Guayaquil.

Nombre Capítulo	No Páginas	Porcentaje
Introducción	2	1,3%
Prehispania	8	5,3%
Fundación y Colonia	25	16,7%
La independencia de Guayaquil	18	12,0%
La República	15	10,0%
Guayaquil Siglo XX	32	21,3%
La Larga y negra noche	10	6,7%
Guayaquil vive por ti	14	9,3%
Guayaquil Más Ciudad	26	17,3%
Total	150	100,0%

Fuente: libro "Historia de Guayaquil". Elaboración propia